

ALLENDE, MASÓN



JUAN GONZALO ROCHA

EDITORIAL SUDAMERICANA

JUAN GONZALO ROCHA, padre de tres hijos, nace en Angol.

Luego de obtener el título de periodista por la Universidad de Chile, comienza su carrera profesional en "El Correo de Minería". A partir de 1960 trabaja en *Las Últimas Noticias*, como cronista especializado, a cargo de la sección policial y de la red de corresponsales regionales. En 1987 integra el equipo fundador del diario *La Época*. En el año 1997 se incorpora al diario *La Nación*, creando dentro de este medio la revista inmobiliaria "Nueva Casa", destinada a los sectores más modestos de la población, y otra de turismo, "Rincones de la Nación", dirigida a idéntico sector.

Siempre atento al acontecer nacional es un certero entrevistador, cronista, reportero y autor de notas que causan fuerte impacto en la opinión pública.

En su calidad de periodista ha viajado a Estados Unidos, Argentina, Perú, Paraguay y Panamá, y ha obtenido diversas distinciones.

En la actualidad es vicepresidente de la Comisión de Cultura del Círculo de Periodistas de Santiago "Juan Emilio Pacull".

Allende masón. La visión de un profano constituye una novedosa investigación acerca de una faceta poco explorada del malogrado mandatario chileno Salvador Allende. Esta obra incluye la reproducción de la voz del Presidente Allende, en una versión inédita del discurso pronunciado en abril de 1970 en la Gran Logia de Chile.

Allende masón. La visión de un profano es otro título de la Colección Biografías y Memorias de Editorial Sudamericana.

ALLENDE, MASÓN
La visión de un profano

BIOGRAFÍAS Y MEMORIAS

Colección dirigida por Jorgelina Martín

JUAN GONZALO ROCHA

ALLENDE, MASÓN
La visión de un profano

EDITORIAL SUDAMERICANA

Diseño de portada: Patricio Andrade
Fotografía de portada: Salvador Allende, masón. Archivo del autor
Diagramación: Andros Impresores
Fotografías interior: Archivo del autor

ISBN: 956-262-132-4

© 2000, Juan Gonzalo Rocha
© 2000, Editorial Sudamericana Chilena
Santa Isabel 1235 – Providencia
Fono: 274 6089 / Fax: 223 6386
e-mail: sudchile@edsudamericana.cl
Santiago de Chile

*Dedico este libro a mis hijos:
Juan Esteban, Sebastián José
y Gonzalo Andrés Rocha Rodríguez.*

PALABRAS PREVIAS

La idea de escribir este libro, o más bien de realizar esta investigación periodística, surge en 1992 después de una entrevista realizada por el autor al Gran Maestro de la Gran Logia de Chile, el profesor Marino Pizarro, quien despeja las dudas que existían en ese momento con respecto a la situación del Presidente Allende en la Masonería.

El Gran Maestro afirmó que Allende vivió y murió como masón.

Allende es y será siempre un personaje controvertido desde el punto de vista político. Sin embargo, esta controversia no se extiende a su calidad de miembro de la Orden Masónica, porque a lo largo de su existencia siempre antepuso a sus intereses partidarios los principios masónicos de Libertad, Igualdad, Fraternalidad y Tolerancia. Es algo que él reitera en sus intervenciones dentro y fuera de la Hermandad.

Incluso sus adversarios políticos dentro de la Masonería sostienen que las ideas democráticas por él sustentadas –muchas veces en contra de la opinión de algunos de los dirigentes de su partido– provienen justamente de su calidad de masón.

Considerando que ésta era una faceta desconocida del mandatario dentro de lo mucho que se ha escrito sobre él, decidimos darla a conocer para que la Historia lo pueda juzgar con una dimensión más amplia y más justa.

J.G.R.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	15
UN LLAMADO A LA CONCIENCIA MASÓNICA	23
Texto íntegro e inédito de la alocución de Salvador Allende en el Gran Templo de la Gran Logia de Chile, el 14 de abril de 1970 (Subtitulado por el autor)	27
PRIMERA PARTE	
DE TAL PALO...	57
CAPÍTULO I: <i>Los antepasados abren el camino</i>	59
Su abuelo paterno - Militancia política y participación militar - Un apóstol de los pobres	
CAPÍTULO II: <i>Polos opuestos...</i>	69
Los padres - Una promesa ante la tumba del padre - La incondicionalidad de la madre	
CAPÍTULO III: <i>Allende se hace masón</i>	79
Los primeros pasos - La iniciación - Testimonio personal - ¿Más político?, ¿más médico?, ¿más masón? - Nuevos deberes y responsabilidades - Un temblor. La antesala del amor	
	11

SEGUNDA PARTE

HIRAM ABIF, SÍMBOLO DE VALORES 99

CAPÍTULO IV: “*Hiram*” 65 101

Una logia diferente - Los años difíciles - La palabra de un masón

CAPÍTULO V: *Allende profano*..... 115

Medicina, política y paternidad - La libertad es lo primero - Un encuentro fortuito - El primero entre sus iguales

TERCERA PARTE

TOLERANCIA Y CONSECUENCIA 127

CAPÍTULO VI: *Masonería, marxismo y religión* 129

Una incompatibilidad relativa - El asombro de la masonería norteamericana - Polémica con *El Mercurio* - Allende y la religión católica

CAPÍTULO VII: *Vocación masónica, destino profano* 139

La carta de retiro o renuncia (Subtitulado por el autor) - “Hiram” 65 rechaza renuncia de Allende

CAPÍTULO VIII: *Cuando un masón empeña su palabra* 153

La cuarta postulación es la vencida - Un diálogo entre hermanos - Por qué no los masones - América Latina: una dramática realidad - Chile no puede esperar - La intuición de otro masón

CUARTA PARTE

UN MASÓN EN LA MONEDA 167

CAPÍTULO IX: *Desde la Alameda a la Casa de Gobierno*..... 169

Un domingo electoral - El Discurso de la Victoria - Los días siguientes

CAPÍTULO X: <i>El apoyo de la Fraternidad Masónica</i>	173
Reunión en el Templo - Confianza en el aporte de los Hermanos - Responsabilidad masónica - Un método, no un código - Programa de Gobierno	
CAPÍTULO XI: <i>Visión y estrategia americanistas</i>	183
En las tierras de la antigua gran Colombia - Con los maso- nes de Ecuador: Una lección en la mitad del mundo - En la Gran Logia de Colombia - En la tierra de Benito Juárez - Con los masones mexicanos - En las Naciones Unidas	
QUINTA PARTE	
LA CAÍDA DE UN HOMBRE Y SU INGRESO EN LA HISTORIA	201
CAPÍTULO XII: <i>Vientos de tormenta</i>	203
Entre la oposición y la sedición - Nuevas dificultades - Un golpe anunciado	
CAPÍTULO XIII: <i>La mirada de la posteridad</i>	211
Un acto de justicia - Homenaje masónico - Palabras del Gran Maestro - Verdadera Fraternidad - Vida de hombre y masón - Discurso del Gran Orador	
SEXTA PARTE	
FUENTES UTILIZADAS EN ESTA INVESTIGACIÓN PERIODÍSTICA	219
APÉNDICE DOCUMENTAL.....	221
Carta respuesta enviada a Salvador Allende por la Logia "Hiram" 65. Agosto de 1965 - Informe de la revista <i>Sepa</i> . Mayo de 1972 - Nota aparecida en <i>The Royal Arch Mason</i> , firmada por Marshall S. Loke. Noviembre de 1972 - Frag- mentos del discurso de Salvador Allende en la Universi- dad de Guadalajara. Noviembre de 1972 - Fragmentos del discurso de Salvador Allende ante las Naciones Unidas.	

Diciembre de 1972 - Entrevista realizada por Federico Willoughby Mac Donald al Gran Maestro de la Gran Logia de Chile, doctor René García Valenzuela. Junio de 1973 - Cable de la agencia de noticias internacionales *France Press*, publicada en el diario *El Telégrafo* de Guayaquil, Ecuador. Agosto de 1990 - Entrevista de Juan Gonzalo Rocha, autor de este libro, a Marino Pizarro, Gran Maestro de la Gran Logia de Chile. Febrero de 1992 - Artículo publicado en una revista editada por la Logia "Franklin" 27, con motivo del centenario de su fundación. Año 1997 - Discurso de Raúl Castro Varela, en el Cementerio Municipal, con motivo de cumplirse 25 años de la muerte del Presidente Salvador Allende. Septiembre de 1998

TESTIMONIOS.....	267
Anselmo Sule Candia - Pedro Daza Valenzuela - Cardenal Raúl Silva Henríquez - El último instante. Versión del doctor José Quiroga Fuentealba	
BIBLIOGRAFÍA	279
ÍNDICE ONOMÁSTICO.....	283
AGRADECIMIENTOS.....	293

INTRODUCCIÓN

La presencia de la Masonería atraviesa toda la existencia de Salvador Allende, desde su infancia hasta el último instante de su vida. Cuando niño escucha a su padre hablar de su abuelo, a quien no llega a conocer. Se trata del doctor Ramón Allende Padín, masón, parlamentario radical, militar, apóstol de los desamparados, los pobres, los humildes; defensor en su tiempo de ideas progresistas y fundador en Valparaíso de la primera escuela laica del país. Se desempeñó también como jefe del Servicio de Sanidad del Ejército en campaña durante la Guerra del Pacífico.

En 1884 es elegido Gran Maestro de la Gran Logia de Chile.

Este abuelo es el que ejerce la mayor y decisiva influencia en la formación del futuro Presidente de la República: “Quiero ser como mi abuelo; estudiar Medicina y favorecer a los humildes y necesitados”, proclama el joven Salvador Allende, al terminar su educación secundaria en 1927.

Su padre es también radical, masón y oficial de Ejército, arma donde alcanza el grado de teniente de Artillería y participa en la decisiva batalla de Concón, durante la Guerra Civil de 1891.

La Masonería estará presente en su juventud, en su vida sentimental y profesional y en la intensa actividad política que lo llevará a postular cuatro veces a la Presidencia de la República. También en su trágico fin. Un médico masón es una de las cuatro o cinco personas que presencian el instante supremo del suicidio.

Sin embargo, para un profano –como es el autor de este libro–, resulta difícil entender el papel que jugó la Hermandad durante el Gobierno de la Unidad Popular¹ encabezado por Salvador Allende.

¿Cómo se entiende, por ejemplo, que en el último día de su existencia lo hubieran acompañado, en el Palacio de La Moneda,

un puñado de masones y que del lado de sus atacantes hubiera otros tantos, principalmente uniformados, que intentaban y al final lo lograron, debelar su Gobierno constitucional?

Según el jefe del equipo de médicos de La Moneda, el doctor Óscar Soto,² entre estos últimos se encontraba el comandante general de la guarnición militar de Santiago, general de Ejército Herman Brady Roche.³ En esa misma línea se inserta lo relatado por el último ministro del Interior del Gobierno del Presidente Allende, Carlos Briones, quien en una entrevista publicada en la revista *Punto Final* recuerda la oportunidad en la que acompañó al mandatario a una reunión con un grupo de generales de Carabineros, y éste le pidió que se retirara del recinto, “porque voy a hablar con mis Hermanos, de masón a masones”.

¿Cómo se explica que el Gran Maestro de la época, el doctor René García Valenzuela,⁴ al recibirlo el 28 de octubre de 1970 en el Gran Templo de la Gran Logia de Chile, en calidad de Presidente Electo, le prometiera allegar “toda la fraternidad que le fuese posible” en su desempeño como Primer Mandatario, y que en junio de 1973, a tres meses del “11”, le declarara al periodista Federico Willoughby⁵ –uno de los pocos civiles que conoce con anticipación el día y la hora del golpe–, en una entrevista publicada en el diario *Las Últimas Noticias*, que nadie debería confundir Marcoleta 657, sede de la Gran Logia de Chile, con Morandé 80, antigua entrada al Palacio de La Moneda, usada sólo por los Presidentes de la República?

Se podría considerar que ésta era una advertencia de orden general, pero dados los momentos que vivía el país también, sin duda, era una clara alusión al Presidente Allende.

¿Cómo se puede comprender que, años más tarde, cuando se recupera el sistema democrático de Gobierno, uno de los vicepresidentes del principal partido de oposición, Renovación Nacional (RN), Pedro Daza Valenzuela, sea masón, y que el presidente de uno de los principales partidos de la gobernante Concertación de Partidos por la Democracia, Anselmo Sule Candía, del Partido Radical-Social Demócrata (PRSD), pertenezca también a la Masonería?

¿Son las contradicciones de la Francmasonería o es la reafirmación de que se trata de una asociación de hombres libres, cada uno de los cuales construye en su interior su propio templo, don-

de rendirá libremente cuenta de sus actos y conductas a su Dios o a las divinidades en las que crea; o a sí mismo, o a la gran idea-símbolo del Gran Arquitecto del Universo, que puede representar a todas o a ninguna de las creencias del ser humano?

El ex intendente de Santiago, el abogado Julio Stuardo, quien vivió “el 11” a metros de La Moneda, tiene una visión más precisa sobre la participación de los masones en el Gobierno del Presidente Allende. Señala que en realidad “hubo chilenos masones que lo apoyaron hasta el último instante de su existencia y hubo chilenos masones que estuvieron decididamente en contra de la gestión política del mandatario”.

Similar realidad se refleja también en un artículo publicado en una revista editada con motivo del centenario de la Logia “Franklin” 27, en 1997, en que se deja constancia de que en ese taller hubo “un grupo crecido de Hermanos que estuvo hasta el final en una posición de apoyo al régimen del Presidente Salvador Allende y de la Unidad Popular; otros, que desilusionados o alarmados por el clima de guerra existente, le habían restado su adhesión o, incluso, estaban en franca oposición”.

Allende sabía muy bien que la Orden Masónica no es ni una secta ni un partido político y eso lo reitera en muchas oportunidades en que se dirige a sus Hermanos; pero también sabe que en todo masón existe un espíritu y una voluntad de servicio público y un sentido de fraternidad con sus iguales y con el resto del género humano, que él demandaba se pusiese a favor de sus propósitos de elevar las condiciones de vida de miles de chilenos que se debatían en ese tiempo entre la miseria y la pobreza.

Entre los masones que lo acompañaron hasta los últimos instantes de su existencia están, entre otros, Edgardo Enríquez Frödden, José María Sepúlveda, Hugo Miranda Ramírez, Aníbal Palma, Osvaldo Puccio Giessen, Orlando Cantuarias, el propio Julio Stuardo, el doctor José Quiroga y Benjamín Teplitzky, del Partido Radical, entre otros. Si bien es cierto que este último, al igual que Cantuarias, no llega a la cita con la historia en el Palacio de La Moneda, tampoco claudica en su adhesión al mandatario como presidente del comité de partidos políticos que conformaban la UP.

Estuvieron también los masones que lo apoyaron desde el interior de las Fuerzas Armadas, como los generales Alberto

Bachelet,⁶ muerto en prisión, y Sergio Poblete; los coroneles Carlos Ominami, Rolando Miranda y el comandante Ernesto Galaz, los que, aunque lejos del combate, se mantuvieron fieles al Gobierno legalmente constituido. Pagaron con su carrera esta adhesión.

Allende vive y muere como masón. La duda la despeja el ex Gran Maestro de la Gran Logia de Chile, el profesor Marino Pizarro⁷ en una entrevista periodística concedida al autor de este libro y publicada en el diario *La Época*, en febrero de 1992.

Por “razones obvias” no es posible hacerle un funeral masónico.

El país y la Masonería reparan esta injusticia diecisiete años después cuando sus restos son trasladados desde Viña del Mar a Santiago, oportunidad en que la ciudadanía le rinde un multitudinario homenaje encabezado por el Presidente de la República Patricio Aylwin y su viuda Hortensia Bussi de Allende.

La Gran Logia le rinde también, privadamente, un sentido homenaje a su memoria.

La influencia de Allende en el mundo profano perdura hasta el día de hoy. Y quizás perdurará por muchos años. Sus aspiraciones de Libertad, Igualdad, Fraternidad, y su sentido de la Tolerancia prevalecerán en muchos en sectores de la sociedad chilena, incluso por sobre las naturales diferencias políticas.

Las demostraciones de fraternidad del Presidente Allende sobrepasan los límites de las clases sociales y las fronteras del país. Su discurso en las Naciones Unidas, pronunciado el 4 de diciembre de 1972, antecedido por una documentada conferencia ofrecida en la Gran Logia de Colombia, un año antes, que también se reproduce con exclusividad en este libro, es una clara muestra de que el mandatario consideraba a Chile como un país hermano de los países subdesarrollados y, en especial, de los latinoamericanos.

Su influencia en la Francmasonería también se hace evidente. Cuando por razones personales presenta su carta de retiro en 1965, después de haber comunicado su decisión al Gran Consejo de la Orden, renuncia que es rechazada por la unanimidad de los oficiales de su Logia, aprovecha la oportunidad para expresar fraternalmente una serie de observaciones que hoy pueden considerarse como un legado a la institución.

En esta carta de renuncia a su Logia, Allende plantea que aspira a que la Masonería contribuya a crear una sociedad exenta

de alienaciones, en la cual no exista cesantía, abierta ni disfrazada, con salarios suficientes para cubrir las necesidades de las personas y un sistema de seguridad social que evite las enfermedades predecibles y las muertes anticipadas.

Añade que tal sociedad debe también eliminar el analfabetismo y permitir a los todos ciudadanos, hombres y mujeres, transitar por las anchas rutas de la cultura, en sus múltiples expresiones.

Quiere, además, que en ella se reconozca como derecho, y no como un acto de buena voluntad, la educación, el trabajo, la salud, la vivienda digna, y el esparcimiento.

Consciente o inconscientemente, según el abogado Renato Verdugo Haz,⁸ la Orden recoge este llamado en el Tercer Convenio Masónico, celebrado el 27 de agosto de 1988, al expresar, como conclusión final del ciclo de conferencias sobre "*Masonería y Democracia*", que la democracia, más que un sistema jurídico político, debe ser considerada como una forma de convivencia humana, que se funda en el constante perfeccionamiento intelectual, social y material de todos los miembros de la sociedad, para que todo ser humano se sienta con derecho al trabajo, a la salud, a la educación, a la cultura, a una vivienda digna y al esparcimiento.

Verdugo Haz, quien ha sido Venerable Maestro de la Logia "América" 86 en dos períodos, afirma que "la Augusta Orden, con el tiempo, acogió en forma expresa los planteamientos del Hermano Salvador Allende".

La participación, en julio del año 2000, del Gran Maestro de la Gran Logia de Chile, Jorge Carvajal Muñoz,⁹ en la Mesa de Diálogo, en la cual surge una posible solución para el problema de los detenidos desaparecidos, es una señal de que la institución está actuando con decisión en los grandes problemas nacionales.

La vida masónica del Presidente Allende jamás tuvo el carácter de secreta. Nunca la negó, por el contrario, la reivindica en todas las oportunidades en que es necesario, incluso al interior de su propio partido, el Partido Socialista (PS). Una de esas ocasiones ocurrió cuando el PS intentó establecer una incompatibilidad entre ser socialista y ser masón, como ya había ocurrido anteriormente en el Partido Comunista.

En el discurso que pronunciara el 14 de abril de 1970, en el Gran Templo de la Gran Logia de Chile, que se reproduce en el

CD adjunto, recuerda esa situación. La inclusión de ese discurso en el libro es una exclusividad absoluta. Nunca antes había sido conocido en el mundo profano. Se trata de una grabación que viajó por medio mundo, en un viaje de ida y vuelta, y en el cual, para salvarla de la intolerancia, intervino una vez más la solidaridad de la Masonería Universal.

Hay que destacar la realidad de que Allende es hoy figura universal, conocida en todo el mundo. La revista *Masonería Oggi*, editada en 1998 por la Gran Logia de Italia, con motivo de la conmemoración de los 50 años de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, lo incluye en una lista de los cien masones más destacados de la humanidad.¹⁰

Cientos de avenidas, calles, bulevares, centros culturales, salas de universidades y escuelas en todo el mundo llevan su nombre. Ocho logias masónicas, de distintas Obediencias y que funcionan en diferentes países, se llaman “Presidente Allende”, o simplemente “Salvador Allende”. Una de ellas funciona en Chile desde 1988.¹¹

Este libro sólo tocará de manera tangencial la acción política de Allende en el mundo que los masones llaman profano, para diferenciarlo de sus actividades propias que son consideradas “trascendentales”. No es su objetivo. Se trata aquí de mostrar al país y al mundo un aspecto bastante desconocido del médico y ciudadano masón Salvador Allende Gossens, quien llegará a ser Presidente de la República de Chile y cuyo Gobierno será derrocado por las armas el 11 de septiembre de 1973.

La tarea no es fácil. El Presidente Allende, ¿fue más masón que político?, ¿más político que masón?, ¿más médico que político?, ¿más masón que médico?

Son preguntas que no se pueden responder con ligereza. Sólo habría que quedarse, por el momento, con lo que él dijo de sí mismo al pedírsele una definición: “Soy un hombre del siglo XX, padre del hombre del siglo XXI”.

NOTAS

¹ **Unidad Popular (UP)**. Coalición de partidos marxistas y no marxistas que levantan la candidatura presidencial del doctor Salvador Allende Gossens. Estuvo integrada por los partidos Socialista, Comunista y Radical, y los movimientos Acción Popular

- Independiente (API) y Acción Popular Unificada (Mapu). Este último, constituido por militantes escindidos del Partido Demócrata Cristiano (PDC). En 1971 se integra otra facción del PDC, que pasa a denominarse Izquierda Cristiana (IC). En 1972, una fracción del Partido Radical, denominada PIR, se pasó a la oposición.
- ² **Oscar Soto.** Médico. Natural de Chillán. Especialista en cardiología. El 11 de septiembre de 1973 es el jefe del grupo de médicos personales del Presidente Allende. Su exilio lo vive en México, Cuba y España, donde se desempeña en distintas instituciones públicas de salud, como el Instituto de Cardiología de La Habana y la Unidad de Cuidados Intensivos y Cardiología de la Clínica Ruber de Madrid. También trabaja en el Hospital de Segovia. En 1998 recoge el testimonio de varios médicos y profesionales que sobrevivieron al bombardeo de La Moneda y escribe un libro titulado *El último día de Salvador Allende. Crónica del asalto a La Moneda contada por sus protagonistas*.
- ³ En los años '70 circuló la versión de que Herman Brady le debía el generalato al Presidente Allende quien, en su calidad de Jefe de Estado, y haciendo uso de sus atribuciones constitucionales, dispone su ascenso contra la opinión de la Junta Calificadora de Oficiales Superiores del Ejército. En la batalla de La Moneda, el Presidente Allende habla a primera hora con el general Brady para que traslade tropas a Valparaíso, donde –según se sabía en ese momento– se había sublevado la Armada. Brady promete hacerlo, pero en realidad su falsa promesa resulta ser una evidente “acción distractiva”.
- ⁴ **René García Valenzuela (1903-1993).** Médico. Gran Maestro por dos períodos: 1944-1947; 1969-1974. Se inicia en la Logia “Unión Fraternal” 1, en 1926. Obtiene su grado de Maestro en 1926. En 1938 ingresa a la Logia “Hermes” 52, de Santiago, donde ocupa los cargos de Orador y Venerable Maestro. Es autor de varias obras relacionadas con la institución, entre ellas: *El origen aparente de la Francmasonería en Chile, Introducción a la historia de la Francmasonería en Chile*. Fundador del Colegio Médico de Chile. Se desempeña como director de dos hospitales, director general de la Beneficencia Pública y ministro de Salud en 1946. También es director de la Oficina Sanitaria Panamericana, con sede en Washington.
- ⁵ **Federico Willoughby-Mac Donald Moya.** Periodista. Estudia en la Universidad de Chile y posteriormente realiza varios cursos de posgrado en Ciencias Políticas en Estados Unidos y Venezuela. Es un tenaz opositor al Presidente Allende. Producido el golpe, se transforma en el principal vocero del régimen militar. En 1986 toma distancia del régimen. En 1987, un grupo de desconocidos en un auto fiscal atenta contra su vida. En los años posteriores se dedica a la agricultura. En 1989 forma parte del Comité de Independientes por la Democracia, organización que adhirió al “No” del plebiscito de ese año. Con el triunfo de Patricio Aylwin Azócar, Willoughby ocupa un cargo de confianza presidencial.
- ⁶ **Alberto Bachelet Martínez (1923-1973).** Nace en Santiago. Después de cumplir con su servicio militar ingresa a la Escuela de Aviación, de donde egresa con el grado de subteniente. Su primera destinación es el Departamento de Contabilidad Institucional. En 1948 obtiene el título de Contador Auditor. En 1972, siendo general, el Presidente Allende lo designa Secretario Nacional de Distribución. A dos días del golpe es detenido y severamente interrogado en la Academia de Guerra Aérea y luego conducido a prisión, donde muere de un infarto, sin recibir atención médica. Era casado con Angela Jeria Gómez, con quien tuvo dos hijos: Alberto y Michelle. Esta última estudió Medicina y ocupa el cargo de ministra de Salud durante el Gobierno del Presidente Ricardo Lagos.
- ⁷ **Marino Pizarro (1924).** Natural de Monte Patria. Profesor, doctor en Filosofía y Educación, con estudios de posgrado en España y Estados Unidos. Se desempeña como profesor de Castellano en distintos liceos. Ingresa a la Universidad de Chile

donde ocupa diferentes cargos docentes, administrativos y directivos. Como consecuencia de la renuncia del rector delegado por el Gobierno militar, en 1990 asume la rectoría de la Universidad. Con una sonrisa en el rostro, parodiando una sentencia bíblica, afirmaba que había llegado a ocupar el sillón de Bello por "obra y gracia del Estatuto Universitario". Iniciado en 1949 en la Logia "Superación" 21, alcanza en ella sus tres grados simbólicos. En varias oportunidades es Venerable Maestro. En junio de 1990 es elegido Gran Maestro, cargo que desempeña por dos períodos, hasta 1994. En la actualidad es Patrono de la Universidad La República.

- ⁸ **Renato Verdugo Haz.** Abogado. Natural de Linares. Sus estudios secundarios los hace en Santiago y luego cursa Derecho en la Universidad de Chile. Se desempeña durante un tiempo como profesor de Derecho Procesal en la Universidad de La República. En 1989 presenta un recurso de protección en contra de la Armada que ha prohibido la afiliación de su personal a grupos "secretos, esotéricos jerarquizados", entendiéndose dentro de éstos a la Masonería. El recurso lo pierde en la Corte Suprema por sólo dos votos contra tres. Los votos a favor son de los ministros Rafael Retamal y Emilio Ulloa.

Verdugo Haz ha escrito varios trabajos masónicos, entre otros, *El momento político del año '70. La participación del masón Salvador Allende Gossens, Marxismo y Masonería y La Masonería y la nueva posición de la Iglesia.*

- ⁹ **Jorge Carvajal Muñoz (1940).** Profesor. Natural de San Carlos. Gran Maestro de la Gran Logia de Chile para el período 1998-2002. Se gradúa como profesor normalista y luego estudia Pedagogía en Historia y Geografía en la Universidad Técnica del Estado (UTE), y más tarde obtiene la Licenciatura en Educación y Administración Escolar. En 1973 es exonerado. En la actualidad es rector de la Universidad La República, profesores de Historia de Chile en las carreras de Derecho, Periodismo y Sociología, y miembro del Comité Editorial de la Universidad Libre de Bruselas. Se inicia en la Logia "Colchagua" 28 de San Fernando y en 1964 se afilia a la Logia "Franklin" 27, donde es exaltado al grado de Maestro y, entre 1972 y 1973 es Venerable Maestro. También fue miembro del Tribunal de Honor y del Gran Consejo de la Orden. Ha publicado variados artículos sobre diversos tópicos y ha dictado una cantidad indeterminada de conferencias sobre ética, moral, Masonería, derechos humanos y temas históricos.

- ¹⁰ Entre otros, figuran también en ese listado Giuseppe Garibaldi, Gandhi, Bolívar, Washington, Rabín, Sadat, Nehru, Proudhon, Mendez-France, Miguel Bakunin, Franklin, Voltaire, Montesquieu, Schweitzer, Fleming, Henry Ford, Goethe, Conan Doyle, Kipling, Wilde, Stendhal, D'Amicis, Tolstoi, Mark Twain, Mozart, Liszt, Haydn, Brahms, Mendelssohn, Alejandro Dumas, Paganini, D'Annunzio, Clark Gable, Ernest Borgnine, John Wayne, Ingmar Bergman, Walt Disney, Nat King Cole, Roosevelt, Baden Powell, Puskin, Ataturk, Diderot, etc.

- ¹¹ Esa Logia se llama "Salvador Allende" y forma parte del Gran Oriente Latinoamericano (G.O.L.A.), una organización masónica creada por los masones chilenos exiliados y que al principio se denominó "Gran Oriente de Chile". También depende de esa Obediencia la Logia "Presidente Allende" 3, que funciona en Copenhague, Dinamarca. Las otras Logias que llevan el nombre de Allende y sus respectivas Órdenes Masónicas son las siguientes: Estudios Políticos "Salvador Allende", Quito, Gran Logia Equinoccial del Ecuador; "Salvador Allende" 3990, París, Francia, Gran Oriente de Francia; "Salvador Allende" 11, Chihuahua, México, Gran Logia Cosmos; "Salvador Allende" 1, Misantía, México; "Salvador Allende" 2, Veracruz, México, Gran Logia Unida Mexicana, y "Salvador Allende" 10, México D.F., Gran Logia Valle de México.

UN LLAMADO A LA CONCIENCIA MASÓNICA

La plancha masónica¹ pronunciada por el candidato presidencial, doctor Salvador Allende Gossens, en forma absolutamente improvisada, en el Gran Templo de la Gran Logia de Chile, el 14 de abril de 1970, tenida² a la cual asisten unos 800 masones de diferentes Logias y Valles³ que copan las instalaciones y los pasillos adyacentes, es la respuesta a una invitación que le formula la Logia “Franklin” 27.⁴ Esta alocución puede considerarse hoy un legado destinado a la Orden Masónica y a los masones. Es un llamado a la conciencia de la institución y de cada uno de los Hermanos.

Por primera vez, en treinta años, este discurso sale al mundo profano, en el CD adjunto. En la grabación sólo faltan ocho minutos, por razones de capacidad del disco. La improvisación dura ochenta y dos minutos y este elemento de reproducción sólo puede contener setenta y cuatro; sin embargo, en las siguientes líneas hemos reproducido el texto íntegro para que pueda ser conocido por quienes lo deseen o lo quieran analizar desde su propio punto de vista.

El discurso se salvó de la intolerancia gracias a una cadena de masones, de distintas posiciones políticas, lo que permitió llevarlo a París, Francia, donde quedó en custodia en una de las muchas Logias que existen en la capital francesa, en la calle Cadet.

El ex Venerable Maestro de la Logia “Franklin” 27, Carlos Fredes Aliaga,⁵ cuenta la historia del documento. Recuerda que, contra lo acostumbrado –debido a la relevancia del hecho–, la Logia decidió grabar la intervención del candidato presidencial. Y así se hizo.

Pero lo que ocurrió con la grabación es otra historia. La intervención de Allende se registró en una de esas grabadoras que

existían en aquellos tiempos y en las cuales se utilizaban carretes de cinta magnética, en vez de casetes, como ocurre hoy en día. Si la historia del país hubiera transcurrido con normalidad, eso no habría sido más que un detalle; pero, el estallido del golpe trastocó todo y el Hermano que guardaba la cinta magnética obviamente se asustó, porque inevitablemente iba a ser allanado. La Logia "Franklin" 27 se hizo cargo entonces del problema y pidió ayuda para preservar este histórico pero, en esos momentos, peligroso documento, encontrándola en muchos masones, incluso algunos de ellos partidarios del régimen militar recién instaurado.

La parte curiosa del caso es que cuando la cinta vuelve a Chile, con el retorno de la democracia en 1990, nadie la puede escuchar. Las gigantescas máquinas grabadoras, que más parecían maletas que otra cosa, habían desaparecido totalmente del mercado y de las radioemisoras.

Sin embargo, nuevamente la cadena masónica pudo más que el obstáculo. Un masón encuentra por casualidad uno de estos artefactos en el mercado persa y la voz de Allende vuelve a escucharse en los templos de calle Marcoleta.

Y desde ahora podrá también ser escuchada en todo el mundo profano. Es una voz que desde la inmortalidad reclama un mundo mejor y más equitativo para todos los seres humanos, en especial para América Latina y en particular para Chile.

Es una voz premonitoria, porque sostiene que su propósito es evitar que en este país el sistema capitalista "tenga que mantenerse sobre ríos de sangre y sobre cientos de cadáveres".

En ese mismo sentido, afirma que jamás el terrorismo, el ataque físico, han sido tácticas que usaran en ninguna parte del mundo los partidos que tienen su ideario y que nunca los comunistas chilenos han atentado contra una persona y que tampoco lo han hecho los socialistas.

Y señala, asimismo, que nada se sacaría con suprimir físicamente a un Alessandri, porque vendría otro, de ese mismo apellido o distinto, que representaría las mismas ideas y los mismos intereses y que tampoco nada se sacaría con liquidarlo a él, porque habría cientos de otras personas que "con más capacidad y con más devoción", representarían los mismos intereses, las mismas

ideas y el mismo pensamiento que él representa y que “coincide con las esperanzas de un vasto sector de chilenos”.

En la improvisación, Allende agrega que la alianza política que sustenta su candidatura presidencial no es el producto de la cábala de unos cuantos dirigentes que buscan ubicación o ventajas personales o posibilidades electoreras, sino que representa la responsabilidad histórica de los que se dan cuenta de que el país puede dar “un paso hacia adelante en un proceso de auténtica democratización” para evitar caer “en una dictadura civil implacable o en un golpe militar”.

NOTAS

- ¹ Nombre simbólico de los documentos masónicos, discursos y actas de los trabajos de las Logias (Kier).
- ² Expresión con que en España y en las regiones de América de habla hispana se denomina a las reuniones y asambleas masónicas (Kier).
- ³ Mientras la Logia es una agrupación local de masones, el Valle es un concepto introducido en el simbolismo de la Masonería en época muy remota y se refiere a los lugares o ciudades. Un catecismo de principios del pasado siglo dice que la Logia está construida sobre terreno sagrado, sobre la más alta colina o en el Valle más bajo (Mackey).
- ⁴ “Franklin” 27. Logia masónica que cumplió un siglo de existencia en 1997. La Logia nace el 18 de julio de 1897, con un grupo de diez masones, de los cuales siete eran maestros. Se reunieron el domingo 21 de marzo de ese mismo año, en un local arrendado por el Club Militar al convento de los Padres Agustinos.
- ⁵ **Carlos Fredes Aliaga**. Natural de Rancagua. Profesor, con estudios de Economía y Derecho. Se desempeña como profesor de Historia y Geografía en varios liceos y colegios de Santiago. Ingresó a la Universidad de Chile como docente, en 1963. Ese mismo año es nombrado director del Departamento Audiovisual y, en tal calidad, funda el Canal 9 de Televisión, el Cine Experimental Universitario y la Cinemateca. En 1970 es elegido Venerable Maestro de “Franklin” 27. Es exonerado de la Universidad de Chile en 1973. Con el retorno de la democracia se reintegra a la docencia. En la Gran Logia de Chile forma parte de la Comisión de Historia y es redactor de la *Revista Masónica de Chile*.

TEXTO ÍNTEGRO E INÉDITO DE LA ALOCUCIÓN
DE SALVADOR ALLENDE EN EL
GRAN TEMPLO DE LA GRAN LOGIA DE CHILE,
EL 14 DE ABRIL DE 1970

Los subtítulos son responsabilidad del autor.

Las negrillas indican los párrafos suprimidos en razón de la capacidad del CD.

Venerable Maestro, Queridos Hermanos:

Es para mí motivo de íntima emoción masónica el poder dialogar con los Hermanos de la Respetable Logia "Franklin" 27 y los Queridos Hermanos Visitadores.

Agradezco, en lo personal, los conceptos del Venerable Maestro, y destaco el profundo y hondo contenido masónico de sus palabras, no de aprobación con el que habla, sino con los principios y fundamentos permanentes de la Orden.¹

Es por ello que estoy aquí con profunda tranquilidad de conciencia, como un Hermano que a pesar que en la vida profana, la arena candente del combate, lo ha obligado muchas veces a usar el lenguaje de la dureza implacable para defender sus ideas, jamás negó su condición de masón y, por el contrario, en más de tres o cuatro oportunidades, dentro de su propio hogar político, cuando por desconocimiento o intransigencia, se quiso excluir a los masones de la convivencia dentro del Partido Socialista, cumplí con el más elemental de mis deberes de señalar que yo era masón regular y en actividad y que el día que el Partido Socialista estableciera esa incompatibilidad, abandonaría sus filas de la misma manera que lo haría el día que la Orden, cosa que no es imaginable, quisiera poner cortapisas al pensamiento de un Hermano.²

Pido excusas por no haber traído, y era mi obligación, una plancha escrita; lamentablemente, obligaciones diversas me han impedido hacerlo. Me someto a la tolerancia de los Hermanos. Creo que disculparán la falta de vertebración que pudiera haber en la exposición de mi pensamiento.

EXPLICACIÓN PRELIMINAR

Deseo, antes que todo, referirme a un hecho que pudiera no tener, para los verdaderos masones, significación y creo que no es mi deber explicarlo, porque comprendo y pienso que mis Hermanos habrán entendido el alcance real de los comentarios que en torno a algunas palabras mías, en una entrevista de televisión, se hicieron desde las respetables e imparciales columnas del centenario Mercurio.

Por haber dicho, requerido por uno de los periodistas que actúa en ese espacio de televisión que comento, dije que yo estaba “en sueño” y además agregué, frente a la imputación que se hiciera de que algunos hombres, o en algunos países, la Orden estaba disminuida, que yo personalmente sentía la satisfacción de destacar que la Gran Logia de Chile, a través de su existencia, había mantenido la firmeza y la prestancia del pensamiento filosófico de la Masonería; que no ocurría lo mismo en otros países en donde, a mi juicio lamentablemente, la Francmasonería no ha respetado la profundidad y el sentido humano de nuestras convicciones y de nuestro ideario, palabras que en reiteradas oportunidades dije dentro de los templos cuando fuera invitado a dialogar sobre los problemas del hombre contemporáneo, sobre los regímenes, la sociedad presente y la acción y la actitud de la Masonería en el campo continental o mundial.

Dije que estaba “en sueño”, y en realidad creí que bastaba esa expresión, porque creo que no es pertinente que un masón dilucide los problemas de la Orden en público, sobre todo cuando comprende la intención de la pregunta y la esperanza de una respuesta que pudiera ser aprovechada torcidamente.

El Diccionario enciclopédico de la Francmasonería expresa: En sueño: Se dice del alejamiento voluntario de los trabajos de un francmasón o de la suspensión temporal de los mismos de una Logia, en cuyo caso se titulan “durmientes”.

En realidad, Venerable Maestro, y queridos Hermanos, yo empleé esa expresión por estimar, desde el punto de vista de la concepción responsable que yo tengo de las obligaciones masónicas, que estaba ausente del cumplimiento regular de estas obligaciones.³

En un recodo de mi vida, por hechos que no es del caso analizar, y después de haber enviado una comunicación al Gran Consejo de la Orden, pedí mi carta de retiro a mi Respetable Logia. Fue la comprensión generosa, fraternal y tolerante de mis Hermanos de la Respetable

ble Logia "Hiram" 65, la que hace que este Hermano pueda hablarles esta tarde.

Por la unanimidad de la oficialidad del Taller fue rechazada mi carta de retiro y se me autorizó un permiso que se ha ido renovando a lo largo de algunos años, y en esos años, muy y muy tardíamente, he concurrido a mi Respetable Logia; he ido sí invitado a otros talleres de este Valle y de otros del país, y recuerdo con satisfacción que lo hiciera también el año pasado, concurriendo a una tenida de la Respetable Logia "Franklin" Número 27.⁴ Pero para mí, dentro de la acepción clara del término y del contenido que él encierra, es algo que estaba justificado, cuando yo valorizo la obligación que tiene un masón regular de cumplir estrictamente sus compromisos, fundamentalmente con su Taller.

Por respeto a mis hermanos, por afecto fraternal, he creído antes de entrar en materia hacer referencia a este hecho por la intención que él tiene y por el propósito indiscutible de pretender crear una vez más un abismo entre el hombre que actúa firmemente en la vida profana y su lealtad a los principios de la Orden, principios que juró respetar y que cree honestamente que ha cumplido.

Pero pretender deducir de estas palabras que el Hermano Allende renegaba públicamente de su condición de masón es un hecho muy distinto. De allí que me viera obligado a enviar una comunicación, que es posible hayan leído algunos Hermanos, que yo voy a resumir, sosteniendo frente a El Mercurio que reiteraba lo que había expresado seis años antes, cuando también El Mercurio, piadosamente, quiso sorprenderme con una fotografía publicada en dimensión no corriente, cuando yo venía a dar también una charla a mi Respetable Logia.

En aquella oportunidad, y como siempre, El Mercurio destacaba, queriendo crear un clima de resistencia en los ambientes políticos por el hecho de que yo concurría a un Taller masónico.

En aquella ocasión le escribí a El Mercurio en pie y en réplica a su falsía con los siguientes términos: "He recibido como única herencia un nombre limpio, una vocación para servir al pueblo nacida de la formación masónica de mis antepasados".

En la comunicación, en respuesta a los comentarios malévolos de El Mercurio que hiciera el 4 de abril, digo, entre otras cosas, que fue publicada esta carta mía el día 7, que reitero lo que dijera y aclaro cuál es en realidad mi situación en la Francmasonería y en mi Respetable Logia.

NI UNA SECTA, NI UN PARTIDO

Venerable Maestro, Queridos Hermanos, siempre he pensado y como usted –en los conceptos profundos que he leído lo dice–, que no siendo la Orden ni una secta ni un partido, busca en el hombre la posibilidad de actuar en el campo profano, sobre la base de hacer que el masón se compenetre en conciencia de lo que es y debe ser un hombre que pretende ser libre y perfecto.

Si la Masonería no actúa colectivamente y lo hace a través de los hombres, que somos los Hermanos, más allá de los templos, en el campo social, es de imaginarse, lógicamente, que la acción de los Hermanos no puede ser en función del pensamiento masónico una actitud objetiva, sino subjetiva, frente a los problemas del hombre.

Y de allí, también, es lógico pensar que la vida y el hombre van cambiando y haciendo que cada vez haya en el pensamiento humano las mutaciones que la realidad va haciendo necesarias.

Aquí estamos, indiscutiblemente, hombres que tenemos un pensamiento que tuvieron años y años otros hombres que pasaron por la Orden y por los templos, pero que actuaron y hablaron un lenguaje que hoy no hablamos nosotros.

Somos los mismos, pero somos diferentes, y siendo diferentes somos los mismos en cuanto a la vigencia de los principios de la Orden que hemos hecho nuestros; de allí la trascendencia que tiene el pensamiento filosófico de la Francmasonería, que yo no diría se adapta, porque sería empequeñecerlo, sino que hace posible que el hombre, en función de realidades distintas y frente a hechos sociales, aplique, en el campo profano con vigencia permanente, los conceptos y principios que de manera diferente y en otra época, lealmente y como masones, aplicaron Hermanos nuestros.

Por ejemplo, nadie puede negar que la inmensa mayoría de los Hermanos que han actuado y actuaron en el campo profano a fines del siglo pasado, a comienzos de éste y aun siendo masones, desde el punto de vista de sus concepciones, se agruparon, para hacer más factible la posibilidad de la lucha que impulsaba su generosa concepción del masón frente al hombre, en el Partido Radical; pero al mismo tiempo nosotros no podemos dejar de reconocer que en el pensamiento del radicalismo hubo, como era lógico imaginarse, posiciones distintas en un instante de su vida, y quizás, en el momento más decisivo de su trayectoria.

Y fueron los masones los que discreparon, y fueron los masones los que combatieron en posiciones distintas y lo hicieron en el

campo profano sin renegar de sus principios, cada cual en el atalaya de sus convicciones, cada cual dándole a su pensamiento el contenido honesto que creía que era mejor para llevar a la realidad profana el pensamiento masónico individualmente interpretado.

Cómo no recordar, por ejemplo, que frente al pensamiento liberal de Mac Iver,⁵ se alzó el de Valentín Letelier,⁶ que le diera al ideario radical el contenido de un pensamiento distinto para hacer la idea combatiente de la intervención del Estado, dándole el alcance de un pensamiento socialista. Basta leer el trabajo de extraordinaria profundidad de Letelier sobre La génesis del Estado para comprender la efectividad de lo que estamos sosteniendo.

De la misma manera, frente a un mundo regido por un pensamiento dogmático, sectario, los masones individualmente combatieron en el ardoroso campo de la política defendiendo, en su época, los cementerios laicos, el Registro Civil. Y con legítima satisfacción yo puedo decir que un masón, del cual descendo, en el siglo pasado, hizo posible la primera escuela laica de Chile que tiene más de un siglo de existencia, que es la Escuela Blas Cuevas, que creara el Serenísimo Gran Maestro de la Orden, doctor Ramón Allende Padín.

Quiero señalar en función de esto, que es el proceso de cambio en el pensamiento que ha tenido indiscutiblemente, en función de los medios de difusión y de la realidad internacional, etapas que marcan lentitud, aceleración, digo, que posteriormente a esas grandes luchas que encarnaron los masones, la gran preocupación que naciera en los templos, fue indiscutiblemente la que el hombre pudiera expresar su pensamiento y para ello era necesario crear las condiciones que permitiera la base esencial de un conocimiento que una sociedad les negaba a las grandes masas desprovistas de los medios económicos y la posibilidad de acceso al campo de la educación, no digo de la cultura.

De allí entonces que fueron masones, y fue uno de ellos, el caudillo popular del año '20, que antes tomara una bandera levanta-da por la Masonería, individualmente a través de sus hombres en el campo profano, para hacer posible la lucha por la educación primaria obligatoria, batalla dolorosa frente a la intransigencia de los hombres de la época y al dogmatismo y al sectarismo de las capas del pensamiento retardatario del conservantismo y de la Iglesia.

Y el Hermano Alessandri⁷ planteaba como bandera de combate y de avanzada en aquella oportunidad estas ideas, como también, en un lenguaje que hoy día no tendría cabida, la posibilidad de que el hombre explotado, y no lo decía así, tuviera siquiera la posibilidad de expresar, en la voluntad ciudadana, su derecho a elegir.

Y convulsionó a la “querida chusma”, en las movilizaciones que en esa época tuvieron contenido de protesta y rebeldía, y por ello fue acusado hasta de asesino nada menos en la gran batalla que lo hiciera senador por Tarapacá, y donde recibiera el apodo de “El León de Tarapacá”, cuando el prefecto Delgado murió como consecuencia de un incidente en que estaba presente el Hermano Alessandri.⁸

Y además la reacción de esa época calificaba al Hermano Alessandri, por las ideas que en esa época eran avanzadas, de “vendido al oro del Perú” y de “maximalista”, que era el término despectivo con que ignorantemente, motejaban a los que creían que tenían un pensamiento de avanzada, contrario al pensamiento liberal ortodoxo.

Y la mentira y la calumnia azotó muchas veces al Hermano Alessandri, y el encono con que se le combatió lo llevó en su lenguaje de combatiente ardoroso a calificar a los que hoy apoyan a su hijo, de “canalla dorada”.

Son así los tiempos, Venerable Maestro, son los hechos, Venerable Maestro, que golpean más fuerte que la desmemoria de algunos, o que la cobardía moral de otros, y que por cierto no son los que están dentro de la Orden.

SURGE EL FRENTE POPULAR

Y pasa el tiempo y son masones, pero son masones que teniendo vigencia en su convicción en el ideario de la Orden, actúan de manera distinta, porque el medio es diferente, porque los pueblos avanzan, porque el proceso social tiene un contenido bullente y de manera distinta se expresan las ansias de las masas que ya no son “chusma”, que son trabajadores.

Y es un Hermano el que recoge la inquietud, y más que eso, es un Hermano el que toma para la realidad chilena, aunque pudiera pensarse que no era justo, o justa, una táctica que se proyectaba internacionalmente en el año 1937 para combatir la presencia devastadora del nazifascismo en el campo internacional.

Y entonces, en una oportunidad, en el viejo Partido Radical, se alza la voz de un hombre joven formado en la disciplina responsable de los principios masónicos y plantea la creación del Frente Popular, Frente Popular que era nada menos, reitero y repito, Venerable Maestro y queridos Hermanos, que una táctica de tipo internacional nacida del pensamiento socialista de Dimitrov⁹ para combatir la ola que

amenazaba con ahogar al mundo de la democracia burguesa en escala amplia y profunda de la humanidad.

Y Justiniano Sotomayor¹⁰ fundamenta la necesidad de una táctica, y yo voy a releer, para mí releer y para ustedes leer, parte del pensamiento que tuve el orgullo, entre otros Venerables Hermanos, como el Querido Hermano Héctor Arancibia Lazo,¹¹ que en esa época era presidente del Partido Radical.

Dice Justiniano Sotomayor:

“El Partido Radical, por su programa, por sus viejas tradiciones, y por su composición social, es un partido eminentemente popular y, por lo tanto está en la obligación ineludible de defender, cueste lo que costare, los intereses nacionales y los derechos del pueblo. Y de acuerdo con las resoluciones de la Convención de Viña del Mar, nuestro partido reconoce la lucha de clases y frente a ella se coloca sin vacilaciones al lado de las reivindicaciones del proletariado y de todos los humildes que tienen hambre y sed de justicia y libertad; que las riquezas fundamentales del país han pasado a manos del capitalismo extranjero, el cual defiende al fin y al cabo el interés de un grupo de parásitos sin conciencia. La sumisión de Chile al conquistador extranjero sólo ha sido posible por la traición de una oligarquía reaccionaria, vendida al oro de Londres y New York, que se mantiene en el poder por la división en que se encuentra el pueblo chileno y por la instauración, mediante un estado de sitio inconstitucional, de una dictadura reaccionaria y antinacional, suprimiendo todas las libertades conquistadas en heroica lid por nuestros antepasados.”

Era Presidente de la República un Hermano, el mismo del año '20. Se constituye la impostergable necesidad nacional de salvar al proletariado, a los campesinos y a todo el pueblo de las consecuencias del hambre, la miseria y las enfermedades, de la ignorancia, del analfabetismo y la incultura y el pago de impuestos usurarios, así como salvar al comercio y la industria nacional y a la agricultura de la ruina a que están condenados por la nefasta política que se sigue.

La asamblea radical de Santiago acuerda que su aspiración más ferviente es la inmediata formación de un amplio Frente Popular, antiimperialista y antirreaccionario. Estamos hablando del año 1937. Se solicita de la Junta Central que tome sin pérdida de tiempo la iniciativa de la creación del Frente Popular, invitando a los partidos del block de izquierda, al Partido Comunista, a las organizaciones obreras, empleados, campesinos, artesanos, estudiantes, profesiona-

les, intelectuales, a las asociaciones deportivas y culturales, a todos los hombres y mujeres honestos y leales al país, sin distinción de ideologías, creencias o religiones, un vasto movimiento, todo el pueblo, en su invariable decisión de luchar por la liberación nacional, por las libertades democráticas y por el mejoramiento y seguridad de las masas trabajadoras.

Las palabras de Justiniano Sotomayor caen en tierra fértil, y el Partido Radical encabeza la agrupación de fuerzas marxistas y no marxistas, porque los radicales del año '37 no eran marxistas, como no son hoy día marxistas, y los socialistas del año '37 éramos tan marxistas, como ahora somos los socialistas; y los comunistas del año '37 eran tan marxistas como marxistas son hoy día. Ni radicales claudicaron, ni vendieron sus convicciones los marxistas. Y Chile fue el único país del mundo, Venerable Maestro, que aun incorporando una táctica no nacida de la realidad chilena, pero necesaria frente a la experiencia mundial, que dio un paso trascendente en la historia de nuestra Patria al hacer posible, primero, la victoria del maestro estadista Pedro Aguirre Cerda,¹² que además era un buen masón.

Y aquí, en el recodo de la historia, se empieza a escribir una página distinta, la presencia de la clase media en el ejercicio del poder, la derrota de la oligarquía, cuyo abanderado era el que llamábamos en esa época el "ministro del hambre", Gustavo Ross Santa María,¹³ la organización de la clase obrera en la Confederación de Trabajadores de Chile y el proceso, como era justo, en una etapa en que era necesario ya mirar el desarrollo económico, de la Corporación de Fomento, que significó las bases de la industria pesada en nuestro país, con el petróleo, con el acero y la electricidad.

¡Cómo fue combatido Pedro Aguirre Cerda!, ¡cómo se le motejó de vendido al oro de Moscú!, ¡cómo el Hermano Pedro Aguirre Cerda fue artera y canallescamente combatido por las centenarias columnas del diario Mercurio, para no hablar de las columnas de un diario confidencial, no tanto de esa época, pero de ahora, como El Diario Ilustrado!

Pero si al ataque verbal, si a la ponzoña destilada todos los días, había que agregar la nota que expresara lo que siempre se ha hecho, no fue remisa la derecha chilena en demorarse y una tentativa de golpe militar se alzó por el delito increíble, en una manifestación del pueblo, al término de ella, cuando los ministros y el Presidente estaban en los balcones, y yo era ministro de Pedro Aguirre Cerda, se había apoyado en la Casa de Toesca, en el primer piso, un pendón rojo que llevaba algún obrero que tenía derecho por sus convicciones a llevarlo. Y entonces nace la tentativa de Ariosto Herrera, y la derecha chilena se confabula y la amenaza se cierne...

Y el golpe militar se aplasta, sin disparar un tiro por la actitud consciente de las masas populares dirigidas por sus partidos de vanguardia, los marxistas de ayer y de hoy, y por la actitud moral de firmeza de un Hermano que tuvo siempre el sentido de la dignidad del cargo que desempeñaba.

Me tocó y es un hecho que tiene ribetes de anécdota histórica, estar presente a las cinco de la mañana de ese día en La Moneda; junto a don Pedro, no estaba otro hombre que Roberto Wachholtz,¹⁴ que fuera después ministro de don Pedro, o ya lo era, y misiá Juanita, cuando el edecán, Venerable Maestro, vino a decirle al Presidente Aguirre Cerda que estaban listos los autos frente a la amenaza que se cernía de las tropas que avanzaban hacia La Moneda. Y yo oí y aprendí y nunca olvidaré lo que es la firmeza serena de la dignidad hecha hombre. Don Pedro Aguirre Cerda le dijo:

“Usted está formado para luchar, use los autos. Yo soy un hombre de Derecho. Saldré de aquí con los pies hacia adelante, pero jamás abandonaré este cargo que el pueblo me entregó.”

Con esa respuesta quedaba definitivamente establecido el hecho de que don Pedro Aguirre, pequeño y moreno, chileno y masón, tenía un alma y una conciencia que ha hecho posible, además, que su recuerdo se incorpore al corazón agradecido del pueblo que sabe, sin saberlo, que muy distante de él, tan sólo otro Presidente, Balmaceda,¹⁵ en otro recodo de la historia, puede compararse al Gobierno de Pedro Aguirre Cerda que marcó una etapa del proceso de desarrollo chileno. Y que llevó a la magistratura de la nación su pensamiento masónico y en su actitud fue muy diferente y en su acción, del pensamiento masónico que me imagino que también impulsara al caudillo del año '20.

CRUJEN LAS VIEJAS ESTRUCTURAS

El tiempo pasa y el mundo cruje y la Segunda Guerra implica la presencia de miles, no de miles, sino de cientos de pueblos que emergen a la realidad de un mundo que empieza a crujir en las viejas estructuras, y la Técnica, expresión de la Ciencia, alcanza cada vez niveles superiores. Y los medios de información rompen las fronteras. Y los pueblos sienten en el despertar de su angustia que hay desniveles brutales que señalan la realidad de países pequeños, sometidos y ex-

plotados, y países poderosos, y que dentro de sus propios países explotados colectivamente hay sectores minoritarios que tienen todas las ventajas del poder y para quienes es permitido tener la posibilidad de adquirir, como se quiera, aquello que no es indispensable para el hombre, que entra dentro de lo que podríamos calificar ayer de suntuario y que hoy los economistas llaman la sociedad de consumo.

Y los pueblos buscan, en el derecho a vivir, los cauces y los caminos que permitan al hombre el desarrollo integral de su personalidad. Y el masón es masón hoy día como lo fueron los que dieron forma y contenido al Partido Radical, los que innovaron como Alessandri en las viejas concepciones liberales, los que impulsaron, como Pedro Aguirre Cerda, el desarrollo económico de Chile.

Y en nuestro país, que no es una isla, y en donde los vientos renovadores empujan el ansia justa del pueblo, el hombre que tiene como nosotros la posibilidad de mirar más allá de la frontera, adentrarse en la comparación, afinar su fe y su convicción en el estudio, empiezan a comprender que la dimensión de la inquietud individual y colectiva tiene un contenido que no podía tener años atrás.

Y por eso decía —quizás esta explicación sea necesaria—, que somos los mismos, pero que somos diferentes, porque el proceso dialéctico, y para mí el pensamiento es la expresión materialista también, está señalando que el hombre cambia y cambia frente a las necesidades que siente el propio hombre.

Y hoy día nadie pensaría que basta luchar por la libertad abstracta, por el derecho, que por lo demás no existe en las grandes masas, a expresar su pensamiento. El hombre, Venerable Maestro, sabe que es el prisionero de una realidad que lo esclaviza más implacablemente que cuando existía el régimen de los esclavos, y más implacablemente porque el hombre hoy día, lo que no pudo hacer el esclavo, se informa, oye, sabe lo que ocurre en su aldea, en su provincia, en su país y en el mundo.

Y entonces el hombre contemporáneo lucha por derrotar la alienación que constituye el proceso que lo amarra al hambre, a la incultura, a la falta de trabajo, a los salarios insuficientes. El hombre sabe que la libertad, en el amplio y profundo contenido de su acepción, sólo se alcanza en función de derrotar esto que es la gran lacra de un régimen y de un sistema que se caracteriza esencialmente por la explotación del hombre por el hombre.

¿Y cómo, entonces, los masones, los que tenemos el ideario que señala, que luchamos por la Igualdad, la Fraternidad y la Libertad vamos a estar al margen de este proceso que sacude al mundo y que

rebota en Chile?; ¿acaso el Venerable Maestro, no ha recordado los acuerdos del Primer Convento Masónico de 1943, donde la Francmasonería habla de la paz en el mundo, de la justicia y la Fraternidad entre los pueblos?

Paz en el mundo. Para nosotros, los que tenemos el derecho a usar un método científico como el marxismo para estudiar la historia, la guerra es un negocio que no quieren los pueblos, pero sí quienes ganan con la guerra.

Para nosotros es un mito hablar de la justicia, cuando hay pueblos famélicos y hambrientos que son potencialmente ricos y que viven como pueblos pobres, empobrecidos por la alianza antipatriótica de las castas oligárquicas y del capital foráneo que perforó nuestra economía y que nos domineó políticamente.

Para nosotros, y digo para nosotros, y planteo que puedo y creo tener el derecho a sostener que no hay ninguna contradicción entre poder decir que un Hermano piensa que el método científico del marxismo le permite apreciar la historia y decir que no está renegando de los principios masónicos.

Si yo creo en la Fraternidad que me enseñaron en los templos, si yo creo en la Igualdad que me enseñaron en los templos, si yo pienso que es cierto que en los templos me hablaron de Libertad, yo no me imagino que pueda haber Fraternidad en un mundo donde el poderoso aplasta al pequeño desde el punto de vista de la correlación de fuerzas de los países.

Yo no creo que pueda haber Fraternidad entre los hombres, mientras pueblos viven desangrando a pueblos que son hoy, por culpa de ellos, económicamente débiles.

EL PODER ECONÓMICO

Yo no creo que pueda existir Fraternidad cuando, como consecuencia del proceso económico y la concentración capitalista, se hace cada vez más evidente y claro que minorías tienen, en mayor escala, el control del poder económico y con ello tienen el poder militar y el poder político para defender sus intereses. Y pienso entonces que la Paz y la Fraternidad y la Justicia entre los pueblos están ausentes de muchos continentes, no por culpa de los pueblos débiles, sino por la actitud de los pueblos poderosos.

Yo no me imagino algún Hermano que no se pregunte por qué el país más poderoso del capitalismo ha gastado más de 120 mil mi-

liones de dólares en la agresión más brutal, en el genocidio histórico más amplio, para tratar de impedir que un país pequeño, de economía agraria, que se llama Vietnam, a pesar de los compromisos internacionales, pueda reunificarse y ser un país como nosotros, siquiera políticamente libre.

Yo no me imagino algún Hermano que no piense que el proceso de la realidad que confronta el mundo, donde las viejas estructuras crujen y alcanzan a seculares instituciones, como la Iglesia, en donde la Iglesia Joven, motivo sería de entrar a profundizar el contenido de este movimiento, llega a expresarse hasta con la actitud de algunos de sus integrantes que usaron las armas para expresar su protesta a un régimen y a un sistema.

Pero si el ejemplo pudiera parecer exagerado, bastaría leer las pastorales de los obispos chilenos o las encíclicas papales; bastaría darse cuenta del lenguaje distinto de un Juan XXIII,¹⁶ para comprender que algo ha estado y está pasando en escala mundial.

EL DRAMA DE CHILE

Si no somos una isla y si Chile, que es indiscutiblemente el país latinoamericano que ha alcanzado el más alto nivel de desarrollo de la democracia burguesa, constata en los hechos que ningún Gobierno, hasta ahora, ha sido capaz de satisfacer las necesidades esenciales del hombre, no porque seguramente no lo deseen los gobernantes, sino porque el régimen y el sistema no lo permiten.

Pondré un ejemplo: don Pedro Aguirre me llamó un día y me dijo: "Yo quiero que usted, ministro de Salud Pública, haga una exposición de la vivienda, porque yo sé, y usted lo ha escrito, la interrelación que hay entre vivienda insalubre y salud".

Y de ahí entonces, Venerable Maestro, la Primera Exposición de la Vivienda que se hiciera en Chile. Fue el año 1940, frente al Club de la Unión, en la Alameda de la Delicias. Y ahí, con cifras y datos irrefutables, poniendo el acento en la producción, e inclusive los elementos de la construcción, señalábamos que en esa época en Chile faltaban 320 mil viviendas y que un millón 250 mil chilenos vivían en habitaciones insalubres.

Ya han pasado 30 años, estamos en el año 1970, han pasado cinco gobiernos distintos, cinco presidentes diferentes, y en todos ellos yo supongo que había un anhelo humano y tibio: darle techo al hombre que no lo tiene. Y hoy día en Chile, Venerable Maestro, queridos

Hermanos, no faltan 320 mil viviendas, hoy día en Chile faltan... 420 mil viviendas. Y hoy día, Queridos Hermanos, no viven en Chile un millón 200 mil chilenos en habitaciones insalubres, sino que viven... un millón 550 mil a 600 mil chilenos en esas condiciones.

Es decir, ningún Gobierno ha sido capaz de construir para el aumento vegetativo de la población. Y si del campo de la vivienda, esencial para el hombre, pasamos al campo de la educación, sin negar lo que se ha hecho, todavía este país está marcado por niveles del analfabetismo que alcanzan, en algunas provincias, sobre el 28%.

Y sabemos que a pesar de lo que se ha hecho, y todo Gobierno hace algo, cientos y miles de niños se quedan sin matrícula en la escuela primaria, a pesar del esfuerzo de los masones para hacer de la educación primaria una obligación.

Y los maestros, que por suerte decoran en gran y crecido número nuestras columnas, saben qué porcentaje de jóvenes no pueden aprender un oficio, terminar el ciclo secundario, y qué porcentaje de jóvenes hoy día quedan al margen de la universidad. Si mal no recuerdo, de 46 mil postulantes, tan sólo 17 mil han ingresado a la universidad.

Y en la Universidad de Chile, más democrática que otras universidades del continente, nunca ha pasado un hijo de obrero, y el dos por ciento de los alumnos son hijos de obreros.

Y este país democrático, de la democracia que defienden con tanta pasión, y con tan pocos argumentos y tan superficialmente, alguna gente; en este país, Venerable Maestro, y lo saben los médicos que decoran estas columnas, hay 600 mil niños retrasados mentales, hijos de obreros y de campesinos, y aun de empleados, que nacieron de parto de término, de padre normal, que nacieron con peso y estatura normal, en la inmensa mayoría de los casos, pero cuyas madres no tuvieron la leche para alimentarlos y cuyos padres, o no supieron o no pudieron comprar la leche que ese niño necesitaba.

Y los médicos y los sicólogos y los maestros que están aquí saben que el desarrollo cerebral se conforma en los primeros ocho meses de vida, y si en esos primeros ocho meses no hay alimentación necesaria, se puede después, sobrealimentando al niño, hacer que recupere el peso y la estatura, pero no recupera el desarrollo de las células cerebrales, las conexiones, y ese niño, de peso y estatura normal, es un niño con menos imaginación, con menos memoria, en resumen, con menos posibilidades de asimilar y aprender. 600 mil niños en Chile, en esta democracia, que se exalta hasta el paroxismo.

Venerable Maestro y nadie podría imaginarse en un hombre que tiene la responsabilidad de un Taller¹⁷ y que usa el mallete,¹⁸ siendo

un igual entre sus iguales, ha dicho que no habrá paz en la conciencia de los masones mientras haya un niño sin zapatos, sin leche, sin cuadernos, pero si no son niños imaginarios, Hermanos, si no son niños de otro país, son los hijos del pueblo, son niños chilenos, son hijos de trabajadores. No son hijos nuestros, porque nosotros tenemos la suerte de formar parte de los sectores de la burguesía media, que aún pueden todavía alimentar a sus hijos normalmente. Pero, ¿habrá paz en la conciencia masónica?, ¿habrá tranquilidad en la conciencia de los Hermanos?, ¿habrá silencio en el lenguaje que cada Hermano, que tiene la firmeza de sus convicciones, debe levantar su voz en el mundo profano para condenar una realidad que hace en forma tan brutal el destino y el futuro de la Patria, estén marcados por el hecho increíble de que falta la leche, como símbolo de una realidad y de un sistema?

POLARIZACIÓN DE LAS FUERZAS

Entonces, frente a lo que sucede, siendo Chile un país en donde la democracia burguesa ha alcanzado los niveles que sostengo, no alcanzado por otros pueblos en América Latina, de todas maneras aquí, con más claridad, hemos podido observar el fracaso de un régimen.

Y perdón si me veo obligado, para ejemplarizar, a fijar fechas y gobernantes: inflación, alza del costo de la vida, cesantía, incapaz de construir más viviendas, salarios insuficientes, en el Gobierno tipo del capitalismo de Alessandri,¹⁹ en los años '58 y '64.

Inflación, alza del costo de la vida, cesantía, incapacidad para construir más viviendas, salarios insuficientes, en el Gobierno de Frei,²⁰ del '64 hasta ahora. En ambos gobiernos, el proceso social bullente; en ambos gobiernos, la protesta expresada, dentro de los cauces legales, en huelgas que duraron días y días y meses. La de los maestros, la mayoría radicales y masones, en el Gobierno de Frei. La de los obreros del carbón,²¹ en el Gobierno de Alessandri. La de los maestros mojados, apaleados y encarcelados, en el Gobierno de Frei, por reclamar preocupación para la educación y dignidad para sus cargos.²²

Persecución implacable en el Gobierno de Alessandri contra trabajadores que se hunden en las profundidades del mar, con una vida más negra que el propio carbón, para cuando salir a la superficie y encontrarse con la represión, la angustia y la

muerte de sus hijos, que tuvieron que sacar muchas veces de sus casas para sembrarlos a lo largo de Chile en hogares pequeños de sus hermanos de clase.

En ambos gobiernos la violencia, pero no la violencia de unas cuantas piedras, la violencia ceñuda, característica de un régimen y de un sistema, la violencia en el Gobierno de Alessandri en Madeco y en Mademsa y en Pedro de Valdivia y en José María Caro,²³ y superando la violencia y los muertos, la violencia en el Gobierno de Frei en El Salvador,²⁴ en las calles de Santiago y en Puerto Montt, en Pampa Irigoyen;²⁵ pero no hubo esa violencia en el Gobierno del Frente Popular.

Y éramos marxistas, los que junto con los radicales, teníamos el ejercicio del poder. Y no hay un Hermano que pueda desconocer cómo y de qué manera se respetó la dignidad humana en esos años de lucha ardorosa y de progreso social en nuestra Patria.

Y no sólo se respetó la dignidad del hombre y los derechos del hombre, sino que se respetó aun a aquellos que teniendo una posición filosófica distinta a la nuestra y formando parte de una Iglesia combatiente contra el Frente Popular, Pedro Aguirre Cerda, en su actitud de tolerancia, hizo posible la designación del primer cardenal de la Iglesia Chilena, y por eso fue cardenal de Chile José María Caro.²⁶

Pero los tiempos cambian y las contradicciones del régimen y del sistema se expresan en nuestro país. Y al fracaso del capitalismo típico de Alessandri se sucede implacablemente el fracaso del reformismo demagógico de la Democracia Cristiana y el Gobierno de Frei.

Y los procesos sociales se agudizan, como tienen que agudizarse, no por culpa de los agitadores; por eso, Venerable Maestro, que Chile ha visto la ocupación de un regimiento por militares chilenos, representando a las Fuerzas Armadas y a Carabineros en un reclamo justo de mejores sueldos y salarios frente a una postergación indebida, pero como expresión muy clara de las contradicciones de un régimen y de un proceso inflacionario que alcanza niveles que no son ya de empleados, obreros o campesinos.

Y, por cierto, qué rapidez en solucionar un problema de gente que tenía razón, pero que además tenían cañones.²⁷

Pero no son dirigentes sindicales, no es gente que desconoce las leyes. Y de un Poder del Estado se solucionan sus problemas y nadie va a la cárcel y nadie pierde su puesto, pero queda la estela de un proceso que no ha terminado, Venerable Maestro, y que no podrá terminar mientras en este país no haya un cam-

bio social, no haya un nuevo orden, una nueva concepción; mientras no se aproveche al hombre de la Patria para que con una nueva economía camine el proceso del desarrollo auténtico, económico nacional.

Y por eso, porque el proceso político ha llevado a la polarización de las fuerzas, es que nace, no por la voluntad de unos cuantos hombres, sino por una realidad social que ustedes viven, queridos Hermanos, la Unidad Popular, que me designó candidato y que me honro como masón y como chileno de poder representar. Nace un proceso de amplitud, de proyecciones incalculables en el destino de Chile. Y yo pienso, y por eso mi satisfacción profunda para la amplitud de su pensamiento y el de su Taller, Venerable Maestro, de que pueda, con el respeto a todas las ideas, expresarse en los templos masónicos un pensamiento que tiene la fuerza vital y un sentido patriótico, que yo pienso que ningún Hermano nos podrá negar.

¿Qué queremos?, ¿qué deseamos?, ¿por qué luchamos?

Queremos que el hombre de Chile deje de ser carne de miseria moral y psicológica, en un porcentaje muy amplio.

¿Qué anhelamos?

Que Chile sea un país capaz de colocarse en la era del proceso científico y técnico que vive la Humanidad, si no en una posición señera, por lo menos en un proceso de desarrollo no sólo económico, sino cultural, que le dé a la vida un sentido distinto.

¡Cómo no comprender que la realidad de nuestro drama está mucho más allá de la voluntad de los gobernantes y que entronca en un proceso y en un régimen y un sistema que nosotros como masones deberíamos no sólo discutir, sino combatir!

Pero si la esencia de nuestro pensamiento, de nuestra doctrina y de nuestro ideario es la Igualdad, es la Fraternidad, es la Libertad, ¿es que tiene libertad el campesino?, ¿es que la tiene el obrero?, ¿es que la tiene el empleado?, ¿es que la tiene el periodista, cuyos niveles educacionales y culturales son más amplios?, ¿es que puede haber fraternidad e igualdad entre el explotador y el explotado, el opresor y el oprimido?

Yo creo que son cosas tan elementales que no me imagino no hayan pensado o pesado los que tenemos el dinero de un pensamiento que si tiene vigencia, es porque tiene como base el hombre que en nuestros templos se preparó para ser en la vida profana, realmente hombre.

Yo no me imagino a un masón renuente a mirar lo que sucede frente a su casa o a diez minutos de su hogar; basta para ello que

algún día, en horas de ocio, llegue a las poblaciones marginales y mire con ojos de masón.

Pero si desde el punto de vista humano, y no me lo imagino, algún Hermano no quisiera hacerlo, que piense que este país, como la mayoría de los países de este continente, como la mayoría de los países en otros continentes, está sacudido por tensiones y fuerzas sociales que harán estallar la realidad actual y que nuestra obligación es buscar un cauce que impida la lucha fratricida, la quiebra sin destino, la violencia sin meta y la pasión enferma sin contenido.

De allí la importancia que tiene la Unidad Popular, que reitero, es un instrumento del pueblo de Chile, nacido de su experiencia y su realidad, no es el producto de la cábala de unos cuantos dirigentes que buscan ubicación en función de ventajas personales o de posibilidades electoreras. Es la responsabilidad histórica de los que nos damos cuenta que este país o hace posible dar un paso hacia adelante en un proceso de auténtica democratización, o caeremos en una dictadura civil implacable o en un golpe militar.

Pero si somos una isla en este continente, si somos una excepción en este continente, si los derechos humanos están barrenados, si ningún Hermano masón chileno puede llamar Hermano a un masón brasilero, si acaso no alza la voz para protestar por cosas que protesta hasta el Papa. Si ningún masón chileno puede mirar con indiferencia el silencio del masón americano cuando el genocidio de Vietnam lo condena hasta el Papa.

¿Es que tienen o no tienen valor nuestros principios, Venerable Maestro? Si los tienen, y yo creo que los Hermanos lo sienten, tendrán por lo menos la comprensión para los que hemos asumido en la vida profana, una dura tarea que hace que la mentira, la insidia y la calumnia lo rocen a uno. Si a mí, desde el punto de vista de combatiente social, no me alcanza ni la mentira ni la calumnia, me puede sí, en mi entereza, quebrar un poco la duda de algún Hermano. Y eso me duele en mi convicción, en la tibieza de la Fraternidad que yo reclamo, porque la he dado, o si quieren la Tolerancia, para comprender que otros tenemos el derecho de jugarnos más cuando sentimos más la aplicación profana de las ideas y los idearios que nos enseñaron en los templos.

Por eso, y quizás abusando, y pido excusas, pero no es posible que yo vuelva a dialogar con mis Hermanos quizás por mucho tiempo, yo quiero insistir en que el movimiento unitario popular chileno tiene un contenido trascendente y mucho más importante, a pesar de la importancia que tuvo el Frente Popular de 1938.

Y salvando la distancia de los hombres y el valor de ellos, Pedro Aguirre Cerda es Hermano y el que les habla es Hermano. Pedro Aguirre Cerda fue el candidato del entendimiento de partidos marxistas con partidos no marxistas, y yo que soy marxista soy la expresión de un entendimiento muy amplio, entre partidos marxistas y no marxistas; pero, dejaría de ser el Hermano de ustedes si no les dijera que hay una distancia sideral entre la lucha que dimos el año 1938, y yo fui, en la dimensión pequeña de mi responsabilidad de ese entonces, actor en ella.

El año 1938, Venerable Maestro, queridos Hermanos, luchábamos por ser la izquierda de un régimen y de un sistema. En 1970 no luchamos por ser la izquierda de un régimen capitalista, luchamos por sustituir el régimen capitalista, por hacer posible una sociedad distinta, una convivencia social diferente, una moral diferente, por hacer posible el desarrollo integral de la personalidad humana, porque sea verdad el humanismo que no tiene la expresión de grandeza en el régimen capitalista que alcanza en la sociedad sin clases de un régimen socialista.

Y aquí estamos, combatientes unitarios los que ayer inclusive, en actitudes distintas, tuvimos hasta la palabra dura y el término injusto para agitar nuestras posiciones. Los radicales no han llegado a la Unidad Popular sin sacrificios ni entregas y nosotros no hemos llegado a la Unidad Popular sin también podar muchas de las posiciones que antes intransigentemente sosteníamos.

Yo soy marxista y fundador del Partido Socialista, pero no soy candidato del Partido Socialista, soy el candidato de la Unidad Popular, que es el pensamiento común de radicales, socialistas, comunistas, mapuchistas o mapucistas, socialdemócratas e independientes que se agrupan en el API y en otras organizaciones.

El programa de la Unidad Popular no es un programa socialista, ni es un programa comunista, ni es un programa radical, ni es el programa de los mapucistas, ni de los socialdemócratas, ni del API. Es el programa de todos los que en este pedazo de la historia de la Patria creemos que es indispensable para crear el nuevo orden y evitar que el actual tenga que mantenerse sobre ríos de sangre y sobre cientos de cadáveres.

Y nuestra lucha tiene un acento, que tiene de estimulante, porque saben que cuando las masas populares comprendan el contenido patriótico de nuestro ideario y el embate de nuestro combate, serán más y más todavía las voluntades que vengan a

fortalecer este ejército combatiente de la liberación económica de Chile.

Seiscientos mil niños retardados, año a año más grave el problema de la vivienda, importación todos los años de 180 millones de dólares en carnes, trigo, grasas, mantequilla y aceite; 250 mil cesantes, miles y miles de chilenos viviendo hace años en la patagonia argentina; niños marcados por la injusticia y ancianos condenados en vida para ser mendigos en la etapa final de su existencia de explotados, sean civiles o de las Fuerzas Armadas o Carabineros.

Y los que hablan de democracia ni siquiera cumplen con la ley, ni con la propia Constitución y nos vemos obligados a acusar a ministros de Estado para que cumplan como la ley determinó, pero siempre se confabulan los que dicen estar en posiciones distintas cuando se sabe que se hieren sus intereses.

Nosotros sostenemos con patriótica devoción, que podrá discutirse pero no negarse, que Chile no podrá progresar jamás, ni alcanzar el desarrollo económico necesario mientras las riquezas fundamentales de la Patria estén en manos del capital extranjero.

Venerable Maestro, todos los años salen de Chile 450 millones de dólares, la mitad del Presupuesto Nacional, para ir a fortalecer las grandes empresas del país más poderoso del capitalismo del mundo.

Todos los días, Queridos Hermanos, un millón 300 mil dólares sale de Chile. Yo decía esto en Valparaíso y después que yo habló un regidor, que era maestro, y en ese sentido mucho más cálido y didáctico, que les dijo a las masas ahí reunidas: "Lo que ha dicho el senador Allende es esto: la Ilustre Municipalidad de Valparaíso, de la cual formo parte", dijo ese regidor, "tiene un presupuesto para urbanizar los cerros que son 36 mil millones de pesos al año. Y los americanos se llevan en dos días el presupuesto de la segunda municipalidad en importancia en Chile, en dos días el presupuesto del año de la municipalidad para urbanizar los cerros".

Y el Fondo Monetario Internacional nos amarra a compromisos que implican, ¿qué cosas?, que implican que cada quince días sube el dólar, que cada quince días baja el escudo. ¿Será necesario que en los templos, donde el nivel cultural es más alto, tenga que explicar yo qué representa eso en un proceso inflacionista del alza del costo de la vida?

Yo sostengo que esa falta implica estar expropiando todos los días el sueldo y el salario de la inmensa mayoría de los chilenos, expropiación diaria, de todos los días, que implica hambre y sufrimiento para miles y miles de hogares.

RECHAZO A LA VIOLENCIA

Venerable Maestro, cuando el mundo se sacude, cuando América Latina se estremece, cuando la juventud, en Francia o en el mundo, lanza en su protesta airada, inconexa, lo que es la generosidad joven, pero que no tiene continuidad; cuando vemos que en nuestra propia Patria los jóvenes se sacuden de la inercia de los adultos y buscan una explicación, un cauce y un camino y se sienten atraídos por la guerrilla, por el foco militar, por la violencia armada, nosotros los acusamos de violentos.

Nosotros los marxistas decimos, Venerable Maestro, que todavía es posible que aquí en Chile, dentro de los cauces legales, podamos conquistar el Gobierno; pero esto no se reconocerá jamás por los enemigos, esto nunca se reconocerá, pero sí tendrán que reconocerlo los Hermanos que no podrán negar que nuestra voz es la voz responsable de los que no están predicando, sino que haciendo lo que piensan que debe hacerse. Pero también es cierto que tenemos que herir intereses y que esos intereses son poderosos, que son demasiado poderosos y por eso se defienden y por eso la mentira y por eso el terror.

El mismo lenguaje frente a Alessandri, el que hablaba de la "chusma" y le decían "vendido al oro del Perú"; el mismo lenguaje, frente a Aguirre Cerda, quien no hablaba de la "chusma", sino de los trabajadores y le decían "vendido al oro de Moscú"; ahora es el terror, son los marxistas, es la violencia desatada contra los trabajadores en el carbón. Y el Hermano que les habla fue al carbón a desagraviar a los obreros, porque los obreros del carbón no querían la violencia, pero sí tenían derecho, y yo lo sostengo de marcar a fuego con la expresión de no trabajar, al gobernante que por lo menos les negó el pan para sus hijos y la tranquilidad para sus hogares.

Es que las cosas están dadas en este lenguaje, Venerable Maestro, y ése es el lenguaje que un Hermano tiene que usar, no pidiendo la Tolerancia de los talleres para que lo escuchen, sino porque es la esencia de su convicción y porque ella se afinca en los principios que aquí aprendió. Por eso esta tarde yo les pido a los Hermanos que me juzguen o no lo juzguen en función de lo que somos y no en función de lo que quieren que seamos. El pueblo no quiere la violencia, no necesita la violencia: la violencia no la ha ejercido jamás el pueblo, sino cuando se rompen los diques de la historia y cuando las masas avanzan a la revolución.

Jamás el terrorismo, el ataque físico, ha sido la táctica que usaran en ninguna parte del mundo los partidos que tienen un ideario como el nuestro. ¿Cuántos años tiene de vida el Partido Comunista en Chile?, ¿cuándo alguno de ustedes, queridos Hermanos, ha visto el ataque a una persona?, ¿cuántos años tiene el Partido Socialista?, ¿qué sacaríamos mañana nosotros con suprimir físicamente a un Alessandri, cuando saldría otro del mismo apellido o de las mismas ideas y los mismos intereses aunque no tuviera ese apellido?, ¿qué sacarían con liquidarme a mí, cuando habría, con más capacidad y con más devoción, cientos de gentes que representarían, como yo represento, los intereses, las ideas y el pensamiento de un vasto sector de chilenos?

No queremos la violencia. No necesitamos la violencia. La violencia revolucionaria es la respuesta a la violencia reaccionaria. Son otros los que pueden usar la violencia, porque tienen los medios para usarla. Nosotros soñamos, Venerable Maestro, y con esto termino, en un Gobierno fuerte, pero en un Gobierno fuerte que no esté afianzado en la fuerza de las armas, sino en la fuerza moral, en la unidad de un pueblo, en la responsabilidad colectiva. En el hecho social que haya aquí un maestro universitario que se sienta hombre junto al compañero campesino o al obrero. En el hecho que el hombre entienda que la mujer no sólo es un motivo de placer o de explotación.

Soñamos con una sociedad distinta y queremos luchar por ella, aprovechándonos de la experiencia histórica, pero sin ser imitadores y sin ser repetidores de procesos que en otras latitudes tuvieron el contenido de una realidad para su propia realidad. Alguna vez lo dije vulgarmente y lo repito aquí con perdón de ustedes, dije que la revolución cubana se hizo con gusto a azúcar y sabor a ron; la revolución chilena la haremos con gusto a vino tinto y sabor a empanada de horno.

Cada pueblo tiene su propia realidad y, frente a esa realidad, los dirigentes responsables tienen que desatar las tácticas que hay que seguir. En algo sí estamos de acuerdo más allá de nuestras fronteras: hoy no es el hombre individualmente el que puede hacer el proceso del desarrollo de un país, o la tarea de un pueblo, ni siquiera en el caso nuestro, por muy respetables que sean, y lo son en dimensión iguales-igual, pero siempre en una dimensión de valor, los partidos que integran la Unidad Popular, desde el centenario y más que centenario Partido Radical, hasta las fuerzas pujantes que rompen con la Democracia Cristiana, renunciando al poder y sus ventajas, para bajar, en los mapucistas, a las tareas del combate; por eso, frente a la realidad de Chile, en la quietud de los templos un Hermano de uste-

des rompe, quizás, no diré con la tradición, sino que rompe con el hecho de haber usado un lenguaje que quizás en su tono se pudo apartar en un instante, del que debe usarse aquí donde se invoca siempre la Serenidad, pero más allá del tono de las palabras, está la Serenidad de las convicciones que en el caso mío tienen los años que tengo dentro de la Orden Masónica.

Como corresponde a tenidas de esta naturaleza, no hubo aplausos; pero quienes asistieron a la reunión recuerdan que se produjo un intenso silencio, que en todos los lugares del mundo es el escenario de la meditación.

La semilla quedó sembrada.

NOTAS

- ¹ Se refiere al recibimiento que le brinda el entonces Venerable Maestro de la Logia "Franklin" 27, el profesor Carlos Fredes Aliaga. Éste expresa que la resolución adoptada en octubre de 1943 por la Primera Conferencia Interamericana de la Francmasonería Simbólica, señala que uno de los propósitos esenciales de la Orden "es estudiar e impulsar, por encima de todo, aquellos problemas referentes a la vida humana, para asegurar la paz, la justicia y la fraternidad entre los hombres y los pueblos, sin diferencia alguna de raza o nacionalidad". Es en razón de esta norma por la cual la Logia invita a los candidatos presidenciales masones a exponer sus programas de Gobierno. En esa misma línea, la Logia "Franklin" 27 había invitado también a exponer su proyecto gubernamental al precandidato del Partido Radical de 1970, el economista Alberto Baltra Cortés.
- ² Una de esas oportunidades ocurre en un congreso del Partido Socialista celebrado en 1967, en Chillán, cuando un sector de la colectividad propone la incompatibilidad entre ser socialista y ser masón. En la discusión, dos diputados anuncian su renuncia a la Masonería. Con relación al tema intervienen varios congresales hasta que parece que la discusión está agotada. Pero en ese momento se levanta el senador Allende. En forma pausada, como era su estilo, demuele uno a uno los argumentos antimasones y concluye su intervención expresando que si el Partido Socialista le impone dejar de ser masón dejará de ser socialista, del mismo modo que si la Masonería lo obliga a dejar el Partido Socialista dejará de ser masón. La moción de incompatibilidad es rechazada por una amplia mayoría.
- ³ Se trata del programa *A esta hora se improvisa*, que en ese tiempo se transmitía por Canal 13 de la Universidad Católica, en que participaban el publicista y actor Jaime Celedón, el periodista Fernando Rivas Sánchez y el escritor Enrique Campos Menéndez; es decir, el centro, la izquierda y la derecha.
- ⁴ Efectivamente, el senador Salvador Allende asiste, debidamente invitado, a una tenida de la Logia "Franklin" 27 celebrada el 1 de abril de 1969 y encabezada por el Venerable Maestro Hernán Vergara Rojas, para dar inicio a un ciclo de charlas denominado "*La realidad nacional y la Francmasonería*", oportunidad en que expone su punto de vista sobre la situación nacional económica, social y política.
- ⁵ **Enrique Mac Iver Rodríguez (1844-1922)**. Abogado, parlamentario radical durante 46 años. Gran Maestro entre 1887 y 1894. Hijo de un marino escocés, cuyo

barco naufraga en la bahía de Valparaíso, como consecuencia de lo cual se queda en Chile, casándose con una dama maulina. Mac Iver conoce de las primeras letras en su propio hogar y luego estudia en el Colegio de los Padres Franceses, en Valparaíso. En 1869 recibe su título en la Universidad de Chile. En sus tiempos de estudiante participa en el Club de la Reforma. Ingresa a la juventud del Partido Radical y a la Masonería. Jorge Montt lo nombra ministro de Hacienda. Es autor de varios tratados, entre ellos, *Los partidos políticos* y *El parlamentarismo*. Sus actividades parlamentarias no le impiden formar parte de la Real Academia de la Lengua Española y de la Sociedad Científica de Chile, de la cual llega a ser presidente. Ingresa a la Logia "Deber y Constancia" 7, de la cual es su Venerable Maestro en dos oportunidades, en 1873 y 1875, posteriormente desempeña el mismo cargo en la Logia "Justicia y Libertad" 5.

- 6 **Valentín Letelier.** Periodista, diplomático, académico, de raigambre maulina y de familia de origen francés. Como consecuencia de malos negocios, sus padres se instalan en Talca, donde hace sus primeros estudios. Completa su educación en Santiago. Ingresa al Partido Radical y es elegido diputado por Copiapó y por Talca. En 1887 propone la creación del Instituto Pedagógico en la Universidad de Chile. En 1891 ocupa un cargo diplomático en Alemania. Con la caída de Balmaceda ataca el sistema parlamentario que él mismo había ayudado a establecer en el país. Consecuente con su nueva posición se niega a concurrir al Congreso. Es autor de varias obras, entre ellas, *De la ciencia política en Chile*, *Lucha por la cultura*, *Por qué se rehace la historia*, *Filosofía de la educación* y *La génesis del Estado*, que es su obra cumbre. Es designado rector de la Universidad de Chile y en tal condición crea el Servicio Sismológico. Es el organizador del Primer Congreso Científico Panamericano. Fallece en junio de 1919.
- 7 **Arturo Alessandri Palma (1868-1950).** Sus primeros estudios los realiza en los Padres Franceses y más tarde ingresa a Derecho en la Universidad de Chile. La Guerra Civil de 1891 lo sorprende en cuarto año. En la contienda adhiere a las fuerzas que se oponen a Balmaceda. En este tiempo escribe en el diario *La Justicia*. En esos años ingresa también a la Masonería. En 1894 se casa con Ester Rodríguez, con quien tiene cinco hijos. Uno de ellos, el ingeniero Jorge Alessandri, llega a ser Presidente de la República en el período 1958-1964. En 1915 es elegido senador por Tarapacá, campaña en la que vence al oligarca iquiqueño Arturo del Río. Los nortinos lo apodan "El León de Tarapacá". En 1920 es elegido Presidente de la República. Como Primer Mandatario debe enfrentar una serie de situaciones contingentes con las Fuerzas Armadas, en particular con el Ejército. Con ocasión de una polémica discusión sobre la dieta parlamentaria, el 5 de septiembre de 1924 se produce un pronunciamiento militar conocido como "Ruido de Sables". Alessandri se refugia en la Embajada de Estados Unidos. El Congreso se ve obligado a aprobar una serie de leyes estancadas durante años. Alessandri presenta su dimisión, la que es rechazada aprobándose en su reemplazo un permiso por seis meses. El general Altamirano asume la presidencia de una Junta Militar que disuelve el Congreso el 11 de septiembre, coincidentemente con el futuro. El 20 de marzo de 1925, Alessandri reasume la Presidencia de la República y hace sus mejores esfuerzos para dotar al país de una nueva Constitución que asegure un Ejecutivo fuerte. El proyecto es plebiscitado y aprobado. En medio de una dura lucha con Carlos Ibáñez del Campo, Alessandri pierde la contienda electoral y abandona La Moneda para volver a instalarse en ella en 1932, con lo cual se inicia un período de alta normalidad política que sólo es interrumpida en 1973. Alessandri Palma termina su período en 1938 siendo sucedido por un joven profesor de militancia radical, llamado Pedro Aguirre Cer-

da. El “León de Tarapacá” no se rinde. En 1944 es elegido senador. En 1949 asume la presidencia del Senado. Fallece en 1950.

- ⁸ El incidente ocurre durante la campaña de Tarapacá, de Arturo Alessandri Palma, en la que disputa la senaduría de esa provincia con el empresario iquiqueño Arturo del Río. La campaña es durísima. Ambos candidatos andan con guardaespaldas y hay muertos por los dos lados. La violencia no descansa y como consecuencia de ella muere acribillado un oficial de policía, conocidísimo por su imparcialidad política: Manuel J. Maira. El ministro en visita que investiga el asesinato ordena detener al prefecto Rogelio Delgado, llevado *ex profeso* por los riístas desde Antofagasta a Iquique para manipular la elección. Así se llega al 5 de marzo. Faltan 48 horas para la elección. El incidente ocurre cuando Delgado, después de comer en una casa amiga, se dirige a la oficina del telégrafo para enviar un telegrama a la Corte de Apelaciones de Tacna, ciudad que en esa época es administrada por Chile, en el que anuncia su apelación a la cargatoria de reo. En las afueras lo protegen diez policías armados. Alessandri, que acaba de pronunciar uno de sus célebres discursos, se dirige también al telégrafo, según explicó más tarde para poner un telegrama precautorio a Santiago, pensando que los diez policías armados estaban allí para tenderle una celada. Pero en ese momento su “querida chusma”, que también se había percatado de la excesiva presencia policial, al ver que su líder entra sólo con cuatro o cinco acompañantes a la oficina del telégrafo, piensa que probablemente Alessandri va a caer en una trampa y comienza a gritar contra los hombres de Delgado. Los policías repelen a la turba a tiros. Los manifestantes responden también a balazos. Cae herido en la rodilla un guardaespaldas de Alessandri de apellido Lemus y muere de un tiro en la cabeza un riísta. El “León” y sus acompañantes, ya en el interior del telégrafo, desenfundan sus armas y penetran al interior de la oficina del jefe donde estaba nada menos que el prefecto Delgado, también con revólver en mano. Los alessandristas desde el exterior derriban la puerta y entran arrolladoramente al interior en medio de tiros, golpes e improperios, momento en el cual cae herido de muerte Delgado. En la investigación posterior, Alessandri asegura que Delgado le disparó antes de morir, pero que erró el tiro y que en ese momento uno de sus acompañantes, Isidoro Huneus, se le fue encima, escapándosele al policía un segundo disparo. En ese momento entran los manifestantes. Calibrando la gravedad de lo sucedido, Alessandri se retira del lugar y se dirige al hotel donde aloja el general Parra, jefe de las fuerzas en la zona. Como no lo encuentra, le muestra su revólver a su ayudante, el mayor Gómez, y al comisario Francisco Silva, segundo de Delgado, para que constaten que éste está con su carga completa y que no ha sido disparado. De poco le valen estas precauciones. Sus enemigos se aprovechan del suceso para atacarlo cada vez que pueden acusándolo de asesino.
- ⁹ Se trata del secretario general del VII Congreso de la Tercera Internacional, celebrada en 1935, en Moscú, George Dimitrov, quien plantea la formación de Frentes Únicos o Frentes Populares para oponerse a las fuerzas burguesas y capitalistas y al nazifascismo. El llamado es acogido primero en Francia, después en España y también en Chile.
- ¹⁰ **Justiniano Sotomayor Pérez Cotapos.** Dirigente del Partido Radical de amplia trayectoria que se caracteriza por su fuerte tendencia hacia la izquierda dentro de ese partido. Se le considera como el gestor del Frente Popular. Hay una anécdota al respecto. Se dice que Sotomayor sostenía que sus correligionarios le tenían tanto miedo al concepto de “lucha de clases”, que en vez de denominarla de esa manera la llamaban... “Luisa de clases”. Sotomayor también perteneció a la Logia “Hiram” 65.

- ¹¹ **Héctor Arancibia Lazo.** Figura del Partido Radical, quien llega a ser vicepresidente del Senado. En la crisis de 1924 el Presidente Arturo Alessandri demanda al Congreso Nacional la aprobación de una ley para cubrir el déficit fiscal, iniciativa que es rechazada, en cambio la Cámara aprueba un aumento de 2.000 pesos mensuales en la dieta parlamentaria. El 2 de septiembre de 1924 unos 50 oficiales del Ejército se hacen presentes de uniforme en las tribunas del Senado, en los momentos que éste está tratando justamente el tema del aumento de las remuneraciones del Poder Legislativo. La mesa del Senado protesta por esta "intromisión indebida". Envía un oficio al ministro de Guerra, Gaspar Mora, quien asegura que los insubordinados serán castigados. Pero al día siguiente no aparecen 50 oficiales en el Senado, sino 100. El vicepresidente Héctor Arancibia les prohíbe ingresar a la tribuna, circunstancia por la cual los jóvenes oficiales se instalan en la galería. El ministro Mora ordena al contingente que abandone el lugar, orden que es acatada, pero al salir de allí hacen sonar fuertemente sus sables como señal de protesta. El episodio es conocido como "Ruido de Sables", expresión que se ha generalizado para describir cualquier tipo de inquietud en las Fuerzas Armadas.
- ¹² **Pedro Aguirre Cerda (1879-1941).** Nace en Santiago. Realiza sus estudios superiores en el Instituto Pedagógico y en la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile, obteniendo sus títulos de profesor y abogado, con su tesis "La instrucción secundaria en Chile". En 1910 viaja a Francia para estudiar Derecho Administrativo y Financiero en La Sorbona de París y Economía Política y Legislación Social en el Colegio de Francia. Entre 1915 y 1918 es diputado por San Felipe, Putaendo y Los Andes y más tarde lo es también por Santiago. Arturo Alessandri lo nombra ministro del Interior, como una manera de atraer hacia sí a los radicales. En la convención celebrada entre el 15 y el 17 de abril de 1939, los partidos Radical, Socialista y Comunista lo designan candidato presidencial del Frente Popular, luego de que renunciara a tal distinción el socialista Marmaduke Grove. Con el eslogan "Pan, techo y abrigo" enfrenta al candidato derechista Gustavo Ross Santa María. El triunfo es estrecho. En los tres años que dura su administración, el Presidente Aguirre Cerda entrega nuevas escuelas primarias y crea la Corfo, que se transforma en una poderosa palanca para impulsar el desarrollo industrial del país. El organismo es la base de la Endesa, la Enap y los altos hornos de Huachipato, entre otras grandes obras. En 1939 se produce el terremoto de Chillán, el cual causa cuantiosos daños y, lo que es peor, más de 40 mil muertos. Aguirre Cerda es masón, lo que no le impide hacer gestiones diplomáticas ante El Vaticano para que Chile tenga un cardenal de la Iglesia Católica. Sus esfuerzos tienen éxito. El arzobispo de Santiago José María Caro se transforma en el primer purpurado de la historia de Chile. El Presidente Aguirre Cerda fallece a los 62 años de tuberculosis, poco después de recibir la extremaunción y los santos óleos, justamente de manos del cardenal Caro.
- ¹³ **Gustavo Ross Santa María.** Nace en Valparaíso. Siendo muy joven se dedica a los negocios bursátiles y logra acumular una fortuna. Se le apoda "El Mago de las Finanzas". Pero en 1927 el Gobierno del general Ibáñez lo deporta. Se instala en París, donde continúa con sus especulaciones bursátiles. En 1932, el Gobierno de Arturo Alessandri Palma lo designa ministro de Hacienda, cargo desde el cual desarrolla una estricta política fiscal. Como ella genera disconformidades en los trabajadores, éstos lo apodan "Ministro del Hambre". En 1938 es proclamado candidato presidencial por los partidos de derecha. Compite con Pedro Aguirre Cerda, quien lo derrota por un estrecho margen. Una de las ideas de Ross, y lo decía en serio, era que estaba dispuesto a invertir mil millones de pesos para traer

a Chile a todos los europeos que quisieran venir. Según él, ésta era la única forma de "mejorar la raza".

¹⁴ **Roberto Wachholtz.** Nace en Tacna en 1899. Obtiene su título de ingeniero civil en la Universidad de Chile con una tesis sobre la electrificación de los ferrocarriles. Participa en diversas sociedades comerciales, hasta que en 1938 es llamado por el Presidente Aguirre Cerda para que encabece el Ministerio de Hacienda, desde donde impone fuertes restricciones al gasto fiscal, pero ofrece su total apoyo a las grandes iniciativas, como la construcción de nuevas escuelas. En 1946, Gabriel González Videla lo designa ministro de Economía. Más tarde es nombrado presidente de la Corporación de Venta de Salitre y Yodo. En enero de 1959 es elegido senador de la República.

¹⁵ **José Manuel Balmaceda (1840-1891).** Nace en Santiago. Sus primeros estudios los realiza en el Colegio de los Sagrados Corazones y luego en el Seminario Conciliar, donde se distingue por ser un alumno brillante en todas las materias y una persona de buen carácter. Siendo muchacho, su padre, que era uno de los hombres más acaudalados de Chile, lo hace participar en el mundo de los negocios, donde el joven José Manuel aprende el arte de tratar cuestiones importantes. También aprende a conocer a las personas y a tener una noción real de la vida y el trabajo. Casi al cumplir los 20 años, Balmaceda deja los negocios. Crea su propia biblioteca, donde se dedica a los más variados estudios. Eso dura seis o siete años. En 1864 da sus primeros pasos en la vida pública. Participa en una reunión de jóvenes liberales donde es obligado a hablar. Con sus 25 ó 26 años, Balmaceda hace un ponderado análisis de la situación nacional que deja asombrados a los asambleístas. En 1865 viaja a Lima como secretario privado del ex Presidente Manuel Montt. Constituyen la presencia de Chile en el Primer Congreso Americano, que se realiza en la capital peruana. En 1868 Balmaceda se une a los movimientos reformistas, en el Club de La Reforma. Gana prestigio político. Funda el diario *La Libertad*, crea la *Revista de Santiago* y publica dos estudios políticos: *La solución política en libertad electoral* y *La Iglesia y el Estado*. En 1878 es enviado a Buenos Aires por el Presidente Pinto para negociar la neutralidad de Argentina en el conflicto con Perú y Bolivia, cuyo estallido se consideraba inevitable. En 1881 es nombrado ministro de Relaciones Exteriores y Colonización y en 1882 ministro del Interior, cargo desde el cual impulsa importantes reformas políticas y la construcción de caminos, puentes y apoya la extensión de las líneas de los ferrocarriles y del telégrafo. En 1884 presenta su postulación presidencial. En 1886, triunfa por sobre José Francisco Vergara. Balmaceda inicia un Gobierno sobre el cual se cifran grandes esperanzas que se esfuman por su permanente confrontación con el Congreso. En el drama interviene además la mano oculta del coronel británico James Thomas North, dueño de la mayor parte de las salitreras del norte. Balmaceda había manifestado intenciones de nacionalizar esa riqueza básica chilena. Como sea, la guerra civil se desencadena. Las llamadas "fuerzas constitucionalistas" triunfan en las batallas de Concón y Placilla, el 29 de agosto de 1891. Cerca de 10.000 chilenos pierden la vida. Informado de lo ocurrido, Balmaceda se refugia en la Legación Argentina donde permanece hasta el 19 de septiembre, fecha en que expira su mandato y día que ha elegido para quitarse la vida considerando que esa decisión era lo mejor para Chile y los chilenos.

¹⁶ **Juan XXIII (1881-1963).** Nace en el Sotto il Monte, cerca de Bérgamo, Italia. En la Primera Guerra Mundial se alista en el Ejército italiano y es enviado al frente, donde llega al grado de sargento. Con la paz ingresa a la curia. En 1924 es designado Administrador Apostólico en Sofía, Hungría, cargo que algunos años más tarde desempeña también en Estambul. En 1944 Pío XII lo designa Nuncio Apostólico en París y en 1953 recibe el birrete cardenalicio. El 28 de octubre de 1958

- es elegido Papa. En 1959 llama al Concilio Vaticano II, el cual acuerda cambios fundamentales en la Iglesia Católica. El Jueves Santo de 1963 firma la encíclica *Pacem in terris*, dirigida a obispos, clero, fieles católicos, y por primera vez en la historia de la Iglesia Católica, "a todos los hombres de buena voluntad".
- ¹⁷ Nombre con que generalmente se designa a la Logia y muy particularmente al templo donde se verifican los trabajos (Kier).
- ¹⁸ Nombre con que se designa al mazo, símbolo de autoridad que corresponde al Venerable Maestro y a los Vigilantes, para que por medio de sus golpes dirijan los trabajos de los Hermanos (Kier).
- ¹⁹ **Jorge Alessandri Rodríguez (1896-1986)**. Se gradúa de ingeniero civil en la Universidad de Chile en 1919. Se dedica primero a la docencia. En 1926 es elegido diputado por Santiago. Un tiempo después es presidente de la Caja Hipotecaria y presidente de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones. En 1947 ocupa la cartera de Hacienda bajo la Presidencia de Gabriel González Videla. En 1956 es elegido senador por Santiago. Dos años más tarde, una coalición de partidos de derecha (Liberal y Conservador y una parte del Agrario Laborismo) lo designa candidato presidencial. Triunfa con el 31,18% de los votos sobre Salvador Allende (28,51%), Eduardo Frei, Luis Bossay Leiva y Antonio Zamorano Herrera, el llamado "Cura de Catapilco". Su Gobierno impulsó una importante política habitacional, intentó estabilizar los precios, con los sueldos y salarios y realizó la primera Reforma Agraria y una reforma tributaria, que incluyó el cambio del signo monetario de pesos por escudos. Crea la Empresa de Comercio Agrícola para garantizar el valor de los productos agrarios. En mayo de 1960 se producen dos sismos, seguidos de un maremoto, que destruyen once de las veinticinco provincias en que estaba dividido el país. Valdivia enfrenta la amenaza de ser inundada por las aguas del lago Riñihue. Miles de chilenos pierden la vida. Alessandri enfrenta fuertes conflictos internacionales. Con Argentina, en Palena, y con Bolivia por el río Lauca. En 1964 rompe relaciones con Cuba. Ese mismo año entrega el poder a Eduardo Frei Montalva. Colabora con el Gobierno militar en calidad de presidente del Consejo de Estado, cargo al cual renuncia en 1981 por su fuerte discrepancia con relación a la entonces recién dictada Constitución de 1980. Una de sus principales objeciones es que las Fuerzas Armadas aparezcan en ella como garantes del régimen democrático de Gobierno.
- ²⁰ **Eduardo Frei Montalva (1911-1982)**. Nace en Santiago. Hace sus primeros estudios en el Seminario y luego en el Instituto de Humanidades, para estudiar más tarde Derecho en la Universidad Católica, donde se recibe de abogado. En 1934 es designado secretario general de la Confederación Iberoamericana de Estudiantes Universitarios Católicos. En 1935 los jóvenes católicos deben enfrentar un agudo problema de conciencia. La mayoría de ellos milita en el Partido Conservador, pero sienten que esta colectividad no resuelve los problemas de los más pobres. Frei, Bernardo Leighton, Manuel Garretón y otros crean entonces la Falange Nacional, que junto con el joven Partido Social Cristiano, dan origen al Partido Demócrata Cristiano (PDC). En 1935 contrae matrimonio con María Ruiz-Tagle, con quien tiene siete hijos. El mayor, Eduardo, llega a ser Presidente de la República en 1994. En 1936 Frei Montalva asume como director del diario *El Tarapacá*, de Iquique. Retorna a Santiago en 1937. Un año después, la Falange rompe definitivamente con el Partido Conservador por el apoyo que éste le brinda a la candidatura del magnate Gustavo Ross Santa María. En 1945 Frei colabora con el Gobierno de Juan Antonio Ríos. Ocupa la cartera de Obras Públicas, cargo desde el cual deja iniciada la carretera pavimentada desde Santiago a La Serena. En 1964 insistió nuevamente en ser Presidente de la República. Esta vez lo logra. Gana con el 55,58% de los votos. La principal característica del Gobierno de Frei

es que gobierna con un solo partido: el PDC, por lo cual debe enfrentar una fuerte oposición, tanto de la derecha como de la izquierda. Sin embargo, hubo importantes realizaciones como la intensificación de la Reforma Agraria y la llamada chilénización del cobre, mediante la cual el Estado de Chile pasa a ser socio de las grandes compañías cupríferas estadounidenses. Su Gobierno reduce el analfabetismo de un 16,4% a un 11%; crea el Ministerio de la Vivienda y Urbanismo y funda Cema-Chile, organismo destinado a capacitar a las dueñas de casa. Se abre el túnel Lo Prado y las obras del Metro quedan iniciadas. Pese a estos esfuerzos, el Gobierno de Frei no pudo cohesionar al país. La crisis desemboca con un acuartelamiento en el regimiento "Tacna" liderado por el general Roberto Viaux. La situación se agrava al término de su mandato. Antes de entregar la Presidencia de la nación a Salvador Allende, un comando derechista asesina al comandante en jefe del Ejército, el general René Schneider Chereau. Frei es autor de varios libros, el más conocido se llama *La verdad tiene su hora*.

²¹ Se trata de la más larga huelga del carbón. Tiene lugar en 1960, en Lota. La movilización destinada a lograr mejoras y beneficios económicos y sociales tiene una duración de 92 días, a partir de mayo de 1960. Como un acto destinado a marcar presencia, los mineros marchan desde los yacimientos carboníferos a Concepción, distante 40 kilómetros, vistiendo su indumentaria de trabajo, es decir: cascos, lámparas, zapatos gruesos, fajas y pañuelos al cuello. Los acompañan sus mujeres, hijos y dirigentes sociales y políticos de la zona. Muchas familias de estos mineros trasladan a sus hijos a casas de familiares y amigos de otras zonas del país durante el conflicto, porque prácticamente no tienen qué darles de comer.

²² Huelga del magisterio. El conflicto se produce en 1968. Los maestros exigen el cumplimiento de la Ley N° 16.517 que, entre otros beneficios, incluía aumentos escalonados de sus sueldos en cuatro etapas, para los años '67, '68, '69 y '70. El acuerdo significa que las remuneraciones del magisterio se reajustarían sobre la base de un promedio del aumento del Índice de Precios al Consumidor (IPC). Esto se cumple sin ningún inconveniente en 1967. El problema surge al año siguiente. El IPC llega ese año a 21,9%. El Gobierno envía al Congreso un proyecto de ley de reajuste de un 15% para toda la Administración Pública y le ofrece a los maestros pagarles la diferencia en bonos. La propuesta del Ejecutivo es rechazada, lo que desencadena la huelga.

²³ Población José María Caro. El suceso ocurre en noviembre de 1962, durante la administración de Jorge Alessandri Rodríguez, cuando pobladores y trabajadores que participan en un paro convocado por la Central Única de Trabajadores (CUT), en pro de mejoras salariales, intentan tomarse la vía férrea del tren al sur. El Gobierno recurre a los instrumentos legales que le permiten sacar a la calle a las Fuerzas Armadas. En la Población José María Caro un destacamento de la Fuerza Aérea enfrenta a manifestantes, que mantienen tomada la línea férrea. Los uniformados disparan. Seis personas, entre ellas un niño de catorce años, mueren en el incidente. Decenas de personas quedan heridas.

²⁴ El 11 de marzo de 1966, durante el Gobierno de Eduardo Frei Montalva, fuerzas militares, carabineros y detectives desalojan a tiros desde una escuela a un grupo de mineros que se mantenía en huelga en el mineral de El Salvador, por motivos económicos. El jefe de la plaza es el general de Ejército Manuel Sepúlveda Pinochet. En el incidente pierden la vida ocho trabajadores. El mineral de cobre de El Salvador está ubicado a unos 2.600 metros sobre el nivel del mar, en la Tercera Región, cerca de Copiapó. En el campamento en ese tiempo vivían alrededor de 10.000 personas.

- ²⁵ El 9 de marzo de 1969, durante el Gobierno de Eduardo Frei Montalva, y siendo ministro del Interior Edmundo Pérez Zujovic, fuerzas del Grupo Móvil de Carabineros desalojan a 91 familias que cinco días antes habían ocupado un predio denominado "Pampa Irigoyen", en los alrededores de Puerto Montt. En el desalojo, a tiros mueren ocho pobladores y 60 quedan heridos a bala. El senador Salvador Allende viaja hasta el lugar. En Puerto Montt se encuentra con el periodista Sergio Gutiérrez Patri, quien en ese momento trabajaba en *El Mercurio* y ambos descubren un noveno cadáver, que las fuerzas policiales habían intentado ocultar en el cementerio para que pasara inadvertido.
- ²⁶ **José María Caro Rodríguez (1886-1958)**. Primer cardenal de Chile. Nace en Cahuil, Colchagua, siendo sus padres el modesto matrimonio de campesinos formado por José María Caro Martínez y Rita Rodríguez Cornejo. Su vocación sacerdotal se manifiesta a temprana edad, por la cual ingresa al Seminario de San Pedro Damiano. En 1887 es enviado al Colegio Pío Latinoamericano de Roma, donde estudia Teología. Retorna a Chile en 1890 y ejerce la docencia. También escribe distintas obras y artículos periodísticos en la prensa católica, que revelan una marcada tendencia conservadora. Uno de sus libros más polémicos es *El misterio de la Masonería, Descorriendo el velo*, en el cual ataca duramente a la Orden. Su primera diócesis es Iquique. Más tarde, Pío XI lo envía a La Serena. En esa ciudad el pensamiento político del obispo Caro sufre una importante mutación. El presbítero Fidel Aranedo Bravo en su *Historia de la Iglesia en Chile* dice que "en 1938, el obispo Caro estaba totalmente desengañado de los conservadores. Su contemporáneo, Mario Cannobio, en su libro *El cronicón histórico*, sostiene que el prelado decía que el lujo y la buena mesa, los placeres de algunos, se mantienen en algunos casos con las ganancias que se hacen a costa de la miseria, los harapos y del hambre de muchos". Agrega el autor que en otra oportunidad escribió que "es inmoral creer que el hombre, que fue hecho a imagen y semejanza de Dios, pueda considerarse por los patrones como si se tratara de un animal de trabajo, una máquina o una herramienta". Con el triunfo de Aguirre Cerda escribe un artículo en el periódico *El Porvenir*, en el cual insta a los católicos a obedecer a las nuevas autoridades constituidas legalmente "porque ellas son representantes de Dios". En 1939 es nombrado arzobispo de Santiago. Su labor se vio reflejada en distintas acciones, entre las que destacan la fundación del Auxilio Social Cristiano, la Juventud Católica Obrera y numerosas cooperativas de ahorro y consumo. El 23 de diciembre de 1945, como consecuencia de las influencias de los presidentes radicales y masones, Pedro Aguirre Cerda y Juan Antonio Ríos, Pío XII lo nombra cardenal. En octubre de 1958, a los 92 años, participa en el Cónclave que elige Papa a Juan XXIII.
- ²⁷ El suceso se conoce como el "Tacnazo". Se trata de un acuartelamiento militar ocurrido el 2 de octubre de 1969, en las postrimerías de la Presidencia de Eduardo Frei Montalva, en el cual un grupo de oficiales alumnos de la Academia de Guerra y de la propia unidad se acuartelan en el regimiento de Artillería N° 1 "Tacna", ubicado en esos tiempos en las cercanías del Parque Cousiño (hoy O'Higgins). El movimiento lo lidera el general Roberto Viaux Marambio, quien ya había expresado al Gobierno, saltándose todos los conductos regulares, su malestar por los bajos sueldos del personal de Ejército y -según él- la ninguna voluntad de renovar el armamento. Tal como lo señala Allende en su discurso registrado en el CD, el conflicto tuvo una rapidísima solución, pero deja sembrada una semilla que emerge con sangrienta violencia cuatro años más tarde.

Primera parte DE TAL PALO...

La cuna en que nace cada hombre, cada ser humano, es un factor importante en su formación. La sabiduría popular sostiene que depende del palo o de la madera cómo sale la astilla o el mueble.

El caso del Presidente Allende no tiene por qué ser distinto.

CAPÍTULO I

LOS ANTEPASADOS ABREN EL CAMINO

SU ABUELO PATERNO

Los ancestros de la familia del Presidente Allende, como los de la mayoría de los chilenos de clase media, son de origen europeo, principalmente provenientes de la Península Ibérica. Allende es un apellido vasco.

El historiador Gonzalo Vial, en un fascículo sobre los diez chilenos más importantes del siglo XX inserto en el diario *La Segunda*, sostiene que los primeros Allende se instalan en Chile a mediados del siglo XVII. No hay muchos antecedentes sobre ellos, excepto que provienen de Álava. Pero sí hay datos concretos de lo que ocurre después, a partir de la Independencia.

El bisabuelo del Presidente Allende, Gregorio Allende Garcés, y sus tíos bisabuelos Ramón y José María Allende Garcés ponen sus espadas a favor de la gesta libertadora, en los albores del siglo XIX. El primero comanda la guardia personal del general Bernardo O'Higgins Riquelme y, a partir de 1823, lo acompaña durante ocho años en su exilio peruano.

Los otros dos hermanos, Ramón y José María, forman parte del regimiento "Húsares de la Muerte", creado por el general José Miguel Carrera y en tal calidad combaten en varias oportunidades bajo las órdenes del guerrillero Manuel Rodríguez Erdoíza.

No es de extrañar, entonces, el temple del hombre que enfrenta, con un puñado de combatientes, fuerzas infinitamente superiores que lo atacan por aire y tierra. Y no se rinde. En Chile se dice que de tal árbol o de tal madera, tal astilla o tal mueble.

Cuando Gregorio Allende Garcés retorna del Perú se casa con una de las hijas del decano de la Facultad de Medicina de la

Universidad de Chile, el doctor Vicente Padín, quien había fundado el Hospital San Vicente, donde generaciones de médicos tienen su primer contacto con la enfermedad, la vida y la muerte. Nace de este matrimonio el doctor Ramón Allende Padín, el emblemático abuelo de Salvador Allende, radical, bombero y masón, filántropo, político y médico militar, motejado por sus adversarios como “El Rojo Allende”.

“Yo digo que estaré siempre de pie en toda cuestión que envuelva el adelanto y el mejoramiento del pueblo”, expresaba el doctor Allende Padín, en Valparaíso, al fragor de la contienda electoral de 1873.

Tal propósito es también asumido por el nieto. Y casi un siglo después repercute en el Palacio de La Moneda, donde el descendiente resulta muerto defendiendo esos mismos ideales y el derecho de los chilenos de elegir a sus gobernantes por medio del voto.

La existencia del doctor Allende Padín está matizada por variadas facetas. Se hace radical, bombero y masón, y en el ejercicio de su profesión en Valparaíso, es un filántropo capaz de empeñar su reloj para comprar la receta del enfermo, participa *ad honorem* en la Guerra del Pacífico, funda la primera escuela sin dependencia religiosa del país y, en su calidad de parlamentario, es un tremendo defensor de las ideas progresistas de esa época como era la creación del Registro Civil, el establecimiento del matrimonio civil y la instalación de cementerios laicos.

En 1884 es elegido Gran Maestro de la Gran Logia de Chile.

Ramón Allende Padín nace el 9 de marzo de 1845, en Valparaíso. Sus estudios secundarios los realiza en Santiago, en el Instituto Nacional, y luego ingresa a la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile.

Cuando se encuentra en el último curso de su carrera, colabora eficaz y activamente en la atención médica, identificación y sepultación de las más de 2.000 víctimas que causa el incendio de la Iglesia de la Compañía, ocurrido el 8 de diciembre de 1863.

La comunidad se da cuenta de que es indispensable la creación de un organismo destinado a combatir el fuego. Surge así, impulsado por la Masonería, el Cuerpo de Bomberos de Santiago, que es el *alma mater* del resto de los cuerpos que van creándose a lo largo del territorio nacional.

El doctor Ramón Allende Padín postula, y es aceptado, a la Segunda Compañía, la misma a la que ingresa posteriormente el abogado, político, líder radical y Gran Maestro de la Gran Logia de Chile, Enrique Mac Iver Rodríguez. No sería nada de raro que de esa conjunción se hubiera generado aquel concepto laico de “radical, bombero y masón”.

Allende Padín retorna a Valparaíso con su título médico. En 1868 se inicia en la recién fundada Logia “Aurora” 6, donde al poco tiempo llega a ser Maestro, siendo elegido luego Orador¹ y más tarde, Venerable Maestro,² cargo que desempeña durante 1871, ‘72 y ‘73.

En forma paralela, el 25 de octubre de 1871, funda en Valparaíso la primera escuela laica de Chile, a la que bautiza con el nombre de Blas Cuevas, en honor de un ilustre masón porteño, de origen peruano, cuya vida es un ejemplo de esfuerzo, voluntad y amor al prójimo.

Ubicada al fondo de una quebrada flanqueada por los cerros Cordillera y El Toro, en el barrio de San Francisco, en el sector de la Plaza Echaurren, en Valparaíso, hoy cobija y educa a unos seiscientos alumnos, hombres y mujeres.

En la época en que el doctor Allende la funda, sólo un 23 por ciento de los porteños sabía leer y escribir y sólo uno de cada cinco conocía las cuatro operaciones básicas de las aritméticas.

¿Quién es Blas Cuevas Zamora? En realidad se trata de un ciudadano de origen peruano, hijo de un matrimonio de españoles, huérfano a temprana edad. El pequeño es criado entonces por su abuela, doña Josefa, en Valparaíso. Con la esperanza de que su nieto tenga un mejor destino, lo matricula en una escuela que mantenía una congregación religiosa en el barrio San Francisco. No hay antecedentes de si el muchacho hizo otros estudios.

Cuando los años hacen mella en la anciana, el joven Blas Cuevas ingresa al Ejército para mantenerla. En sus filas alcanza el grado de teniente, pero como el sueldo no le alcanza para sus necesidades, presenta su expediente de retiro. Lo que sigue no está muy claro. Parece que uno de sus siguientes trabajos consiste en administrar el Hospital San Juan de Dios, un establecimiento de caridad, donde deja recuerdos como hombre de una gran sensibilidad social. Incluso consigue que un acaudalado español, Francis-

co Hontaneda, sin herederos, done al establecimiento parte de su fortuna cuando muere.

Trabaja después en la casa de remates de Jorge Lesdmen. Como éste tampoco tiene herederos, al momento de fallecer, en 1958, le deja su fortuna a su empleado Blas Cuevas Zamora, quien, de la noche a la mañana, se ve así en una situación excepcional. Y eso lo transforma en filántropo.

Poco antes había ingresado a la Logia "Progreso" 4. En reuniones masónicas conoce al doctor Ramón Allende Padín, con quien establece una gran amistad reforzada por el mutuo interés de lograr un perfeccionamiento personal y favorecer a las clases más modestas de la población.

El filántropo porteño es un hombre muy tolerante en materia religiosa. No sólo era su amigo el doctor Allende Padín, masón, sino también lo eran el obispo protestante David Trumball y el sacerdote católico Francisco de Paula Taforó.

Blas Cuevas fallece en 1870, a los cincuenta y tres años, y lega a su Logia "Progreso" 4 –la misma donde se inicia años más tarde Salvador Allende–, una sociedad de instrucción, constituida y legalizada, que en ese tiempo era la forma que habían descubierto los masones para colaborar con la extensión de la educación laica hacia los sectores más pobres de la sociedad.

En 1871 el doctor Ramón Allende Padín utiliza esta sociedad de instrucción para fundar la primera escuela sin dependencia religiosa de Chile y, como es lógico, la bautiza con el nombre de su amigo.

También denomina Blas Cuevas a la sociedad de instrucción. En su primer directorio nombra a distinguidas personalidades de ese tiempo como Benjamín Vicuña Mackenna, Diego Barros Arana, Miguel Luis Amunátegui, Eduardo de la Barra y Diego Dublé Almeyda.

En 1971, el Presidente Allende –tal como lo había prometido una tarde de verano en que la visita– inaugura un nuevo edificio construido por la Sociedad de Establecimientos Educativos y dispone que en adelante pase a llamarse Escuela Blas Cuevas-Ramón Allende.

Éste es el nombre que conserva hasta el día de hoy. No lo perdió ni con el régimen militar, ni con su traspaso a la Corporación Municipal Educativa de Valparaíso, en 1980.

La sociedad de instrucción Blas Cuevas, bajo el alero de Logia "Progreso" 4, todavía existe y sigue prestando su apoyo al establecimiento, con útiles escolares y premios para las competencias deportivas.

MILITANCIA POLÍTICA Y PARTICIPACIÓN MILITAR

En 1873, el doctor Ramón Allende Padín postula como diputado por el Partido Radical, en Valparaíso. Es en esa campaña electoral donde contraataca a sus adversarios conservadores que lo llaman "El Rojo Allende". El doctor los desafía con estas palabras:

"Me llaman 'Rojo', ya que es preciso tomar un nombre, y aunque éste me haya sido impuesto como infamante, 'Rojo' me dirán, pero estaré siempre de pie en toda cuestión que envuelva adelanto y mejoramiento del pueblo".

Allende Padín es un ardoroso partidario de la separación de la Iglesia y el Estado, un promotor de la educación no confesional y de los cementerios laicos y un acucioso investigador en temas de salud pública. En este último campo propone la elaboración de un reglamento que regule la vacunación masiva y obligatoria a la población.

Elegido diputado, retorna a Santiago, donde funda un periódico masónico con el nombre de *Guía del Pueblo y el Deber*, donde vuelca todas sus inquietudes sobre problemas sociales que afligen al país como la pobreza, la educación, la vivienda y la salubridad.

Promueve además la fundación de bibliotecas populares y crea la primera maternidad pública de la que se tenga memoria, la que lamentablemente desaparece con el tiempo.

En 1874 ingresa a la Logia "Justicia y Libertad" 5. Ese mismo año es nombrado para uno de los cargos más importantes de la Gran Logia de Chile, el de Gran Orador Adjunto.

En 1876 es elegido diputado por Santiago.

El 6 de marzo de 1879 participa en una reunión organizada por los estudiantes de los últimos cursos de la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile, a la que asisten unas quinientas perso-

nas, cantidad que para esos tiempos era una multitud, en la cual se plantea que “es un deber ineludible” para los alumnos de los últimos cursos, y para los médicos, colaborar con el Ejército en campaña en el norte y socorrer a los soldados heridos, “que no sólo tienen que luchar contra el enemigo, sino contra la inclemencia del clima y del desierto”.

El doctor Allende Padín acoge el llamado y abandona voluntariamente la comodidad del sillón parlamentario para participar, sin sueldo alguno, en la Guerra del Pacífico como jefe del Servicio Sanitario del Ejército en campaña. En el cargo lo nombra el Presidente Aníbal Pinto.

En *La historia de la Fuerzas Armadas*, un voluminoso libro editado en 1928, en las páginas 532 y 533, se lee que gracias a las disposiciones sobre las ambulancias militares dictadas por el doctor Allende Padín se pudo atender eficientemente al personal herido en las decisivas batallas de Chorrillos y Miraflores.

El médico conocía muy bien el problema. Poco antes había escrito un artículo publicado el 14 de marzo de 1879 en el diario *Los Tiempos* sobre la necesidad de crear en el Ejército un Cuerpo de Ambulancias Militares. El tema era de una extraordinaria importancia. En esos años, como había quedado en evidencia en la Guerra de Secesión de Estados Unidos, más del 50% de las bajas mortales de una batalla se producía por la falta de una atención médica adecuada a los heridos en la retaguardia del campo de batalla.³

En 1881, el doctor Allende Padín renuncia al Ejército.

Con el retorno de la paz, postula y es elegido senador por Atacama, en 1884. El 4 de junio de ese mismo año la Gran Logia de Chile lo elige como su Serenísimo Gran Maestro, cargo que desempeña sólo durante tres meses, hasta el 14 de octubre de ese año, día en que fallece como consecuencia de su quebrantada salud y pasa a decorar el Oriente Eterno. Tenía treinta y nueve años.

Su retrato adorna hoy el salón de honor de la sede de la Gran Logia.⁴

UN ÁPOSTOL DE LOS POBRES

Allende Padín ejerció un verdadero apostolado en favor de los pobres. Alejandra Rojas, en su obra *Salvador Allende. Una época en blanco y negro*, asegura que este médico no cobraba si el paciente no podía pagar, que muchas veces si el mismo no estaba en condiciones de comprar los medicamentos, se los adquiría con su propio dinero o le dejaba el importe junto con la receta. Y si el enfermo no disponía de frazadas para abrigarse, para eso estaban las suyas. Este rasgo de carácter es también destacado en una nota biográfica publicada en una revista editada con motivo de la celebración del centenario de la escuela que fundara en 1871, en Valparaíso.

“En el ejercicio de su profesión, el doctor Ramón Allende Padín dejó testimonio de su pericia y de algo que vale más: de su bondad sin límites. Curaba al pobre con todo cariño; y lejos de lucrar con las dolencias del desvalido, dejó en mil ocasiones junto a la receta, el valor de las medicinas”, resalta el autor anónimo.

La nota destaca también que muchas veces su cochero volvió a la casa del doctor en busca de ropa con que abrigar al paciente, que se debatía en la miseria. “Casos hubo en que aquel hombre de acero en las lides doctrinarias, lloró como un niño al lado de su enfermo; y no llevando dinero en el bolsillo, mandó su propio reloj al montepío (agencias de empeño) más cercano, a fin de dar a los deudos del paciente para la dieta y los medicamentos, llevándose como único honorario, el boleto de empeño.”

Era un hombre profundamente patriótico. En la citada revista se reproduce lo que le dijo a sus más cercanos, poco antes de fallecer, el 31 de agosto de 1884: “Como no tendré ocasión de encontraros nuevamente, quiero recomendaros la unión entre vosotros y nuestros semejantes. Ella es la fuerza de la lucha por el progreso. Los principios libertarios en los que creemos, se mantendrán mientras haya unidad entre quienes los sostienen. Estos principios darán la felicidad a la Patria y debemos defenderlos por amor a la Patria”. Entre quienes escucharon este mensaje, se encontraba su hijo, el ex oficial de Ejército, abogado y notario Salvador Allende Castro, futuro padre del Presidente Allende.

En la biografía del doctor Ramón Allende Padín se destaca que su breve existencia la vivió con gran modestia y sencillez, e

incluso se dice que la Orden Masónica tuvo que comprarle dos casas, una para que viviera con su familia y otra para que tuviera una renta con qué alimentarse.

Este hombre, a pesar de su modestia, cultiva buenas amistades que reconocen en él a un hombre valioso por sus conocimientos, caballerosidad, predisposición para hacer el bien y por su ineludible consecuencia filosófica.

La crónica de la época informa que su ataúd lo cargaron grandes personalidades del mundo de las letras, la ciencia y la política, entre ellas el líder radical, compañero de bomba y Gran Maestro de la Gran Logia de Chile, Enrique Mac Iver, quien hizo el discurso fúnebre; el entonces candidato presidencial y después Primer Mandatario mártir de Chile, José Manuel Balmaceda⁵ y Ramón Barros Luco,⁶ quien también llegaría a ser Presidente de la República, en 1910.

Veinticuatro años más tarde, el 26 de junio de 1908, nace su nieto Salvador, quien, al finalizar su educación secundaria en el Liceo Eduardo de la Barra y recorrer los cerros de Valparaíso, donde desde los alambres para tender ropa también cuelga la miseria, proclama que quiere ser como su abuelo, estudiar Medicina “para servir a los humildes y necesitados”.

NOTAS

¹ Orador es el oficial de la Logia, cuyo deber es explicar al candidato, después de su iniciación, los misterios del grado en que acaba de ser admitido (Mackey). Es también el oficial que debe velar por el cabal cumplimiento de la Constitución Masónica durante las ceremonias. Ocupa el cuarto lugar en orden jerárquico en una Logia después del Venerable Maestro, el primer Vigilante y el Segundo Vigilante.

² Venerable Maestro. Maestro, del latín *magister*, se llama efectivamente a aquel que es *magis*, es decir, “más” que los demás: más sabio y justo, más grande moral, intelectual y espiritualmente, un hombre superior en todo sentido. Al Venerable Maestro le corresponde el gobierno de la Logia. Es elegido por sus pares (Lavagnini).

³ En 1933, el director del recién fundado Hospital Militar, el general Luis Felipe Brieba, considerando los méritos de este médico filántropo, político, masón y médico militar, dispone que una de las salas del establecimiento lleve el nombre de “Ramón Allende Padín”. Otras tres salas son bautizadas como “Torres Boonen”, “Cornelio Guzmán” y “Candelaria Pérez”. El doctor Torres Boonen es el primer médico que advierte la necesidad de crear un hospital militar después de atender a los cadetes heridos en el llamado “desastre de Alpatocal”, cuando choca el tren en que viajaba un contingente de la Escuela Militar a Buenos Aires para partici-

par en las festividades de la independencia de Argentina; el doctor Cornelio Guzmán es el cirujano de La Esmeralda en el combate naval de Iquique, y Candelaria Pérez es la cantinera más noble y aguerrida de las tropas en campaña, en la Guerra del Pacífico. Ninguna de estas salas existe en la actualidad

⁴ En *Allende, pensamiento masónico*, un trabajo de Raúl Carmona Soto, se destaca que en muchas ocasiones el propio mandatario reconoce que la vida profana y masónica de su abuelo paterno ejerció una fuerte y decidida influencia sobre su existencia. Carlos Jorquera, en su libro *El Chicho Allende*, recuerda que una mañana el Presidente Allende lo invitó a visitar a "unos amigos", sin darle mayores explicaciones de quiénes eran y dónde estaban. Resultó ser una entrevista con los más altos grados de la Gran Logia de Chile. Jorquera dice que debió permanecer en un salón contiguo a la reunión, el cual estaba adornado con los retratos de todos los grandes maestros, entre ellos, como era lógico, el del doctor Ramón Allende Padín. Relata que antes de retirarse, Allende permaneció unos instantes con la vista clavada en el retrato de su abuelo. Y que "no pudo esconder su emoción, mientras sus Hermanos masones lo contemplaban sin acercarse demasiado para no interrumpir la elocuencia de ese mudo diálogo entre el nieto y el abuelo".

⁵ **Miguel Orellana Benado**, en su libro *Allende, alma en pena*, destaca que Balmaceda es el primer Presidente Mártir, y Salvador Allende, el segundo. Una de sus semejanzas, según este autor, es que el primero había manifestado su intención de nacionalizar el salitre y, el segundo, nacionalizó el cobre. "Londres hizo a Balmaceda lo que Washington hizo a Allende", destaca el autor.

⁶ **Ramón Barros Luco**. Presidente de la República entre 1910 y 1915. Es elegido a los 75 años. Como presidente de la Cámara de Diputados, le corresponde firmar el acta de deposición del Presidente Balmaceda. Su administración se caracteriza por una seguidilla de gabinetes, producto del régimen parlamentario que existía en el país. Mantiene la neutralidad de Chile en la Primera Guerra Mundial y firma un tratado de amistad con Argentina y Brasil que pasa a llamarse A.B.C. En su Gobierno se adquiere el monasterio de las monjas Claras para construir la Biblioteca Nacional.

CAPÍTULO II POLOS OPUESTOS...

LOS PADRES

Si el abuelo tuvo una influencia decisiva en el Presidente Salvador Allende, también la ejercieron su padre, el abogado y notario Salvador Allende Castro, y su madre Laura Gossens Uribe, cada uno con sus propias características y convicciones personales.

Su padre, Salvador Allende Castro, conoce a Laura Gossens Uribe en Valparaíso. Son dos personas muy distintas. Él, masón. Ella, muy, muy católica. Eran tiempos en que esas diferencias marcaban a las personas.

Ella, hija de un padre católico observante, Arsenio Gossens, quien emigra a Chile desde Bélgica a hacer fortuna. Este hombre llega a ser dueño de una mercería en Lebu, negocio donde los lugareños podían encontrar desde un alfiler hasta un arado, un corte de género o un astil de hacha.

Él, hijo de un padre masón de tomo y lomo, el doctor Ramón Allende Padín, un hombre que si podía, como vimos, le dejaba al enfermo el dinero para la receta y hasta le entregaba una frazada para que se abrigara, si era menester. Un padre al que la Orden Masónica debió comprarle dos casas, una para que viviera y otra para que tuviera una renta con qué alimentar a su familia.

Ella, hija de un hombre que no tuvo ningún inconveniente para aliarse con el cura de Lebu para oponerse a la creación de los cementerios laicos, el Registro Civil y el matrimonio civil, medidas modernizadoras impulsadas por el Gobierno del Presidente Domingo Santa María.¹

Él, hijo de un abierto partidario de los cementerios laicos, el Registro Civil y el matrimonio civil y que ingresa al recién creado

Cuerpo de Bomberos de Santiago, en 1863, después del incendio de la Iglesia de la Compañía.

Ella, hija de un hombre que, no obstante su conservadurismo, quiso crear una institución semejante en Lebu, lo que despierta la desconfianza de la comunidad, porque ésas eran cosas de masones.

Como consecuencia de la oposición a sus ideas de progreso, Arsenio Gossens, su esposa Laura Uribe y sus hijos Arsenio Segundo y Laura, se trasladan a Valparaíso. En Lebu queda su hija Luisa, casada con Francisco de Mery, médico de origen francés que combate tenazmente el cólera que se apodera de Lebu después de una cruenta epidemia de viruela. Las crónicas de la época aseguran que esos dos males causaron la muerte de unas 30.000 personas.

Arsenio Gossens y Laura Uribe mueren en Valparaíso. Laura Gossens Uribe debe sobreponerse a una doble tragedia: por un lado el fallecimiento de sus padres y, por otro, el fusilamiento de su hermano, envuelto en los sucesos de Lo Cañas, ocurridos en agosto de 1891.²

Salvador Allende Castro en ese mismo tiempo es oficial de Ejército. Con el grado de teniente primero de Artillería participa en la batalla de Concón durante la Guerra Civil. Cuando termina el conflicto, estudia Derecho en la Universidad de Chile, recibe su título de abogado y retorna a Valparaíso, la tierra de sus amores, que en este caso no es una ilusión, sino una realidad muy concreta, con nombre y apellido: se llama Laura Gossens Uribe.

Se casan.

Él es un hombre alegre, bueno para lanzar, recibir y responder bromas. Es también un payador, capaz de responder en verso y con guitarra cualquier emplazamiento. También sabe dedicar un galante brindis a las damas que comparten su mesa en reuniones sociales. Ella es de misa dominical, de confesión y comunión.

Un mal sino persigue al joven matrimonio. Su primer hijo, al que bautizan con el nombre de Salvador, muere a los tres años y luego viene una hija, a la que llaman Laura, que corre igual suerte a los nueve.

Como poniéndose un velo sobre sus ojos, los Allende-Gossens repiten los nombres de ellos en dos hijos posteriores; por eso el

Presidente Allende se llama Salvador, y su hermana menor, Laura. La familia la completan otros dos hijos mayores: Alfredo e Inés.

En 1909 el abogado Salvador Allende Castro es designado miembro de la comisión que negociará el límite con Perú y que debe resolver *in situ* la cuestión de Tacna, para lo cual la familia viaja a esa ciudad todavía en poder de Chile.³

Un año antes, el 26 de junio de 1908, había nacido su hijo Salvador. En Tacna el pequeño es cuidado por Zoila Rosa Ovalle, generándose entre ambos un entrañable afecto a tal punto que para Salvador Allende, aun desde su cargo de Presidente de Chile, ella es siempre su "*querida Mamá Rosa*".

Ambos viajan a Santiago, desde Tacna. En la capital ella le compra un traje de marinero en la recién inaugurada tienda argentina Gath & Chávez, con el cual le toma una foto que –según decía después– guardó siempre "*como hueso santo*".

Cuando Salvador cumple ocho años, la familia se traslada a Iquique, donde permanece dos años, tras los cuales se va por otros tantos a Valdivia, para retornar de nuevo a Valparaíso.

Es en el puerto, siendo adolescente, donde Salvador Allende aprende sus primeras lecciones de marxismo de boca de un viejo zapatero remendón, anarquista, de origen italiano, Juan Demarchi,⁴ quien además de prestarle libros le enseña a jugar ajedrez.

En 1925 Salvador Allende Castro y su familia retornan a Tacna. Su hijo Salvador quien, después de pasar por las aulas del Instituto Nacional en Santiago y de completar sus humanidades en Valparaíso, cumplía con su servicio militar en el Regimiento de Caballería "Coraceros", en Viña del Mar, pide y obtiene su traslado al Regimiento "Lanceros", de similar Arma, y con guarnición en esa ciudad.

Allende pone en evidencia sus condiciones de excelente jinete, cualidad que conservará por el resto de su vida. En sus campañas presidenciales jamás le quitó el cuerpo al caballo que le pasara un campesino, amigo o partidario para dirigirse a una concentración.

Su madre, en tanto, hace amistad con la esposa de uno de sus futuros enemigos políticos: el entonces capitán Carlos Ibáñez del Campo,⁵ quien era oficial de ese regimiento.

Cumplida su misión en Tacna, el abogado Allende Castro vuelve a Valparaíso, donde ejerce como notario, y sus hijos inician estudios universitarios. Su hijo mayor, Alfredo, ingresa a la Escuela de Derecho; Laura, sigue a su hermano mayor, y Salvador, a la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile.

UNA PROMESA ANTE LA TUMBA DEL PADRE

En junio de 1932 surge la República Socialista bajo el liderato de Marmaduke Grove⁶ y la dirección política de Eugenio Matte Hurtado⁷ y la participación del general Arturo Puga y del periodista Carlos Dávila, la cual dura apenas doce días. La situación es casi una comedia. El día previo al golpe, los confabulados reparten un volante escrito a mano: “Mañana es la República Socialista... aunque llueva”.

Allende asume la responsabilidad de dirigir las masas porteñas. Pronuncia un encendido discurso en las gradas de la Escuela de Derecho, después del cual es detenido con su hermano Alfredo y llevado a la cárcel de Valparaíso donde es sometido a una Corte Marcial. Logra zafarse de la prisión, pero vuelve a caer en ella, mientras su padre agoniza en Viña del Mar. Pide y le conceden permiso para ir a ver por última vez a su progenitor.

“Mi padre estaba enfermo. Se le había amputado una pierna y tenía síntomas de gangrena en la otra. Estaba en sus últimos momentos. De ahí que estando detenidos, se nos permita a mi hermano y a mí ir a ver a nuestro padre. Allí, como médico me di cuenta del estado de suma gravedad en que se encontraba. Pude conversar unos pocos minutos con él y alcanzó a decirnos que sólo nos legaba una formación limpia y honesta, pero ningún bien material. Al día siguiente falleció”, recordaría años después en una conversación con Régis Debray.

En esa oportunidad también expresa que este hecho marca su existencia. Al hablar en los funerales de su padre, formula la solemne promesa de consagrar su vida a la lucha social. “Fue ahí cuando prometí, ante todos los asistentes, que consagraría mi vida a la lucha social. Promesa que creo haber cumplido”, le diría a su entrevistador.

El abogado y notario Salvador Allende Castro deja muchos y buenos recuerdos en la sociedad porteña. Sus amigos lo evocan como un hombre brillante, incisivo y gran conversador.⁸ Cualidades que el hijo también hereda.

LA INCONDICIONALIDAD DE LA MADRE

Laura Gossens, viuda de Allende, sobrevive largamente a su esposo. Su nuera, Tencha, en una entrevista reproducida en un libro escrito por los periodistas Juan Ligerio y Juvencio Negrete, dice de su suegra que se trataba de una persona extraordinaria y maravillosa “a quien tuve la suerte de conocer y tratar mucho”. También la recuerda como “muy buenamoza y muy católica”.

El secretario privado de Allende, Osvaldo Puccio, en su libro póstumo *Un cuarto de siglo con Allende*, dice que conoce a la madre del Presidente Allende cuando ella tenía bastante edad; pero, a pesar de ello, acostumbraba ir a misa y a confesarse con mucha regularidad.

Otro de sus recuerdos es que acompaña a su hijo Salvador en todas las campañas políticas hasta 1964, año en que fallece. No alcanzó a verlo investido de Presidente de la República ni vivió el drama de su derrocamiento por las armas.

Puccio cuenta además la siguiente anécdota: en una de las campañas presidenciales, desde el confesionario, un sacerdote, que probablemente no sabía quién era, le preguntó por quién iba a votar en las próximas elecciones, a lo que doña Laura le contestó prestamente que por Salvador Allende. “¿Cómo?! –le inquiera el sacerdote visiblemente alterado–, ¿no sabe usted que se trata de un comunista, de un hombre malo, que va a destruir las iglesias, a encarcelar a los sacerdotes, a hacer que violen a las monjas, que le va a quitar los niños a las madres para que los eduque el Estado?”

Doña Laura le responde con serenidad que nada de eso va ocurrir si Salvador Allende sale elegido, “porque él es un buen hijo y no va a hacer cosas malas”.

–¿Cómo sabe usted que es buen hijo? –la conmina el religioso con extrañeza.

–Muy sencillo –le contesta doña Laura–. Soy su madre.

Salvador Allende siempre tuvo un gran respeto por doña Laura y por la religión católica que ella profesaba. Recién cuando era Presidente de la República y seis años después de la muerte de ella, con toda seguridad para no contrariarla, solicita oficialmente borrar de su partida de nacimiento su segundo nombre, el de Isabelino del Sagrado Corazón de Jesús que doña Laura había agregado al de Salvador con la mejor de las intenciones.

Cuando Salvador Allende postula a la Masonería, en uno de los documentos emitidos por la comisión masónica de la Logia "Progreso" 4, de Valparaíso, en la que se informa sobre el postulante, consigna que éste es médico y ayudante de la cátedra de Anatomía Patológica del Hospital Carlos Van Buren y que "vive con su madre y la ayuda".

El documento data del 23 de septiembre de 1935.

Su padre había muerto tres años antes.

NOTAS

¹ **Domingo Santa María.** Ejerce la Presidencia de la República entre 1876 y 1881. En la contienda electoral prácticamente no tuvo opositores. Con el triunfo de Chile en la Guerra del Pacífico recibe un país vencedor, pero le toca la difícil tarea de consolidar la paz con los países vecinos, particularmente con Perú y Bolivia. También celebra un tratado de límites con Argentina. Su Gobierno, en lo interno, estuvo marcado por cuestiones teológicas y sociales, pero al final logra imponer leyes que crean el Registro Civil y el Matrimonio Civil.

² Los sucesos de Lo Cañas. El 18 de agosto de 1891, con la guerra civil ya encima, el Gobierno del Presidente Balmaceda se entera de que un grupo de jóvenes de oposición se halla reunido en las casas del fundo "Panul", en el sector de Lo Cañas, actual comuna de La Florida. El informe añade que los muchachos están recibiendo instrucción militar. Las autoridades determinan que el grupo sea reducido. Se disponen así tres destacamentos del Ejército al mando del coronel Ramón Vidaurre y de los comandantes Alejo San Martín y Manuel Emilio Aris. Las casas son tomadas al amanecer del día 19 sin resistencia alguna, sólo muere un joven de veinticuatro años que no obedece la orden de "alto" y se captura a otros quince o dieciséis más, que habían huido en distintas direcciones. También se ejecuta a un sargento desertor que se encontraba en el lugar. En la mañana del 20 se constituye un consejo de guerra presidido por el coronel Vidaurre e integrado por el teniente coronel Aris, un oficial llamado Arturo Rivas y el doctor Eduardo Estévez, el que condena a muerte a ocho de los dieciséis prisioneros, por el delito de "maltratar la Constitución y faltar el respeto a las autoridades legalmente constituidas". Las ejecuciones se llevan a cabo de inmediato ante la presencia de lugareños. Los fusilados son Arturo Vial Souper, Carlos Flores, Alberto Salas Olano, Wenceslao Aránguiz, Ismael Zamudio Flores, Manuel Campeni, Santiago Bobadilla y... Arsenio Gossens Uribe.

- ³ Se cuenta que cuando el abogado Allende Castro desempeñaba su misión oficial en Tacna, siguiendo los impulsos de su carácter, tuvo la ocurrencia de publicar en un diario peruano que se editaba a bordo de un barco anclado en Arica, un acróstico que aparentemente elogiaba a las autoridades y a la diplomacia peruanas, pero que en verdad uniendo las primeras letras de cada verso era un epíteto contra el dictador peruano, el general Augusto Bernardino Leguía. Se trataba de *La Voz del Sur*, editado a bordo de la fragata *Ucayali*. De esos tiempos data también una quintilla de versos dedicada al abogado chileno, escritos por algún admirador o más probablemente por alguna admiradora, recordada con mucha precisión por la señora Adriana Saavedra de Rodríguez, quien fuera compañera de su hijo Salvador en el kindergarten, en Tacna. Los versos decían así: *Allende los mares vino, / un hombre de buen humor; / creyéndose Salvador / hacia gala de su / talento divino.*
- ⁴ **Juan Demarchi** es, sin lugar a dudas, su primer guía político. Gracias a este personaje, Allende, en plena adolescencia, conoce a los principales pensadores europeos de ese entonces, como Bakunin, Kropotkin, Lafargue, Malatesta, Pablo Iglesias y a los chilenos Francisco Bilbao y Luis Emilio Recabarren. Este último ya recorría los caminos del norte en busca de apoyo para su causa: la del proletariado.
- ⁵ **Carlos Ibáñez del Campo (1877-1960)**. Nace en Linares. En 1896 ingresa a la Escuela Militar, de donde egresa como alférez del Arma de Caballería, en 1898. Casado con Graciela Letelier, participa en casi todos los movimientos militares entre 1920 y 1932. En 1925 es designado ministro de Guerra y luego del Interior, cargo desde el cual postula a la Presidencia de la República, prácticamente sin competidores. En 1927 crea el Cuerpo de Carabineros. Una huelga nacional prolongada, y la acción de los estudiantes encabezados por la FECH, lo derrocan el 26 de julio 1931. Se pone así fin a un Gobierno que se había tomado dictatorial. En 1938 vuelve a postular a la Primera Magistratura, pero a último momento retira su candidatura. En 1949 es elegido senador. En 1952 es nuevamente candidato presidencial enarbolando como símbolo una escoba, que –según su publicidad– estaba destinada a barrer con la politiquería y la corrupción. Triunfa con la mayoría absoluta. También promete, y cumple en el último año de Gobierno, derogar la Ley de Defensa de la Democracia que dejaba en la ilegalidad al Partido Comunista. En 1953 funda el Banco del Estado. El 2 de abril de 1955 se produce un levantamiento de trabajadores y estudiantes que es duramente reprimido. Ibáñez saca a los carabineros de la calle y deja el orden público en manos del Ejército. Fallece en plena campaña de senador por Tarapacá.
- ⁶ **Marmaduke Grove Vallejo (1879-1954)**. Nace en Copiapó. Sus primeros estudios los realiza en esa ciudad y más tarde postula y entra a la Escuela Naval, de donde tuvo que salir debido a una revuelta en la cual aparece como uno de sus gestores. En 1897 ingresa a la Escuela Militar, de donde egresa como oficial del Arma de Artillería. Entre 1901 y 1906 se desempeña como teniente ayudante de la dirección de la Escuela Militar. Ese último año viaja a Alemania. Retorna en 1910 y es destinado al Regimiento “Maturana”, con guarnición en Santiago. En 1911 es trasladado a Famac, y en 1914 ingresa a la Academia de Guerra. Sirve por dos años, entre 1915 y 1917, en el Regimiento “General Velásquez”, en Tacna. En 1924, con el grado de mayor, es designado subdirector de la Escuela Militar. Participa en los sucesos de los años 1924 y 1925 y colabora con Ibáñez. En 1926 es ascendido a coronel y el Presidente Ibáñez, con la intención de alejarlo del país, lo nombra agregado militar de la Embajada de Chile en Londres. En 1928 participa en la “Conjuración de Calais” con Arturo Alessandri Palma, el general Enrique Bravo y el mayor Carlos Millán, quienes reunidos en el citado puerto francés juran recuperar el régimen democrático para Chile, “sin aspirar ningún premio

ni menos prebenda". Los conjurados vuelven a reunirse en Dover, Inglaterra, donde son sorprendidos por agentes de Ibáñez. Grove alcanza a huir a Argentina, desde donde traspasa la cordillera de los Andes en un avión de color rojo con otros complotadores que pretenden derrocar a Ibáñez. El plan fracasa: Grove es enviado a la Isla de Pascua. En 1931 logra evadirse y llega a Tahití, desde donde viaja a Marsella y regresa a Chile después de la caída de Ibáñez. El Presidente Juan Esteban Montero lo designa comodoro del Aire, en la recién formada Fuerza Aérea Militar. En 1932 participa en la instauración de la República Socialista, que dura doce días. Es deportado nuevamente a Isla de Pascua. Ese año se realizan elecciones presidenciales y Grove, a pesar de su confinamiento, es candidato por una coalición de izquierda, logrando el segundo lugar después de Alessandri, a pesar de la circunstancia de haber llegado al continente sólo dos días antes de los comicios. En 1933, con Eugenio Matte Hurtado y Salvador Allende, quien lo hace en Valparaíso, fundan el Partido Socialista. Los tres son masones. En 1938 Grove es precandidato presidencial, pero renuncia para apoyar a Pedro Aguirre Cerda. Un poco después es elegido senador.

⁷ **Eugenio Matte Hurtado (1896-1934)**. Nace en Santiago. Completada su educación media en un colegio de una congregación religiosa, ingresa a la Universidad de Chile, donde recibe el título de abogado. Se inicia el 23 de junio de 1921 en la Logia "Cóndor" 9, ascendiendo rápidamente en los grados simbólicos hasta llegar a Venerable Maestro en 1925. Desde 1926 a 1930 se desempeña como Gran Secretario de la Orden. El 16 de junio de 1928 con otros maestros funda la Logia "Hiram" 65. Elegido Gran Maestro de la Gran Logia de Chile en enero de 1931, propone y logra la aprobación de varios cambios, como por ejemplo la creación del cargo de Gran Delegado Regional, lo cual le da una mayor representación a las provincias en la Orden. Imparte también instrucciones precisas respecto del comportamiento que deben tener las distintas Logias con relación al Gobierno dictatorial del general Carlos Ibáñez del Campo. En septiembre de 1931 presenta a la Gran Logia un extenso trabajo titulado *El problema social y la actitud de la Masonería frente a ello*, en el que plantea la necesidad de que los masones participen con fuerza en todas las actividades destinadas a vencer el caos moral, económico, político y social que vive el país. En la asamblea de mayo de 1932, renuncia al cargo para dedicarse con todas sus fuerzas y energías a la política. Ese año forma parte de la Junta de Gobierno integrada además por el general Arturo Puga y Carlos Dávila que instaura la República Socialista, idea liderada por el comodoro del aire Marmaduke Grove, quien ocupa la cartera de Defensa. El nuevo régimen cae a los doce días. Matte es deportado a la Isla de Pascua. Con el retorno de la normalidad, vuelve al continente y funda en 1933 el Partido Socialista con Grove, Salvador Allende, Óscar Schnake, Carlos Alberto Martínez, Ricardo Latcham, César Godoy Urrutia, Óscar Vera, Juan Gómez Millas y Eugenio González, entre otros. Ese mismo año es elegido senador por Santiago.

⁸ Las cualidades del ex teniente, abogado y notario Salvador Allende Castro son descritas, detalladamente, en una nota necrológica publicada por el diario *El Mercurio* de Valparaíso, el 10 de septiembre de 1932. La información dice que el difunto tenía una "facilidad asombrosa para hablar en verso y podía poner en rima y medida con elegancia, sin esfuerzo, las ideas más jocosas, las producciones más originales, y a veces extravagantes de un humor de buena ley". Agrega "asistir a una comida en compañía de Salvador Allende Castro en algún círculo de amigos era un placer único. Bastaba una palabra, una circunstancia, para provocar la vena satírica del improvisador y despertar la chispa que encendía retruécanos, inventaba imágenes, y sabía vestir las ideas de un ropaje cortado por el inmortal modelo de don Francisco de Quevedo". La nota asegura además que

“cuando la galantería o la amistad le pedían el brindis serio o la dedicatoria sentimental, Allende hallaba siempre la nota exacta, de buen gusto, sin caer jamás en la cursilería, resbalando por encima de los temas más expuestos a la vulgaridad”. El cronista lo describe como un ser “bondadoso, excelente amigo, hombre de hogar con ternuras exquisitas, jefe de una familia encantadora y de una sensibilidad extraordinariamente delicada, quien pasó por la vida haciendo reír con su ingenio y la picardía de sus burlas amables” y que llevaba en su interior “un verdadero poeta sentimental tras el pudor de los grandes sensitivos”.

En dicha nota necrológica el autor termina expresando que el abogado y notario Salvador Allende Castro “tenía en Valparaíso una situación excepcional de pública simpatía” y que, sin lugar a dudas, “en el comercio, en el mundo de los negocios, en la sociedad, se le recordará con afecto”.

CAPÍTULO III

ALLENDE SE HACE MASÓN

LOS PRIMEROS PASOS

Como ya hemos señalado, un año después de su segunda llegada a Tacna, Salvador Allende viaja a Santiago e ingresa a la escuela de Medicina de la Universidad de Chile. Sumergido en la vorágine de la década de los años '20, es elegido vicepresidente de la Federación de Estudiantes de Chile, la combativa FECH. Además trabaja como profesor de las escuelas nocturnas que mantiene la organización estudiantil.

Entre 1926 y 1932 sus inquietudes políticas están matizadas por lo deportivo y lo sentimental.

En 1931 es elegido miembro del Consejo Universitario, en representación de los estudiantes; en tanto, brilla como campeón juvenil de decatón y natación y también practica boxeo en su pensión, con otro estudiante, también futuro Presidente de la República en su país, Venezuela: Rómulo Betancourt.

Con respecto a las lides amorosas, no hay registro.

Debido a la influencia de su abuelo, de su padre y por la importancia que tuvo la Masonería en la independencia nacional, americana y en su lucha "por el bien, contra el mal", Salvador Allende manifiesta su interés en ingresar a ella. Este interés se expresa con más precisión cuando retorna a Valparaíso, donde trabaja como médico anatómo-patólogo, después de haber sido rechazado en Sanidad y en la Beneficencia Pública por sus ideas políticas.

Es su amigo en ese entonces el Venerable Maestro de la Logia "Progreso" 4, el dentista Jorge Grove Vallejo, quien lo invita a incorporarse a la Orden Masónica. No es difícil deducir la respuesta de Allende. Lo concreto es que el 17 de diciembre de 1934, el

Venerable Maestro Grove puso en el saco de proposiciones¹ de su Logia el nombre del doctor Salvador Allende Gossens, en una rutinaria tenida de tercer grado.²

El documento señala que se trata de un médico de veintiséis años “nacido en Santiago, en 1908, y residente en Valparaíso”. En la carpeta se adjunta además una fotografía actualizada. Con seguridad la propuesta de Salvador Allende, y su iniciación, no difiere de otros casos. Sin embargo, lo que se consigna en ella es que después de que su nombre recorre la tenida sin ninguna objeción, el doctor Grove recibe de manos del secretario de la Logia todos los documentos administrativos pertinentes para completar la postulación.

El legajo contiene un prospecto masónico en el cual se le explica al postulante que una comisión especial examinará su vida, sin perjuicio de lo que puedan aportar todos los miembros de la Logia.

Este documento especifica lo que ocurrirá si el candidato obtiene más de una balota³ negra, que es la forma masónica de rechazar una postulación. Si eso llegara a suceder el postulante puede tener una segunda y una tercera oportunidad.

“La Masonería no se propone satisfacer ningún interés mezquino, ninguna mira egoísta; su objetivo es altamente noble, su misión exclusivamente humanitaria... trabaja para fomentar la caridad y la filantropía entre los hombres de todas las clases y condiciones y de todas las creencias, y además trabaja por la Verdad y Fraternidad entre los hombres”, precisa el prospecto.

Advierte asimismo que “pretender incorporarse por intereses privados o por sujetos particulares (sic), sería un absurdo, y efectuarlo sin encontrar en sí toda la abnegación que la Masonería demanda, un engaño. La Masonería tiene secretos que no pueden penetrarse; hay juramentos que no pueden quebrantarse, pero ni unos ni otros se oponen en lo más mínimo a las leyes, a la moral ni a las creencias religiosas”, agrega.

Más adelante sostiene que la institución “no necesita poderosos; pero tampoco admite en su seno a personas que no tengan ciencia, arte, oficio o renta con que poder atender a las necesidades de su familia, y sin menoscabar estos primeros deberes, un pequeño sobrante para hacer frente a los gastos de la Sociedad y socorrer a los necesitados”.

Y en sus acápites finales, formula una advertencia: que quien aspire a proponerse como candidato debe huir del juego, la embriaguez, la usura y todos los vicios que condena la moral y “prestar a sus Hermanos cuantos socorros, auxilios y protección le permitan sus circunstancias”.

La propuesta del doctor Grove respecto de Allende queda en suspenso por el receso veraniego, una circunstancia que puede considerarse favorable para el postulante, porque tiene así el tiempo suficiente para reflexionar sobre las exigencias de la Orden, en general, y de la Logia “Progreso” 4, en particular.

Pasaron varios meses. El 18 de julio de 1935 el todavía profano Salvador Allende firma el prospecto y un segundo documento refleja su voluntad de ingreso a la Orden Masónica.

“Yo, Salvador Allende, de mi libre y espontánea voluntad, y bajo mi palabra de honor, me ofrezco como candidato a la Sociedad Masónica, bien impuesto y enterado como estoy del anterior programa, y deseando ser útil a la humanidad. Y en testimonio de lo cual firmo la presente con el señor Jorge Grove Vallejo”.

Pero eso no fue todo. Existe además un tercer documento de estos primeros pasos de Allende en la Masonería. Corresponde a la presentación del doctor Jorge Grove, en la cual se expresa que “siendo el principal objetivo de la Masonería propagar la luz y aumentar el número de obreros con hombres dignos de su gran misión, he resuelto proponeros como candidato para ser iniciado en nuestra institución al prof: (profano) Salvador Allende Gossens, domiciliado en Viña del Mar, Libertad 269, edad 27 años, patria Chile, nacido en Santiago a 26 días del mes de junio de 1908, profesión, médico cirujano”.

En este documento se dice también que “en cumplimiento de sus deberes el patrocinador queda sometido de antemano y en absoluto a las decisiones que resulten de la estricta tramitación reglamentaria de nuestra institución”.

El texto indica enseguida que las siguientes personas, Hermanos y profanos, pueden dar referencias del candidato: los doctores Lautaro Ponce, Hugo Grove Vallejo y Amílcar Radrigán Rocco.

Como es lo habitual en estos casos, el patrocinador, doctor Jorge Grove Vallejo –hermano del comodoro del Aire, Marmaduque Grove Vallejo, uno de los protagonistas centrales de los sucesos

que culminaron con el establecimiento de la República Socialista, en junio de 1932— entrega la documentación pertinente a la Logia, cumpliéndose así la primera fase del proceso de postulación.

En la siguiente tenida se procede a designar una comisión que deberá cumplir la tarea de investigar la vida personal del doctor Allende, uno de cuyos integrantes es el destacado médico porteño, doctor Amílcar Radrigán Rocco.

La comisión inicia sus actividades de inmediato y después de algunos días, entrega su informe final en el cual reseña brevemente los rasgos biográficos del postulante: fecha y lugar de nacimiento, nombre de los padres, estudios primarios y secundarios y destaca el hecho de que ha cumplido su servicio militar en el Ejército en calidad “de voluntario”.⁴ También reseña su paso por la escuela de Medicina de la Universidad de Chile y su participación en los grupos de discusión estudiantil “Avance” y “Vanguardia” en una etapa de gran agitación social.

Incluye además una descripción de sus actividades profesionales en el Instituto Psiquiátrico, donde hace su internado, y en la escuela Dental de la Universidad de Chile, en la que se desempeña como ayudante de la cátedra de Anatomía. El documento añade que en la actualidad es médico sanitario, ayudante de Anatomía Patológica del Hospital Van Buren, de Valparaíso y que trabaja en un policlínico denominado “Socorro Socialista” y que es secretario de redacción del *Boletín Médico de Chile*.

Consigna en sus últimos acápites, que “no tiene amigos ni enemigos”;⁵ que no hace “vida social ni de club” y que en la actualidad “vive con su madre y la ayuda”.

Los miembros de la comisión completan su trabajo incluyendo una página adicional. En ella estampan sus impresiones personales sobre el entonces joven doctor Salvador Allende.

Consideran que su honradez es “acrisolada”; su capacidad intelectual, “muy superior”; que es poseedor de un “gran carácter”;⁶ que lleva una vida que corresponde “a la su edad”⁷ y que ha recibido educación en los liceos de las ciudades de Tacna, Iquique, Santiago, Valdivia y Valparaíso, y además en la escuela de Medicina de la Universidad de Chile.

También destacan que pertenece a la Mutual Médica, que es secretario del Partido Socialista (por Aconcagua),⁸ cargo que la

comisión considera como “obra meritoria”; que sus amigos más íntimos son los hermanos Jorge, Eduardo⁹ y Hugo Grove Vallejos y que tiene una renta suficiente para vivir.

La carpeta del postulante es leída en tres tenidas consecutivas, dos de primer grado y una de tercero, suscitando una “dura y acerada discusión”, según se enteró Allende años más tarde. Esto último se lo revela su amigo y patrocinador, el dentista Jorge Grove Vallejo.

“Recuerdo que allá en Valparaíso mi postulación de ingreso a la Orden dio motivo a una dura y acerada discusión. El delito del que se me acusaba era el de ser miembro de un partido revolucionario”, cuenta a Debray, en la entrevista que éste le hace cuando ya era Presidente.

Sin embargo, a la hora del balotaje, éste resultó ampliamente favorable al postulante.

LA INICIACIÓN

El 16 de noviembre de 1935, tras casi un año de haberse efectuado la insinuación de ingreso, y cuando recién retornaba de La Calera después de haber cumplido seis meses de relegación impuestos por el Gobierno de Arturo Alessandri Palma, el profano Salvador Allende es conducido a la sede de la Logia por su amigo Jorge Grove Vallejo, donde es recibido por los Hermanos que lo esperaban. Eran las 18.30 horas.

Si esa iniciación es distinta a otras, es imposible saberlo; pero de lo que se tiene certeza es de la tremenda impresión que causa la ceremonia en el postulante. Lo recordaría años más tarde.

Uno de los maestros lo acompaña hasta una pequeña sala iluminada con una lámpara que pende del techo y que permite observar con claridad el recinto. En el centro hay una mesa y una silla. En la mesa reposa una calavera humana, un tintero, una lapicera, algunos papeles, una pequeña bolsa de color negro, un trozo de género alargado también negro y una cuerda de cáñamo. En el piso descansa un par de zapatillas de gimnasia y sobre la silla un pantalón de color blanco.

El maestro acompañante le explica entonces que ha sido designado para ayudarlo en su iniciación y que lo primero que debe hacer es ponerse los pantalones blancos y calzar las zapatillas, manteniendo entreabierta su camisa. También le indica que coloque los objetos metálicos y el dinero que porte en la bolsa negra y que proceda enseguida a leer los documentos que están sobre la mesa, para dar repuesta a continuación a un cuestionario adjunto. Le comunica asimismo que retornará al recinto treinta minutos más tarde.

No es posible saber qué pasa en ese momento por la mente del joven doctor Allende, sí que se concentra en el cuestionario que le han pedido responder. Este cuestionario, existente en todas las Logias, debe ser contestado por todos los iniciados y tiene una importancia extraordinaria. Constituye “El Testamento Masónico”¹⁰ y por ello se le exige al postulante responderlo con mucha sinceridad. Las preguntas y las respuestas fueron las que se indican a continuación. Con letra firme y segura, Salvador Allende las responde.

1. ¿Cuáles son los deberes del hombre para con sus semejantes?

–El hombre es sólo un engranaje del conglomerado social; por lo tanto, su vida debe estar a su servicio, o sea al servicio de sus semejantes.

2. ¿Cuáles deberes tiene (el hombre) para consigo mismo?

–El de organizar su existencia de acuerdo con una concepción clara de sus obligaciones, deberes y derechos, que están sujetos a los deberes y derechos de los demás.

3. ¿Qué memoria desearías dejar de vos mismo después de vuestros días?

–La de haber cumplido la obligación que me impusiera, de haber sido útil a la sociedad, impulsando cada día su perfeccionamiento espiritual, moral y material.

Pasada la media hora, tal como se lo había advertido, el maestro retorna a la Sala de Reflexiones para comprobar que todas sus indicaciones han sido cumplidas. Retira de la mesa el “Testamento Masónico”¹¹ y la bolsa de color negro que contiene los metales y

los valores del postulante y los guarda en algún lugar de la Logia, mientras continúa la ceremonia.

Ésta prosigue con un acto que a los ojos de un profano puede resultar dramático, pero que reviste un importante simbolismo dentro del ritual masónico.

El maestro designado le indica al joven doctor Allende que con la cuerda haga una lazada y la ponga alrededor de su cuello, como una horca, e indica que tome el otro extremo del cordel con su mano izquierda. Mientras tanto, el maestro le venda la vista con el paño negro. Con los ojos vendados, con la cuerda al cuello, símbolo de la ignorancia, y con el ropaje modesto que se le hizo vestir, el maestro designado lo conduce al templo de la Logia, con lo cual se da comienzo a la ceremonia de iniciación propiamente tal.

Éste es un rito absolutamente privado.

Para todo masón, el momento cumbre de este acto voluntario es el instante en que lo despojan de la venda que cubre sus ojos. También lo es para Allende. En ese segundo puede ver a los Maestros instalados con todos sus paramentos, collares y mandiles¹² y vestidos con trajes oscuros y con guantes blancos, sentados en el sector Oriente del templo, como también al resto de los Hermanos, portando espadas que apuntan a su corazón.

La impresión que le causa esta escena es relatada por el propio Allende. “Cuando la venda cayó de mis ojos y pude observar las espadas dirigidas a quien veía por primera vez la luz masónica y oía las palabras del Venerable Maestro, pude entender que ésa era una expresión de profunda y honda solidaridad, para hacerle presente al iniciado que sus Hermanos estarían prestos para acudir en su ayuda si el caso así lo requiriera”, confidencia a Debray.

TESTIMONIO PERSONAL

La etapa previa de la vida de Salvador Allende y las razones de su ingreso a la Masonería están muy bien descritas por él mismo en la entrevista concedida a Régis Debray, en el Palacio de La Moneda, poco después de asumir la Presidencia de la República, en 1970, publicada en la revista *Punto Final*, en diciembre de 1970, la cual es reproducida en parte en *El Mercurio* del 3 del septiembre de 1995 y

está incluida además en el libro *Conversaciones con Allende*, del propio Debray.

Este es un extracto de lo más pertinente.

R.D.: *En los años '20 expulsaron a los masones del Partido Comunista... ¿Ve usted una contradicción entre su supuesta relación con la Masonería y su posición marxista, su posición de clase?*

S.A.: En primer lugar quiero recordarte, Régis, que el primer Secretario General que tuvo el Partido Comunista Francés fue masón.¹³ Y se estableció la incompatibilidad a partir de la Tercera Internacional. Ahora, desde el punto de vista personal, yo tengo una tradición masónica. Mi abuelo, el doctor Allende Padín, fue Serenísimo Gran Maestro de la Orden Masónica en el siglo pasado, cuando ser masón significaba luchar. Las Logias Masónicas, las Logias Lautarinas,¹⁴ fueron el pilar de la independencia en la lucha contra España.

R.D.: *La familia no destiñe. Usted, compañero Presidente, proviene de una familia bastante acomodada, digamos de una familia burguesa...*

S.A.: Conforme a una definición ortodoxa, mi origen es burgués, pero agregó que mi familia no estuvo ligada al sector económicamente poderoso de la burguesía, ya que mis padres ejercieron profesiones denominadas liberales y los antepasados de mi madre hicieron otro tanto.

R.D.: *Y políticamente, ¿dónde se ubicaron?*

S.A.: En Chile la lucha contra el conservantismo fue violentísima en el siglo pasado y se presentó como una lucha de carácter religioso. Los conservadores se oponían a las iniciativas de avanzada, como el establecimiento de la educación laica. Todos mis tíos y mi padre fueron militantes del Partido Radical, cuando ser radical implicaba indiscutiblemente, tener una posición de avanzada. Mi abuelo fundó la primera escuela laica de Chile y por su posición lo llamaron el "El Rojo Allende"...

R.D.: *Así que desde entonces...*

S.A.: Desde entonces la familia no ha desteñido.

R.D.: *Una tradición familiar pudo influir en su formación y... ¿recuerda algún otro tipo de influencia?*

S.A.: Cuando era muchacho, en la época en que andaba entre los catorce y quince años, me acercaba al taller de un artesano zapatero anarquista, llamado Juan Demarchi, para oírle su conver-

sación y para cambiar impresiones con él. Eso ocurría en Valparaíso en el período en que era estudiante del liceo. Cuando terminaba mis clases iba a conversar con ese anarquista que influyó mucho en mi vida de muchacho. Él tenía sesenta, o tal vez sesenta y tres años, y aceptaba conversar conmigo. Me enseñó a jugar ajedrez, me hablaba de cosas de la vida, me prestaba libros.

R.D.: ¿*Cuáles libros?*

S.A.: Todos aquéllos, digamos, esencialmente teóricos, como Bakunin,¹⁵ por ejemplo, y sobre todo, los comentarios de él eran importantes, porque yo no tenía una vocación de lecturas profundas y él me simplificaba con esa sencillez y esa claridad que tienen los obreros que han asimilado las cosas.

¿MÁS POLÍTICO?, ¿MÁS MÉDICO?, ¿MÁS MASÓN?

Salvador Allende concilia o compatibiliza siempre sus actividades masónicas y profesionales con sus inquietudes políticas y sociales. ¿Qué fue más?: ¿más masón que político?, ¿más político que médico? o ¿más médico que masón? Es muy difícil responder tales preguntas, porque a cada uno de estos roles le dio su tiempo y su lugar.

El ex presidente de la Cámara de Diputados y actual director ejecutivo del Instituto Laico de Estudios Contemporáneos, Jorge Ibáñez Vergara,¹⁶ a quien le correspondió integrar la testera del Congreso Pleno que inviste a Allende como Presidente de la República, destaca que desde su iniciación, las actividades masónicas para el mandatario pasaron a ser “una de sus principales preocupaciones”.

Ibáñez añade que eso no significa que descuidara su activa vida política, su ejercicio profesional y sus inquietudes gremiales e intelectuales, expresadas estas últimas en el *Boletín Médico de Chile* y en el Colegio Médico de Chile, en el cual ocupa la presidencia durante cinco años, entre 1949 y 1963.

“El oficio político es incuestionablemente más polifacético que el oficio masónico. Mientras uno implica reuniones muy regulares y el seguimiento de un programa de estudio y trabajo, el otro ofrece y exige la participación en una actividad múltiple, comple-

ja, que enfrenta por lo regular situaciones aleatorias y contingentes”, señala el ex parlamentario radical, hoy militante del Partido por la Democracia (PPD).

Afirma, asimismo, que Allende es “un buen masón, en la medida que procuró honestamente la observancia de las regulaciones logiales; pero también lo es, principalmente, en cuanto a su acción en la profanidad, ya que visualizó en sus compromisos ideológicos una identidad muy cercana entre los principios de Libertad, Igualdad y Fraternidad que propugna la Masonería, no como concepciones simplemente abstractas, sino como enfrentamientos con la realidad, y los objetivos de las ideas socialistas que buscan, a través de la aplicación de esos mismos principios, la justicia social”.

El ex parlamentario sostiene que para Allende la Masonería y su profesión de médico son, en todo caso, elementos importantes en la formación de su recia personalidad política. Especifica que, en su opinión, desde muy joven Allende es mucho más político que masón o médico, si se califican estas condiciones por un parámetro de dedicación, esfuerzo y sacrificio; pero ello no “implica que no haya ejercido su condición masónica y profesional con la mayor de las dignidades”.

Similares conceptos tiene el ex senador radical y ex embajador de Chile en Suiza, Hugo Miranda Ramírez. El político y diplomático recuerda que sólo en una oportunidad acompaña a Salvador Allende a una ceremonia masónica. Eso ocurre cuando es recibido en calidad de Presidente Electo por la Gran Logia de Chile. Dice, en una carta dirigida al autor, que en esa oportunidad Allende responde con conceptos masónicos “un prolongado y polémico discurso al Gran Orador de la Gran Logia de Chile, quien había manifestado aprensiones y temores con respecto al programa del futuro Gobierno”.

Miranda añade que le constan las convicciones masónicas del mandatario y su profunda adhesión a los principios de la Orden “a las que siempre aludía en sus discursos o en sus conversaciones íntimas relacionadas con aspectos políticos contingentes”.

En su trayectoria masónica, Allende cumple con todos los pasos exigidos por la Orden. No en vano llega a ser Venerable Maestro de su Logia “Hiram” 65, entre 1950 y 1951, y ejerce su

condición de ex Venerable por dos períodos, entre 1951 y 1952, y desde julio a noviembre de 1953.

En estas últimas funciones, de acuerdo a las normas masónicas, debe estar atento al desempeño del Venerable Maestro recién elegido y asesorarlo en todo lo que sea pertinente para el correcto desarrollo de la tenida.

Con relación al ejercicio de la Medicina, Allende sostenía, con una sonrisa en su rostro, que en su vida profesional “había operado más muertos que vivos”. Aludía de esta manera a su paso por la cátedra de Anatomía Patológica del Hospital Van Buren, en Valparaíso, donde –según confidenciaba– había practicado más de 1.600 autopsias.

Pero su condición de médico marca también su condición de político. En esa calidad tuvo una profunda preocupación por la medicina social, lo que se ve reflejado desde el comienzo de su carrera al desarrollar en su memoria el tema “Higiene mental y delincuencia”.

En 1935, en conjunto con el doctor José Vizcarra, publica en el *Boletín Médico de Chile* un trabajo titulado “Estructuración de la salubridad nacional” y en 1939, cuando se desempeña como ministro de Salubridad, Previsión y Asistencia Social del Gobierno de Pedro Aguirre Cerda, hace un descarnado análisis de la salud del país en un libro de 250 páginas titulado *La realidad médico-social chilena*,¹⁷ que hasta el día de hoy es una obra clásica sobre el tema.

Como consecuencia de su publicación, sus colegas, los médicos porteños, le otorgan el preciado premio “Van Buren”, destinado a destacar el mejor trabajo médico del año.

Con crudeza Allende sostiene, sobre la base de estudios realizados por su ministerio, que en Chile se consume per cápita la séptima parte de leche que en Estados Unidos, y que un obrero chileno tiene que trabajar seis veces más que un trabajador norteamericano para comprar su pan y diez veces más para adquirir un kilo de azúcar.

Como secretario de Estado, Salvador Allende en 1939 es autor de un proyecto de ley que crea el Seguro de Accidentes del Trabajo, que complementa una iniciativa anterior sobre la seguridad de los obreros.

En la década del '50 presenta dos iniciativas legales más: una que crea el Servicio Nacional de Salud y otra que amplía las funciones del Servicio de Seguro Social, primera entidad previsional destinada a los hombres y mujeres que trabajan en las fábricas, en el campo o simplemente en las casas de las personas con más recursos. Ambas iniciativas son aprobadas en 1955.

El medio litro de leche para cada niño chileno para evitar su desnutrición incluido dentro de las 40 medidas prioritarias de su Gobierno, ¿no es también un acto destinado a proteger la salud?

Para Allende, la Masonería y su accionar político estaban indisolublemente unidos, porque en ambas actividades –como lo destacan el ex senador Miranda y el ex diputado Ibáñez– luchaba por la plena validez de los principios de Libertad, Igualdad y Fraternidad.

El médico veterinario y catedrático Raúl Carmona Soto, ya aludido anteriormente, sostiene que la calidad de masón tolerante de Allende iba “a la par con su calidad de hombre político”, y que en ese sentido ningún ejemplo es más elocuente que cuando en julio de 1972, siendo Presidente de la República, no tiene ningún reparo en cargar la urna del ex Gran Maestro Aristóteles Berlendis Sturla,¹⁸ acompañado del Gran Maestro en ejercicio en ese entonces, el doctor René García Valenzuela.

Agrega que Allende siempre aludía a los principios masónicos y recuerda como un ejemplo de esto el discurso que pronunciara el 5 de noviembre de 1970, recién asumido su mandato, en el Estadio Nacional. En esta trascendental ocasión insta a los chilenos a ejercer la suficiente Libertad para romper “las cadenas que sofocan el desarrollo”, para que cada ciudadano, de acuerdo “a su conciencia y creencia”, aporte su colaboración a la tarea colectiva destinada a obtener el control y la propiedad social de los centros de trabajo.

Plantea que “la vía chilena será también de la Igualdad para superar, progresivamente, la división entre los chilenos que explotan y los chilenos que son explotados, y para que cada uno de ellos participe de la riqueza común, de acuerdo a su trabajo”.

Estos mismos principios de Libertad e Igualdad quedan nítidamente expresados en la reforma constitucional promulgada

durante su mandato mediante la Ley N° 17.398, publicada en el *Diario Oficial* del 9 de enero de 1971.

En esa norma, según el abogado Renato Verdugo Haz, se aseguraba “a todos los chilenos el derecho a participar activamente en la vida social, cultural, cívica, política y económica del país, con el objetivo de lograr el pleno desarrollo de la persona humana y su incorporación a la comunidad nacional, removiendo todo obstáculo que limite la Libertad e Igualdad de las personas”.

La síntesis sobre este punto la reseña el ex dirigente socialista, ex miembro de la Gran Logia de Chile y actual miembro de la Logia “Salvador Allende”, dependiente del Gran Oriente Latinoamericano (G.O.L.A.), el capitán de corbeta de la Armada Nacional en retiro, Octavio Ehijo, quien sostiene que “como político, el Presidente Allende fue un gran masón y como masón, un gran político”.

“Nunca hizo diferencias entre sus principios masónicos y su visión política de la sociedad. Consideraba que unos eran consecuencia de la otra y viceversa. Tuvo siempre al hombre como centro de su preocupación, dentro de la Masonería y en su vida profana. Vivió y practicó la Tolerancia e hizo suyos los principios masónicos de Libertad, Igualdad y Fraternidad, principios que él veía reflejados en la vida profana en el Partido Socialista, que ayudó a fundar y en el cual se mantuvo toda la vida”, especifica el ex marino, quien se encuentra actualmente en Chile después de un prolongado exilio en Suecia.

NUEVOS DEBERES Y RESPONSABILIDADES

El 27 de octubre de 1937, poco después de cumplir 29 años de edad y dos de permanencia en la Logia “Progreso” 4, recibe su “aumento de salario”, que es la forma masónica de referirse a un ascenso en la Orden. En este caso específico, significa que Salvador Allende Gossens pasa desde el primer grado, de Aprendiz, al segundo grado, el de Compañero. Ese mismo año es elegido diputado del Partido Socialista, por la circunscripción de Quillota y Valparaíso.

Allende se da tiempo para todo. A sus responsabilidades como parlamentario agrega ahora las de su partido, en el cual ocupa el cargo de subsecretario general y luego encabeza en Valparaíso la campaña presidencial de Pedro Aguirre Cerda, quien irrumpe como una poderosa fuerza de cambio, en 1939.

El Frente Popular debe enfrentar a una derecha fuerte, unida y solvente que levanta nada menos que la candidatura del magnate financiero Gustavo Ross Santa María. La contienda electoral se da con una dureza confrontacional sólo homologable a las campañas de Arturo Alessandri Palma.

Contra todo, triunfa Pedro Aguirre Cerda por el estrecho margen de tres mil votos. El entonces diputado Salvador Allende, del mismo modo que lo hizo su abuelo Ramón Allende Padín, que renuncia a su calidad de parlamentario para luchar por Chile en la Guerra del Pacífico, deja el Congreso para ingresar al gabinete ministerial y participar en una guerra distinta: aquélla contra la miseria y el atraso económico.

Otro gran suceso ha ocurrido también en su vida.

UN TEMBLOR. LA ANTESALA DEL AMOR

La noche del terremoto de Chillán, ocurrido el 25 de enero de 1939, conoce a Hortensia Bussi Soto, "Tencha". Ella había concurrido con unos amigos al cine Santa Lucía, ubicado en la Alameda con San Isidro, y como consecuencia del sismo huye hacia la presunta seguridad de la calle.

Lo mismo había hecho Allende desde la antigua sede de la Gran Logia.

Ella era una joven profesora de Historia y Geografía. La versión que cuenta Tencha Bussi años después a la periodista Erika Vexler,¹⁹ de la revista *Ercilla*, es que ella retornó al cine a buscar un par de guantes que había dejado olvidados con el susto y que cuando volvió encontró a uno de sus acompañantes conversando animadamente con Salvador Allende. Él invita a ambos a tomar un refrigerio en una cafetería de la calle Tenderini, en las proximidades del Teatro Municipal; pero, como suele ocurrir en estos casos,

el amigo de Tencha se da cuenta de que no tenía nada que hacer ahí y se va.

En otra entrevista periodística Tencha es más específica:

“Salvador venía saliendo de una reunión masónica que se efectuaba en un edificio muy viejo, en la Alameda; pero, si bien es cierto que ese hecho representaba un evidente peligro, también había influido en su ánimo lo que después supe: que nunca había podido superar su temor a los temblores. Por eso nos conocimos”, confidencia al periodista Otto Boye, quien publica la nota en la revista *Análisis*, en 1983.

—¿Cómo recuerda ese primer encuentro?

—Con mucha claridad. Cuando se fueron mis amigos, discutimos mucho su condición de masón; que me perdonen los masones por mis opiniones de ese entonces, pero efectivamente le dije a Salvador que yo no concebía que se fuera masón en el siglo XX, que no imaginaba a un hombre moderno siendo masón. Le dije que como profesora de Historia, comprendía el papel jugado por la Masonería en la independencia de toda Latinoamérica, muy decisivo, pero que en ese momento que estábamos hablando, me costaba creer que alguien fuese masón todavía.

—¿Se defendió de ese ataque?

—Sí. Me contó que en él pesaba mucho la tradición familiar; que se sentía orgulloso de sus antepasados y que guardaba un vivo recuerdo de cada uno de ellos. Esa noche me habló largamente de su abuelo, diciéndome que había sido sumamente generoso, que ganaba muy poco en su profesión y que la mayor parte de sus ingresos los repartía entre los más necesitados. Si al enfermo le faltaban los remedios, ahí estaba él.

La diferencia de opiniones con respecto a la Masonería no tuvo ningún efecto. El 16 de septiembre de 1940 se casan. De este matrimonio nacen tres hijas Carmen Paz, Beatriz (Tati) e Isabel.

Como consecuencia de las múltiples actividades en la capital que le impiden concurrir a las tenidas de su Logia, en Valparaíso, el 8 noviembre de 1940 Salvador Allende pide su ingreso a la Logia “Hiram” 65, del Valle de Santiago.

NOTAS

- ¹ El saco de proposiciones es una bolsa oblonga de boca abierta y bastante ancha para que pueda pasar libremente por ella un pliego cerrado de regulares dimensiones. Estos pliegos pueden contener solicitudes de ingreso a la institución, afiliaciones y regularizaciones de masones, propuestas de aumento de salarios, demandas de auxilio, acusaciones, informes, etc. (Kier).
- ² En todos los ritos de la Masonería, no importa cuán variada pueda ser su organización, el Maestro Masón constituye el tercer grado (Kier). *La Enciclopedia de la Francmasonería* señala que la palabra grado, en su significado primitivo, quiere decir "dar un paso". Los grados de la Francmasonería son entonces los pasos por los cuales el candidato asciende de la condición más baja a la más alta del conocimiento. Asimismo, el *Diccionario Enciclopédico de la Masonería* especifica que los distintos grados son una "sucesión de iniciaciones que enseñan toda la doctrina y fines de la Orden". Agrega que existen los Grados Simbólicos, que son los tres primeros, reconocidos y practicados en todos los ritos, con ligeras diferencias: Aprendiz, Compañero y Maestro.
- ³ En la elección de candidatos, las logías recurren a unas esferas negras y blancas denominadas balotas y con las cuales votan la aceptación o el rechazo del postulante. Basta una negra para que el candidato sea rehusado (Mackey).
- ⁴ Contra todo consejo, Salvador Allende pide hacer el servicio militar en calidad de "aspirante". Éste era un nivel de soldado conscripto, reservado a los jóvenes que habían completado sus humanidades y que les daba la posibilidad más adelante de ser oficiales de reserva, si cumplían con determinados requisitos, entre otros, el tener un título universitario. Postula, y es aceptado, en el Regimiento de Caballería "Coraceros", con guarnición en Viña del Mar, pero como su padre es nuevamente destinado a Tacna para integrar la comisión chilena que debía zanjar la disputa fronteriza con Perú, el conscripto en cuestión solicita su traslado a otro regimiento de caballería: el "Lanceros", que Chile mantenía en esa ciudad. Su licencia militar especifica que sufrió varios arrestos por "formular reclamos colectivos", aunque también se señala que llegó a ser un soldado "esencialmente obediente y no deliberante". Se le destaca también como un excelente jinete. Salvador Allende se había aficionado a los caballos desde muy niño, durante la primera estadía en Tacna, ocasión en que su padre compró una finca vecina al Regimiento de Caballería "Lanceros".
En julio de 1998, manos anónimas hacen llegar al Centro de Documentación de la Fundación Salvador Allende, un sable que le fuera entregado al Presidente Allende por un representante del Arma de Caballería en 1971, en la guarnición de Valdivia. El arma tiene la siguiente inscripción: "La División de Caballería a su ilustre Teniente de Reserva S.E. el Presidente de la República don Salvador Allende, Valdivia, 1971".
- ⁵ La aseveración "no tiene amigos ni enemigos" quizá pueda corresponder a una apreciación de la comisión en el sentido de que Salvador Allende era una persona que no causaba ningún tipo de rechazo, ni siquiera entre sus adversarios, pues a esa altura ya había tenido una intensa participación política, tanto en sus tiempos de estudiante universitario, como en los sucesos del año '32 y no puede pensarse que no tuviera amigos ni enemigos.
- ⁶ Es posible que la comisión haya querido decir que Allende era un hombre de carácter fuerte, como lo demostró a lo largo de toda su vida y hasta en el último instante de su existencia.

- ⁷ Quizá sea ésta una forma ambigua de describir a un hombre en plena juventud que no se negaba a ninguna de las actividades propias de esa etapa de la vida, incluyendo por supuesto las sentimentales y las deportivas.
- ⁸ Si la comisión colocó como "obra meritoria" la circunstancia de que en ese momento fuera secretario provincial del Partido Socialista, revela la íntima relación que establece Allende, desde un comienzo, entre su calidad de militante de esa colectividad política y su condición de masón.
- ⁹ **Eduardo Grove Vallejo**, médico viñamarino, cuñado de Allende, al contraer matrimonio con su hermana Inés Allende, en 1928. Es elegido dos veces consecutivas alcalde de Viña del Mar y en su vida profesional alcanza el grado de vicealmirante de Sanidad de la Armada Nacional, después de haber sido director del Hospital Naval de Valparaíso. Los restos de Allende son sepultados en el mausoleo de ese cuñado, en el Cementerio de Santa Inés, en Viña del Mar, de donde son traídos a Santiago recién el 4 de septiembre de 1990 para recibir el homenaje de las autoridades y de sus adherentes. Ese mismo día se realiza un funeral simbólico en la Gran Logia de Chile. El matrimonio Grove-Allende tuvo tres hijos: Eduardo, Patricio y Jorge. Fallecidos sus padres, le correspondió al ex corredor de propiedades Eduardo Grove Allende autorizar la sepultación de su tío en ese mausoleo, después de recibir una llamada del almirante Patricio Carvajal desde el Ministerio de Defensa.
- ¹⁰ Fórmula usada en las iniciaciones de la Francmasonería, con el doble objetivo de hacer comprender al profano que muere para el mundo denominado con ese mismo nombre, para nacer a una vida nueva y para conocer los más íntimos sentimientos de su alma (Kier).
- ¹¹ Los originales de este testamento, así como la solicitud de ingreso, se conservan hasta el día de hoy en las Logias "Progreso" 4, en el Club Central de Valparaíso, ubicado en calle Brasil esquina de Carrera.
- ¹² Mandil es una especie de delantal que usa el masón en todos sus grados con distintas características. Las bases del mandil son tres: el círculo, representado por la cuerda con que se adhiere al cuerpo, el triángulo que es un trozo doblado que cae hacia fuera y el cuadrado (Mackey).
- ¹³ Se trata de Ludovic Oscar Frossard (1889-1946), un profesor y militante socialista que junto con otros participantes del Congreso de Tours funda el Partido Comunista de Francia, ocupando el cargo entre 1922 y 1923.
- ¹⁴ El origen de las Logias Lautarinas, denominadas así en homenaje a Lautaro, el gran jefe militar del pueblo mapuche que lucha contra la opresión del conquistador español, se encuentra en la Gran Logia denominada "Gran Reunión Americana", establecida por el visionario Francisco Miranda, quien se había iniciado en la misma Logia a la que pertenecieron Jorge Washington y Benjamín Franklin. En esta Logia recibieron la luz masónica, entre otros, Simón Bolívar, de la Gran Colombia; Teresa de Mier, de México; Bernardo O'Higgins, de Chile; José de San Martín, de Argentina; Andrés Bello, de Venezuela; Carlos Montúfar y Vicente Rocafuerte, de Ecuador; Monteagudo, del Perú; Caro, de Cuba, y Mariano Moreno, del Río de La Plata. En 1812, San Martín funda la Logia "Lautaro", en Buenos Aires. En Chile, O'Higgins crea la Logia "Lautaro" en 1817, similar a las que existían en Buenos Aires y Mendoza. A ella perteneció Martínez de Rozas, primer impulsor de la liberación del dominio español. El escritor de temas masónicos de nacionalidad colombiana, Ramón Martínez Zaldúa, en su *Historia de la Masonería en Hispanoamérica* afirma que todavía no existe acuerdo, desde el punto de vista del ritual histórico, de si las Logias Lautarinas estaban o no "apegadas al derecho masónico", debido a que su acción era netamente política y a la circunstancia de que no podían ingresar a ellas quienes no dieran fe de sus ideas libertarias, pa-

trióticas y democráticas; sin embargo, Bartolomé Mitre reivindica la condición masónica de tales agrupaciones y destaca al respecto que sus miembros se daban el tratamiento de Hermanos, que eran dirigidas por un Venerable Maestro y que tuvieron un reconocimiento universal.

¹⁵ **Miguel Bakunin (1814-1876)**. Teórico revolucionario ruso. Hijo de un propietario de la región de Tarschak. Ingresó al Ejército, pero se retiró a los veintisiete años y estudió Filosofía, en Berlín. En la capital alemana hace sus primeras armas en las luchas sociales de esa época. Como consecuencia de sus actividades revolucionarias, el Gobierno ruso le confiscó sus bienes. Bakunin participa en la edición del periódico *La Reforma*. En 1847 se refugió en Bruselas, después de pronunciar un encendido discurso a los emigrantes polacos que habían llegado a París, Francia. Participa también en disturbios en Berlín y Dresde y es detenido en Chemny, donde se le condena a muerte; pero en el último minuto su pena es conmutada por presidio perpetuo, del cual logra escapar. Es detenido por segunda vez en Austria, donde lo vuelven a condenar a muerte; pero al final le conmutan la pena por su deportación a Rusia. En Moscú el gobierno del zar lo envía como soldado raso al Ejército del Cáucaso, en 1852. Huye y pasa al Japón desde donde retorna a Europa. Se integra luego a la Asociación Internacional de Trabajadores y más tarde a la Alianza de la Democracia Socialista y a una red denominada Hermanos Internacionales, que probablemente era de corte masónico. En sus obras preconiza el ateísmo, la abolición de las clases sociales, la igualdad del hombre y la mujer, la propiedad en común de la tierra y de las riquezas y la desaparición de las autoridades y el Estado. En 1872 crea la Federación Jurasiana, que es el germen del anarquismo. Su pensamiento lo vuelca en diversos escritos, como *El imperio knoisto-germano internacional*, *Dios y el Estado*, *El ateísmo revolucionario*, *Palabras a los estudiantes rusos* y *Principios de la Revolución*. Bakunin fallece en Lugarno, Italia. Este teórico revolucionario ruso aparece también dentro de los cien masones más destacados del mundo seleccionados por la revista *Massoneria Oggi*, editada por el Gran Oriente de Italia, con motivo del cincuentenario de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre.

¹⁶ **Jorge Ibáñez Vergara**. Nace en Linares. Concluye sus estudios secundarios en Santiago, en el Liceo Barros Arana y luego ingresa como funcionario al Ministerio del Interior, donde llega a desempeñar las jefaturas de los Departamentos de Extranjería, Administrativo y Gobierno Interior. En el Gobierno de Jorge Alessandri es designado Director General de Correos y Telégrafos y más tarde asume como consejero de la Línea Aérea Nacional. Es también presidente del Comité de Facilitación del Transporte Aéreo. En 1965 es elegido diputado por Linares y reelegido en 1969. Ocupa la presidencia de la Cámara de Diputados entre 1970 y 1971. En tal calidad, está en la testera del Congreso Pleno que inviste Presidente de la República al doctor Salvador Allende Gossens. En 1990 es designado presidente de la empresa de Servicios Sanitarios Maule y consejero del Consejo Nacional de Televisión. En una primera etapa de su existencia escribe cuentos. Ha sido antologado junto a Manuel Rojas y Nicomedes Guzmán. Uno de sus libros es prologado por Luis Durand. Ha escrito además varios ensayos biográficos, entre ellos *El joven O'Higgins*. Ingresó a la Logia "Hiram" 65 en 1949. Es exaltado a Maestro en 1952. Cuando la Logia es suspendida en 1974, se afilia a la Logia "Manuel Blanco Encalada" 84, donde es elegido Venerable Maestro en 1987. En junio de 1989 es designado consejero de la Gran Logia de Chile. Se desempeña además como subdirector de la *Revista Occidente*, director ejecutivo del Instituto Laico de Estudios Contemporáneos y miembro de la Comisión de Estudios Históricos de la Gran Logia de Chile.

- ¹⁷ Este texto ha sido reeditado en 1999 por el editor Alejandro Jiménez, en el Taller de Encuentros con la Cultura y la Historia, como un homenaje a la celebración de un nuevo aniversario del nacimiento del mandatario.
- ¹⁸ **Aristóteles Berlendis Sturla (1893-1972)**. Nace en Valparaíso. Contador y profesor de Matemáticas, Contabilidad, Práctica Comercial y Taquigrafía, además de ejercer la docencia, ocupa los cargos de Director General de Enseñanza Comercial, Subsecretario de Educación y Director de Educación Primaria. Se inicia en la Logia "Aurora" 24, de Italia, en 1915. Ocupa el cargo de Venerable Maestro en varias Logias y por distintos períodos. Tras ser Gran Tesorero, es elegido cuatro veces Gran Maestro de la Gran Logia de Chile en 1957, 1959, 1962 y 1968. Allende critica estas sucesivas reelecciones y tiene nítidas diferencias políticas con Berlendis.
- ¹⁹ Erika Vexler entrevista al matrimonio Allende-Bussi con motivo de la cuarta postulación presidencial de Salvador Allende. Curiosamente en esta misma entrevista, el candidato le revela a la periodista que esa misma noche en que conoce a Tencha, le presentan, probablemente en otro sitio, a Radomiro Tomić y a su esposa Olaya Errázuriz.

Segunda parte
HIRAM ABIF, SÍMBOLO
DE VALORES

Si existe una Logia que merece quedar consignada en la historia de Chile, ésta es la Logia "Hiram" 65. A ella pertenece el Presidente Salvador Allende por treinta y siete años, llegando a ser Venerable Maestro, es decir, "el primero entre sus iguales", elegido por unanimidad de sus integrantes, lo cual le permite formar parte de la asamblea de la Gran Logia de Chile.

Hiram es el nombre del arquitecto del templo del rey Salomón. Su historia es una historia de consecuencias, lealtades y traiciones; pero, aunque ella tiene un desenlace fatal, por sobre ese desenlace se impone la Justicia.

CAPÍTULO IV

“HIRAM” 65

UNA LOGIA DIFERENTE

“Hiram” 65 es una Logia de especiales características. Además de ser la del Presidente Allende, es también la Logia de Eugenio Matte Hurtado, fundador del Partido Socialista; de Justiniano Sotomayor, el gestor del Frente Popular que lleva a la Presidencia a don Pedro Aguirre Cerda; de Luis Durand,¹ cuya novela *Frontera* es una de las obras clásicas de la literatura chilena, y del ex presidente de la Cámara de Diputados, Jorge Ibáñez Vergara, entre otras personalidades que han decorado sus columnas en sus 73 años de existencia.

Es fundada el 16 de junio de 1928 por masones de otras Logias santiaguinas, cuyos propósitos son “profundizar y difundir los principios de la Orden en todas las áreas del quehacer humano y perseverar en el estudio gradual y profundo de la Sabiduría Masónica”.

La idea de su fundación, con el significativo nombre del arquitecto que construye el templo del Rey Salomón, cobra cuerpo en una reunión informal realizada en diciembre de 1927 por un grupo de masones, que en su mayoría adhieren a las ideas socialistas, extendidas por el país en ese tiempo como consecuencia del acontecer internacional.

La Logia toma el nombre de Hiram Abif,² un personaje de la antigüedad que reviste un profundo simbolismo para la Masonería Universal. Se trata de un hombre consecuente con sus principios y que prefiere perder la vida antes de romper el compromiso suscrito con sus soberanos: los reyes Salomón, de Israel, e Hiram, del reino de Tiro.

Si bien en la constitución oficial de la Logia se deja expresa constancia de que los objetivos masónicos del nuevo Taller son los

de llevar a cabo “el estudio gradual y profundo de la Sabiduría Masónica, la dignificación del Templo y la observancia estricta del Ritual” y que quien quiera pertenecer a ella tiene “la obligación de reconocer la importancia esencial del simbolismo y manifestar su respeto a la dignidad local”, a sus miembros les toca vivir una profunda crisis institucional en el país, de la cual les resulta imposible sustraerse.

En esta crisis pierde la vida un Aprendiz de la Logia, el joven estudiante de Medicina Aníbal Pinto Riesco, quien participa en una manifestación estudiantil efectuada el 21 de julio de 1931 contra la dictadura del entonces coronel Carlos Ibáñez del Campo.

Pinto Riesco se había iniciado el 10 de agosto de 1930. Seguramente por no tener militancia política no ocurre con él lo que sucede años más tarde con la joven Ramona Parra, quien es muerta en una situación similar, en 1946, en las postrimerías del Gobierno de Juan Antonio Ríos, y que hasta el día de hoy es una bandera del Partido Comunista.

“Hiram” 65 vive sus primeros años en tiempos convulsionados. Sus miembros actúan con decisión en el mundo profano contra la dictadura ibañista sin descuidar sus deberes masónicos, a tal punto que los Hermanos de otras Logias comienzan a comentar de ellos que “habían llegado a tal grado de perfectibilidad que ya no tenían necesidad de reunirse en el templo, porque se desdoblaban y sus espíritus se reunían los días domingos al pie del Cristo Redentor, en la cordillera de los Andes”.

Los ex Venerables Maestros Abel Muñoz Pizarro (1958-1959) y Tomás Sepúlveda Arévalo (1996-1997), al elaborar sendas reseñas históricas de “Hiram” 65, destacan que la década del año ‘20, durante la cual nace la Logia, marca un hito en la historia política del país con la ascensión al poder de Arturo Alessandri Palma, cuyo “triunfo se debió en gran parte, a la valiosa ayuda que le prestaron los masones de Chile, que no tuvieron dudas de apoyar su programa, revolucionario en aquella época, pues tenían fe en los ideales que sustentaba”. Pero –agrega uno de ellos– la difícil situación financiera del país, así como la cerrada oposición parlamentaria, tornan estéril la acción del Presidente Alessandri, a lo que se suman dificultades políticas agravadas por la crisis económica. La situación desemboca en un golpe militar. El 5 de septiembre de

1924 se quiebra la tradición institucional. El suceso es conocido como “Ruido de Sables”. Añade Muñoz Pizarro que el movimiento surge debido a los “anhelos de los chilenos de un mejoramiento económico-social y mezclados con un repudio al régimen parlamentario que se percibía en todos los ambientes sociales”.

Pero a poco andar, la ciudadanía pide el retorno de Alessandri y un nuevo golpe militar lo restituye en la Presidencia de la República, el 20 de marzo de 1925. Un tercer golpe lo obliga a dejar nuevamente el cargo y viaja al exilio, a París.

El país es llamado a elegir un nuevo Presidente. Triunfa Emiliano Figueroa, pero el fermento subversivo subyace en las filas del Ejército y Figueroa debe dimitir y se vuelven a realizar elecciones presidenciales. Gana esta vez el coronel Carlos Ibáñez del Campo, quien pertenece a la Orden Masónica, pero realiza un Gobierno fuerte que “se transforma en una dictadura”.

Muñoz Pizarro señala además que quienes sufren “más cruelmente los rigores de este Gobierno dictatorial son los dirigentes obreros, asesinados, encarcelados y fondeados (lanzados al mar) y la Orden, porque varios de nuestros Hermanos son apresados, vejados, torturados, relegados y muchos de ellos, deportados”.

Recuerda que en toda esta crisis la Orden Masónica se ve duramente afectada, ya que el Club de la República es allanado, como también la secretaría de la Logia “La Montaña” 50, “cuyos miembros destacaban en el mundo profano por sus esfuerzos para recuperar la libertad perdida”.

La juventud universitaria sale a las calles. Son los tiempos en que el joven estudiante de Medicina, Salvador Allende, participa activamente en la lucha contra la dictadura y como consecuencia de ello lo expulsan de la Universidad de Chile y sufre la cárcel.

Cae Ibáñez el 26 de julio de 1931. En septiembre de ese mismo año se subleva la marinería, la que es doblegada por la naciente fuerza aérea militar que bombardea la escuadra en el puerto de Coquimbo, en tanto que el Ejército ocupa la base naval de Talcahuano.

Se convoca de nuevo a elecciones presidenciales y es elegido Juan Esteban Montero, quien hace “un Gobierno opaco e inoperante, que las fuerzas de derecha lo administran en su provecho”.

Con otro golpe militar, encabezado por Marmaduke Grove Vallejo, el 4 de junio de 1932, queda instaurada la República So-

cialista de Chile, en la cual participan además Eugenio Matte Hurtado, Eugenio González Rojas, Carlos Alberto Martínez, todos ellos masones, y los profanos Carlos Dávila y el general Arturo Puga. Dávila, con el apoyo de la Guarnición de Ejército de Santiago, al duodécimo día del nuevo régimen, logra quedar solo en el poder y destierra a Isla de Pascua al resto de sus acompañantes, con excepción del general Puga.

Sin embargo, se suceden una serie de asonadas y pronunciamientos militares entre los cuales resalta el alzamiento del general Pedro Vignola. Éste, desde Antofagasta, con el apoyo de la guarnición de Concepción y fuerzas de Santiago obligan a Dávila a entregar el poder al ministro del Interior, el general Bartolomé Blanche. Esto no significa el retorno a la normalidad. En medio de esta confusión, el comodoro Arturo Merino Benítez y el general Pedro Lagos pretenden retomarse el poder a nombre de Dávila, pero terminan peleándose entre sí y el movimiento termina en fracaso.³

La normalidad retorna con la elección de Arturo Alessandri Palma, el 25 de octubre de 1932. Una de las primeras medidas del mandatario es crear las Milicias Republicanas para oponerlas a cualquier intento de subversión proveniente de las Fuerzas Armadas.

La Logia "Hiram" 65, como señalamos, había iniciado sus trabajos masónicos en 1928 con la participación de 21 Maestros, entre los cuales figuran el militar Jorge Alliende Arrau y los abogados Eugenio Matte Hurtado y Justiniano Sotomayor Pérez Cotapos.⁴ Este último es quien propone, en un congreso del Partido Radical, celebrado en Viña del Mar, organizar el Frente Popular con socialistas y comunistas, aduciendo que el partido de los Matta y los Gallo debía alinearse junto al proletariado.

"Hiram" 65 y sus miembros manifiestan también sus personales deseos de revitalizar los grados masónicos capitulares, que van del IV al XXXIII, "y profundizar el escocesismo".⁵

En la realización de esos propósitos iniciales influye la presencia en Chile por esos días del Soberano Gran Comendador, Armando Quezada Acharán,⁶ que es quien ocupaba la más alta jerarquía de los grados 33⁷ de la Masonería Capitular.

La Logia plantea también la revolucionaria idea de incorporar a la mujer a los trabajos masónicos. La iniciativa es presentada

a las autoridades de la Orden con el argumento de que todas las instituciones iniciáticas de la antigüedad “habían comprendido la importancia vital del género femenino en el desarrollo de la vida de los seres humanos en su condición de madre, cónyuge, hermana e hija”.

“Hiram” 65 había establecido por ese entonces contactos con la Gran Logia Mixta *Le Droit Humain*, Orden Masónica francesa que tiene su Oriente en París y en la cual trabajan por igual hombres y mujeres. Estos esfuerzos sufren un fuerte revés cuando, en diciembre de 1932, el Gran Consejo de la Gran Logia de Chile dicta una resolución que prohíbe a sus miembros relacionarse con la citada Gran Logia Mixta. La resolución llega demasiado tarde. Varios miembros de “Hiram” 65 habían fundado la Logia “Igualdad”, dependiente del citado Oriente, lo que trajo como consecuencia un fuerte debilitamiento en las columnas de “Hiram” 65, debido a que esas personas nunca pudieron retornar a su Logia Madre.

Son los desvelos del arquitecto Arturo de la Cruz Munizaga los que impiden que la Logia desaparezca del todo. En junio de 1934 sus columnas son sostenidas sólo por cuatro maestros y cuatro aprendices recién iniciados, entre los que figura el escritor Luis Durand.

Cruz Munizaga logra levantar la Logia. Con el esfuerzo y la tenacidad de sus escasos integrantes, consigue que ingresen a ella seis nuevos miembros provenientes de otras Logias y además pide y obtiene la desinteresada asistencia a sus tenidas de doce maestros externos, algunos de los cuales se quedan para siempre en “Hiram” 65.

Cuando ingresa a ella Salvador Allende, la Logia está funcionando normalmente. Su Venerable Maestro es Julio Espinoza Orellana. La teoría del ex diputado Jorge Ibáñez es que Allende elige esa Logia para continuar sus actividades masónicas en Santiago, porque en ella trabajan varios Hermanos que militan en el Partido Socialista y también porque pertenece a ella un buen número de altos oficiales de las Fuerzas Armadas.

Pero no debería descartarse que, en su decisión, el futuro mandatario hubiera tomado también en cuenta la trayectoria de la Logia, que estaba conformada, como se señaló anteriormente,

por un grupo de masones impregnados de una altísima espiritualidad (recuérdese la anécdota de las reuniones al pie del Cristo Redentor) y que habían propuesto a la Gran Logia de Chile la revolucionaria idea de permitir el ingreso de la mujer a la Orden.

Además era una Logia en que uno de sus afiliados había sido mártir en la lucha social, el joven estudiante de Medicina Pinto Riesco, y también detentaba el mérito de que dos de sus miembros habían llegado a ocupar el cargo de Gran Maestro de la Gran Logia de Chile: Eugenio Matte Hurtado, más tarde fundador del Partido Socialista, y Alberto Morales Munizaga.

También es cierto que en esa época son miembros de esta Logia, Jorge Arancibia, Manuel Manzano, Eduardo Paredes Martínez, padre este último del que fuera director general de Investigaciones, el doctor Eduardo "Coco" Paredes, quien acompañara al Presidente Allende hasta el último instante en La Moneda. Los tres son simpatizantes del Partido Socialista.

En el Taller efectivamente trabajaban altos oficiales de las Fuerzas Armadas, entre otros, dos generales de Ejército, un almirante y un general de Carabineros, varios coroneles y profesionales civiles que prestaban servicios en las instituciones castrenses.

Es posible que Allende haya elegido la Logia "Hiram" 65 para continuar con sus trabajos masónicos en Santiago por la presencia en ellas de hombres con ideas políticas afines y de los uniformados, pero cabe preguntarse si no lo condujo a ella la fuerza inconsciente de un destino ineluctable, representada por la leyenda del arquitecto Hiram Abif.

Hiram es un mártir. Es imposible que Allende no hubiera conocido su dramática historia y la traición de que es objeto por parte de tres sujetos que querían ser maestros en la construcción del Templo del Rey Salomón sin tener los méritos suficientes para llegar a ese grado. Y no sólo lo traicionan, sino que le dan muerte de forma vil.

Como sea, el ex diputado Jorge Ibáñez Vergara afirma que Allende se inserta en el grupo con una extraordinaria facilidad, asistiendo y participando asiduamente en los trabajos del Taller.

El 31 de octubre de 1945 la Cámara del Medio⁸ aprueba su ascenso al Tercer Grado, el de Maestro.

LOS AÑOS DIFÍCILES

La historia de los años recientes de la Logia “Hiram” 65 están por escribirse. Uno de los hitos será sin lugar a dudas el homenaje fúnebre rendido, con mucho riesgo, en la sede de la Gran Logia de Chile al Presidente Salvador Allende al día siguiente de su muerte, el miércoles 12 de septiembre de 1973.

Desafiando los bandos emitidos por la Junta Militar que prohibían todo tipo de reuniones, el Venerable Maestro Luis Olguín Blanco cita a los miembros de la Logia para rendirle un postrer homenaje fúnebre al segundo Presidente Mártir de Chile. En el acto, pronuncia un sentido discurso en el que destaca las cualidades humanas, personales y principalmente masónicas de Salvador Allende Gossens.

En los meses siguientes al golpe de Estado, la Logia continúa funcionando normalmente, a pesar de la ausencia de muchos de sus miembros que optan por el exilio. Sin embargo, el 24 de junio de 1974, en pleno régimen militar, la agencia española de noticias *EFE* informa que la Logia masónica “Hiram” 65 ha sido suspendida en sus derechos masónicos por discutir problemas políticos.

Añade la nota que la decisión la adoptó el Gran Consejo de la Gran Logia de Chile y agrega que “de acuerdo a las escuetas informaciones logradas, la citada Logia habría planteado posiciones críticas frente a la actual situación político-gubernamental e intentado que otras Logias adoptaran también posiciones contrarias frente a lo que ocurre en el país”.

La escueta información es publicada al día siguiente por el diario *La Segunda*, bajo el título de “Disuelven la Logia Masónica a la que pertenecía Salvador Allende”. No se dan más detalles. Ningún otro medio reporta la situación. Todo queda en la penumbra; pero, con el retorno de la democracia, la Logia y los miembros de ella recuperan todos sus derechos, e incluso el número correlativo 65, que le corresponde de acuerdo a la fecha de su fundación.

El Venerable Maestro de “Hiram” 65, Marcos Álvarez García,⁹ actual embajador de Chile en Venezuela, dice en un editorial de la revista del aniversario número 70 de esta Logia, que éste es un “punto oscuro” que algún día deberá ser revelado. Una versión

sobre ese punto es que la disolución habría sido una exigencia del general Pinochet.

LA PALABRA DE UN MASÓN

Con su ingreso al gabinete del Presidente Pedro Aguirre Cerda, en 1939, las actividades de Salvador Allende en el mundo profano se intensifican, porque no sólo debe atender sus responsabilidades familiares, partidarias, profesionales y masónicas, sino también velar por el éxito del Gobierno que ayudó a elegir.

A esa altura, ya había estallado la Segunda Guerra Mundial. El mundo occidental se preparaba para rechazar a los nazis. En su calidad de subsecretario general del Partido Socialista, a Allende le corresponde fundar y organizar las Milicias Socialistas para oponerse a las emergentes fuerzas nacional-socialistas o fascistas.

El Presidente Pedro Aguirre Cerda enfrenta el complot del general Ariosto Herrera Ramírez, un militar anticomunista que intenta sublevar a la Segunda División de Ejército, con asiento en Santiago, después de negarse a desfilar ante La Moneda el 21 de mayo de 1939, al término de la apertura de la Legislatura Ordinaria del Congreso Nacional, porque un joven izquierdista había colocado u olvidado una bandera del Partido Comunista en una de las rejas del palacio gubernamental.

Retirado el emblema partidario por carabineros y detenido el autor de tal "atentado", al general Herrera no le queda otra alternativa que desfilar ante el Presidente Pedro Aguirre Cerda, pero eso no lo detuvo en sus afanes golpistas alimentados por la derrotada derecha chilena.

En los siguientes días, el general visita cuarteles, incita a la oficialidad a rebelarse en contra del Gobierno del Frente Popular para establecer un régimen parecido al impuesto por Benito Mussolini en Italia y que él conocía muy bien por haberse desempeñado como agregado militar en Roma.

El complot es desarticulado el 23 de agosto de 1939, cuando el ministro de Defensa, Humberto Labarca, actuando con mucha rapidez, releva al general Herrera del mando de la II División de Ejército. El suceso se conoce como "El Ariostazo".

El historiador y político Arturo Olavarría Bravo relata en sus recuerdos reflejados en *Chile entre dos Alessandri*, que al conocer del complot y temiendo lo peor, personalmente concurre a La Moneda para pedirle al Presidente Aguirre Cerda que abandone la sede presidencial como lo había hecho Arturo Alessandri Palma, en 1924, a lo que el mandatario le responde, al mismo tiempo que saca una pequeña pistola de su bolsillo:

“De aquí no me sacarán sino muerto. ¡Mi deber es morir matando en defensa del mandato que me entregó el pueblo!”

Esa actitud de Pedro Aguirre Cerda, descrita por el Presidente Allende como la de un hombre “pequeño y moreno, chileno y masón”, repercute treinta y cuatro años más tarde, cuando a él le corresponde enfrentar la realidad de un asedio militar infinitamente mayor a las fuerzas que defienden su Gobierno, y proclama:

“Sin tener carne de mártir no daré un paso atrás. Que lo sepan, que lo oigan, que se les grabe profundamente: dejaré La Moneda cuando cumpla con el mandato que el pueblo me diera, defenderé esta revolución chilena y defenderé al Gobierno, porque es el mandato que el pueblo me ha entregado. No tengo alternativa. Sólo acribillándome a balazos podrán impedir la voluntad que es hacer cumplir el programa del pueblo...”

Con seguridad, en esa decisión también tuvo presente el sacrificio de Balmaceda, quien no vacila en quitarse la vida para terminar con la división de Chile y los chilenos.

Poco antes de expresar esta respuesta, Allende había recibido el llamado de su edecán aéreo, el comandante Roberto Sánchez, quien por orden del general de la Fuerza Aérea, Gabriel Van Schowen, le ofrece un avión para él y su familia, pero a ese ofrecimiento, aparentemente sincero, Allende responde sin vacilación:

“Comandante, dígame al general Van Schowen que el Presidente de Chile no arranca en avión; que él sepa comportarse como soldado, que yo sabré cumplir como Presidente de la República”.

Si alguno de los golpistas tuvo la peregrina idea de que el Presidente Allende iba a rendirse sin condiciones, evidentemente no lo conocía, porque la anécdota del “ariostazo” y la actitud de Aguirre Cerda, de la cual es testigo presencial, la contaba con mucha frecuencia en la sobremesa de comidas o en otros actos

sociales, como anunciando de esa manera que, enfrentado a una circunstancia similar, él respondería de la misma manera.

Tampoco ninguno de los atacantes conocía el discurso que Allende pronunciara en el Gran Templo de la Gran Logia de Chile como candidato presidencial y donde recuerda el incidente. *El Mercurio* alude muy brevemente a este acto en su edición del domingo 19 de abril de 1970, en su sección “Revista Noticiosa Semanal”, donde al referirse a las actividades de Allende dice escuetamente que el día 14 “hizo una exposición política en una Logia”.¹⁰

NOTAS

¹ **Luis Durand (1895-1954)**. Cuentista, novelista y ensayista. Nace en Traiguén, ciudad donde realiza sus primeros estudios, los que continúa en Concepción. La mayor parte de su obra está ambientada en lo que es hoy día la IX Región y que en ese tiempo se conocía como La Frontera, por ser el límite con las tierras del pueblo mapuche. Esta denominación inspira el título de la obra más importante de Durand, su gran novela *Frontera* (1949). El escritor ingresa a “Hiram” 65 en 1931 y recibe el grado de Maestro en 1933. En su vida profana es funcionario de Correos y Telégrafos y de la Secretaría de la Presidencia de la República, durante la segunda magistratura del Presidente Arturo Alessandri Palma. El mandatario es un entusiasta lector de sus cuentos, novelas y ensayos. El novelista dirige además la revista *Atenea* de la Universidad de Concepción y escribe variados artículos en el diario *Las Últimas Noticias*. Algunas de sus muchas obras son *Tierra de pellines*, *Cielos del sur*, *Mercedes Urizar*, *Mi amigo pidén*, *La noche en el camino* y *Don Arturo*, biografía de Arturo Alessandri. *Un amor* es su novela póstuma, 1957. El escritor fallece en 1954. Junto a su féretro hacen guardia de honor Pablo Neruda y Miguel Ángel Asturias, ambos premios Nobel de Literatura. Hasta el día de hoy se considera una injusticia que no se le haya otorgado el Premio Nacional de Literatura.

² El nombre de Hiram Abif, en lengua tiria significa “padre elevado”. Cuando Salomón decide construir el Gran Templo en homenaje a Jehová, en el año 1013 a.C., se encuentra con la dificultad de que no tiene obreros, maestros ni arquitectos calificados para la obra. Recurre entonces a su aliado, el rey de Tiro, quien en virtud de la alianza existente entre Israel y su país, accede gustoso a proporcionarle la mano de obra que necesita y además lo autoriza para sacar todos los cedros y pinos que precise para la construcción del templo desde los bosques del monte Líbano. Todo esto a cambio de 20 mil medidas de trigo candeal y 20 mil de aceite fino. Salomón da comienzo a los trabajos con sus propios obreros, maestros y arquitectos más los trabajadores enviados por su aliado de Tiro. En trece años levanta la obra gruesa del edificio y encara en ese momento otra dificultad de gran envergadura: cómo encontrar un arquitecto que sepa ejecutar las terminaciones y el ornato que merece el templo. Solicita nuevamente la ayuda al rey de Tiro, quien le envía a su homónimo, Hiram Abif, hijo de una viuda de la tribu de Neftalí, quien además de ser arquitecto había aprendido de su padre a trabajar el bronce, el oro y otros metales en forma artística. Salomón puso bajo las órdenes de Hiram a cientos de miles de obreros y maestros para terminar la obra.

El arquitecto construyó primero dos columnas en el vestíbulo del templo: a una la llamó Jachin y a la otra Boaz, columnas que para el mundo masónico de hoy tienen una gran importancia simbólica. Hiram Abif divide al contingente de trabajadores en tres clases: aprendices, compañeros y maestros. Los aprendices recibían su paga en la columna "J", de Jachin, y los compañeros en la comuna "B", de Boaz; en tanto que los maestros se pagaban en la Cámara del Medio. Como eran miles y miles los trabajadores, Hiram Abif ideó un sistema de identificación para cada uno de los tres grupos, consistente en una palabra y un toque especial con los dedos en la mano en el momento del saludo. Se estima que ése es el origen del protocolo masónico conservado hasta el día de hoy. Para Hiram era una forma práctica de entregar los respectivos salarios sin equivocarse. La tragedia se desencadena cuando quince compañeros, al percibir que las obras estaban por terminarse y que no habían alcanzado la categoría de maestros, deciden arrebatarle por la fuerza a Hiram la palabra y el toque correspondiente a ese grado. En el transcurso de la confabulación, doce de ellos desertan. Hiram había jurado dar a conocer esa palabra y los correspondientes toques a los nuevos maestros sólo ante la presencia de los dos reyes. Ése era su compromiso. Con la desertión de doce de los quince confabulados, sólo tres continuaron adelante con el siniestro plan. La historia identifica a estos tres individuos como Hobbhen, Sterké y Austerfluth. Como era su costumbre, al término de un día de trabajo Hiram hizo sus plegarias y dirigió sus pasos hacia una de las tres salidas del templo, sin saber que en cada una de ellas lo esperaba, armado, uno de los tres confabulados. Cuando iba a traspasar la puerta del Este encuentra a Hobbhen, quien le pide la palabra secreta de Maestro, a lo cual Hiram no accede, por su juramento. Hobbhen le asesta un fuerte golpe en la nuca con una regla de 24 pulgadas. El arquitecto se dirige entonces hacia la puerta del Sur. Allí está Sterké. Éste le formula el mismo requerimiento y encuentra similar respuesta. Sterké lo ataca con una escuadra de hierro. En un tercer intento, exhausto y tambaleante, Hiram avanza hacia la puerta del Oeste. En ella se encuentra Austerfluth. Como éste tampoco obtiene el secreto, le asesta un mortal golpe en la cabeza con un martillo. Reunidos los tres confabulados, se dan cuenta de lo inútil que han sido sus propósitos y deciden entonces esconder el cadáver de Hiram bajo un montón de escombros. En la noche lo sacan para llevarlo a la cumbre del monte Líbano, donde lo entierran. Como Hiram falta al trabajo al día siguiente, Salomón lo hace buscar. Es entonces cuando los doce Compañeros disidentes del complot, vistiendo un mandil blanco y guantes blancos en señal de inocencia, le comunican a Salomón sus sospechas de que el arquitecto ha sido asesinado por los otros tres descontentos. Salomón ordena a estos doce Compañeros buscar a Hiram y les promete ascenderlos de categoría si tienen éxito. El mayor temor del Rey es que los confabulados le hubieran dado muerte al arquitecto y arrancado el secreto de la palabra y de los toques con las manos. Los doce Compañeros viajan cinco días y cinco noches. Cansados se tienden en la cumbre del monte Líbano y uno de ellos se da cuenta de que en ese lugar la tierra ha sido removida recientemente y llama a sus acompañantes para cavar en el sitio. Así lo hicieron. A poca profundidad apareció un cadáver, que presumieron de Hiram. Con esta información retornaron donde Salomón, quien dispuso que volvieran al lugar con otros Compañeros y exhumaran el cuerpo. Transportado a Jerusalem, el cadáver es reconocido por el Rey Salomón, quien lo hizo enterrar dentro del templo, colocando en su tumba una placa de oro de forma triangular con la palabra secreta. Los trabajos se reanudaron; pero Salomón persistió en encontrar a los asesinos y dispuso una expedición para que los buscaran, la cual estaba también integrada por nueve Compañeros de los doce que se marginaron del complot y que habían encontrado el cadáver del

arquitecto. Tras varios días, la expedición tuvo éxito. Uno de los nueve encontró a uno de los asesinos, el cual al verse perdido se suicidó enterrándose un cuchillo en el corazón. El grupo captura a los otros dos criminales. El cadáver del suicida y los otros dos asesinos son decapitados y sus cuerpos quedan al descubierto para que sean devorados por las fieras. Los Compañeros retornan a Jerusalem con las cabezas para mostrarlas a Salomón. Éste las hace colocar en los sitios más visibles de la ciudad, como un ejemplo de su justicia. A estos nueve Compañeros Salomón agregó seis más con méritos y los asciende a la calidad de Maestros. Y en adelante dispuso que ese grupo usara distintivos especiales y que se les denominara en toda la comunidad como los Quince Maestros Elegidos. Ésta es una historia que todo masón conoce. Es una historia de consecuencias, de lealtades y traiciones y también de justicia, porque al final los asesinos pagan con su vida el crimen cometido. Es la historia de un hombre que muere por sus principios. Es una historia que Salvador Allende conocía. La historia de Hiram está relatada en el primer *Libro de los reyes*; en el *Diccionario enciclopédico de la Masonería*, de Editorial Kier; en la *Enciclopedia de la Francmasonería*, de Mackey, y en el *Diccionario enciclopédico de la lengua castellana*, editado por Elías Zerolo, en París, en 1901, entre muchos otros textos masónicos y profanos.

- ³ Merino Benítez termina su revolución tristemente en el aeródromo de Ovalle, esperando un apoyo que nunca llega. Vignola, en tanto, intenta un proyecto separatista en el norte, que tampoco tiene ningún resultado. Con la vuelta de la normalidad, Alessandri, en una hábil maniobra política, lo nombra comandante en jefe del Ejército.
- ⁴ Otros miembros fundadores de "Hiram" 65 son: Leonidas Durán Bernales, abogado; Pablo César Vergara Cortés, comerciante; Alfredo de la Barra Fortunatte, empleado; Alberto Morales Munizaga, militar; Luis Bastidas Ruiz, ingeniero agrónomo; Arturo de la Cruz Munizaga, arquitecto; Carlos Parrau Escobar, contador; Guillermo Morandé Pezoa, empleado; Francisco de Borja Echeverría Valdés, químico; Alfredo Weber Tyrlow, arquitecto; Ernesto Carreño Huerta, ingeniero; Adolfo Adriazola Quezada, ingeniero; Emilio Hochkopler Eul, industrial; Adolfo Marín Mujica, empleado; Augusto Magnare Puyó, industrial; Nicolás Vargas Carrasco, empleado; Adolfo Mella Blanco, arquitecto, y Honorio Henríquez Pérez, abogado y periodista.
- ⁵ Nombre dado al conjunto de los grados, ritos y sistemas que son o pretenden ser originarios de Escocia (Kier).
- ⁶ **Armando Quezada Acharán (1873-1936)**. Nace en Los Angeles. Abogado. Se titula a los 20 años, lo que es inusual, incluso para estos tiempos y mucho más para aquella época. También muy joven ingresa a la Logia "Estrella de Chile" 17 y al Partido Radical. Es elegido diputado por Santiago y senador entre 1909 y 1918. Se desempeña además como ministro, diplomático y representante de Chile ante organismos internacionales. En 1925 es designado candidato a la Presidencia de la República por su partido. Cuatro años más tarde es elegido rector de la Universidad de Chile, cargo al cual renuncia para asumir como Gran Maestro de la Gran Logia de Chile, entre 1930 y 1931. Es fundador de la Logia "Franklin" 27, en 1897, de la cual es su primer Orador.
- ⁷ El más alto grado filosófico. La misión principal de quien lo alcanza es enseñar e ilustrar a la Hermandad y conservar la armonía, unión y amor fraternal entre sus miembros y mantener la regularidad de los trabajos en cada grado, cuidando de su debida observancia, ocuparse de que se observen los dogmas, doctrinas, constituciones, estatutos y reglamentos, cuidando que la Orden guarde estos últimos debidamente, preservándolos y defendiéndolos en todas las ocasiones y, por último, debe ocuparse en trabajos de paz y caridad.

- ⁸ Nombre que recibe el lugar donde trabajan y reciben su salario los Maestros y donde ellos adoptan las decisiones administrativas de la Logia (Kier).
- ⁹ **Marcos Álvarez García.** Abogado. Natural de Chiloé. Estudia Derecho en la Universidad de Chile y obtiene su título en 1962. Se desempeña en la Corfo hasta 1970, año en que el Presidente Allende lo nombra subsecretario de Vivienda, cargo que ocupa hasta abril de 1973. En esa fecha es nombrado delegado de Chile ante la Comunidad Europea. Tras el golpe militar, se dedica a la investigación y a la docencia en la Universidad Libre de Bruselas hasta 1990. Ese año es nombrado embajador de Chile ante el Estado de Israel. Retorna al país en 1994 y se dedica a la docencia en la Universidad de La República. El Gobierno del Presidente Ricardo Lagos lo nombra embajador en Venezuela, a comienzos del año 2000. Inicia su actividad masónica en 1958, en la Logia "Hiram" 65. En ella alcanza la maestría en 1966. En los años en que permanece en Europa trabaja en diversas Logias y también lo hace en Israel. En 1994 se reincorpora a su Logia Madre "Hiram" 65, donde es elegido Venerable Maestro por el período 1997-1999. Es autor de numerosos trabajos sobre integración latinoamericana y derechos humanos.
- ¹⁰ El encargado de esa sección era el periodista Alfredo Valdés Lomas, un ciudadano de origen boliviano, casado con chilena, vecindado en Chile por muchos años y que probablemente asiste, o conoce de esa reunión, por su calidad de masón.

CAPÍTULO V ALLENDE PROFANO

MEDICINA, POLÍTICA Y PATERNIDAD

Como ministro de Salubridad, Allende organiza en 1941 la Primera Exposición Nacional de la Vivienda, en la que establece la relación que existe entre la casa insalubre y la salud de las personas que la habitan. La exposición se monta en la Alameda, frente al Club de la Unión.

Ese mismo año viaja a Estados Unidos para asistir a una asamblea de la Asociación Americana de Salud Pública, donde se refiere en duros términos al imperialismo norteamericano.

En 1942 renuncia al Ministerio de Salubridad. En enero de 1943 es elegido secretario general del Partido Socialista, en el Noveno Congreso General Ordinario celebrado en la ciudad de Rancagua.

En 1945 es electo senador por la antigua novena circunscripción electoral que agrupa las provincias de Valdivia, Llanquihue, Chiloé, Aysén y Magallanes. El 31 de octubre de ese mismo año es exaltado en "Hiram" 65 al grado de Maestro. En el intertanto nace su tercera hija, la actual diputada del Partido Socialista, Isabel Allende.

Sus anteriores hijas habían nacido en 1941, Carmen Paz y en 1942, Beatriz, como conocida como Tati.¹

LA LIBERTAD ES LO PRIMERO

La existencia de Salvador Allende está salpicada de anécdotas. Se podría escribir un volumen con muchas de ellas, a tal punto que algunos podrían pensar que no pasaba de ser un personaje pinto-

resco de la política chilena; pero no es así. La profundidad de su pensamiento queda en evidencia y reflejada, por ejemplo, en la intervención en el Senado en la que fundamenta su rechazo a la dictación de la Ley de Defensa de la Democracia.

Con relación a ese hecho, el abogado Renato Verdugo Haz, señala que en esa oportunidad, más que en ninguna otra, queda de manifiesto su calidad de “intelectual, político y hombre de acción”.

Verdugo Haz, quien además es autor de otros dos importantes trabajos, además del mencionado anteriormente, *Marxismo y Masonería* y *La Masonería y la nueva posición de la Iglesia*, recoge ese discurso pronunciado el 18 de junio de 1948 en el Senado, en que Allende se opone a la aprobación del proyecto de ley que patrocina el Gobierno de Gabriel González Videla y que pone al margen de la legalidad al Partido Comunista de Chile y permite relegar en Pisagua a sus dirigentes.

En esta pieza oratoria, Allende hace una documentada reseña de lo que son sus convicciones políticas y filosóficas. Se define en esa ocasión, como en tantas otras, como un materialista y un marxista y sostiene que en tal calidad la libertad es, para él, el primero de todos sus principios.

Éstos son algunos fragmentos de esa intervención.

Respetamos la democracia y actuaremos siempre dentro de sus cauces legales, mientras el régimen democrático respete el sufragio, los derechos sindicales y sociales y las garantías que establece nuestra Carta Fundamental: de libertad de pensamiento, de reunión y de prensa.

Nosotros creemos en el materialismo, que es una filosofía que, como fuerza moderna, da impulso a la humanidad y ha sido fuente generadora de los acontecimientos sociales, científicos y políticos de los últimos tiempos.

Sabemos que el materialismo es el sistema filosófico que coloca la materia en el mundo físico o social en condición de primaria, y la mente, en condición secundaria; es decir, los procesos de las ideas son dependientes de los actos de la materia y determinados por ellos.

La razón de esto es, en cierto aspecto, fundamental para el materialismo racionalista, pues se entiende empíricamente que la materia en sus diversas manifestaciones existió en el mundo físico antes del desarrollo del pensamiento más elemental y de las ideas.

Demócrito y Heráclito son los elementos humanos más destacados del materialismo de la antigüedad griega en el terreno de la Filosofía. Pero con el progreso del racionalismo, entre los jonios, se desarrollaron las Ciencias de la Naturaleza y las Matemáticas, y Thales, Anaxímenes y Pitágoras introducen en las Matemáticas y la Física transformaciones que van a influir en el medio en que se desenvolvían, acentuando la fuerza de las doctrinas materialistas.

Epicuro es, finalmente, el centro de las filosofías materialistas griegas de la antigüedad. Todo el período de la Edad Media está dominado por el idealismo y su forma religiosa, que es la escolástica, hasta que el positivismo incipiente de Bacon y Descartes inicia la era materialista moderna, refrendada por el inglés Tomás Hobbes, verdadero creador del materialismo moderno.

Es poco correcto olvidar que es el materialismo, con sus fundamentos reales y positivistas, el que permite a Lavoisier formular su tesis de que la materia es indestructible y sólo se transforma.

Es la filosofía materialista la que hace que Galileo afirme que los cielos no son eternos y que las ciencias tienen una vida en relación con las experiencias que realizan.

Es el materialismo, en su primera concepción filosófica, el que cambia el mundo y da a los hombres una nueva concepción del universo y de la vida social.

Son John Locke y John Teland, con sus obras *Del entendimiento humano* y *El movimiento como propiedad esencial de la materia*, respectivamente, los que cierran el ciclo de los materialistas ingleses de los siglos XVII y XVIII.

Posteriormente, aparece el materialismo francés entre los precursores de la Revolución Francesa. Diderot y D'Alambert, entre los enciclopedistas, extrajeron del materialismo los fundamentos de una nueva sociedad y de otra concepción de la vida social de los pueblos.

Los más destacados materialistas del siglo XVIII son Holbach, Helvetius, Cabanis y Lamettrie. Este materialismo se manifiesta en forma de un materialismo mecanicista; es decir, aplicando la concepción evolutiva, hacía de los fenómenos un encadenamiento permanente y fatal, de suerte que, ligadas las causas y los efectos de una manera unilateral e irreversible, el efecto producido por una causa no tiene efecto sobre ésta, como las relaciones de los eslabones de una cadena.

Tal concepción mecanicista es pronto alterada por las leyes evolutivas de la Biología. Este materialismo "crudo" y antidialéctico fue representado en el siglo XIX por Buchner, Vogt y Meleschott.

Feuerbach es la expresión más alta del materialismo evolucionista y con su "Esencia del Cristianismo" arrastró apasionadamente a media humanidad.

El materialismo dialéctico llega en su momento oportuno a colocar el aspecto humano y flexible frente a un materialismo dogmático y anticientífico. "El mundo no es fijo ni inmutable". Ése es el fundamento de la tesis de la dialéctica materialista, que en el terreno de las escuelas de materialismo se conoce como materialismo dialéctico.

Sobre esta base ha nacido el pensamiento de Hegel, Engels, Marx y Lenin.

Los socialistas no negamos nuestra condición de marxistas, ni creemos que algún hombre tenga derecho a mirar en forma despectiva esta concepción filosófica del hombre, de la existencia, de la vida, del proceso social.

La doctrina socialista no es un conjunto de dogmas estáticos, sino una doctrina viva, esencialmente dinámica, que expresa en el orden de las ideas políticas las tendencias creadoras del proletariado moderno.

El socialismo es, en su esencia, humanismo.

A la actual realidad del hombre, mecanizado como simple elemento productor por las exigencias del utilitarismo capitalista, opone el socialismo su concepción del hombre integral en la plenitud de sus atributos morales y de sus capacidades creadoras.

El humanismo de la revolución burguesa ha tenido que limitarse a las formas políticas y jurídicas y, aun dentro de ellas, se ha manifestado más en las leyes que en los hechos. El humanismo de la revolución socialista, que ha de eliminar la división de la sociedad en clases de intereses contrapuestos, tiene, en cambio, un carácter total.

Los fines del individuo y los fines de la sociedad son, ciertamente, incompatibles sobre la base del dominio privado de los instrumentos de producción; pero ellos han de identificarse en un régimen que asegure a cada cual los medios para resolver los problemas de su propia existencia con su aporte de trabajo al bienestar común. Mediante la abolición de los privilegios económicos, será posible la verdadera libertad, en una democracia auténtica.

Los fueros de la conciencia personal en lo que concierne a los sentimientos y a las ideas, así como a su expresión legítima, son tan inalienables para el socialismo como el derecho de los trabajadores a designar libremente a sus representantes en la dirección de sus actividades comunes.

No excluye, pues, el socialismo ninguna de las formas superiores de vida espiritual. A la inversa, él es la única garantía de que en un futuro próximo puedan ellas darse con mayor contenido humano, una vez superada la crisis porque atraviesa el mundo contemporáneo.

El proceso de la decadencia de la cultura acelerado por los conflictos de todo orden que resultan de las contradicciones internas, cada día más aguda, sólo puede ser detenido por la implantación del socialismo.

Quiero descartar, sí, que este sentido de la revolución no tiene el contenido habitual y pequeño con que suele emplearse esta palabra. No es revolucionario el jefe militar que, a la cabeza de un regimiento, toma el Poder: eso puede ser un motín. No es revolucionario el que, por la fuerza, logra, transitoriamente, mandar. En cambio, puede ser revolucionario el gobernante que, llegando legalmente al Poder, transforme el sentido social, la convivencia social y las bases económicas del país. Ése es el sentido social que nosotros damos al concepto de revolución: transformación profunda y creadora.

Cuidamos de perfeccionar las conquistas que el régimen democrático ha logrado y de acentuar las posibilidades para darle al hombre común una mayor perfección espiritual e intelectual y una mayor cantidad de bienes materiales sobre la base de una efectiva justicia social.

Respetamos la democracia y actuaremos siempre dentro de sus cauces legales, mientras el régimen democrático respete el sufragio, los derechos sindicales y sociales y las garantías que establece nuestra Carta Fundamental: de libertad de pensamientos, de reunión, de prensa.

En este mismo discurso en contra de la aprobación de la Ley de Defensa Permanente de la Democracia, que recibe casi de inmediato el mote de la "Ley Maldita", Allende plantea derechamente las diferencias entre el Partido Socialista y el Partido Comunista, señalando que aquél "no tenía vinculación subordinada a ninguna Internacional".

Añade que su colectividad, el Partido Socialista, está integrada por los trabajadores "manuales e intelectuales que constituyen una unidad de clase de la organización".

En relación a su condición de marxista agrega que esta doctrina política-económica es un método para interpretar la historia y no un dogma absoluto, ni algo inmutable, y que dentro de esta

ideología “se puede y debe respetar la personalidad humana en sus aspectos intelectual y moral”.

“El Partido Socialista”, aclara, “no propicia la dictadura del proletariado, rechaza el tipo de organización política que lleva a la existencia de un solo partido y rechaza la legislación que entorpece y coarta la libertad individual y proscribire los derechos inalienables de la persona humana”.

Para Salvador Allende la libertad debía ser un concepto con aplicación concreta y real. Es posible que ese ideario lo haya acuñado a muy temprana edad como consecuencia de sus conversaciones con el zapatero anarquista Juan Demarchi, quien –como todos los anarquistas de su época– confiaba en que el hombre era capaz de gobernarse a sí mismo y que, por lo tanto, no eran necesarios ni el Estado, ni las leyes, ni menos la religión.

Ese mismo año Allende solidariza con el Mariscal Tito Josip Broz y condena la política soviética hacia Yugoslavia. “Cada pueblo es libre para escoger su propio camino hacia el socialismo”, proclama.

Con ese mismo sentido de libertad afirma en los últimos días de su Gobierno: “Mientras yo sea Presidente, no habrá dictadura del proletariado”.

La afirmación la formula en el transcurso de la entrevista sostenida con el entonces presidente del Partido Demócrata Cristiano y posteriormente Presidente de la República, Patricio Aylwin Azócar, en la casa del cardenal Raúl Silva Henríquez, en los primeros días de septiembre de 1973.

UN ENCUENTRO FORTUITO

Como Maestro, entre los años 1946 y 1947, Allende integra el Tribunal de su Logia, organismo que debe velar por el correcto cumplimiento de las normas masónicas y debe dirimir cualquier situación contrapuesta que se pueda producir entre sus miembros.

En su vida profana prepara su primera candidatura presidencial, para lo cual trata de crear un conglomerado de partidos de izquierda que tenga como eje central a los partidos Socialista y Comunista.

Es por esa época cuando conoce a un hombre que lo acompañará por el resto de su existencia y que también es masón: Osvaldo Puccio Giessen, quien al poco tiempo se transforma en su secretario privado. Puccio –al igual que Allende– proviene de una familia de masones pero, en su caso, de origen italiano.

El bisabuelo de Puccio Giessen, médico y masón, es quien acompaña a Giuseppe Garibaldi en sus luchas libertarias en Europa y luego ambos viajan al Nuevo Mundo para desembarcar en Valparaíso. Garibaldi continúa hacia Uruguay, y Puccio se queda en Chile. Con otros masones europeos funda una de las primeras Logias instaladas en el país: la Logia “L’Etoile du Pacifique” –La Estrella del Pacífico–, nombre sugerido probablemente por la estrella de la bandera chilena y el paisaje porteño.

El hijo del Puccio garibaldista, también sigue iguales aguas; es decir, se hace radical, masón y balmacedista. El Puccio, hijo del balmacedista, padre de Osvaldo Puccio Giessen, también ingresa a la Masonería, compartiendo sus intereses masónicos con su carrera militar. Llega a ser general de la Fuerza Aérea de Chile.

Su nieto, Osvaldo Puccio Huidobro, que estuvo junto a su padre en La Moneda el 11 de septiembre de 1973, recuerda que este abuelo suyo, el oficial de la Fuerza Aérea, era de ideas “muy progresistas”. Cuenta que en su juventud es oficial de órdenes del comodoro del Aire Marmaduke Grove Vallejo, el creador de la República Socialista junto con Eugenio Matte Hurtado, Carlos Alberto Martínez, e incluso Salvador Allende.

La relación entre el Presidente Allende y su secretario privado Osvaldo Puccio Giessen surge de una manera fortuita. En su libro póstumo cuenta que su primer encuentro con Allende ocurre en el balneario de Algarrobo, donde Allende tenía su casa de veraneo.

“Con mi padre (el general de la Fuerza Aérea) habíamos comprado un saco de ranas para cocinarlas para el almuerzo, pero en ese momento llega el senador Allende que también quería los batracios. Ambos hombres se conocían de modo que se saludaron de mano. Allende manifestó su interés por comprar ranas, pero éstas se habían terminado. Y entonces yo le digo al senador, después de observar a mi padre: ‘Mire, senador, yo le cedo las ranas y usted me da una audiencia’. Él rió de buena gana y le dijo a mi

padre: '¡Cómo no le voy a dar una audiencia a este cabro!' Quedamos en que yo lo llamaría en Santiago, al Senado".

La entrevista ocurre pocos días después. Puccio continúa el relato:

"Cuando llegué, me preguntó cuál era la razón por la cual yo quería hablar con él.(...) Le conté que en el último tiempo me había dedicado al trabajo con los estudiantes y le dije que yo me había ido con su sector en el partido.² Le dije que ahora yo quería saber si él iba a ser candidato presidencial para el año 1952, porque yo quería jugarle por su candidatura. Allende me escuchó atentamente y tomó una actitud muy típica de él. Se echó hacia atrás en el asiento, se apretó los ojos con un dedo, se quedó un rato como pensando y me dijo: 'Querido Osvaldo, voy a ser candidato a la Presidencia de este país. No quiero ser Presidente de este país por ser Presidente. Quiero ser Presidente para cambiarlo. Yo quiero ser el Presidente de Chile y quiero ser el Presidente de Chile, porque quiero convertir a este país en lo que siempre debió haber sido, un gran país. La verdad es que Chile no es un país subdesarrollado como a menudo se dice, sino un país sobreexplotado, un país subconsumido, un país que tiene una explotación que lo lleva a un subconsumo'. Allende me habló de Balmaceda como el primer hombre que había visto la necesidad de liberar al país, tanto tiempo subyugado por capitalistas extranjeros. Me habló de Alessandri (Arturo), de sus reformas, que habían sido positivas para el progreso. Había sido una exigencia para el proletariado. Teníamos un proletariado capaz y con fuerzas como para conducir un movimiento. Pero Allende me dijo también que él veía venir una avalancha llamada Ibáñez. Temía que Ibáñez volviera a dividir el proletariado chileno. Y después dijo que él estaba dispuesto a dar la lucha con el objetivo de unir a los partidos de la clase obrera. Ahí fue cuando lo escuché con más atención. Explicó que la unidad de la clase obrera era la piedra angular de la revolución. Esto parece ahora tan obvio como que dos y dos son cuatro. Pero a los ojos y oídos de un muchacho pequeño burgués, hace veinticinco años, no era tan obvio. Para mí fue como un enfrentamiento repentino con la realidad. Allende planteó la necesidad de una reforma agraria, en la cual se repartiera la tierra, que la tierra fuera

sin cercos. Una hora y media debe haber durado la conversación con Allende. Esto debe de haber sido en febrero o marzo de 1950. La conversación tuvo lugar en una oficina chica, en el segundo piso del Senado. Las oficinas eran malas, y la de Allende en especial. Me tomó del brazo y me bajó a la sala de lectura. Ese lugar para él siempre fue muy grato; ahí recibía también muchas visitas. Y ahí terminamos nuestra conversación. Me preguntó mucho sobre la guerra (mi padre había sido agregado aéreo en Londres durante el conflicto); acerca de lo que había hecho hasta entonces; me preguntó sobre la Masonería”.

La relación desde entonces se prolongó por un cuarto de siglo. Si Allende no hubiera tenido junto a él a Osvaldo Puccio Giessen como secretario privado, lo más probable es que hubiera tenido que crearlo o inventarlo.

Conocida es la anécdota de cuando asume el mando de la nación, el 4 de noviembre de 1970. Allende le pide que siga siendo su secretario privado y le advierte que el sueldo no será mucho, “pero que le bastará”; pero que el trabajo sí será mucho. “Y si algo sale bien, lo habré hecho yo y si algo sale mal, usted tendrá la culpa”.

EL PRIMERO ENTRE SUS IGUALES

Entre 1949 y 1950 Salvador Allende desempeña el cargo de Primer Vigilante en “Hiram” 65, correspondiéndole en tal calidad supervisar que la Fraternidad sea una actitud real y efectiva entre los miembros de la Logia durante las horas de trabajo masónico.

El símbolo del cargo es el nivel de albañil, el cual representa la igualdad entre los miembros de una Logia.

En 1951 es elegido Venerable Maestro por un período de un año.

En su vida profana combate la aplicación de la Ley de Defensa de la Democracia que pone fuera de la legalidad al Partido Comunista y relega a sus dirigentes a un campo de concentración establecido en la localidad de Pisagua, en el norte chileno.

Allende defiende a su amigo Pablo Neruda, quien pierde su cargo de parlamentario y huye a Argentina.

En el mundo profano, es elegido presidente del Colegio Médico.

En el plano político su mayor preocupación es la de su candidatura presidencial amenazada por la división del Partido Socialista. Ésta se resuelve cuando el Movimiento de Recuperación Socialista se fusiona con el Partido Socialista, surgiendo entonces el Partido Socialista de Chile, que lo proclama el 31 de octubre de 1951 por primera vez candidato a la Presidencia de la República.

El 25 de noviembre, el Partido Comunista y también algunos radicales, un sector del Partido Democrático y un colectivo de independientes, se integran a los socialistas en el ya fundado Frente del Pueblo.

En 1952, siendo candidato presidencial de esa coalición, Allende visita Pisagua, donde está confinado nada menos que el presidente del Partido Comunista, Elías Lafertte. Éste aprovecha la visita de Allende para pronunciar un encendido discurso en contra de la llamada “Ley Maldita” o Ley de Defensa de la Democracia.

Lafertte está allí relegado por consecuente. Había sido denunciado como presidente del Partido Comunista y debido a ello el ministro del Interior de la época lo cita a su despacho, tomando en consideración el respeto y el prestigio que se había ganado el dirigente en las masas de trabajadores.

“Me dicen que usted era presidente del Partido Comunista”, lo emplaza el secretario de Estado.

“Eso es una mentira”, contesta Lafertte.

El ministro no oculta su satisfacción, porque con esa respuesta queda liberado de dar la orden de detención y de enviarlo al campo de concentración de Pisagua, a lo cual en su fuero íntimo se oponía.

“Me alegro, señor Lafertte, de que usted nunca haya sido presidente del Partido Comunista...” Poco le duró la alegría al ministro de González Videla, porque Lafertte agrega a renglón seguido:

“El error está en decir que yo era presidente del Partido Comunista. No ha habido congreso del Partido Comunista, por lo

tanto, yo no he sido relevado del cargo y sigo siendo el presidente del Partido Comunista”.

Allende siempre estuvo convencido de que sólo la unidad de los partidos Socialista y Comunista lo podía llevar a la Presidencia de la República, para hacer los cambios o la revolución que en su opinión el país precisaba. Osvaldo Puccio registra la posición de Allende al respecto: “quien quiera formar un Gobierno socialista sin los comunistas, no es un marxista. Y yo soy un marxista”.

Esta consecuencia lo hace contar con los comunistas en sus cuatro postulaciones a la primera magistratura.

Hemos señalado que en 1940 el PC había decretado la incompatibilidad entre ser masón y ser comunista, incompatibilidad que nunca constituyó un obstáculo en las cuatro campañas presidenciales de Salvador Allende, a partir de 1952.³

En su primera postulación, y tal como el mismo Allende lo había pronosticado, pierde en forma ostensible. Obtiene la exigua cantidad de 52.000 votos contra los arrasantes 480.000 de Carlos Ibáñez del Campo.

Es su primera derrota presidencial, pero más tarde le servirá de base para potenciar la unidad socialista. Los Socialistas Populares liderados por Raúl Ampuero se reintegran al Partido Socialista de Chile después de haber colaborado brevemente con el Gobierno de Ibáñez.

En esos mismos años –1951, 1952– en su Logia “Hiram” 65 Allende debe desempeñarse como ex Venerable Maestro, por los períodos que van desde 1951 a 1952 y desde el 27 de julio de 1953 al 30 de noviembre de 1953, correspondiéndole en tal calidad asesorar el desempeño de los Venerables Maestros Carlos Güiraldes y Juan Varleta.

El primero de ellos era militar.

NOTAS

¹ Beatriz Allende Bussi se quita la vida en Cuba en octubre de 1977. También se suicida en La Habana Laura Allende Gossens, la hermana del Presidente Allende, en mayo de 1981. Sufrió de un irrecuperable cáncer óseo y nunca logró que el régimen militar la dejara entrar al país para morir en tierra chilena como era su deseo. Se arrojó desde las alturas de un hotel ubicado junto a la playa.

- ² En 1951, Allende rompe con el partido que ayudó a fundar y crea con sus compañeros Astolfo Tapia, Carlos Mandujano y José Tohá, entre otros, el Movimiento de Recuperación Socialista, el cual junto al ilegal Partido Comunista, forman la coalición denominada Frente del Pueblo.
- ³ En octubre de 1940, el Comité Central del Partido Comunista de Chile había decretado la incompatibilidad entre ser masón y ser comunista. En dicha ocasión, el Comité Central ofrece a los camaradas que son masones la alternativa entre quedarse dentro de la colectividad u optar por la Masonería. No son muchos, pero entre ellos se encuentran varias figuras importantes del partido. Según el ex subsecretario de Minería del Gobierno de Allende, el periodista y escritor Hernán Soto, la mayoría de los que estaban en esa situación abandonan la Masonería y optan por la militancia comunista. Es el caso, entre otros, de los abogados Carlos Contreras Labarca, Jorge Jiles Pizarro y René Frías Ojeda. Secretario general del partido en ese entonces es Contreras Labarca; pero quien plantea la disyuntiva es Galo González, integrante en ese momento de la Comisión Política y quien llegará más tarde a ocupar la secretaría general (presidencia) de la colectividad, en 1949. Este suceso es conocido dentro del Partido Comunista como el "Noveno Pleno". La razón que da el Partido Comunista para adoptar este acuerdo es la de evitar que determinados grupos hagan proselitismo en su interior para llegar a los niveles directivos de la colectividad. Su principal temor no son los masones, sino "los trotskistas".
- Éste también es el pleno que expulsa del partido al diputado por Valparaíso Marcos Chamudes. Se le acusa de ser "un agente policial de la burguesía". Chamudes había pertenecido al grupo "Avance", pero termina sus días como un declarado anticomunista, antimarxista y ataca a Allende sin descanso a través de la revista *PEC*.

Tercera parte

TOLERANCIA Y CONSECUENCIA

“Somos los mismos, pero somos diferentes, y siendo diferentes somos los mismos en cuanto a la vigencia de los principios de la Orden que hemos hecho nuestros; de allí la trascendencia que tiene el pensamiento filosófico de la Francmasonería, que yo no diría se adapta, porque sería empequeñecerlo, sino que hace posible que el hombre, en función de realidades distintas y frente a hechos sociales, aplique, en el campo profano con vigencia permanente, los conceptos y principios que de manera diferente y en otra época, lealmente y como masones, aplicaron Hermanos nuestros”.

(Del discurso de Allende reproducido en el CD)

CAPÍTULO VI

MASONERÍA, MARXISMO Y RELIGIÓN

UNA INCOMPATIBILIDAD RELATIVA

La relación entre marxismo y Masonería es un tema largamente debatido en las Logias Masónicas. Para Renato Verdugo Haz,¹ dos veces Venerable Maestro de la Logia “América” 86, no deberían confundirse estos dos pensamientos universales con los regímenes que existieron en la ex Unión Soviética y en Europa del Este. Sostiene que el problema radica en que, por ignorancia, muchas personas no conciben otra forma de interpretación marxista que la sustentada por los comunistas. Y, por otro lado, el Partido Comunista no encontraba lógico otro tipo de revolución que la inspirada y tutelada por el Partido Comunista de la Unión Soviética.

El autor considera que tal posición es dogmática. Se basa en que para él es una realidad que los coautores del *Manifiesto Comunista*, Carlos Marx y Federico Engels, eran masones y que Lenin fue iniciado en Basilea. En apoyo de esta aseveración, el autor indica que “en actividades docentes oficiales de la Orden Masónica de Chile se dice que dentro de la Masonería hay hombres singulares que el mundo recuerda con mucha emoción”, entre ellos nada menos que Emmanuel Kant, Federico Engels, Juan Jacobo Rousseau, Voltaire, Montesquieu y el mismo Carlos Marx.

Verdugo, antes de entrar en el tema central de su trabajo, destaca la fraternal amistad que existió entre Carlos Marx y Federico Engels y su mutua admiración y afecto. Una amistad con muchos contenidos masónicos. El jurista reseña dos hechos que reflejan con nitidez estos sentimientos recíprocos. Cuando Marx publica el primer volumen de *El Capital*, le escribe a Engels expresándo-

le que ha logrado terminar el trabajo “gracias a ti. Te lo agradezco de todo corazón y te envío un abrazo”.

Engels, por su parte, cuando es consultado sobre por qué la nueva teoría política y socioeconómica no lleva su nombre, explica con toda sinceridad: “lo que yo he aportado, Marx hubiera podido hacerlo sin mí. Pero lo que Marx ha hecho yo no habría podido hacerlo. Sin él la teoría estaría muy lejos de ser lo que es. Por eso lleva su nombre con entera justicia”.

La condición de masones de Marx y Engels y de iniciado de Lenin, según Verdugo, queda de manifiesto en la Quinta Reunión de Soberanos Grandes Comendadores de América (es decir, de los mayores grados de la Masonería Capitular), celebrada en Santiago de Chile, en abril de 1964. En esta reunión el Soberano Gran Comendador del Supremo Consejo para la jurisdicción de los Estados Unidos de México, Raúl Cordero Amador, refiriéndose a la incompatibilidad declarada por el Partido Comunista de Chile, en 1940, entre ser comunista y ser masón, expresa que tal medida le extraña, porque muchos de sus pensadores, estadistas y teóricos “fueron Hermanos nuestros”. Entre ellos menciona a Marx, Engels y Lenin.

El mismo dignatario desmiente en esa misma ocasión las afirmaciones del Partido Comunista en cuanto a que la Masonería es “una institución burguesa y contrarrevolucionaria”. Cordero Amador reconoce que efectivamente está conformada por una “minoría rectora de la burguesía”, pero especifica que no por ello puede ser considerada como contrarrevolucionaria, porque siempre “ha encaminado y dirigido todos los movimientos emancipadores de la humanidad”.

El trabajo de Verdugo Haz especifica con claridad cuáles son, en su opinión, las principales diferencias entre ambas corrientes del pensamiento universal. Reitera que la Masonería no es “ni una secta ni un partido” y que ella “aleja de los templos las discusiones políticas y partidistas y todo sectarismo religioso”.

Señala al respecto:

1. “El marxismo se ha encauzado en agrupaciones políticas que, interpretando, desviando o tergiversando el verdadero y genuino pensamiento de sus inspiradores, actúa abierta, clara y precisamente en la política de cada país. La Francmasonería, en cam-

bio, actúa primero y fundamentalmente sobre la persona, individualmente considerada, y aspira a mejorar al hombre y, por su intermedio, mejorar a la sociedad.

2. “El socialismo es una organización masiva. La Masonería elige hombres, el marxismo no los elige, acepta a todo el que esté dispuesto (burgués o asalariado), a luchar por una sociedad más justa, aunque al igual que la Masonería los educa, organiza y disciplina.

3. “Se dice que la Masonería es meramente especulativa y el socialismo propugna la transformación del actual régimen económico social. Como consecuencia se agrega que la Masonería es evolutiva y el marxismo, revolucionario: uno quiere el desarrollo normal y natural de los fenómenos y, el otro, su transformación por medio de la acción. Ser evolutivo, ¿significa la pasividad, el dejar hacer, dejar pasar?, ¿significa sentarse a la puerta para ver pasar el cadáver del enemigo?

4. “Sin duda que por muy evolucionista que se sea, en los fenómenos sociales ninguna doctrina de avanzada pretendería mantener pasividad ante el acontecer y menos la Orden Masónica que busca la Verdad e impulsa a la acción. Si la Masonería fuese sólo evolutiva no podría sentirse tan orgullosa de haber contado entre sus miembros a revolucionarios como José Martí, Benito Juárez, Simón Bolívar, Jorge Washington, Thomas Jefferson, el hondureño Francisco Morazán, Francisco de Miranda y tantos otros”.

El autor concluye que ni marxismo ni Masonería se oponen en sus planteamientos y que ambos “pretenden, en lo fundamental, la redención del hombre (...) que se encuentra enajenado por el capitalismo despiadado y expoliador”.

Afirma que tanto el marxismo como la Masonería Universal desean terminar además con la lacra que ha significado para la humanidad la “explotación del hombre por el hombre”. Masonería y marxismo serían dos criterios universales y “las contradicciones que se han creído ver –más allá de las que realmente existen– son producto del desconocimiento recíproco de sus respectivos pensamientos o confusión de ese pensamiento por actos de política contingente principalmente de Europa Oriental que no representan el verdadero sentir del marxismo, lo que además ha permitido interesadamente, distorsionar, aún más, a este último”.²

Otro de los conceptos marxistas, aclarado desde este punto de vista, es el controvertido tema de la “dictadura del proletariado”. Señala el jurista al respecto que este tipo de concepto de Gobierno dictatorial surgió como oposición al pensamiento de Augusto Blanqui, “que pretendía llegar al poder y derribar a la burguesía por la acción de una minoría de conspiradores y revolucionarios desligados de la masa”. Según Blanqui, esa minoría implantaría una dictadura encargada de educar a la masa en las ideas socialistas, preparándolas para la verdadera democracia.

Marx –según Verdugo– no aceptaba este planteamiento y, por el contrario, para él “dictadura del proletariado” era el “gobierno social” o la “república democrática” establecida en la comuna de París en 1848, reseñada en su obra *La guerra civil en Francia*.

Con relación a este mismo tema Julio César Jobet, en su libro *Fundamentos del marxismo*, aclara que tanto Marx como Engels concibieron la “dictadura del proletariado” como antítesis de la “dictadura de la burguesía” y no como “antítesis de la democracia”. Dice que el marxismo se hubiera ahorrado muchas explicaciones si Marx en vez de hablar de “dictadura del proletariado” hubiera concebido el término como “gobierno del proletariado” o “democracia proletaria”.³

EL ASOMBRO DE LA MASONERÍA NORTEAMERICANA

Si la elección de Salvador Allende como Presidente de la República de Chile asombra al mundo por su condición de marxista, mucho mayor es la extrañeza que causa en la Masonería de los Estados Unidos, que se rige por las normas del Real Arco o Rito de York. Esta Hermandad cree en la existencia de Dios y en la inmortalidad del alma. Es conocida también como Masonería Inglesa o de San Juan. Sus orígenes no están claros. Hay tratadistas que la relacionan con los jesuitas, quienes la habrían introducido en Inglaterra en 1777.

El hecho es que esta agrupación pasa del Viejo Mundo al nuevo. Las primeras logias surgen en Filadelfia, en 1797, desde donde se extienden a New Hampshire, Massachussets, Connecticut, Vermont, Nueva York, etc.

En noviembre de 1972 llega a Chile el redactor de la revista *The Royal Arch Mason*, Marshall S. Loke, con el propósito de informar al pueblo masón norteamericano sobre Allende y su Gobierno. Su nota, publicada en la edición de noviembre de 1972, está llena de inexactitudes,⁴ pero fundamentalmente no concibe que el mandatario chileno fuese socialista, marxista y masón, porque “el marxismo es ateo y la Francmasonería exige creer en Dios”. Esta aparente contradicción es para él un enigma de Allende, sobre todo por el hecho de haber sido elegido “por un pueblo católico en un 90% y antimasón por tradición”.

Su visión de Chile no puede ser más pesimista. Loke asegura que el país “pasa por una catástrofe económica”, con una merma de la producción de cobre, cuyas minas reciben “su mayor cuota de ingresos extranjeros”, y con un precio de este metal que “ha disminuido drásticamente”.

Agrega que la inflación ha afectado el poder adquisitivo, y que el suministro de alimentos y las condiciones habitacionales están peores que cuando Allende asumió el cargo en 1970. Respecto a la huelga de los camioneros de octubre de 1972, dice que “hizo que la economía paralizara”.

Notas como ésta, con datos a medias ciertos y falsos, con informaciones poco fidedignas o tergiversadas, circularon por todo el mundo durante el Gobierno de Allende y la Unidad Popular.

Pero ésta, a la que nos hemos estado refiriendo, adquiere especial relevancia, porque está dirigida a los masones estadounidenses, regidos por criterios y normas que difieren de los de la Gran Logia de Chile y de su Gran Oriente con sede en Inglaterra.

POLÉMICA CON *EL MERCURIO*

En 1959, Allende visita Cuba. Conoce a Fidel Castro y al comandante Ernesto Che Guevara, de quien guarda excelentes recuerdos y de quien admira su consecuencia.

En 1960 viaja a la zona del carbón para apoyar a los mineros que mantienen una larga y costosa huelga. El conflicto hace historia en el acontecer nacional, ya que es la primera vez que estos trabajadores marchan sobre Concepción.

Es elegido senador por Valparaíso y Aconcagua, en 1961, y en 1963 está nuevamente en la lucha por la Presidencia. Por segunda vez encabeza el FRAP, que nuevamente es una coalición que agrupa a partidos marxistas y no marxistas. Durante esta lucha electoral enfrenta una de sus muchas confrontaciones con el diario *El Mercurio*. En esta oportunidad el incidente está relacionado con su condición de miembro de la Masonería.

El sábado 4 de abril de 1964 el diario publica una fotografía del candidato Salvador Allende ingresando a la Gran Logia de Chile, que funcionaba en ese entonces en Alameda 654. La lectura de la fotografía, que se publica y que ilustra tres columnas, dice textualmente:

“ENTRA A LA LOGIA. El senador don Salvador Allende, candidato del FRAP a la Primera Magistratura del País, aparece pensativo mientras entra al Club de la República, ubicado en Avenida Bernardo O’Higgins 654, donde tiene su sede la Gran Logia de Chile y Talleres de la Obediencia. El senador lleva en sus manos un rollo de gráficos que seguramente sirvieron para ilustrar alguna tenida”.

Allende reacciona de inmediato. Ese mismo día envía una carta aclaratoria al director del diario, el periodista René Silva Espejo. Le recuerda que está obligado a publicarla íntegra, porque la fotografía fue tomada sin su consentimiento, lo “cual viola exactamente disposiciones contenidas en la Ley N° 15.476⁵ sobre Normas de Publicidad y que *El Mercurio* encontró adecuadas en su oportunidad”.

La aclaración es publicada tres días después.

En esta carta, Allende le hace presente al director el inusitado tamaño de la fotografía y señala textualmente: “desearía poder expresarle mi reconocimiento por la publicidad gratuita (...), ya que hasta ahora nunca se me otorgó tan extraordinaria distinción”.

Critica la falta de imaginación del diario para informar que es miembro activo de la Gran Logia de Chile, información que la inmensa mayoría del país conoce, que él no ha negado y, es más, a la que se ha referido en reiteradas oportunidades.

“Todos los míos (...) lo fueron y mi abuelo llegó a ser Serenísimo Gran Maestro de la Orden Masónica, después de haberse desempeñado con singular claridad como senador radical por Atacama. Fundó la primera escuela laica de Chile (la actual escuela D-307 Blas Cuevas-Ramón Allende, de Valparaíso) y cumplió una labor de ejemplar humanitarismo como jefe de los Servicios Sanitarios del Ejército durante la Guerra del ‘79. Por sus ideas, en esa época lo llamaron El Rojo Allende. He recibido, pues, como única herencia un nombre limpio y una vocación para servir al pueblo, nacida de la formación masónica de mis antepasados; (...) al revés de otros (...), y allá ellos, que se ven beneficiados con el dinero que sus familiares acumularon de cualquier manera”.

Como ésta es oportunidad única, Allende la aprovecha para aclarar una situación relacionada con el Partido Comunista y su condición de masón. En la nota aclaratoria expresa que la publicación de la fotografía le da la oportunidad de escribir esa carta y decir en ella, “algo por lo cual también le quedaré reconocido: el Partido Comunista, que sustenta con abnegado trabajo mi candidatura, a pesar que sus disposiciones reglamentarias establecen la incompatibilidad entre ser comunista y ser masón, sabe que yo lo soy y me apoya con pleno conocimiento de este hecho. Ello evidencia que no tiene sectarismo. Además, aunque usted no lo crea, puedo afirmarle que, respetuoso de los compromisos políticos que voluntariamente he contraído, mantengo y mantendré una absoluta independencia en relación con problemas que sólo a mí me pertenecen” (su pertenencia a la Orden).

Insiste en que la publicación de la fotografía ha sido un esfuerzo inútil del diario, porque “no es noticia que un masón ingrese al Club de la República... pero que, en cambio, sí que habría sido un acontecimiento digno de ser registrado por la cámara, la visita de don Eduardo Frei a la casa particular del Serenísimo Gran Maestro de la Orden Masónica, gracias a la intervención del director de *El Mercurio*, don René Silva Espejo...”

En ese tiempo el Gran Maestro era el profesor Aristóteles Berlendis Sturla.

Otro encontronazo con el decano de la prensa chilena ocurrirá seis años después, en 1970, increíblemente en similares fechas y con el uso de la misma fotografía del senador Allende.

Este suceso lo relata él mismo, en su discurso reproducido en el CD.

ALLENDE Y LA RELIGIÓN CATÓLICA

La relación que Salvador Allende mantiene con su madre se extiende hacia la Iglesia Católica, religión que ella profesaba desde sus primeros años de vida en la lejana caleta de Lebu.

Puccio recuerda en su libro que durante su segunda postulación presidencial, en 1958, Allende le solicitó una audiencia al cardenal José María Caro, para pedirle que la Iglesia no interviniera en la contienda electoral en que competía con Jorge Alessandri Rodríguez, Eduardo Frei Montalva, ambos católicos, y el sacerdote Antonio Zamorano Herrera, más conocido como "El Cura de Catapilco".

El prelado le aseguró que la Iglesia no intervendría para nada, pero que aprovechaba la oportunidad para pedirle que si salía electo Presidente de la República, le diera seguridades de que la Iglesia no sería perseguida, como lo afirmaban con persistencia sus adversarios.

Allende le respondió que "no le iba a dar garantías; que él era la garantía de que tal persecución no ocurriría". Le asegura, además, con un profundo sentido masónico que, "en lo personal, él respetaba todas las ideas y todas las creencias".

Esa posición se vio materializada durante su mandato al establecer el *Te Deum* Ecuménico, que a partir de ese tiempo se celebra todos los 18 de septiembre, en conmemoración de la independencia nacional y cuando asumen los mandatarios legítimamente elegidos, ceremonia en la cual, desde entonces, participan la mayoría, si no todas las confesiones religiosas que existen en el país.

Hay varias anécdotas que reflejan el profundo respeto que Allende siempre tuvo por la religión de su madre,⁶ tolerancia y respeto que se van a manifestar también cuando sea Presidente de Chile.

NOTAS

- ¹ Abogado y jurista. Autor de *Marxismo y Masonería*, trabajo publicado en 1972.
- ² Recuérdese que el autor escribe en 1972, antes de la caída del muro de Berlín.
- ³ Tales apreciaciones están contenidas también en un texto anónimo, publicado en la *Revista Masónica de Chile*, correspondiente a los meses de mayo y junio de 1964, en la pág. 50, donde se expresa que “la Francmasonería, como institución progresista, igualitaria, con perfecto sentido de la justicia y de la equidad, propende, entre otros postulados de carácter social, moral e intelectual, la abolición de la explotación del hombre por el hombre, con el objeto de conseguir la verdadera fraternidad en toda la familia humana”. En ese mismo texto, el autor añade a continuación que “mientras existan potentados que todo lo poseen y parias que no tengan otro derecho que el morir de inanición cuando no les haya sido posible encontrar alguna labor remunerativa, los grandes postulados de la Francmasonería serán letra muerta, pues la Libertad, Igualdad y Fraternidad no podrán realizarse en su aspecto integral en una sociedad donde exista la explotación del hombre por el hombre y los poderes públicos estén en manos de una plutocracia indolente”.
- ⁴ Van como ejemplos algunas de estas inexactitudes. Sostiene que Hortensia Bussi de Allende no conocía, hasta la campaña electoral, la condición de masón de su esposo y que para ella resultó una sorpresa ver llegar a su marido a una proclamación portando en su cintura el mandil masónico. Recuérdese la forma en que se conocieron Salvador Allende y Hortensia Bussi. Una de los temas de conversación es justamente su condición de masón. Informa asimismo que ella es perita en estadística, cuando en realidad estudia Historia en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. Otra falsedad contenida en su reportaje titulado “Presidente de Chile marxista y masón”, con un escueto epígrafe o ante título que expresa “Un enigma”, es cuando afirma que la condición de masón de Allende es poco conocida en el país y que ella no influyó mayormente en la campaña electoral. Toda la clase política y cientos de miles de electores conocían la condición de masón de Allende, no sólo porque él mismo la reivindicaba cada vez que podía, sino también por lo que salía publicado en los diarios y revistas. No hay que olvidar las polémicas con el diario *El Mercurio*, en 1964 y 1970, originadas justamente por la condición de masón del abanderado de la izquierda chilena. El articulista se extiende además sobre datos biográficos y masónicos del mandatario y sobre su abuelo Ramón Allende Padín, de quien afirma que es “reelegido” como Gran Maestro de la Gran Logia de Chile por su labor masónica y profana, como la fundación de la primera escuela laica y la publicación del boletín masónico *Guía del Pueblo*, entre otras muchas obras. Su principal inexactitud es que el doctor Ramón Allende Padín asume como Gran Maestro de la Gran Logia de Chile el 4 de junio de 1884 y fallece en octubre de ese año. Mal pudo haber sido reelegido.
- ⁵ Esta Ley es la llamada “Ley Mordaza”, elaborada por el ministro de Justicia del Gobierno de Alessandri, el abogado Enrique Ortúzar, también conocida como “Ley Ortúzar”.
- ⁶ El periodista Carlos Jorquera cuenta que el rector de la Universidad Católica, el obispo Carlos Casanueva Opazo, cuando decide construir el hospital clínico para la Escuela de Medicina de esa casa de estudios, inicia lo que hoy se denominaría un *lobby*, el cual incluye una visita al Senado para que éste aprobara un aporte del Estado de cinco millones de pesos. Allende era presidente de la Comisión de Salubridad en su doble calidad de senador y médico. Y a él se dirige el religioso, y casi sufre un síncope cuando Allende le responde que no, que no dará el pase para los cinco millones de pesos. –Pero, ¿cómo?, protesta el obispo. –Ya le dije

que no, don Carlos-, es la respuesta de Allende. -¿Puedo saber por qué?, pregunta el compungido monseñor. -Claro que sí-, es la instantánea respuesta del parlamentario; "Porque usted con esos cinco millones no llegaría ni a la mitad del hospital con que sueña". -¿Y cuánto cree usted que necesitaría?, contrapregunta el obispo. -¿Veinte millones!, y creo que a lo mejor aun con eso queda corto. Váyase tranquilo don Carlos, que yo me haré cargo del asunto. Yo voy a conseguir esos veinte millones en el Senado con el voto de los senadores de izquierda. Y monseñor Casanueva, un hombre agradecido de su Dios y de los hombres de buena voluntad católicos o no católicos, al bendecir la primera piedra del futuro Hospital Clínico de la Universidad Católica, en calle Marcoleta, dijo ante las autoridades y el público que lo rodeaban: "Esta primera piedra la podemos colocar gracias a Dios y... al senador, doctor Salvador Allende".

CAPÍTULO VII VOCACIÓN MASÓNICA, DESTINO PROFANO

LA CARTA DE RETIRO O RENUNCIA

1965 es un año de dulce y de agraz para Salvador Allende. Por un lado es designado por los redactores políticos, entre ellos Luis Hernández Parker, como “el mejor parlamentario” y, por otro lado, vive una situación personal que lo lleva a renunciar a la Masonería. Con ese propósito, le escribe una larga carta al Venerable Maestro de la Logia “Hiram” 65, Luis Olguín Blanco, en la cual solicita su retiro de la Orden.

La renuncia a la Masonería es rechazada por su Logia. Pero el documento ha sido conservado y hoy día puede considerársele como un legado de Salvador Allende a la Orden y a los masones.¹

Esta carta es escrita por Salvador Allende el 21 de junio de 1965. En ella, en un lenguaje respetuoso, pero a la vez preciso, el entonces senador por Valparaíso y Aconcagua propone a la Orden Masónica cambios fundamentales en su accionar y la insta a participar con fuerza en el entorno social.

Reproducimos el texto completo de esta carta por su importancia, trascendencia y vigencia. Los subtítulos son del autor:

Santiago, 21 de junio de 1965

Al Querido Hermano:

Luis Olguín Blanco

Venerable Maestro de la Respetable Logia “Hiram” 65

Presente

Creo que, tal vez, en ninguna alternativa anterior de mi existencia había experimentado una emoción más intensa y compleja como

la que afronto en la presente oportunidad: he de esperar que esta comunicación traduzca ante el Querido Hermano y Venerable Maestro y mis Hermanos, lo más genuino y auténtico de mi pensamiento.

Las alternativas propias de un destino profano pletórico de contingencias de lucha, me connaturalizaron con el principio de que es esencial el frío análisis colectivo para adoptar resoluciones de gran trascendencia. Pero en tales coyunturas siempre —antes que ahora— comprendí que actuaba en función de procesos sociales y políticos e igualmente en función de organizaciones de muy claras concepciones interpretativas de la historia, regidas por programas concretos y atenuadas a estrategias y tácticas consecuentes.

Capté que no era yo, aun acerca de mis propios actos, el árbitro supremo y exclusivo. Encarné aspiraciones de carácter general que personificaban a miles de chilenos y, por lo mismo, aunque se me dispensara el honor máximo de las más elevadas responsabilidades cívicas, medí los hechos con un compás de justo brazo y según una cabal escala de valores objetivos. Mis pasos tenían que reflejar un fenómeno amplio. Y conforme a este criterio, jamás me dejé arrastrar por la jactancia de echar sobre mis hombros el fardo de algo que me transformara en una especie de agente de lo irreparable.

Siempre me miré, antes que nada, en la faz de mi conciencia; pero aboné mis procederes y aligeré su peso, en lo que consideré como una correcta interpretación del sentir de la comunidad. En este instante no he consultado a ser humano alguno, porque ello no procede. Obro, teniéndome a mí mismo como único consejero. Por un impulso íntimo e inducido por ansias y anhelos nutridos de lo bueno y alimentado también por el ambiente familiar, con humildad y fe en lo positivo de la condición del hombre, detuve mi ruta profana.

Golpeé, hace cerca de treinta años y en plena muchachez, ante las puertas de la Orden. Dejé oír mi solicitud iniciática; hoy, al cabo de tan larga etapa de trabajo y convivencia, he resuelto cerrar esta dilatada trayectoria, sin haber interrumpido jamás mi asiduidad a los Talleres.

ME ACOJO A MI TEMPLO ÍNTIMO

Me alejo de los templos, por magníficos que ellos aparezcan ahora en la suntuosidad de su arquitectura y me acojo al templo íntimo que, en plena madurez de condiciones, he logrado edificar para mí mismo. Este templo, construido con los sólidos muros del idealismo; traduci-

do en la justicia social, la libertad concreta extraña a toda alienación; apoyado en la fraternidad por la proscripción de las clases sociales y de la igualdad por la derogación de cualquier discriminación, ya sea racial, religiosa, económica o cultural, es obra de múltiples experiencias acumuladas con el correr del tiempo.

Surge mi formación, de estudios hechos, de circunstancias y emociones tan variadas como ricas, en las que el éxito y el fracaso se confundieron; en que las amarguras y las decepciones se borraron ante el desinterés de los humildes y los ejemplos anónimos y edificantes y también de mis muchas jornadas de alternancia masónica.

Cuanto acumulé a través de 30 años de trabajo en los talleres de la Orden, tiene inobjetablemente caracteres de piedra fundamental para mí. Pero no deseo que semejante cimiento angular sufra menoscabo y velando por preservarlo antes mis ojos con fuerza y vigor he resuelto poner entre lo actual y contingente y los grandes valores, la neutralidad de la distancia y su benévola perspectiva.

Me alejo sin reservas espirituales de ninguna especie; con hondo sentido de la fraternidad hacia todos mis Hermanos y ansiando sólo que se me excuse, si inadvertidamente, con actos o con palabras ligeras, siquiera rocé espiritualmente a algún Hermano en nuestros Talleres.

Solicito mi carta de retiro por imperativo de mi conciencia. Y ante ésta, todo requerimiento extraño al propio yo, ha de detenerse y todo sentimiento ha de postergarse. El precio de semejante estrictez es muy duro. Pero se alcanza una compensación: la conformidad consigo mismo y la paz que traen el tiempo y su transcurrir.

Aspiro que mi último contacto material con los Talleres pueda ser de alguna utilidad. Ello es mi deber postrero como masón activo. Por lo mismo, pensaré en voz alta, con el único ánimo de que mi franqueza contribuya a clarificar conceptos, a evitar dudas en los iniciados —ojalá así sea—, también a enriquecer a quienes han alcanzado la plenitud masónica, ya que el acervo moral no cesa jamás de perfeccionarse por la adición incesante de puntos de vista.

Estudiante en un período de fragor social y político y médico joven, de acción profesional amplia y anónima, fui tremendamente golpeado por el impacto de la realidad patria y que, por decirlo sintéticamente, en su estructura económica, cultural, social y política, es la de toda América Latina.

De ambiente familiar sin prejuicios dogmáticos y atraído por el papel protagónico de los masones desde los albores de la Independencia; por la dura tarea de la Orden en su inalterable lucha contra el mal

y por el bien; por la acción profana de la institución en sus afanes de eliminar la desigualdad social; por sus esfuerzos para barrer la intolerancia y superar el oscurantismo y por imponer un régimen de igualdad de derechos y de expectativas para todos los hombres ingresé a la Orden.

En no escasa medida también ejerció influencia en mis preocupaciones de bien público, mi devoción hacia la figura de mi abuelo, el doctor Ramón Allende Padín, ex Gran Maestro de la Orden y fundador de la primera escuela laica de Chile.

Larga trayectoria en la que he recibido honrosas muestras de confianza de mis Hermanos, como la Maestría y la jefatura de mi Taller, me han hecho formarme un juicio que estimo apoyado en la realidad de nuestro ámbito fraternal. Además, imagino que son muy escasos los Hermanos que han visitado tantas Logias como yo, a través del territorio nacional, durante tantos y tantos años que llevo procurando descubrir en su integridad social a Chile y las características de sus gentes.

UN INCENTIVO DE SUPERACIÓN

Desde un punto genuinamente teórico, la Orden masónica es una institución perfecta. Esencialmente aspira a una meta que carece de ubicación determinada en el tiempo y que, por lo mismo, representa un incentivo permanente del más alto nivel: la superación del hombre en sí.

Los métodos que sustenta para promover semejante proceso son inobjetables por su contenido y significación. En efecto, su sistema de gradación iniciática, sinónimo de esfuerzo, disciplina, constancia, etc., no puede merecer el más leve reparo. Su lenguaje simbólico, más allá de la belleza que encierra en sí, ofrece la enorme ventaja de que las imágenes, que superan el frío significado preciso de los términos, ponen en vibración sugestiva y creadora todos los resortes de la imaginación interpretativa y de los sentimientos.

Y el Ritual en íntimo contacto con los símbolos, plantea fórmulas expresionales y hasta organizativas que ennoblecen la convivencia. La Orden, en sus aspiraciones de fondo, podría mirarse quizás sí como la más acabada expresión de humanismo, ya que no incurre en dogmas —sinónimo de drama histórico— que singularizan las religiones.

En su aspecto formal, la Orden también reconoce principios de una vigencia indiscutible: genuina democracia; una indispensable

jerarquización funcional de valores y una precisión nítida de las delimitaciones entre los diversos órganos de su estructura.

Obviamente, dentro de los Talleres se crea, así, una realidad que debería hacer de cada Hermano un hombre libre, de buenas costumbres, apto para cultivar la igualdad, la fraternidad, la tolerancia y, en suma, un ciudadano auténtico de la libertad integral. En la sociedad masónica y en el pueblo masónico nace, en cierto modo, un mundo que refleja el ideal de estructura de la comunidad, no sólo ya en su carácter nacional, sino en la esfera universal.

APERTURA AL MUNDO CONTEMPORÁNEO

Este mundo ideal en que vive el pueblo masónico, ¿puede bastar al hombre real, al hombre común, que se desenvuelve dentro de los imperativos tan concretos de una nación?

En este interrogante radica un gran problema, pues, en los hechos, se aprecia una contradicción. Los masones giramos en torno de la Igualdad, la Libertad, la Fraternidad como suprema síntesis de la convivencia colectiva. Procede hacer una observación: ¿quiénes integran nuestra Orden? ¿Podría, con honestidad intelectual, imaginarse que su composición refleja a la sociedad chilena de hoy?

La respuesta, al menos en mi comprobada experiencia, tiene que ser negativa. En la Orden sólo se cobijan elementos de la burguesía. No hay en éste aserto calificativo de ninguna especie. Es un hecho y nada más. En consecuencia, los principios que animan la vida masónica son practicados por un grupo —no el más vasto— de nuestra comunidad. ¿Debe la Orden permanecer indiferente ante una vacancia de la clase obrera como la que enunció? Más aún, ¿se trata de un fenómeno accidental?

La ausencia de elementos extraños a la burguesía es grave, tanto más cuanto que el fenómeno tiende a acentuarse, ya que la historia acredita que hubo épocas en que nuestros Talleres se vieron decorados por muchos y preclaros Hermanos, que respondían, por lo menos a una extracción artesanal y que también predominaba en el mutualismo.

¿Ingresa a la Orden en forma ininterrumpida, una raudalosa corriente de juventud, de estudiantes, de elementos representativos de la intelectualidad nacional en marcha?

Tengo la impresión de que la respuesta, aunque menos categórica que en el caso de los trabajadores, tiene también que ser adversa.

En mi trayectoria de masón activo, siempre me promoví estas cuestiones. Las conclusiones fluyen con extrema facilidad: determinados sectores sociales y aun estratos muy influyentes de la burguesía progresista no sienten que la Orden responda a los requerimientos del mundo contemporáneo.

¿Por qué? Por dos razones principales: por el desconocimiento de lo que es en sí la Orden y por la actitud de algunos Hermanos, que contradicen en el mundo profano lo que se imagina deben ser los principios de la institución.

En su incesante afán de superación humana, la Orden tiene, sin embargo, metas que son esenciales para que tal perfeccionamiento pueda alcanzarse. Se plantean como tales la Igualdad, la Libertad y la Fraternidad, y sus derivaciones.

Algunos Hermanos consideran estos elementos en una órbita exclusivamente abstracta y formalista, eludiendo toda consideración de sus aspectos reales en la convivencia y que aparecen como algo sine qua non para el imperio de estos principios. Puede argumentarse que la Orden, si entra en estas actitudes temporales, pasaría rápidamente hacia su transformación en un partido político. Hay en esta apreciación un juicio simplista que exige análisis.

En primer término, tiene que pensarse en la época en que la institución masónica afianzó su etapa moderna, ya que no es del caso remontarse a entidades esotéricas del mundo antiguo, del Renacimiento o del feudalismo. La actual trayectoria corresponde a un período en que recién se comenzó a luchar por la emancipación del hombre, con un sentido propiamente "humanista".

¿Cuál era el nivel en que podía librarse esta confrontación de valores? Sólo en los espíritus selectos que, por su capacitación intelectual captaban que las únicas expectativas de progreso radicaban en el afianzamiento de ciertos conceptos de derecho, sinónimo de garantías individuales.

Se promovió, así, el avance y perfeccionamiento de las instituciones constitutivas del Estado, al libre examen y al desarrollo capitalista como oposición al medioevo. La Orden partió en su ruta actual bajo el imperativo de fortificar las instituciones políticas y sus estructuras. Es decir, fue reflejo de una etapa en que las condiciones predominantes restringían las posibilidades de los seres superiores a hacer más y más correctas las manifestaciones superestructurales y formalistas de la sociedad.

Y nadie puede ignorar que semejante enfoque se abría sólo para los espíritus más cultos y generosos de la burguesía y de la intelec-

tualidad. Y, desde entonces, la Orden para muchos Hermanos ha fincado su supervivencia en subrayar el carácter abstracto de su contenido. Me inquiero, ¿puede una institución mantener su fuerza y su vigor situándose al margen del “devenir” histórico y preocupándose sólo de conceptos relativos? A mi juicio ello sería una vana aspiración que, a lo más relegaría la Orden a una labor ateneísta y de grata convivencia puertas adentro.

LA REALIDAD CON MIRADA VIGILANTE

A mi juicio, la Orden tiene que medir la realidad que la circunda, tanto nacional como latinoamericana y universal, con mirada vigilante y actual. La declaración de principios y reiterados Conventos así lo disponen. No se puede sobrevivir sólo en razón de bellas tradiciones y del mérito del papel que se desempeñó en acontecimientos históricos.

Nadie ignora que los deslumbrantes avances científicos y técnicos han transformado en sus raíces mismas muchos conceptos. Diríase que la mayoría de las palabras conservan su sentido esencial; pero que resultan ineficaces para expresar las dimensiones de los nuevos valores que trastocan el mundo en sus elementos determinantes.

Es acertado imaginar que un régimen jurídico liberal, a través de las disposiciones constitucionales, podría, por ejemplo, garantizar la libertad de los hombres, en el sentido de evitar la prisión arbitraria. Evidentemente, el régimen jurídico representa un progreso sobre la etapa en que predominaban el absolutismo y la arbitrariedad. Igualmente constituyó un enorme avance la división y la autonomía de los Poderes del Estado, etc. Nuestra Orden cumplió en ese sentido una noble misión, no sólo por la filosofía que imprimió en sus afiliados, sino por la batalla que libró frente a instituciones que, como la Iglesia, eran sinónimos de un statu quo absolutista.

Pero, ¿puede hoy restringir sus esfuerzos a semejantes aspiraciones? No, y por una razón muy simple: en el estado actual alcanzado por las ciencias y sus técnicas derivadas, es dable ir más allá: se está en condiciones de organizar un régimen que origine un humanismo, claramente configurado. Es alcanzable hoy la libertad concreta, y no sólo la libertad de espíritu.

Antes, la gente de privilegiada sensibilidad y cultura se limitaba a alcanzar la hegemonía de su propia conciencia mientras las grandes masas quedaban al margen de todo avance.

Hoy, nadie debe ignorarlo, resulta viable procurar a todos los seres los elementos que requieren para satisfacer sus necesidades biológicas, espirituales y culturales, en cualquiera de sus expresiones y matices. Es posible dar estructura a una comunidad en que haya sistemas planificados, aptos para derrotar las alienaciones efectivas que subordinan al hombre.

Y un ser liberado en términos concretos tiene acceso a la más genuina, fecunda y típicamente humana existencia del espíritu y a una moral también genuinamente humana y social. Hoy, el hombre puede, en forma efectiva, desarrollar los tributos que lo diferencian de los demás seres. Es factible construir una comunidad en forma y en marcha. En forma, para responder eficazmente a los requerimientos que singularizan al hombre y su presencia, y en marcha, por la experiencia que es posible alcanzar ininterrumpidamente metas que la imaginación se revela incapaz de concebir.

Es dable, así, cumplir integralmente, en el espíritu y la materia, un humanismo que, por sí, justifica nuestra Orden y que, a mi juicio, traduce el símbolo del Gran Arquitecto del Universo.

¿Cómo podría o debería proceder nuestra Orden en su labor para alcanzar tan loables finalidades?

La exclusión parece ser el método más adecuado para responder. No puede, sin lugar a dudas, enunciar fórmulas programáticas definitorias para dar solución a los problemas objetivos de la realidad, porque con ello seguramente alteraría la fraternidad, constituyéndose en un partido político o en una suerte de organización semejante, cuyo destino, en último término, habría de ser el predominio institucional, con todas las proyecciones y consecuencias que esto trae consigo.

No puede, igualmente, desentenderse de semejante realidad, ya que los hechos son porfiados y las vacancias que se comprueban en la composición de la Orden –vacancias tanto cuali como cuantitativas– revelan que algo origina esta falta de atracción en la comunidad.

UNA MISIÓN GRANDE Y EXCELSA

A mi modo de ver, la Orden tiene una misión grande y excelsa: sin precisar enunciados de soluciones programáticas debe inculcar a sus afiliados que hay que definir con vara actual los principios de Libertad, Igualdad y Fraternidad para que surja una sociedad exenta de alienaciones, eliminando la cesantía abierta o disfrazada por los sala-

rios insuficientes; para que se evite la enfermedad suprimible; para que no se operen las muertes anticipadas; para que exista un sistema de seguridad social funcionalmente correcto y eficaz en su acción; para que se erradique el analfabetismo y para que se abra a todos el acceso a las anchas rutas de la cultura en sus múltiples expresiones y creaciones; para que se reconozca el derecho a la vivienda que llevan en sí todos los seres y para que el esparcimiento se encuentre al alcance de la generalidad, tanto en el orden físico y espiritual y no represente, como hoy acontece, un privilegio económico de los sectores que menos lo requieren por su vida grata cotidiana.

Trasladados estos conceptos al orden internacional, se eliminará el subdesarrollo de los países; se afianzará la paz y se impondrán los derechos entre los Estados, más allá de las fórmulas organizativas o de su poderío bélico.

LA LUCHA CONTRA LA OLIGARQUÍA

Esta posición de nuestra Orden necesariamente la llevará a luchar con quienes, acéptenlo o no, son índices de postergación generalizada y con quienes disfrutan de las ventajas de un statu quo insostenible por antihumano y antisocial. Estas mismas batallas se libraron ayer y ahora ellas deberán librarse contra la oligarquía, el feudalismo agrario; la concentración financiera monopólica; el colonialismo, el neocolonialismo y el imperialismo, y el oscurantismo religioso y dogmático.

La Orden, si acepta tal actitud consecuente con las responsabilidades de nuestra hora, no podrá guardar silencio y enclaustrarse en sus templos. Sus filas, en cambio, se verán engrosadas y fortificadas de modo que sus enseñanzas trascenderán decisivamente al medio. Pero una Orden que nada dice cuando se siembra el terror psicológico masivo sobre la base de la mentira internacional durante nuestros procesos cívicos, es algo sin valor espiritual.

Una Orden que no reacciona para procurar que no se vulneren la soberanía y la libre determinación de los pueblos, es algo también sin vida. Una Orden que nada dice cuando se invaden y masacran los pueblos porque una nación se reserva el derecho de determinar, por sí y por su poderío armado, cuál es el sistema político y económico que considera aceptable, es una institución que no vela por la Libertad, ni por la Igualdad ni por la Fraternidad.

Nadie puede inferir de estas apreciaciones que yo pretenda que la Orden se transforme en movimiento político. Pido, sencillamente, que forme a sus miembros en los conceptos que son su razón de existir, pero trasladados éstos a su significado, contenido y dimensiones presentes.

A través de toda mi labor, principalmente en los últimos años, he procurado que los Hermanos adquieran una conciencia de estos hechos. En importantes actos de la Gran Logia he denunciado la colusión gigantesca puesta en marcha entre la Iglesia, el imperialismo y la reacción nacional e internacional para preservar el statu quo que origina que la sociedad chilena no esté al margen de los riesgos colectivos –hoy técnicamente eliminables– siempre que impere un régimen político y de Gobierno que así lo desee.

El sistema en vigencia hace que las masas no se revelen integradas por hombres “libres y de buenas costumbres”, sino en alta cuota por seres alienados, frustrados y agobiados por las taras de la miseria. A través de una muy prolongada jornada también he tratado de contribuir a que en los talleres se desentrañen objetivamente los elementos que configuran la realidad, definiendo en todos sus grandes lineamientos los factores que, en conjunto dan pie al subdesarrollo en Chile.

Hasta ahora, he de reconocerlo, esta adaptación de las concepciones de mis Hermanos al mundo de hoy se torna difícil. He hecho un esfuerzo grande, a pesar de que mis tareas profanas me absorbían en inmensa medida. He cumplido conmigo mismo.

En el aspecto interno se han adoptado normas institucionales que, en mi concepto, vulneran gravemente el sentido democrático de la institución. Tal juicio me merece y lo representé en forma del todo regular, la última enmienda constitucional que ha llevado a posibilitar la reelección del Serenísimo Gran Maestro.²

Esgrimí objeciones morales y también genuinamente institucionales, ya que toda entidad, de cualquier naturaleza que ella sea, ha de abrir válvulas para la renovación. Si no se considera conveniente brindar tales expectativas, se llega al corolario de que la misión del Sembrador no ha sido útil, pues no se ha dado origen a los frutos de cuya nobleza se tenga certidumbre.

Podría, ante todos los hechos que he analizado, adoptar una alternativa: seguir junto a quienes comparten mis ansias de renovación dentro del pueblo masónico o darme por vencido y guardar silencio. Pero no haré ninguna de ambas cosas. No creo útil para los Her-

manos, cuyos puntos de vista comparto en su alto significado masónico mi permanencia en la tarea junto a ellos, pues soy un político de acción militante muy definida y, por lo mismo, resulta fácil esgrimir la mezquindad de imputaciones partidistas para desconocer y desnaturalizar la raíz masónica de mis afanes. No me acojo al silencio y envío esta nota a mis Hermanos explicando con franqueza mis ideas.

Aspiro que esta comunicación sea juzgada en su exacta dimensión y que ella llegue a constituir un incentivo más para las inquietudes de tantos Hermanos.

Me resta formular algunas explicaciones estrictamente subjetivas. Experimento desgarramiento al alejarme de la casa que, espiritualmente, fue la mía por tantas épocas. Tengo conciencia de que, dentro y fuera de los Talleres, me comporté como un masón. Siempre, aun a riesgo de mi posición política, reivindicué públicamente mi formación iniciática; ante el ataque leve contra la Orden siempre se me halló delante, ya sea en el Parlamento, en el Comité o en la Asamblea Popular.

Aun dentro de los organismos superiores de mi partido hube de poner de realce la no incompatibilidad entre los principios de la Orden y los programas de tipo socialista: entonces, al igual que esta comunicación, traté de analizar la realidad de lo que es, en esencia, nuestra institución masónica.

Es decir, creo que en mí la siembra fue fecunda y al incurrir en esta mención, recuerdo con recogimiento y gratitud a quienes me brindaron la iniciación, a quienes me prodigaron la generosidad de su ejemplo y a quienes me estimularon a desbastar la piedra bruta. Mi emoción solidaria se traslada igualmente hacia los Hermanos que, sin vulnerar la prescindencia política de la Orden me procuraron su inapreciable apoyo a mi trayectoria profana, me alentaron con la fe en los postulados de justicia social y me entregaron tantos y tantos testimonios de solidaridad abierta y extraños a cualquier propósito subalterno.

Me acojo a retiro. Formulo votos por la prosperidad de la Orden dentro de una efectiva misión social, para bien de la Patria, de nuestra América y del mundo. Deseo que la felicidad más genuina marque el destino de todos y cada uno de quienes son y seguirán siendo mis Hermanos de verdad.

Saluda muy fraternalmente al Venerable Maestro

Firmado: Salvador Allende G.

“HIRAM” 65 RECHAZA RENUNCIA DE ALLENDE

Cuarenta y cinco días más tarde de presentada la carta de retiro, el Venerable Maestro, Luis Olguín Blanco y el secretario de la Logia “Hiram” 65, Juan Venegas Quevedo, le hacen llegar al senador Salvador Allende la respuesta a su carta en que le comunican que la unanimidad de los Maestros que componen la Cámara del Medio han rechazado su carta de retiro.

En la nota le expresan que la Cámara del Medio “ha conocido y comentado latamente la comunicación que habéis enviado, solicitando vuestra Carta de Retiro de las Columnas del Taller, por las razones que exponéis con tanto detalle y claridad” y que, aparte del “natural sentimiento de los primeros instantes, hemos experimentado una legítima complacencia al advertir en vuestra pieza una identificación tan precisa y concordante con nuestras propias convicciones”.

Añaden que el planteamiento expuesto es tanto más valioso por cuanto, “no solamente los Hermanos de la Logia ‘Hiram’ son los que comparten esas inquietudes, sino que varias Logias de éste y otros Valles están precisamente examinando en detalle las características herméticas de nuestras disciplinas actuales y la escasa resonancia y penetración que la Orden tiene en el mundo exterior”.

En la respuesta expresan que la Gran Logia de Chile está en un proceso de revisión, ya que “la Orden, pues, no puede constreñir su existencia a formas exclusivamente tradicionales (por más que éstas continúen siendo valederas), sino que, sobre ellas, debe proyectar genuina contemporaneidad y consistencia”.

“Podréis advertir”, agregan, “en consecuencia, que vuestras preocupaciones son compartidas y coincidentes con las de todos los miembros de estas columnas y que, con las diferencias pertinentes que puede otorgar un estudio más extenso de los problemas que plantea el verdadero ser de la Orden, estamos también comprometidos a impulsar esta segunda era, para que refleje las verdaderas y auténticas necesidades y aspiraciones de nuestro medio social y cultural, que los masones llamamos: mundo profano”.

En el párrafo final, la carta respuesta señala: “por el reconocimiento de vuestra valía, de vuestra inteligencia y de vuestra adhesión fraternal, y habiéndose reafirmado una vez más la coin-

cidencia de nuestros planteamientos y el compromiso de llevar adelante un programa doctrinario de acción consecuente, la Sublime Cámara del Medio de la Respetable Logia 'Hiram' N° 65 acordó, por unanimidad, rechazar la Carta de Retiro presentada por vos".³

NOTAS

- ¹ Esta misma calidad también puede dársele a varias intervenciones de Salvador Allende, como las del 14 de abril de 1970 en el Gran Templo de la Gran Logia de Chile, reproducida en el CD adjunto; el discurso pronunciado en la manifestación que le ofrece el "Comando Femenino República" y el movimiento "Más Amigos con Allende", en agosto de 1970, en la quinta de recreo "El Rosedal"; las palabras de agradecimiento a la asamblea de la Gran Logia que lo recibe en Tenida Extraordinaria como Presidente Electo, el 28 de octubre de 1970, y la intervención en la Gran Logia de Colombia, el 28 de agosto de 1971.
- ² En esos días el profesor Aristóteles Berlendis Sturla era postulado por cuarta vez consecutiva al cargo de Gran Maestro de la Gran Logia de Chile, después de haberlo desempeñado por tres períodos consecutivos, de tres años cada uno, entre 1957 y 1968.
- ³ Ver Apéndice Documental.

CAPÍTULO VIII CUANDO UN MASÓN EMPEÑA SU PALABRA

LA CUARTA POSTULACIÓN ES LA VENCIDA

En 1966, Salvador Allende es elegido presidente del Senado de la República, cargo que desempeña con gran sabiduría y equidad hasta 1969, mérito que es reconocido por todos los sectores políticos vigentes en esos años y por los medios de comunicación contrarios a sus postulaciones presidenciales, como el diario *El Mercurio*, el cual reconoce con honestidad la ponderación y sabiduría con que Allende organiza y dirige los debates de la Cámara Alta del Congreso Nacional.

En 1967 preside la delegación del Partido Socialista que concurre a los actos conmemorativos del quincuagésimo aniversario de la Revolución de Octubre, en la Unión Soviética.

Ese mismo año participa en la Conferencia Tricontinental de La Habana, Cuba, donde propone la creación de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), organismo que despierta sospechas en las fuerzas reaccionarias, porque lo suponen un puente de exportación de la revolución cubana.

En 1968 garantiza con su personal presencia la seguridad de un grupo de guerrilleros cubanos que ingresa al territorio nacional después de la muerte del Che Guevara, y los acompaña a Isla de Pascua y después hasta Tahiti, donde quedan en libertad.

Como consecuencia de su participación en OLAS y su protección a los guerrilleros cubanos, los partidos de derecha piden el desafuero y la renuncia de Allende a la presidencia del Senado. Ninguna de estas peticiones prospera.

Ese mismo año condena enérgicamente la invasión de Checoslovaquia por las tropas del Pacto de Varsovia, encabezadas por

el Ejército de la Unión Soviética, y denuncia que la soberanía de ese país “ha sido atropellada”.

También viaja por el Asia. Conoce Corea del Norte, Laos, Camboya y, por supuesto, Vietnam, donde se entrevista con Ho Chi Minh.¹

En 1969 es elegido senador por Chiloé, Aysén y Magallanes.

En enero de 1970 es designado candidato presidencial de la Unidad Popular, después de ganar en una contienda interna dentro del Partido Socialista, en la cual compite con su camarada, el senador Aniceto Rodríguez.

Los hechos se suceden a partir de ese momento a una velocidad vertiginosa en su existencia. Sin embargo, hay tiempo para reunirse con el mundo masónico en el Gran Templo de la Gran Logia de Chile y darle a conocer las razones por las cuales postula a la Presidencia de la República y cuáles son sus propósitos de Gobierno. Nos referimos al discurso que reproduce este libro.

UN DIÁLOGO ENTRE HERMANOS

Si el discurso pronunciado por Salvador Allende en el Gran Templo de la Gran Logia de Chile estuvo impregnado de un profundo sentido masónico, éste también se percibió con fuerza en los agradecimientos expresados en la manifestación de apoyo a su candidatura presidencial realizada el 2 de agosto de 1970.²

Allende inicia su intervención agradeciendo en su nombre y en el de su esposa la presencia de la numerosa concurrencia, “que representan el acerbo profundo de la Fraternidad”.

En especial, destaca las palabras de la doctora Juanita Díaz,³ que “para nosotros es un símbolo, el símbolo de la mujer emancipada, el símbolo de la mujer rompiendo el cerco del prejuicio, el símbolo de la mujer con una actitud y consecuencia”. Resalta también que se llame Juanita, “como aquella otra ‘misiá’ Juanita que fuera la esposa y compañera del Presidente Pedro Aguirre Cerda”.

Con respecto a las palabras de ofrecimiento de la manifestación de su amigo y “compañero de batallas”, Carlos Guerra Estévez señala que es muy importante lo que ha hecho la organización

que preside “al trabajar por la victoria, no de un hombre, sino de un pueblo hermanado en la esperanza de días mejores”.

Saluda a continuación a Inés Oliveira de Núñez, presidenta de los Centros Femeninos, porque “ayer y antes de ayer y hoy, sigue con una misma fe no a un hombre, sino a la materialización de las doctrinas que ella aprendió y enseña”.

Alude también a las Hermanas ex presidentas de los Centros Femeninos Hipatía de Astudillo y Lucy de Seguel, y a Alejandro Alarcón, vicepresidente de “Más Amigos con Allende”; a Nicolás Campano, tesorero,⁴ y a Armando Artigas, “un amigo incansable”.

Sus saludos los extiende además a Abel Muñoz Pizarro, ex Venerable Maestro de la Logia “Hiram” 65, “veterano también en muchas luchas, y digo veterano también, porque es compañero mío y no se sentirá molesto”.

Saluda al gerente de la radioemisora *La Verdad*, Hernán Cabezas, quien “ha tenido la gentil deferencia de poner a nuestra disposición los medios técnicos que nos permiten conectarnos en estos momentos con el resto de los chilenos”; a Julio Superbi Ríos, jefe de la Acción Masónica de la Gran Logia de Chile. Y, “como amigo y Hermano”, al senador Anselmo Sule.

Allende agradece a los organizadores el hecho de que junto a su retrato se haya colocado el del Presidente Pedro Aguirre Cerda, “un Hermano con el cual yo conviví, con el cual trabajé, y que sembró en las multitudes la semilla de que ‘educar era gobernar’ y que siendo un hombre de centro y de derecha del radicalismo, poco a poco, fue comprendiendo al pueblo y recibiendo del pueblo las lecciones, se fue adentrando en el camino de la izquierda, con una lealtad que el tiempo no ha borrado. Por eso, en cualquier rincón de Chile, en cualquier sitio de la Patria, junto al cordón cordillero o en el litoral, o en cualquier aldea o ciudad, cuando uno nombra a Pedro Aguirre Cerda, brota el espontáneo reconocimiento a un hombre que fue leal al pueblo, que respondió con lealtad a la lealtad que el pueblo le entregara”, puntualiza.

También agradece que se haya instalado, junto al suyo, el retrato de Eugenio Matte Hurtado, “el Gran Maestro de la Orden Masónica, que entregara el mallete⁵ rector para sumergirse en una lucha que tenía para él el anhelo y el ansia de hacer posibles los principios masónicos en la sociedad chilena y que, nosotros los

militantes del Partido Socialista, no podremos jamás olvidar, porque la semilla que él sembró es hoy un vigoroso partido, porque además Eugenio Matte Hurtado es el fundador y guía del Partido Socialista, bastión de la lucha por los cambios y las transformaciones que deberán imponerse”.

Se refiere a su abuelo el doctor Ramón Allende Padín, “vale decir, un combatiente de la Fraternidad y de las aspiraciones del pueblo, cuando ser masón era una herejía”.

Añade enseguida que ha escuchado diversas exclamaciones fraternales, alegres y significativas, y la que más me ha golpeado es aquella que dice: “los tres puntos esta vez, venceremos con el tres”.⁶ Y refiriéndose a este eslogan plantea:

“¿Qué significan los tres puntos? Significan los Hermanos. Y qué significa ¡esta vez con el tres vencerán!, que lo harán con un Hermano. Yo sé, por formación masónica, que no somos ni una secta ni un partido, y sé bien que nosotros buscamos nuestro perfeccionamiento para que en la vida profana luchemos por convertir en realidad los principios de la Orden. Por lo tanto, cuando dicen los Hermanos que esta vez triunfarán, están señalando que ellos tienen fe en que un Hermano convertirá en realidad la doctrina y el pensamiento de los masones, más allá de la acción conjunta y en función de la acción personal que debe reflejar el pensamiento conjunto en el mundo profano. Y es por ello que yo me siento fortalecido en el embate contra la reacción y en este combate por una vida distinta y mejor para el hombre de Chile y mi país”.

Reitera conceptos emitidos en el discurso pronunciado en el Gran Templo en cuanto a la imposibilidad de alcanzar la fraternidad humana en una sociedad donde existe la explotación del hombre por el hombre, donde una minoría es dueña de los medios de producción; que tampoco puede existir la igualdad “entre el campesino que siempre y siempre estuvo tumbado sobre la tierra ajena, más que regando con el agua, con su propio sudor, el surco que iba a entregar, no el alimento para los suyos, sino el alimento para el patrón, que supo darle lo que quiso, porque nunca entendió que el campesino también era un ser humano”.

Y a continuación formula las siguientes preguntas:

–“¿Puede existir la Igualdad cuando en la más democrática de nuestras universidades tan sólo el dos por ciento de los alumnos son hijos de obreros y ha ingresado excepcionalmente, o nunca hasta ahora, un hijo de campesinos?

–“¿Puede existir la Igualdad en una sociedad que a unos les permite la satisfacción material de todo lo que quieran y a otros les niega lo esencial que el hombre necesita para vivir?

–“¿Puede existir la Libertad, desde el punto de vista profundo y serio de nuestras convicciones, en una estructura social en donde el hombre es esclavo, en primer lugar, de la obligación fundamental de dar comida a los suyos, de alimentarse él mismo y, sin embargo, no sabe si podrá hacerlo?

–“¿Puede existir la Libertad en una sociedad donde el hombre que tiene un trabajo lo atesora, porque sabe perfectamente bien que si lo pierde será un cesante más? ¿Puede existir la Libertad donde los medios de información, difusión y propaganda pertenecen y son manejados por intereses que no son los de Chile ni de la mayoría, sino los intereses bastardos de las minorías que defienden sus privilegios?”

Concluye que frente a esa realidad no es extraño, que “tanto en los conventos internacionales como en las resoluciones de la Gran Logia de Chile, se haya dicho, y era justo que así lo fuera, que los masones estamos en la lucha que existe en el mundo con los oprimidos y contra los opresores”.

POR QUÉ NO LOS MASONES

También aborda un tema que ya ha planteado en el discurso pronunciado en la Gran Logia, cual es la relación de la Masonería con lo que ocurre en el mundo contemporáneo y cómo la Iglesia Católica de Juan XXIII en ese terreno ha tomado una gran delantera. Señala al respecto:

“En la propia Iglesia los cimientos de sus viejas estructuras se resquebrajan y un pensamiento nuevo emerge de la actitud

del Papa Juan XXIII, y cuando la Iglesia Joven o la Iglesia del Pueblo, señalan lo absurdo que es la consagración y la entrega de la Iglesia al servicio del poderoso, y cuando, inclusive, los obispos reconocen la desigualdad y la injusticia que existen en el régimen capitalista, y cuando se reúnen en Medellín, o lo escriben en Santiago, o cuando uno de ellos, en representación del resto, contesta la carta de un campesino, uno tiene que preguntarse, y ¿por qué no nosotros cuando siempre estuvimos en eso? Y ¿por qué no nosotros que nacimos para eso? Y ¿por qué no nosotros que luchamos para eso? Y ¿por qué no nosotros que aprendimos en la seriedad profunda de la meditación de los templos a hacer posible la Fraternidad, la Igualdad y la Libertad no estamos en el mundo profano luchando dura y tesoneramente por convertir en realidad los principios de nuestra Orden, los principios de la Masonería Universal?

Por eso es que yo siento en este instante la tremenda y seria responsabilidad de ser masón y ser vocero del más serio, más profundo y más hondo movimiento renovador de nuestra historia, porque entiendo, y deben entender ustedes que, más allá de nuestros templos y de la acción de las Hermanas, hay miles de gentes que se ponen una interrogante, porque en nuestra actitud y en nuestras vidas aparecemos a veces 'dejando hacer' y porque no asumimos una actitud colectiva, o no nos pronunciamos en un proceso social que implica una nueva vida para el hombre y para los pueblos de nuestro continente.

Nosotros sabemos que esto no es cierto, pero otros no lo entienden y a veces, y no con poca frecuencia, en el ámbito internacional, Hermanos de grandes Logias no han sabido entender ni comprender la profundidad responsable que significa ser masón, y por eso yo también, no sólo por el hecho que la Tolerancia me da, sino con el derecho que mis convicciones me entregan, he levantado mi voz clara para señalar que a mi juicio no son respetables aquellas acciones masónicas que no están ajustadas a nuestros principios y cuando hay órdenes o Masonerías que se someten a los dictadores y cuando se permite que el trabajar y el derecho del hombre se pisoteen sin respeto a la Igualdad, la Fraternidad y la

Libertad, yo tengo derecho a señalar que es una excepción la actitud nuestra y, por eso, con satisfacción, reclamar también el respeto para la Orden Masónica de Chile”.

Reitera su convicción de que no hay contradicción entre ser masón y ser socialista. Y reseña luego la situación de América Latina, situación de la cual Chile tampoco escapa por ser parte de este “continente en lucha, potencialmente exuberante”.

AMÉRICA LATINA: UNA DRAMÁTICA REALIDAD

“Qué duro es mirar aquí en América Latina que, siendo de 290 a 320 millones de habitantes, tengamos 170 millones de analfabetos o semianalfabetos; que aquí faltan 14 millones de viviendas; que hay 11 millones de cesantes absolutos y quizás 8 ó 10 millones de cesantes y semicesantes propiamente tal.

Qué dramático es constatar que más del 60 por ciento de los latinoamericanos se alimentan por debajo de la alimentación que requiere el desarrollo normal del hombre genéricamente hablando. Y cuando nosotros sin pasión proyectamos esto que ocurre en nuestro continente a nuestra propia realidad, podemos decir que es cierto que somos quizás, y sin quizás, el país políticamente más evolucionado de América Latina, y, sin embargo, hasta ahora, ningún Gobierno ha sido capaz de solucionar los problemas esenciales del hombre; y aquí, en Chile, en este instante, como ayer, 300 mil cesantes marcan la angustia y la tragedia de 700 mil gentes que no saben si podrán comer mañana”.

Recuerda y reseña el drama de la vivienda y la exposición sobre este tema que organiza como ministro de Salubridad durante el Gobierno de Pedro Aguirre Cerda, en 1940.

También entrega cifras sobre la importación de alimentos y sobre educación:

“Hoy, como ayer, Chile es un país que tiene que importar carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite por un valor superior a

140, a 160 millones de dólares y que el 43 por ciento de los chilenos se alimenta mal”, especifica.

Agrega a esta cifra otra no menos impactante como “el hecho increíble de que hasta los 15 años el 50 por ciento de los niños y jóvenes están desnutridos, y que 600 mil niños son retrasados mentales, porque no recibieron leche materna en los ocho primeros meses de su vida o que su madre no pudo comprar para entregársela.

Y se pregunta: “¿dónde está la Igualdad que en nuestros principios pregonamos, si no hay igualdad de posibilidades? Porque nadie, absolutamente nadie, podrá imaginarse que se trata de igualar al hombre o a la mujer, porque siempre habrá características distintas, reacciones diferentes, imaginación en algunos casos, serenidad en otros, violencia quizás en muchos y quizás tranquilidad en los más, siempre habrá desigualdad, pero siempre podremos luchar con una posibilidad, que es la de entregarle a todos que caminen por un sendero que les permita, de acuerdo con su propia personalidad, surgir o no surgir, ser o no ser”.

Afirma que esta reunión significa para él “un compromiso mayor que cualquier otra, porque para algunos Hermanos el ser marxista, como yo, cosa que no lo niego, pudiera ser algo opuesto a los principios fundamentales y esenciales de nuestra Orden. Si tal lo creyere, no habría defendido en mi partido el derecho a ser masón y no habría defendido en la Masonería el derecho a pensar como socialista”.

CHILE NO PUEDE ESPERAR

Advierte que “Chile no puede esperar más; no tenemos otra alternativa ni otra posibilidad: o el pueblo es Gobierno o Chile caerá en una aparente acción gubernativa civil afianzada en el filo de las bayonetas o en un golpe militar, no hay otra alternativa, es imposible imaginarse otro camino”.

Aborda enseguida dos problemas contingentes. Un paro de advertencia del Poder Judicial y el acuartelamiento de los alumnos de la Academia de Guerra en el regimiento “Tacna”.

“¿Quién de ustedes, con la cultura de ustedes, puede negar por ejemplo la advertencia que implica que el Poder Judicial haya tenido que declararse en huelga para obtener el respeto a la jerarquía que desempeña y recibir la remuneración justa que necesita para vivir?”, pregunta. Y comenta: “Son los fuertes, son los mismos que a veces aplicaron las leyes para sancionar al campesino o al obrero que declararon la huelga en un mineral, los que a su vez se declararon en huelga sin considerar siquiera que existía impedimento legal para resolver el problema.

Y fueron los militares que ocupan un cuartel y que reivindican su derecho económico y le dan un contenido gremial a su expresión de protesta, que la Constitución prohíbe, pero que era necesaria por el abandono que los Poderes Públicos le han hecho de su propia realidad, pero queda sembrada la inquietud para el futuro, y nadie puede dejar de pensar que es una acción política la que ayer ocurrió”.⁷

Y expresa sus esperanzas en que, así como “ayer las Logias Lautarinas ayudaron a romper la esclavitud de España hoy los masones contribuirán a romper la dependencia del imperialismo, culpable de nuestra situación de país sometido en lo económico, en lo político, en lo social, en lo sindical, en lo militar y en lo cultural”.

En la parte final recuerda los ataques que recibió Pedro Aguirre Cerda y cómo se difundió la idea de que si ganaba el Frente Popular, se iban “a quemar las iglesias y que de cada farol se iba a mecer el cadáver de un sacerdote” y cómo nada de eso ocurrió y cómo por el contrario, por primera vez en la historia de Chile, el primer cardenal de la Iglesia chilena (...) fue designado con la intervención directa de un masón tolerante, Pedro Aguirre Cerda, y José María Caro fue cardenal de la Iglesia de Chile por la actitud del Gobierno del Frente Popular”.

Recuerda que ese período de la historia chilena significó elevar a la clase media al ejercicio del poder y considerar la presencia de los trabajadores y de la juventud en sus respectivas organizaciones: “nosotros no abrimos el cauce que permita que el torrente de la desesperanza sea conducido, si no interpretamos al pueblo y le

damos principios y pensamientos creadores, si no enseñamos la disciplina social, si no somos capaces de señalar que sólo con el trabajo y la producción los países progresan, pero que es distinto trabajar y producir para una minoría, a trabajar para los más y trabajar para la patria, habremos fracasado en lo que aprendimos más allá del silencio de la vida profana, en la tranquilidad augusta de los templos”.

Previene que no ha llegado a la reunión “a reclamar con un criterio oportunista la adhesión a un hombre, ni aun siquiera y quizás podría reclamarla, la adhesión a un Hermano”, sino la adhesión a una responsabilidad, “porque el pueblo es y será siempre el gran actor del gran proceso de transformación que esta patria reclama”.

“Que el pueblo de Chile sepa que la Hermandad existe, que ésta es real y que palpita, y sólo hará que Chile sea lo que soñaron los Padres de la Patria, aquellos que formaron las Logias Lautarinas: un país dueño de su destino y soberano de su porvenir. Por esta tarea vale la pena luchar, por esta tarea vale la pena vencer, o por esta tarea vale la pena perder, porque nunca perderé en lo personal, porque jamás me sentiré derrotado (...) porque podré contribuir a sembrar la semilla del pueblo”.

En sus palabras finales ya no puede contener su emoción. Con lágrimas que escurren por su rostro, reitera lo dicho antes que como masón espera que Chile “sea lo que soñaron los Padres de la Patria, aquellos que formaron las Logias Lautarinas: un país dueño de su destino y soberano de su porvenir”.

LA INTUICIÓN DE OTRO MASÓN

Con los años los asistentes a la manifestación de El Rosedal, no sólo recuerdan las palabras de Salvador Allende, sino también la clarividencia del ex abogado jefe del Banco del Estado y presidente del movimiento “Más Amigos con Allende”, Carlos Guerra Estévez.

En su discurso de presentación del candidato presidencial, Guerra expresa sus temores respecto de lo que pueda ocurrir inmediatamente después del triunfo del abanderado de la Unidad Popular.

Subraya que la reunión no tiene por objetivo proclamar al doctor Salvador Allende como candidato presidencial, sino testimoniarse, de la manera más clara y categórica posible, la promesa inquebrantable de poner todo el esfuerzo posible, el trabajo que sea necesario y no escatimar sacrificios, “para que el próximo día 4 de noviembre llegue hasta La Moneda, a cumplir con el programa de la Unidad Popular”.

Sostiene que las fuerzas populares, “... agrupadas en el movimiento más trascendente que recuerde nuestra historia política, se han reunido con el fin de sustituir el actual esquema económico-social, por otro que permita el libre desarrollo de nuestra sociedad”.

Precisa que ésta es la respuesta, “a la inquietud que a su regreso de Cuba ha planteado el rector de la Universidad Católica, el arquitecto Fernando Castillo Velasco, al advertir la necesidad de que en Chile se encuentren los caminos para hacer lo mismo que ellos (los cubanos) están realizando”.

El jurista agrega que la lucha presidencial “es difícil, porque tenemos en contra las fuerzas retardatarias capitalistas, que no aceptarán dócilmente perder los privilegios que les han significado la constante explotación de nuestros trabajadores y riquezas naturales. Así es como vemos que defienden sus intereses, con toda clase de recursos, por vedados que ellos sean, valiéndose de su ilimitado poder económico. En la dura jornada que tenemos que emprender en los próximos 90 días, nosotros los masones debemos asumir nuestro puesto de vanguardia, dado que afortunadamente disponemos de los caminos y condiciones para hacerlo”, advierte.

Guerra explica a qué se refiere cuando habla de 90 días, en vez de los 30 que faltan para las elecciones. Se está refiriendo a noventa días porque “la lucha electoral, y esto hay que tenerlo en cuenta y no olvidarlo, no terminará el domingo 4 de septiembre. A mí no me cabe ninguna duda de que en ese día, las preferencias depositadas en las urnas serán enormemente mayoritarias para nuestro abanderado; pero esto no significará de modo alguno, que esa voluntad ciudadana sea respetada”.

Agrega que por eso hace un llamado a todos los asistentes para que “se pongan a disposición de los comandos de la Unidad Popular, a fin de prestar nuestra más decidida colaboración en el día de la elección, y defender la validez de cada voto de nuestro Querido Hermano Allende”.

Guerra advierte que “después del 4 de septiembre, tampoco la victoria estará asegurada, porque el peligro de un golpe está latente, ya que las fuerzas reaccionarias no acatarán mansamente la voluntad mayoritaria de nuestro pueblo reflejada por votación en las urnas. Tenemos, por tanto, la obligación de mantenernos vigilantes y férreamente unidos, en torno a nuestro Querido Hermano Salvador Allende, para defender su triunfo, que será el nuestro, y estar prontos a desbaratar cualquier intento de burlar la victoria de las fuerzas populares”.⁸

“Con nuestro Hermano Allende, llegarán al Gobierno nuestros postulados de Libertad, Igualdad y Fraternidad. Y entonces, queridos Hermanos y hermanas, realizaremos la más grande aspiración que ha sustentado la Orden Masónica, a través de toda su existencia: la erradicación definitiva en esta parte del suelo americano, de la explotación del hombre por el hombre”.

NOTAS

- ¹ Este personaje le causa una profunda impresión como persona y como político. Queda tan impresionado con el líder vietnamita, que cuando una periodista le pregunta en quién le gustaría reencarnarse si existiese esa oportunidad de otra vida, responde con seguridad: “En Ho Chi Minh”.
- ² Este acto se realizó en la tradicional quinta de recreo El Rosedal, por iniciativa de las organizaciones masónicas “Más Amigos con Allende” y “Comando Femenino República”. Este diálogo entre Hermanos no estuvo exento de bromas y lágrimas. El diario *La Última Hora* destaca, en una nota publicada al día siguiente, que a la manifestación almuerzo asistieron unos 2.300 masones con sus esposas, madres y hermanas, que formaban parte de la ya citada organización femenina. La nota periodística describe que cuando el candidato estaba por terminar su intervención sufre un fuerte impacto emocional que le impide continuar y que contagia a los asistentes. Sinceras lágrimas han empañado su vista. “No pudo continuar con su discurso. Los Hermanos se pusieron de pie y muchos de ellos se abalanzaron, con la misma emoción, hacia Salvador Allende, para abrazarlo y felicitarlo, y había lágrimas en los ojos de hombres y mujeres que pudieron apreciar aquí una faceta del doctor hasta ahora poco conocida”, expresa la información periodística.

El acto se había iniciado con la llegada del candidato presidencial y de su esposa, Tencha Bussi de Allende, ante lo cual los asistentes, de manera espontánea, entonaron la Canción Nacional y luego el Himno Masónico de Mozart.

Ofrecieron la manifestación la doctora Juanita Díaz Muñoz, presidenta del "Comando Femenino República" y el abogado Carlos Guerra Estévez, presidente de "Más Amigos con Allende".

³ La doctora Díaz ocupa hasta el día de hoy un lugar destacado en la historia de la medicina nacional. Es una de las primeras mujeres que recibe el título de médico cirujano otorgado por la Universidad de Chile.

⁴ "¡Y caramba, que es responsabilidad ser tesorero!", un comentario que también hace reír a los asistentes.

⁵ Nombre que se le da al mazo que es el símbolo de autoridad que corresponde al Venerable Maestro y a los dos Vigilantes, para que por medio de sus golpes, dirijan los trabajos de los Hermanos (Kier).

⁶ El 3 es el número que le corresponde en la cédula única electoral.

⁷ Se refiere al "Tacnazo".

⁸ Las palabras de Carlos Guerra Estévez resultan premonitorias. A fines de octubre, un comando derechista asesina al comandante en jefe del Ejército, general René Schneider Chereau, con el fin de impedir la asunción de Salvador Allende a la Presidencia de la República. El general Schneider, observando desde sus oficinas, desde el quinto piso del entonces Ministerio de Defensa, las celebraciones del triunfo de Allende, la noche del 4 de septiembre de 1970, expresa a los oficiales que lo acompañaban: "Éste es el triunfo del pueblo. Hay que respetarlo".

Cuarta parte

UN MASÓN EN LA MONEDA

“Por eso, con modestia en la dimensión de la realidad, y sabiendo que en el mundo contemporáneo, más que el hombre, son los pueblos los que deben ser y son los actores fundamentales de la historia, busqué la posibilidad de hacer que este pueblo, el de Chile, tomara conciencia de su propia fuerza y supiera encontrar su propio camino.

No ha habido, por lo tanto, más que un aporte en lo personal. Han sido las masas populares chilenas, las mayorías nacionales, integradas por campesinos y obreros, por estudiantes, empleados, técnicos, profesionales, intelectuales y artistas; han sido ateos y creyentes, masones y cristianos, laicos; han sido hombres con definición política en partidos centenarios, como el radical, o sin domicilio político, los que convergieron en un programa que levantó la voluntad combatiente de las masas chilenas...”

(Discurso de Salvador Allende ante la Gran Logia de Colombia, el 28 de agosto de 1971)

CAPÍTULO IX

DESDE LA ALAMEDA A LA CASA DE GOBIERNO

UN DOMINGO ELECTORAL

El domingo 4 de septiembre de 1970 los chilenos inician a temprana hora una jornada electoral que se prolongará el resto del día. Los ojos del mundo están puestos en el proceso. Observadores y enviados especiales de distintos medios internacionales de comunicación han llegado al país para cubrir un suceso inusitado: por primera vez en el mundo existe la posibilidad de que un candidato marxista llegue a la presidencia de una nación por medio del voto.

Las mesas se constituyen con toda normalidad. El día transcurre sin mayores incidentes. Cerca de 3 millones 500 mil chilenos tienen que optar por tres candidatos que representan las tres tradicionales tendencias políticas del país: Jorge Alessandri, a la derecha; Radomiro Tomic, al centro, y Salvador Allende, a la izquierda.

Los primeros cómputos favorecen a Alessandri; pero, promediando las 20 ó 20.30 horas, el candidato de la izquierda adquiere cada vez más fuerza y, alrededor de las 21.30 horas, no cabe duda sobre el triunfo.¹

Acompañado de un grupo de amigos masones, Allende, a quien le asistía la certeza de que esta vez ganaría, se había dedicado el día anterior a buscar un lugar desde donde dirigirse a sus adherentes, inmediatamente después de la victoria. En un comienzo su comando pensó en el local de "Más Amigos con Allende", un departamento del segundo piso de un edificio de la Avenida Bulnes 216, pero después se lo descartó por estar muy a trasmano.

Los preparativos se efectuaron entonces para que Salvador Allende hablara desde el Edificio Finanpro, ubicado en la esquina

de Alameda con San Isidro, en las cercanías del ex Teatro Santa Lucía. Como a las 10 de la noche, era claro el resultado favorable al candidato de la izquierda. No obstante, en su comando surge una gran inquietud por el avance de un contingente del Ejército hacia el centro, ignorándose entonces cuál era su propósito u objetivo. Allende le pide a Alejandro Ríos Valdivia, profesor de Historia de la Escuela Militar, que investigue lo que estaba ocurriendo.

Pasan tres o cuatro horas y en el intertanto, ya con el triunfo en la mano, Salvador Allende decide hablar a sus partidarios desde los balcones de la sede de la FECH, en la Alameda y lo hace recién a las 2 de la madrugada del lunes 5 de septiembre, debido a que hubo que trasladar micrófonos y amplificadores hacia este lugar.

Los militares se instalan en bloque en las bocacalles que dan a la Alameda. Su objetivo es evitar incidentes con su presencia.

EL DISCURSO DE LA VICTORIA

Éstos son algunos fragmentos de aquella histórica intervención que ha quedado registrada como el Discurso de la Victoria:

Con profunda emoción les hablo desde esta improvisada tribuna, por medio de estos deficientes amplificadores. ¡Qué significativo es –más que las palabras– la presencia del pueblo de Santiago que interpretando a la inmensa mayoría de los chilenos, se congrega para reafirmar la victoria que alcanzamos limpiamente en el día de hoy, victoria que abre un camino nuevo para la Patria y cuyo principal actor es el pueblo de Chile.

Yo les pido a ustedes que comprendan que soy tan sólo un hombre, con todas las flaquezas y debilidades que tiene un hombre; y si pude soportar –porque cumplía una tarea– la derrota de ayer, hoy sin soberbia y sin espíritu de venganza, acepto este triunfo que nada tiene de personal y que se lo debo a la unidad de los partidos populares, a las fuerzas sociales que han estado junto a nosotros.

La victoria alcanzada por ustedes tiene una honda significación nacional. Desde aquí declaro, solemnemente, que respetaré los derechos de todos los chilenos; pero también declaro, y quiero que lo sepan definitivamente, que al llegar a La Moneda, siendo el pueblo

Gobierno, cumpliremos el compromiso histórico que hemos contraído, de convertir en realidad el programa de la Unidad Popular.

Hemos triunfado para derrotar definitivamente la explotación imperialista, para terminar con los monopolios, para hacer una seria y profunda reforma agraria, para controlar el comercio de importación y exportación, para nacionalizar, en fin, el crédito, pilares todos que harán factible el progreso de Chile, creando el capital social que impulsará nuestro desarrollo.

Yo les pido que esta manifestación sin precedentes se convierta en la demostración de la conciencia de un pueblo. Ustedes se retirarán a sus casas sin que haya el menor asomo de una provocación y sin dejarse provocar. El pueblo sabe que sus problemas no se solucionan rompiendo vidrios o golpeando un automóvil. Y aquellos que dijeron que el día de mañana los disturbios iban a caracterizar nuestra victoria, se encontrarán con la conciencia y la responsabilidad de ustedes.

Quiero señalar ante la historia el hecho trascendental que ustedes han realizado, derrotando la soberbia del dinero, la presión, la amenaza, la información deformada, la campaña del terror, de la insidia y la maldad.

Quiero, antes de terminar –y es honesto hacerlo así–, reconocer que el Gobierno entregó las cifras y los datos de acuerdo con los resultados electorales.

Quiero reconocer que el jefe de plaza, general Camilo Valenzuela,² autorizó este acto, acto multitudinario, en la convicción y certeza que yo le diera de que el pueblo se congregaría, como está aquí, en actitud responsable, sabiendo que ha conquistado el derecho a ser respetado.

Quiero destacar que nuestros adversarios de la Democracia Cristiana han reconocido, en una declaración, la victoria popular. No le vamos a pedir a la derecha que lo haga. No lo necesitamos. No tenemos ningún ánimo pequeño en contra de ella. Pero ella no será capaz jamás de reconocer la grandeza que tiene el pueblo en sus luchas, nacidas del dolor y de su esperanza.

Les pido que se vayan a sus casas con la alegría sana de la limpia victoria alcanzada. Esta noche, cuando acaricien a sus hijos, cuando busquen el descanso, piensen en el mañana duro que tendremos por delante, cuando tengamos que poner más pasión, más cariño, para hacer cada vez más grande a Chile. A la lealtad de ustedes, res-

ponderé con la lealtad de un gobernante del pueblo, con la lealtad del compañero Presidente.

LOS DÍAS SIGUIENTES

Los días siguientes registran hechos dramáticos. La derecha intenta convencer al empresario Alessandri de que no reconozca el triunfo y de que espere el veredicto del Congreso Nacional, que debía elegir entre las dos más altas mayorías, y le garantiza que hará todo lo posible para que lo favorezca, y de ser así, él podrá renunciar y dar lugar a una segunda elección presidencial. Alessandri rechaza el inmoral ofrecimiento.

El 22 de octubre un comando derechista intenta secuestrar, pero al final asesina, al comandante en jefe del Ejército, general René Schneider, con el propósito de que las Fuerzas Armadas impidan la asunción de Allende, aduciendo que el país ha caído en una situación de ingobernabilidad.

La muerte del militar tres días después, genera un efecto contrario. El PDC firma un Estatuto de Garantías con Allende y el 24 de octubre el Congreso Pleno lo proclama Presidente Electo.

NOTAS

- ¹ Los resultados finales fueron los siguientes: 1.075.616 votos para Allende, es decir, un 36,30%; 1.036.278 para Alessandri, con un 34,98% y 824.849 para Tomic, con un 27,84%. La abstención llegó a un 14,02%.
- ² Camilo Valenzuela –se descubre años más tarde– participa en un complot para impedir que Allende asuma el mando de la nación. Se le llama a retiro del Ejército. El suceso se torna más dramático, porque es el jefe de las fuerzas que desfilan en la Parada Militar del 19 de septiembre de 1971, donde obsequiosamente pide permiso al Presidente Allende para iniciar el desfile.

CAPÍTULO X EL APOYO DE LA FRATERNIDAD MASÓNICA

REUNIÓN EN EL TEMPLO

Cuatro días más tarde, el 28 de octubre de 1970, del mismo modo como había ocurrido en otras oportunidades, sin difusión alguna, sin altisonancia, la Gran Logia de Chile recibe en una Tenida Extraordinaria al Venerable Hermano Salvador Allende, en su calidad de Presidente Electo de la República.

El acto se desarrolla con un gran sentido masónico. Casi un millar de masones, de Santiago y de otros lugares o valles del país, se ubican en las aposentaduras del Gran Templo y en los pasillos de la sede de la Gran Logia de Chile, donde se han instalado altoparlantes destinados a transmitir la ceremonia. Ésta comienza con los tradicionales saludos protocolares.

En el encuentro el Gran Maestro, el doctor René García Valenzuela, promete allegar al Presidente Salvador Allende “toda la fraternidad que le sea posible” y, por su parte, en su discurso, el Gran Orador, Moisés Mussa Battal, lo califica de “político avezado” y “estadista probado”.

Pero antes de que esto ocurra, el doctor García Valenzuela recibe con un fraternal abrazo al futuro mandatario, produciéndose entre ellos un breve diálogo. Allende le dice quedamente que en ese momento tiene muy presente al padre del Gran Maestro: el doctor Adeodato García Valenzuela,¹ y a su propio abuelo: el doctor Ramón Allende Padín, quienes han sido Grandes Maestros de la Gran Logia de Chile, por breves períodos. El primero en 1924 y el segundo en 1884.

“¡Qué dirían si nos vieran!”, le comenta Allende al Gran Maestro.

La ceremonia se ve realizada con la presencia del Soberano Gran Comendador del Supremo Consejo del Grado 33 para la República de Chile, Pedro Castelblanco Aguero, y por grandes representantes de poderes masónicos con los cuales la Gran Logia mantiene fraternales relaciones.

En primer lugar, hace uso de la palabra el Gran Maestro, el doctor García Valenzuela, quien destaca el indudable valor histórico del acontecimiento que reúne a la Gran Logia de Chile y plantea que ello impulsa, “una vez más, a encender las luces de la Sabiduría, la Fuerza y la Belleza; a abrir el Volumen de la Ley y a colocar sobre sus páginas el Compás de los conceptos universales y la Escuadra de la justicia solidaria”.

Comunica que se trata de recibir a un Hermano, cuyos conciudadanos habían honrado con el derecho de cruzar sobre su pecho la banda presidencial y de usar la piocha de O’Higgins, “el símbolo de poder nacional”.

El dignatario agrega que el “Venerable Hermano Allende” sabe, por su larga trayectoria masónica, que en este homenaje francmasónico no existe ningún tipo de interés, ni adulo ni engaño, “características que lo apartan de otras costumbres”.

En ese sentido manifiesta su confianza de que los Hermanos y las Logias de la Obediencia proseguirían sus labores ateniéndose a sus objetivos tradicionales de bien y de progreso, porque “el país necesita hoy, más que nunca, educación en una norma de sacrificio que le permita pagar su deuda insoluble con la humanidad, porque hemos vivido mejor de lo que nuestros medios permitían y que la época que se avecina habrá de ser más dura para todo aquél que la analice sin un optimismo ciego y desquiciador”.

Sostiene el Gran Maestro que la Francmasonería es poseedora de un alto poder moral y docente, y que el francmasón, como ciudadano de selección y de elevada influencia social, está “obligado a ayudar a nuestro pueblo a encontrarse a sí mismo y a buscar afanosamente el camino de su liberación”.

En esa misma línea recomienda a los Hermanos y a los Talleres “el estudio de cuantos problemas se refieren a la vida humana, al margen de pasiones y de círculos, con el desinterés que sólo el método del trabajo masónico es capaz de suministrar”.

El doctor García Valenzuela formula a continuación un fervoroso, severo y fraternal llamado a los Hermanos que hacen vida cívica destacada, en el sentido de superponer a sus conveniencias político-partidistas los imperativos de moral ciudadana que espontáneamente contrajeron frente al altar de la Masonería. Con ese propósito les pide que recuerden en cada una de sus actuaciones las difíciles circunstancias que vive el país y antepongan, a la conservación de hegemonías personales, “el supremo interés de la Orden, la Patria y la Humanidad”.

El Gran Maestro se dirige luego directamente al Presidente Electo para expresarle que conoce “el delicado y difícil cometido” que se entrega a su responsabilidad, “el cual es apreciado y comprendido de sobra por la Francmasonería Chilena”.

También le dice que conoce muy bien el programa de Gobierno y que le desea suerte para cumplirlo y, asimismo, le expresa sus esperanzas de que como Jefe de Estado “dejará predominar una línea de libertad y de progreso mediante la aplicación de los principios francmasónicos, que obviamente le servirán de útil inspiración”.

El dignatario le manifiesta sus personales anhelos en el sentido de que su Gobierno impulse y respete los postulados de la personalidad, concepto que significa poner más sacrificios de los previstos para lograr un objetivo y que resguardará la libertad de conciencia y de pensamiento.

El Gran Maestro insta al nuevo Jefe de Estado a que desde su alto cargo impulse “el desarrollo de una vida normal al abrigo de temores para todos los chilenos”.

También aboga porque continúe y mantenga el régimen democrático, como una forma de convivencia social y cultural, que impulse el estado docente dentro de un principio de laicismo, el cual sea aplicado además en “todas las instituciones estatales y busque la manera de convertir en realidad las viejas aspiraciones que la Francmasonería viene impulsando en diferentes sitios del globo”.

En un momento especialmente emotivo, revela a los asistentes el singular gesto que tuvo el mandatario electo de recordarle, mientras lo abrazaba, a su padre, el doctor Adeodato García Valenzuela, y al abuelo de él, el doctor Ramón Allende Padín, “como mudos testigos y avales de comunes y dignificados ideales”.

En su alocución el Gran Maestro García Valenzuela hace mención a lo que expresara al asumir oficialmente su alto cargo, el 15 de julio de 1969. Sus palabras en esa oportunidad, y que él actualiza en esta ceremonia, son las siguientes:

“deseo poner el máximo acento de mi sensibilidad masónica, con el carácter de una voz de orden para enfrentar con éxito la difícil tarea humanista que nos aguarda: incorporar a cada uno de nuestros actos y programas, el sentimiento de la Fraternidad más pura. Con ella pondremos orden en nuestro frente interno; convenceremos al mundo exterior que nos observa cada vez con mayor criticismo; obtendremos sazonados frutos en nuestra acción redentora, y rendiremos el más tangible homenaje de fidelidad evocativa a los que se fueron, legándonos un mandato moral”.

Formula enseguida un llamado a armar la cadena masónica, que en el Gran Templo se hace en dos círculos, y que esta vez esté destinada a reafirmar “el simple, pero difícil compromiso de la Fraternidad, como lo mejor y lo más puro que podemos brindar a nuestro Hermano Allende”.

Agrega que ha venido repitiendo que nadie puede presumir de “haber incorporado la enseñanza a su personalidad iniciática, si no se sabe ganar, si no se sabe perder” y añade que “la Patria estará más segura si la Orden estrecha filas y fortifica su cohesión fraternal”.

Por último, el Gran Maestro expresa:

“Con humildad masónica, mi muy Querido Hermano Salvador Allende, miembro de esta Alta Cámara, Presidente del pueblo de Chile, contraigo a nombre de mi Obediencia el compromiso de allegar a vuestra acción toda la Fraternidad que me sea posible y que quiero sellar anticipadamente con un abrazo muy estrecho y fraternal”.

La asamblea masónica presencia así un nuevo y cálido abrazo entre el jefe de la Masonería Chilena y el Presidente Electo de la República de Chile, el doctor Salvador Allende Gossens.

En una segunda fase de la ceremonia, y de acuerdo a lo previsto, hace uso de la palabra el Gran Orador Moisés Mussa Battal. En parte de su intervención este dignatario proclama que no se puede tener ninguna duda respecto a que la Logia tiene ante sí “a un masón de verdad y un estadista probado”.

Recuerda que ya en otras ocasiones la Gran Logia de Chile, “ajena a lo partidista y militante de la política, pero vinculada a ella en lo que tiene de amor a la Patria”, también había rendido homenajes semejantes a otros masones elegidos por el pueblo chileno para ejercer la primera magistratura de la nación, entre ellos, “los Venerables Hermanos Arturo Alessandri Palma, Pedro Aguirre Cerda, Carlos Ibáñez del Campo, Juan Antonio Ríos, Gabriel González Videla, etc.”

Precisa que la Masonería, en todas las latitudes de la tierra, “es una incomparable escuela iniciática, del filosofar y del ansia insaciable de alcanzar, mediante una docencia y ‘discensia’ seculares, la sabiduría y la aproximación vital y fructífera a la Verdad, el Bien y la Belleza”.

Con respecto a Salvador Allende, el Orador emite conceptuosos términos. “No es menester excedida agudeza mental, espíritu inquisitivo y experiencia emanada del diario convivir, para darnos cuenta que ante nosotros tenemos un masón de verdad, a un político ducho y a un estadista probado”, señala.

Añade que “por su larga vida política, especialmente parlamentaria y administrativa, se hace digno de llamársele político avezado y no demagogo, y por su alta cultura, sus actividades en la conducción de la cosa pública, por sus discursos y programa presidencial, por sus declaraciones y sus obras, no es dable sino reconocerlo como un estadista”.

El Gran Orador Mussa hace luego algunas consideraciones sobre la base de controvertidos juicios, emitidos principalmente en el mundo profano, sobre la próxima gestión gubernamental y la participación del Partido Comunista, pero concluye diciendo “que la calidad masónica del Venerable Hermano Allende es la mejor garantía de un Gobierno democrático en beneficio del futuro de la República”.

A continuación habla el Presidente Electo.

CONFIANZA EN EL APORTE DE LOS HERMANOS

Este encuentro de Salvador Allende con la Orden Masónica, en su calidad de Presidente Electo, es también una oportunidad para dar a conocer su pensamiento sobre lo que espera realizar como gobernante y reiterar lo que ha dicho en otras ocasiones sobre su filiación política.

Sostiene, en esta oportunidad, que el marxismo es sólo un método para interpretar la historia y no un código para gobernar. Y aludiendo a su programa de Gobierno afirma que lo va a cumplir, porque ha sido concebido para lograr la total independencia de Chile, su desarrollo económico y el mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo.

Recuerda que antes de entrar al Templo se detuvo a contemplar los retratos de los que fueron máximos dirigentes de la Masonería, en especial los de los ex Grandes Maestros Adeodato García Valenzuela, Ramón Allende Padín y Eugenio Matte Hurtado, “a quienes rendí homenaje por sus vidas consecuentes con los principios masónicos que llevaron, sin vacilaciones y con entereza cívica, al mundo profano”.

También expresa que en ese momento le viene a la memoria lo que dejó estampado en su Testamento Masónico al iniciarse en la Logia “Progreso” 4, de Valparaíso, hace 37 años, cuando se encontraba en la Cámara de Reflexiones, en el sentido de ser un “hombre útil a la sociedad, impulsando cada día su perfeccionamiento espiritual, moral y material”.

Señala que por ello este acto adquiriría para él un gran significado. Con sencillas palabras expresa su fraternal reconocimiento a quienes lo han preparado, y sus agradecimientos por la presencia de “los Venerables Hermanos miembros de la Gran Logia que han llegado hasta aquí”.

En relación a su condición de socialista, afirma que en más de treinta años de militancia ha tenido y mantenido una sola línea, una sola actitud y un solo pensamiento ideológico, que es el mismo que animaba a uno de los fundadores de la colectividad, el abogado Eugenio Matte Hurtado, quien llegara a ser Gran Maestro de la Gran Logia de Chile y cuyo retrato espiritual “llevo siempre en mi conciencia”.

Se trata de hacer un Gobierno que termine con la discriminación social y económica, en que cada ciudadano se sienta libre y parte de una nación que ha ejercido su soberanía plena.

Reitera que, a su juicio, no hay, como lo ha declarado en más de una oportunidad, contradicción alguna entre su pensamiento filosófico-político "y ser masón".

RESPONSABILIDAD MASÓNICA

Revela que ha recorrido, "no en épocas electorales, sino distanciadamente" los Talleres masónicos del país para levantar su voz y exaltar la alta responsabilidad que implica ser masón en el mundo contemporáneo.

En dichas intervenciones, afirma, nunca hirió las ideas y los principios de otros Hermanos que no los compartían. "Mis ideas siempre se inspiraron en propósitos superiores para el país, porque el pueblo chileno vive dramáticamente la existencia de los pueblos sojuzgados por la presión foránea. Somos, aunque nos duela decirlo, un país dependiente en lo económico, en lo político y en lo cultural", puntualiza.

UN MÉTODO, NO UN CÓDIGO

Especifica que cada país tiene su propia realidad, su propia historia, sus propias condiciones y frente a esa realidad, a esa historia y a esas condiciones los dirigentes responsables de los partidos políticos deben trazar la estrategia y la táctica para lograr el progreso de sus pueblos. Recuerda que esto lo ha dicho muchas veces en los templos.

Con respecto al marxismo, expresa que éste es sólo un método para interpretar la historia y no un código para gobernar. "Basta leer los diarios para darse cuenta de que países que tienen un mismo pensamiento filosófico, el marxismo, poseen condiciones diferentes en sus acciones a través de los partidos o del partido que ejerce el Gobierno en esas naciones", afirma.

Refiriéndose específicamente al caso de Cuba, sostiene que Cuba nunca tuvo un Gobierno democrático en su historia y que Chile es distinto, “porque es el país políticamente más avanzado de este continente por lo cual éstas, y por otras diferencias fundamentales entre ambos países, determinan caminos diferentes en la solución de los problemas”.

La senda seguida por Cuba no es la que necesita en Chile y él, “no ahora, sino que siempre”, ha discrepado, aun dentro de su propio partido político, con aquellos que con cierta premura quisieran acelerar el ritmo de la historia, “no para satisfacer menguados apetitos, sino para poner término a los que tienen hambre y sed de justicia y que llevan más de un siglo reclamando”.

PROGRAMA DE GOBIERNO

Respecto a su programa de Gobierno manifiesta que lo va a cumplir, debido “a que es el único que permite la total independencia de Chile, su desarrollo económico, y elevar las condiciones materiales, morales e intelectuales de nuestro pueblo”.

Recalca también que lo cumplirá, porque ha empeñado su palabra de masón, no ante el pueblo, sino ante su propia conciencia de masón; pero admite, anticipadamente, que el cumplimiento de ese programa significará herir poderosos intereses y que el país tendrá que vivir duras horas, “como nunca antes en su historia”.

El futuro mandatario de la nación expresa su mayor confianza en los masones de Chile, los que “estarán prestos a ayudar a un Hermano no en lo personal, sino que en lo que este Hermano tiene como compromiso histórico que es defender el futuro del pueblo y el destino digno de su Patria”.

Reseña enseguida una serie de tareas urgentes a realizar y en las cuales espera contar con la fraternal colaboración de los Hermanos “porque se trata de grandes obras positivas para los superiores intereses del país y la mejor convivencia de los chilenos”.

Reconoce que la tarea es muy dura, superior a la fuerza de cualquier hombre y que sólo podrá realizarse si el pueblo entiende que sólo trabajando más se podrá “derrotar la explotación y la miseria”.

En ese entendido es obvio, agrega, que “el pueblo masónico debe ser la vanguardia en la gran tarea de hacer de nuestra Patria una tierra amplia y generosa, no para unos pocos, sino para toda su población”.

En la parte final de su discurso, con mucha emoción, el Presidente de la República Electo señala que esa noche “con la responsabilidad de un masón frente a sus Hermanos”, sólo puede decirles que lo único que anhela “es ser un masón que, como Presidente de Chile, cumpla con lo que escribiera en la Cámara Secreta cuando empezó a caminar por la Orden”.

Contra costumbre, la asamblea de la Gran Logia de Chile, en forma espontánea, se puso de pie y le tributó una prolongada ovación, pocas veces escuchada en el Gran Templo.

La Magna Tenida finalizó con la interpretación del Himno Masónico de Mozart y la proclamación tradicional de “Salud, Fuerza y Unión”.

NOTAS

- ¹ **Adeodato García Valenzuela (1864-1935)**. Nace en Coltauco. Médico y profesor universitario. Realiza además estudios de Química Fisiológica en Leipzig, Alemania. Es iniciado en la Logia “Justicia y Libertad” 5 y posteriormente ingresa a la Logia “Unión Fraternal” 1, donde es elegido Venerable Maestro. En 1914 es designado Secretario General de la Gran Logia de Chile. En 1924 es elegido Gran Maestro por un corto período, en circunstancias particularmente difíciles para el país. Son los tiempos en que Arturo Alessandri Palma propone profundos cambios sociales, que son rechazados por los sectores más conservadores y oligárquicos de la sociedad chilena.

CAPÍTULO XI

VISIÓN Y ESTRATEGIA AMERICANISTAS

EN LAS TIERRAS DE LA ANTIGUA GRAN COLOMBIA

Entre el 4 de noviembre de 1970, fecha en que asume el mando de la nación,¹ y agosto de 1971, mes en que realiza una gira continental que abarca Perú, Ecuador, Colombia y Argentina, el Presidente Salvador Allende implementa una serie de cambios contenidos en el programa de la Unidad Popular.

También recibe en Chile a Fidel Castro, quien arriba en noviembre de 1971.

Entre otras medidas, restablece relaciones diplomáticas con Cuba, la República Democrática Alemana (RDA) y la República Popular China.

En el frente interno, a fines de diciembre de ese año, el Presidente Allende envía al Congreso Nacional el proyecto de ley de nacionalización del cobre y dicta una serie de resoluciones para profundizar el proceso de la Reforma Agraria.

En otra área, da inicio a los procesos de intervención y expropiación de bancos y empresas productivas, tal como estaba expresado en el programa de la Unidad Popular propuesto a los chilenos.

Allende anuncia las 40 medidas básicas de su Gobierno.

En abril de 1971, la Unidad Popular obtiene un gran triunfo en las elecciones municipales. Un 50% de los electores chilenos ha votado por los candidatos que representan a esa alianza política. La producción de bienes ha aumentado.

En junio, el Gobierno sufre un gran traspié. El día 8 es asesinado por un poco conocido comando extremista autodenominado Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP), el ex ministro del Interior del Gobierno de Eduardo Frei Montalva, el empresario Edmun-

do Pérez Zujovic. Este hecho aleja la posibilidad de un temprano entendimiento con el PDC.

En julio, el Congreso Pleno, mediante una reforma constitucional, aprueba la nacionalización del cobre. En Rancagua, Allende establece el 11 de ese mes como Día de la Dignidad Nacional para conmemorar la recuperación de la principal riqueza del país, que por décadas estuvo en manos de compañías estadounidenses.

El mandatario siente la necesidad de dar a conocer a otros países latinoamericanos la experiencia chilena. Intuye y prevé la reacción del Gobierno de los Estados Unidos, al cual la política y el Programa de la Unidad Popular no favorecen en absoluto. Es por ello que en agosto realiza una gira continental que abarca Perú, Ecuador, Colombia y Argentina. En el marco de esta gira realiza dos altos para reunirse con masones: uno en Ecuador y el otro en Colombia.

CON LOS MASONES DE ECUADOR: UNA LECCIÓN EN LA MITAD DEL MUNDO

En Quito visita la Logia "Simón Bolívar" 12. Su intervención causa un profundo impacto en los masones presentes, entre los que se encuentran el ex rector de la Universidad Central, Pablo Guerrero Torres; el abogado y político Rodrigo Álvarez Saá, más tarde Contralor General de la República; y el Comandante General de la Policía, Galo Flor Pinto.²

Con los años, bajo la dependencia de Gran Logia Equinoccional del Ecuador se crea la Logia Estudios Políticos "Salvador Allende", que preserva el recuerdo del mandatario chileno.

Además, el muralista ecuatoriano Carlos Rodríguez, discípulo de los grandes muralistas mexicanos, instala en el Salón de los Pasos Perdidos de esta Obediencia, un gran mural titulado *Forjadores de la Humanidad*, en el cual aparecen el Presidente Allende, Fidel Castro, Martí, Sandino, Zapata, Eloy Alfaro y el Che Guevara, como figura central con los brazos abiertos.

En la esquina superior derecha están los rostros de Marx y Lenin. Complementa el mural una escena en la que la juventud

milicianas, encabezando a los trabajadores y a los campesinos, vence al militarismo, a la clerecía conservadora, al hambre y a la miseria.

EN LA GRAN LOGIA DE COLOMBIA

El 28 de agosto de 1971, el Presidente Allende sostiene un encuentro similar con unos 300 masones en la Gran Logia de Colombia, a quienes les ofrece una documentada visión de lo que sucede en Chile y de las medidas que está adoptando su Gobierno para cumplir con el programa de la Unidad Popular. También hace referencias a los lazos históricos de ambas naciones.

En las siguientes líneas reproducimos este discurso, nunca antes difundido. Su inclusión en este libro es una gentileza del ex oficial de la Armada, Octavio Ehijo, quien obtuvo esta plancha masónica de manos de la Gran Secretaría de la Gran Logia de Colombia.

Los subtítulos son responsabilidad del autor.

LA LIBERTAD ABSTRACTA DEBE DAR PASO A LA LIBERTAD CONCRETA

*Serenísimo Gran Maestro de la Gran Logia de Colombia,
Queridos Hermanos integrantes del Supremo Consejo,
Altos Dignatarios de la Orden,
Queridos Hermanos todos.*

Pienso, mirando hacia el comienzo de mi vida, y aún joven, que no recibí con facilidad el derecho de ser miembro de la Gran Logia de Chile, porque había sido un estudiante rebelde; y si golpeé a las puertas de la Respetable Logia "Progreso" N° 4 de Valparaíso, lo hice con profunda convicción y teniendo el acervo de los principios masónicos inculcados en mi hogar y en el hogar de mi padre.

El Querido Hermano Ramón Allende Padín fue Serenísimo Gran Maestro de la Gran Logia de Chile y fundador de la Logia cuyas puertas se abrieron para mí en Valparaíso, siendo la segunda Logia en el país.

Tenía plena conciencia de que la Orden no es ni una secta ni es un partido. Que al desbastar el hombre la piedra bruta, lo prepara para

actuar en el mundo profano y es obligación de los masones actuar en él sobre la base de los principios permanentes de la Masonería.

Por eso no diré para agradecer, porque me parece que ése es un término impropio entre Hermanos, sino para testimoniar el contenido generoso de las palabras del Supremo Gran Comendador y del Serenísimo Gran Maestro para un Hermano, que tengo que recordar también la noche de mi Iniciación, cuando oí por vez primera, en el ritual, que los hombres sin principios y sin ideas arraigadas, son como las embarcaciones que roto su timón, se estrellan contra los arrecifes.

También supe que en nuestra Orden no había ni jerarquías sociales ni fortunas. Por eso desde el primer instante se fortaleció mi convicción de que los principios de la Orden, proyectados al mundo profano, podían y debían significar una contribución al gran proceso renovador y bullente, que tienen los pueblos en todo el orbe y, sobre todo, los pueblos de este continente cuya dependencia política y económica acentúa la tragedia dolorosa de los países en vías de desarrollo.

Por eso, teniendo la seguridad de que la tolerancia es una de las virtudes más profundas y sólidas, a lo largo de mi vida masónica, que alcanza ya a los 33 años, planteé en las planchas masónicas en las diversas Logias de mi Patria la seguridad, cierta para mí, de que podía coexistir dentro de los templos con mis Hermanos, a pesar de que para muchos era difícil imaginar que lo pudiera hacer un hombre que en la vida profana públicamente dice que es marxista.

Este hecho, comprendido dentro de las Logias, fue muchas veces incomprendido en mi propio partido. Más de una vez en los congresos del partido que fundara nada menos que un ex Serenísimo Gran Maestro de la Orden Masónica de Chile, Eugenio Matte Hurtado, se planteó la incompatibilidad entre ser masón y ser socialista.

Es más dura la intolerancia en los partidos políticos.

Yo sostuve mi derecho a ser masón y ser socialista. Manifesté públicamente en esos Congresos, que si se planteaba la incompatibilidad, dejaría de ser militante del Partido Socialista, aunque jamás dejaría de ser socialista en cuanto a ideas y principios; de la misma manera que sostuve que el día que la Orden se planteara, cosa que no me podía imaginar, la incompatibilidad entre mi ideario y mi doctrina marxista y ser masón, dejaría los Talleres, convencido de que la tolerancia no era una virtud practicada.

He podido sortear esta realidad y creo que tan sólo puedo ofrecer a los Hermanos de la Gran Logia de Colombia una vida leal a los principios de la Orden, dentro de la Orden, y en el mundo profano.

Durante muchos años, desde estudiante que supo de la cárcel y de la exclusión de la Universidad y de la relegación, hasta hoy, he sido consecuente con mis convicciones. Di batallas en un mundo político convulsionado, pero en un país que políticamente ha alcanzado altos niveles, a veces sin ninguna posibilidad y seguro de ello, de llegar al solio de los presidentes de Chile.

Me interesaba abrir un surco, sembrar una semilla, regarla con el ejemplo de una vida esforzada para que algún día diera su fruto esta siembra, no para mí, sino para mi pueblo, para el de mi Patria, que necesita una existencia distinta.

POR EL PAN Y LA DIGNIDAD

Chile, si bien es cierto es un país que políticamente ha alcanzado —como lo dijera hace un instante— niveles más altos en el desarrollo político que otros países de este continente; si bien es cierto que Chile es un país donde la democracia burguesa ha permitido el desarrollo de todas las ideas; si bien es cierto —repito— que esto es así, ello se ha alcanzado por la lucha de los sectores populares, a fin de que se respete el derecho del hombre y las conquistas alcanzadas por el pueblo y que han sido logradas en heroicas batallas por la dignidad y por el pan.

Si bien es cierto que Chile ha logrado en lo político ser un país independiente, desde el punto de vista económico no lo es. Y nosotros pensamos que es fundamental alcanzar esa independencia económica para que sea nuestro país auténticamente libre en lo político, y pensamos que es fundamental que se logre, como pueblo, nación o país; como es fundamental que el hombre de mi tierra pierda el temor a la vida, rompa con la sumisión, tenga derecho al trabajo, a la educación, a la vivienda, a la salud y a la recreación.

Pensamos que el hombre de Chile tiene que emitir el contenido de palabras tan significativas y que constituyen la tríada de los fundamentos masónicos: Fraternidad, Igualdad y Libertad.

Hemos sostenido que no puede haber igualdad cuando unos pocos lo tienen todo y tantos que no tienen nada. Pensamos que no puede haber fraternidad cuando la explotación del hombre por el hombre es la característica de un régimen o de un sistema; porque la libertad abstracta debe dar paso a la libertad concreta.

Por eso hemos luchado. Sabemos que es dura la tarea y tenemos conciencia de que cada país tiene su propia realidad, su propia

modalidad, su propia historia, su propia idiosincrasia. Y respetamos por cierto las características que dan perfil propio a cada nación del mundo y con mayor razón a las de este continente.

Pero sabemos también, y a la plenitud de conciencia, que estas naciones emergieron rompiendo el correaje por el esfuerzo solidario de hombres que nacieron en distintas tierras, que tenían banderas diferentes, pero que se unieron bajo la misma bandera ideal, para hacer posible una América independiente y unida.

LA JUSTA ANSIA DE LOS PRÓCERES

La historia nos enseña que unas pocas Logias irregulares, como las lautarinas, fueron la semilla y la simiente de las luchas emancipadoras, y aquí, en la Gran Logia de Colombia, puedo recordar con profunda satisfacción que Bolívar escribió a O'Higgins directamente desde la ciudad de Sucre, y que su palabra encontró eco en el Padre de la Patria nuestra, que "entregara la lección de tenacidad" cuando supo de las derrotas, pero supo también de las enterezas para resarcirse de ellas. Y en la tierra hermana argentina buscara junto a San Martín la posibilidad de la batalla decisiva que liberara a Chile, y tuvo la visión en el Cono Sur de la América que tuvo Bolívar en su ansia justa, para el resto del Continente.

Por eso, un 20 de agosto, desde la rada de Valparaíso despediera con estas palabras a los barcos de la Expedición Libertadora del Perú: "De estas cuatro tablas depende el porvenir de América". Fueron soldados de Chile y Argentina los que contribuyeron a la liberación del Perú.

Por eso, con modestia en la dimensión de la realidad y sabiendo que en el mundo contemporáneo, más que el hombre, son los pueblos los que deben ser y son los actores fundamentales de la historia, busqué la posibilidad de hacer que este pueblo, el de Chile, tomara conciencia de su propia fuerza y supiera encontrar su propio camino.

No ha habido, por lo tanto, más que un aporte en lo personal. Han sido las masas populares chilenas, las mayorías nacionales, integradas por campesinos y obreros, por estudiantes, empleados, técnicos, profesionales, intelectuales y artistas; han sido ateos y creyentes, masones y cristianos, laicos; han sido hombres con definición política en partidos centenarios, como el radical, o sin domicilio político, los que convergieron en un programa que levantó la voluntad combatiente de las masas chilenas, para enfrentar el reformismo de la Democra-

cia Cristiana y la candidatura que representa lo tradicional del capitalismo, la del señor Jorge Alessandri.

Chile, por lo tanto, vivió la etapa prolongada y no estéril de los gobiernos típicamente capitalistas. Digo no estéril, porque he sostenido que nuestro país ha sido o es uno de aquellos en que la democracia burguesa ha funcionado propiamente como tal.

NO HAY QUE RENEGAR DEL AYER

Las instituciones chilenas tienen una firmeza más que centenaria. Y este año el Congreso de mi Patria, del cual formé parte durante 27 años, dos años como diputado y 25 como senador, va a cumplir 160 años, casi en ininterrumpida labor.

Yo diría de ininterrumpida labor, por eso no renegamos de lo que antes se hizo, pero comprendemos que el camino de ayer no puede ser el mismo camino del mañana. Por eso en el proceso político, al viejo sistema sucedió la brillante esperanza —sembrada demagógicamente— de una revolución y libertad caracterizadas por el reformismo de la Democracia Cristiana.

Tampoco niego que ese Gobierno, al cual sucede el Gobierno del pueblo, no hiciera avances en el campo económico, social y político; pero siempre están en pie los grandes déficits que caracterizan la existencia de los pueblos como los nuestros: vivienda, trabajo, salud, educación.

No hay ningún país en vías de desarrollo que haya logrado solucionar cualquiera de estos rubros esenciales y menos en este continente, donde un vasto sector humano ha sido negado y desconocido, sean los descendientes de Atahualpa o los hijos de Lautaro en mi Patria. El heroico Arauco, el mapuche, el indio, el mestizo, han sido y, lamentablemente a pesar de que dieron la simiente de nuestra raza, perseguidos, postergados y aun negados en muchos países.

Por eso nuestro combate y nuestra decisión tenía que ser, no un cambio político, no el traspaso del Gobierno de un hombre otro, sino la entrega de un régimen al pueblo que quiere la transformación profunda en lo económico, en lo político y en lo social.

Para abrir el camino dentro de su legítimo derecho al socialismo, Chile —he dicho, Serenísimo Gran Maestro— tiene su propia historia, como la tienen los otros pueblos con sus propias características. Y Colombia sella como Chile su vocación democrática y libertaria.

EL TRIUNFO DEL FRENTE POPULAR

Pero nosotros vivimos en 1938 una etapa distinta a todos los pueblos de este continente y a la mayoría de los pueblos de Europa y de otros continentes. Chile fue uno de los tres países del mundo en que hubo un Frente Popular. Y un masón radical, maestro y estadista, Pedro Aguirre Cerda, alcanzaba el poder por las fases políticas del entendimiento entre el Partido Radical, más que centenario, y los partidos marxistas: Comunista, Socialista y el Partido Democrático.

En mi Patria, y más allá de mi Patria, se combatió la posibilidad de la victoria del Frente Popular. Se echaron al vuelo las campanas del terror y del pánico. Se habló de los tontos útiles para decir que los comunistas y los socialistas se aprovecharían de los radicales para aceptar la dictadura. Y Aguirre Cerda, radical de derecha, se engrandeció en el ejercicio del poder, porque vitalizó el contacto con el pueblo y su lealtad hacia él.

Y cuando un día aciago, soldados que no respetaron el compromiso contraído con su conciencia y la Constitución Política, se levantaron con el pretexto fútil de que un trapo rojo ondeaba en La Moneda de Chile, porque un pabellón partidario se había apoyado en su muralla, fue el pueblo el que rodeó los cuarteles, fue el pueblo sin armas el que los obligó a rendirse sin que sus heroicos soldados dispararan un solo tiro frente a una multitud dispuesta a defender a un radical masón, pero Maestro y estadista.³

Por eso en la raíz del proceso de la evolución política chilena hay antecedentes que no tienen otros paralelos, y por eso no es raro que hoy se tema la presencia de un masón o de un socialista en el Gobierno de Chile.

UN PROGRAMA CONOCIDO

La verdad es, Serenísimo Gran Maestro, que nadie en mi Patria, ni más allá de las fronteras, puede llamarse a engaño. Durante más de un año dimos a conocer el Programa de la Unidad Popular —repito— integrada por laicos, marxistas y cristianos, por hombres de la pluma, del arado y del riel. Nadie que lo quiso, dejó de conocer por qué luchábamos y para qué luchábamos. Siempre sostuve que era difícil ganar en las elecciones, que era más difícil asumir el Gobierno, que aún era más difícil construir el socialismo. Siempre expresé que esa tarea no la podía hacer un hombre o un grupo de partidos, sino un pueblo

organizado, disciplinado, consciente, responsable de su gran tarea histórica, y los hechos han comprobado lo que yo sostuviera.

Fuimos tan combatidos como en el año '38. Y yo, que he sido varias veces candidato, tengo la experiencia de hasta qué métodos se recurren para impedir el avance de los pueblos.

Una Juana Castro cruzaba en el '64. El pánico de la persecución religiosa, la eliminación de las Fuerzas Armadas de Chile, la supresión del Cuerpo de Carabineros; argumentos sencillos, pero capaces con su maldad encubierta, de ser asimilados para negarnos los votos que necesitábamos.

Siempre sostuve que cada país, de acuerdo con su propia realidad, debía buscar el camino. Por lo tanto, agregué que, desde el punto de vista teórico, para mí por lo menos, el foco guerrillero, la insurgencia armada, el pueblo en armas o las elecciones, eran caminos que podrían elegir los pueblos dentro de su propia realidad. Yo no tengo ambages en decirlo. Hay países en que nadie se puede imaginar que puede haber elecciones porque no hay ni congreso ni partidos ni organizaciones sindicales.

Por eso pisamos ese sendero dentro de las leyes de la democracia burguesa, comprometiéndonos a respetarlas, pero al mismo tiempo a transformarlas, para hacer posible que el hombre de Chile tenga una existencia distinta y que Chile sea auténticamente una Patria para todos los chilenos.

Hemos planteado una revolución auténticamente chilena, hecha por chilenos, para Chile. No exportamos la revolución chilena por razones muy sencillas; porque algo sabemos de las características de cada país. Para exportar democracia y libertad tiene que haber algunas condiciones que no tienen la inmensa mayoría de los pueblos latinoamericanos. Por eso es que entre Hermanos, en la Gran Logia de Colombia, pueden darse cuenta ahora en la entrega franca del planteamiento de un Hermano, frente a Hermanos.

La batalla nuestra es muy dura y muy difícil porque, indiscutiblemente, para elevar las condiciones de vida de nuestro pueblo, necesitamos hacer grandes transformaciones revolucionarias que hieren intereses; intereses foráneos, el capital extranjero, intereses imperialistas, intereses nacionales de los monopolios, de la alta banca.

Estamos convencidos de que no podremos derrotar el retraso y la ignorancia, y la miseria, moral y fisiológica, si no utilizamos los excedentes que produce nuestra propia economía para sembrarla en escuelas, caminos, haciendas trabajadas con técnicas modernas, para hacer posible —repito— el rendimiento de nuestra propia Patria, de lo que legítimamente nos pertenece.

NACIONALIZACIÓN DEL COBRE

Sólo puedo ilustrar –para que se entienda nuestra posición–, en el caso de Chile, el cobre, por ejemplo, la riqueza fundamental, pilar de nuestra economía, representa el 82% del presupuesto de divisas del país, y nos da el 24% del ingreso fiscal, Serenísimo Gran Maestro. Y esto ha estado manejado por manos que no son chilenas. La inversión inicial de las compañías americanas del cobre no superó, hace 50 años, los 13 millones de dólares. Y a lo largo de estos años han salido de Chile 3.200 millones de dólares para ir a fortalecer a los grandes imperios industriales.

En estas condiciones, ¿cómo podemos progresar?, ¿cómo un pueblo que tiene las más grandes reservas de cobre del mundo y la más grande mina del mundo que es Chuquicamata no puede controlar ni los precios, ni los niveles de producción, ni los mercados, cuando la variación de un centavo en el precio de la libra de cobre representa un mayor y nuevo ingreso para Chile de 12 millones de dólares?, ¿cómo es posible, que ése que yo he llamado con razón el “sueldo de Chile”, sea manejado por manos que no son chilenas?

Y declaro que en esta actitud nuestra de rescate de nuestras riquezas fundamentales no hay, Queridos Hermanos, una actitud ni discriminatoria ni contraria a los pueblos.

Respetamos a los Estados Unidos como nación; sabemos de su historia y comprendemos perfectamente bien la frase de Lincoln cuando dijo: “Esta nación –refiriéndose a su Patria– es mitad esclava y mitad libre”. Esa misma palabra, esa misma frase, puede aplicarse a nuestros pueblos aparentemente libres y esclavos en la realidad moderna.

Por eso hemos luchado y por eso hemos combatido. He puesto el ejemplo del cobre y podría hablar del hierro, del acero, del carbón y del salitre, y podría hablar de la tierra.

LA REFORMA AGRARIA, UN IMPERATIVO

En un país que puede alimentar a 20 millones de habitantes o más, se tiene que importar todos los años carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite, por un valor superior a los 180 ó 200 millones de dólares.

Si continuara el proceso de aumento vegetativo de la población a razón de 2,9% al año, y no aumentara la producción agrícola, en el año 2000 Chile tendría que importar 1.000 millones de dólares en alimentos. Y todo el comercio exterior de Chile en este instante,

Serenísimo Gran Maestro, es 1.200 millones de dólares, de los cuales el cobre representa 1.030 millones.

En estas condiciones tampoco podría estar ausente de la mente nuestra la necesidad de una profunda reforma agraria, que es parte del proceso de desarrollo económico de un país, y que no es sólo el cambio de propiedad de la tierra, sino la elevación del nivel intelectual y moral del trabajador de la tierra.

Nosotros hemos hecho nuestra la frase de Túpac-Amaru, el cacique del Perú cuando dijo a sus indios: "El patrono no comerá más de tu hambre". Hemos querido efectivamente que el trabajador de la tierra sea el que tenga el derecho también a comer lo que la tierra produce.

Y yo, que soy médico, y que he sido cinco años presidente del Colegio Médico de Chile, siendo combatiente senador socialista, que sé lo que es la vida gremial, y que puedo decir con satisfacción a mis Hermanos que los médicos de mi Patria me respetaron y me respetan, puedo señalar con dolor de chileno, lo que seguramente pasa en otros pueblos: 600 mil niños de mi patria, Serenísimo Gran Maestro, que ha alcanzado el nivel político que he sostenido aquí, son retardados mentales, porque no recibieron proteínas en los primeros seis meses de su existencia.

Frente a estas realidades no cabe el conformismo. Frente a este panorama no cabe la aplicación en el mundo profano de los principios que a mí me enseñaron y aprendí en la Orden. Por eso he combatido, y por eso, no en lo personal, sino en función de vocero de un pueblo, soy Presidente de mi Patria, para cumplir sin vacilaciones el programa que levantara frente al pueblo; porque tengo un compromiso ante mi conciencia, y es un compromiso de un masón frente a la conciencia de un masón y tengo un compromiso con la historia y tengo un compromiso con mi Patria. Esto va a significar represalias. Herir intereses es duro, y que esos intereses se defienden, lo sabemos y ya lo estamos viendo.

Pero, ¿hasta dónde los pueblos de este continente van a aceptar que seamos manejados por control remoto? Durante 20 años se ha hablado del Fondo Monetario Internacional, de la convertibilidad de la moneda de oro, y de la noche a la mañana, cuando interesa al país hegemónico, se cambian las reglas del juego y se golpean nuestras débiles economías.

Durante veinte años, o quince, hemos visto que a las Naciones Unidas no puede ingresar la República Popular China, país de 900 millones de habitantes; pero cuando conviene al problema interno de

un país, en vísperas de elecciones, se puede decir que se reconocerá a China y puede viajar el Presidente de Estados Unidos a conversar con Mao Tse Tung, pero nosotros no podemos hacerlo antes.

¿Hasta cuándo no vamos a ver nosotros que tenemos derecho a trazar nuestro propio camino, a recorrer nuestro propio sendero, a tomar las banderas libertarias de los próceres de este continente para convertirlas en realidad, porque ésa es la tarea que nos entregaron? Si eso es ser revolucionario, yo lo soy, pero si eso es ser masón, también sostengo que lo soy.

LA LECCIÓN DE VIETNAM

Por eso puedo decirles también a los Queridos Hermanos de la Gran Logia: en mi Patria no hay un hombre encarcelado por sus ideas; en mi Patria no hay un preso político; en mi patria se respetan todos los derechos. Y esta noche he tenido el agrado de llegar a este Templo acompañado del embajador de Chile en Colombia, Querido Hermano Hernán Gutiérrez; viene también con nosotros el director general de Carabineros, general José María Sepúlveda, que es también un Hermano nuestro, y él sabe perfectamente bien, como lo sabe el Querido Hermano Gutiérrez, que es cierto lo que estoy diciendo.

Y si hubiere que buscar un testimonio, aquí está presente un Hermano que vio la luz masónica, que es colombiano, que es embajador de Colombia en Chile que no se ha olvidado de que es masón y que yo tuve el agrado y la suerte de estrechar su mano después de ser triunfante en las urnas, dentro de un Templo Masónico, donde llegó siendo diplomático como llega Gutiérrez a cumplir en las Logias con su obligación masónica.⁴

Por eso sostengo que frente al clima artificial creado antes o durante la elección, seguirán hechos mucho más duros, que tenemos que confrontar.

Pero si hay gobernantes o gobiernos que creen que es legítimo defender los intereses de unos pocos, por muy grandes que sean, yo sostengo el derecho a defender el interés de mi pueblo y de mi Patria frente a los intereses de unos pocos.

Si alguien piensa que, a estas alturas de la vida, la amenaza material puede doblegar a los pueblos, se equivoca. Estados Unidos tiene que aprender la lección de Vietnam. Y la lección de Vietnam es una lección para todos los países pequeños, porque es la lección del heroísmo y la dignidad.

Y nosotros debemos entender que países que gastan cien mil millones de dólares al año en una guerra, en un continente que no es el suyo, para impedir que un pueblo se dé el destino que quiera, frente a una América Latina que tiene que estar con manos tendidas e implorantes, para conseguir empréstitos pequeños, gotas de leche de la gran ubre del país más poderoso del capitalismo, en circunstancias que de este continente, en la última década, han salido muchos más millones por amortización de las utilidades e intereses, que los que ingresan como aportes de capitales. América Latina, continente pobre, es exportador de capitales, frente a la realidad del país más poderoso del mundo, del capitalismo internacional.

LA RAZÓN DE UNA LUCHA

Es por eso que ésta es nuestra lucha, y es por eso que uso este lenguaje que es un lenguaje de claridad, como es la obligación de hacerlo frente a mis Hermanos. Es una lucha frontal que no sólo será en Chile; que está dándose en todas partes del mundo, porque vivimos el minuto trascendente en que los viejos sistemas crujen, y es obligación nuestra mirar con ojo abierto lo que va a ocurrir mañana, si no somos capaces de encontrar los cauces que permitan a las grandes masas continuar un camino que no sea el de la violencia innecesaria y del costo del capital elevado.

Yo lo he dicho en mi país, y lo repito aquí, en el seno de los Hermanos de Colombia: yo no soy una represa, pero sí soy el cauce para que el pueblo pueda caminar con la seguridad de que sus derechos serán respetados.

No pueden detenerse las avalanchas de la historia. No pueden las leyes represivas calmar el hambre de los pueblos. Transitoriamente podrán aplazarse algunos años; y quizás una generación, pero tarde o temprano se rompen los diques y la marea humana inunda, pero esta vez con violencia —y a mi juicio justa—, porque también su hambre y sufrimiento son más que milenarios en algunas partes, y centenarios, por lo menos, en nuestro continente.

LA PAUTA DE LA IGLESIA

Si viejas instituciones como la Iglesia ven transformarse el contenido de su propia existencia; si los obispos reunidos en Medellín hablan un

lenguaje que pudiera haber sido revolucionario hace cinco o diez años atrás, es porque comprenden que el verbo de Cristo tienen que recuperarlo para que la Iglesia se salve como institución, porque si la ven siempre comprometida con los intereses de unos pocos, nadie va a creer mañana en la verdad de la enseñanza del que la dio: el Maestro de Galilea, considerado por mí, por lo menos, como hombre.

Es por eso que yo pienso y sueño. Sueño en la noche de la Iniciación, cuando recordaba estas palabras: que los hombres sin ideas arraigadas y sin principios, son como las embarcaciones que, perdido el timón, encallan en los arrecifes.

Yo quiero que los Hermanos de Colombia sepan que no voy a perder el timón de mis principios masónicos. Es más difícil hacer una revolución en que no haya costo social y es duro estrellarse contra poderosos intereses internacionales y poderosos intereses nacionales. Pero lo único que quiero es llegar mañana, cumplido mi mandato, y entrar por la puerta de mi Templo, como he entrado ahora como Presidente de Chile.

Otro gran discurso, esta vez dirigido a la juventud, pronunciará en México al año siguiente.

EN LA TIERRA DE BENITO JUÁREZ⁵

En los últimos meses de 1972, el Presidente Allende y una reducida comitiva realizan una tercera gira continental y extracontinental que lo lleva a México, a la sede de las Naciones Unidas, a la Unión Soviética, a Cuba y a Venezuela.

Es un viaje con el mismo propósito del realizado en 1971: explicar en cada uno de esos países la posición de Chile respecto del mundo y dar a conocer además la real situación política, económica y social que vive el país.

En México es invitado por el Presidente Luis Echeverría a visitar la Universidad de Guadalajara. No se trata de una invitación al azar. El mandatario mexicano quiere que su invitado pueda dialogar con la juventud en uno de los centros de estudios superiores más comprometidos con las clases populares y con la independencia económica, y que además está relacionado con la masonería mexicana.⁶

La relación de la Orden Masónica con la Universidad de Guadalajara queda de manifiesto en una obra escrita por el cronista y Gran Inspector General de la Orden, Grado 33 del Supremo Consejo de México, Jaime Ayala Ponce, *Introducción a la Francmasonería*, quien la dedica “a la Universidad de Guadalajara, porque siendo fiel al espíritu masónico de sus fundadores, inculcó en mí la pasión por el estudio y la investigación; libre de todo perjuicio dogmático”.

Ayala Ponce dedica también su obra al Licenciado Arturo Guillermo Gómez Reyes,⁷ “porque es uno de los pocos hombres que de la amistad ha hecho un culto como norma de vida”. Gómez Reyes es el joven estudiante que encabeza la Federación de Estudiantes de la Universidad de Guadalajara y recibe al Presidente Allende en 1972 y cuyo discurso inspira al mandatario chileno para dejar un mensaje destinado a toda la juventud latinoamericana.⁸

CON LOS MASONES MEXICANOS

En tierra del gestor de la reforma liberal de la República, que es la base del actual sistema político de esa nación, el benemérito Benito Juárez, el Presidente Allende recibe a un grupo de destacadas personalidades de la Masonería mexicana con el que departe por espacio de una hora, en la sede de la Embajada de Chile, en ese tiempo a cargo de Hugo Vigorena.

En el encuentro participan el Presidente Vitalicio Honorario de la Confederación Masónica de Grandes Logias de la República Mexicana, Venerable Hermano Alfonso Sierra Partida; el Gran Maestro de la Orden Valle de México, Jorge A. Hernández Montes; el Venerable Maestro de la Logia “Glorioso Ejército del Centenario Benemérito Benito Juárez” 48, Jesús Guzmán Rubio; el escritor colombiano de temas masónicos, Ramón Martínez Zaldúa y los miembros de la Masonería mexicana Caleb Sierra Ramos y el ex senador Carlos Román Celis.

El Presidente Allende, antes de iniciarse la reunión, advierte que no dispone de más de diez minutos; pero la cordialidad y la calidez de la reunión entre Hermanos chilenos y mexicanos hace desaparecer los segundos y los minutos.

El Gran Maestro Jorge A. Hernández Montes impone al mandatario chileno la medalla de oro “Año de Juárez” y a su vez el Venerable Maestro Guzmán Rubio hace entrega de similar presea en plata al embajador Vigorena.

En la reunión el Presidente Allende hizo votos por todas y cada una de las Logias mexicanas, “que trabajan por caminos distintos, pero tienden a un mismo fin: la búsqueda de una íntegra justicia social, para lograr la felicidad de los pueblos y encontrar el justo mejoramiento de las masas de trabajadores”.

El diálogo queda inmortalizado en la revista masónica mexicana *Criterio Continental*, correspondiente a diciembre de 1972.

EN LAS NACIONES UNIDAS

El 4 de diciembre de 1972, pronuncia ante la Asamblea General de las Naciones Unidas el histórico discurso que le significa ser ovacionado de pie por todos los delegados presentes –con excepción del estadounidense–, quienes le tributan al Presidente chileno la más grande y prolongada de las ovaciones jamás antes escuchada en ese recinto.⁹

NOTAS

¹ Salvador Allende Gossens presta juramento como Presidente de la República ante el Congreso Pleno. La ceremonia se realiza el 3 de noviembre de 1970. En ella jura desempeñar fielmente el cargo, conservar la independencia de la nación y guardar y hacer guardar la Constitución y las leyes. El documento está suscrito por el nuevo Jefe de Estado, los presidentes del Senado, Tomás Pablo, de la Cámara de Diputados, Jorge Ibáñez Vergara, y los secretarios de ambas ramas del Congreso Nacional. Entre los firmantes hay dos Hermanos de “Hiram” 65: el Presidente Allende y el diputado Jorge Ibáñez Vergara.

² En relación a Galo Flor Pinto, en círculos masónicos ecuatorianos se dice que las palabras de Allende en la Logia “Simón Bolívar” sobre la situación de pobreza de América Latina y la responsabilidad que en ella tiene la acción del capitalismo estadounidense, causan tanto impacto que éste se promete a sí mismo no reprimir nunca más con violencia las manifestaciones de los trabajadores o a los indígenas. En cumplimiento de esa promesa, en una oportunidad en que el Presidente José María Velasco Ibarra le ordena desalojar a un grupo de indígenas que se había tomado una dependencia de Gobierno, el jefe policial emplea una técnica diferente, nunca antes utilizada. En lugar de ordenar un ataque frontal contra los insurgentes reúne una fuerza policial diez veces superior a ellos y personalmente les hace ver que toda resistencia es inútil. Los indígenas aprecian la situa-

ción, valoran las palabras del comandante Galo Flor Pinto y se retiran y el incidente termina sin un solo muerto, ni un solo herido, ni un solo detenido. Cumplida esa misión, el jefe policial presenta su renuncia.

³ Se refiere a "El ariostazo".

⁴ Se trataba del embajador de Colombia en Chile, Álvaro García Herrera.

⁵ **Benito Juárez (1806-1872)**. Nace en Guelatao, de padres indios. Queda huérfano a los cuatro años. Un tío se hace cargo; pero debe trabajar en el campo, aunque le alcanza el tiempo para asistir a una modesta escuela del lugar. Cuando tenía doce años se traslada a Oaxaca, donde vivía una hermana. En esa ciudad ingresa al servicio de un franciscano, quien le facilita el camino para ingresar al Seminario Conciliar; sin embargo, el sacerdocio no es su vocación. En 1830 recibe su título de abogado. Poco antes había comenzado a participar en política. En 1834 es elegido diputado. Participa en el gobierno local. En 1854 es designado gobernador de Oaxaca. En 1852 el dictador Santa Ana lo expulsa de México. Retorna a México y se une a Juan Álvarez, quien, luego de ser elegido Presidente de la República, lo nombra ministro de Justicia, cargo desde el cual impulsa una ley que hoy lleva su nombre y que pone fin a los fueros eclesiásticos y militares e impulsa la Gran Reforma Liberal. En 1861 asume la Presidencia de la República y un año después debe enfrentar la invasión francesa que instaura el Segundo Imperio de México, con Maximiliano. Juárez huye, pero en 1866 derrota a los franceses y asume nuevamente la Presidencia de la República. Gobierna bajo la idea de que el respeto al derecho ajeno garantiza la paz entre las personas y las naciones. Juárez es otro gran masón de la humanidad.

⁶ Con respecto a esta invitación del Presidente Luis Echeverría hay varias versiones. Una de ellas la formula el profesor de la Universidad de Guadalajara, Alfredo Mendoza Cornejo, quien sostiene que el mandatario mexicano lleva al chileno a esa casa de estudios, porque no había garantías de un buen recibimiento en la Universidad Nacional de México (UNAM), debido a la violencia con que se reprimieron manifestaciones estudiantiles realizadas en 1968 y 1971. Pero también está lo masónico. Como consecuencia de la revolución mexicana la Universidad de Guadalajara, la segunda en importancia en el país, es reorganizada en 1925 por el gobernador del Estado de Jalisco, José Guadalupe Zuno, el cual le imprime un sentido liberal, popular, laico, técnico y social. Y en relación a ese último punto hay dos situaciones: Zuno llega a ser el Gran Maestro de la masonería del Estado de Jalisco y con los años, suegro de Luis Echeverría.

⁷ Guillermo Gómez Reyes termina sus estudios de Economía. Como consecuencia del discurso que pronuncia para recibir al Presidente Allende en la Universidad de Guadalajara, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) lo nombra candidato a la Cámara de Diputados. Gómez triunfa en esas elecciones. Más tarde ocupa altos cargos en su partido y el Gobierno. En el libro de Frida Modak destaca que Allende es una de las diez personas que más admira en la vida.

⁸ Ver Apéndice documental.

⁹ Ver Apéndice documental.

Quinta parte
LA CAÍDA DE UN HOMBRE Y SU INGRESO
EN LA HISTORIA

“su estatura se compuso, como la de todo hombre y todo masón, de luz y caída; de amor y herida; de pequeños terrones de tierra seca y de las puntas altas y brillantes de todas las estrellas. Vivió la vida diaria mezquina y noble. Fue estructura de sueños y alimentos. Sufrió dolor de huesos y de Patria. Fue un hombre. Y como masón, en su oscura raíz, tanto como en su más puro ideal, vibraba reconocible la esencia de nuestros principios; innegables a quien piensa con nuestro pensamiento, tierra de hoja fértil, abonando el hacer subyacente o explícito de nuestros ideales.”

(Marino Pizarro, Gran Maestro, en el homenaje a Salvador Allende, 4 de septiembre de 1990)

CAPÍTULO XII

VIENTOS DE TORMENTA

ENTRE LA OPOSICIÓN Y LA SEDICIÓN

Invitado por la Logia "Atenea" 67, el 23 de marzo de 1972, el Presidente Salvador Allende concurre a la Gran Logia de Chile para dar a conocer en el Gran Templo, al mundo masónico, la situación por la que atraviesa el país. Será su última reunión masiva con sus Hermanos chilenos.

Varios medios dan cuenta del suceso. La revista *Sepa*, en una nota titulada "Allende y la Masonería", escrita por su director Rafael Otero, se refiere a esta reunión; pero antes de informar sobre ella asegura que el Presidente Allende ha generado fuertes molestias en la Masonería Chilena, porque habría incurrido en el delito de contrabando por la "internación ilegal de numerosos bultos, guardados en su residencia de Tomás Moro". Afirmo, asimismo, que su situación dentro de la Orden no es clara.

Reseña la vida masónica de Allende, desde sus inicios en Valparaíso y su incorporación a la Logia "Hiram" 65, en Santiago, donde llega a ser Venerable Maestro, "sin pertenecer a la Masonería Capitular o Filosófica".¹

Otero añade que un informante a quien no identifica le ha proporcionado el antecedente de que el mandatario, durante sus campañas políticas, siempre hacía coincidir las fechas de su proclamación en distintas ciudades y pueblos con los días de sesión de la o las Logias locales, para asistir a sus sesiones con fines políticos.

También refiere que durante la última campaña presidencial, Allende había concurrido a la tradicional Asamblea de Pentecostés² y que en ella solicitó y obtuvo la autorización del Gran Maestro Aristóteles Berlendis para dirigirse a los presentes con un

claro mensaje de su candidatura. En vez de los 20 minutos convenidos, Otero afirma que Allende habla 40 minutos.

Sostiene que en esa intervención Allende “expone los lineamientos generales de su postulación”; a pesar de que el Gran Maestro que preside la ceremonia ha expresado que “mientras mayor sea el alejamiento entre Morandé 80 y Marcoleta 659, mejor para ambos”.

Se alude de esta manera a lo que declarara más tarde el doctor García Valenzuela, en su calidad de Gran Maestro, al periodista Federico Willoughby, quien resalta, en agosto de 1973, que “en los momentos en que es necesario, se recuerda a quien convenga que Marcoleta 657 no es Morandé 80”.

En la parte final de la nota, fechada en mayo de 1972, Otero denuncia que la Gran Logia de Inglaterra y destacados miembros del Supremo Consejo de la Gran Logia de Chile,³ sin identificarlos, han solicitado el estudio de los antecedentes de Allende para conocer si ha violentado o no los principios de la Orden.

Se trata de una afirmación aventurada, dado que en ninguna parte, dentro de esta investigación periodística, el autor encontró algún antecedente sobre un cuestionamiento de Orden al Presidente Allende. Tampoco aparece algo semejante en las notas o trabajos masónicos escritos o realizados después de su muerte.

El diario *La Segunda* publica una amplia información sobre esta reunión a la que asiste un millar de masones de distintas Logias y Valles, que copó las 634 butacas del recinto, debido a lo cual debieron instalarse altoparlantes en los pasillos para que todos pudieran escuchar lo que iba a decir.

Uno de los asistentes al encuentro relata que el mandatario, en un gesto muy particular, solicitó en esa oportunidad ser un Hermano Visitador⁴ más y ocupar el sitio que le correspondía en tal calidad.

El director nacional de Gendarmería durante el Gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle, el arquitecto Claudio Martínez, quien estuvo en esa tenida, recuerda el impacto que le causó cuando anunció que se encontraba a las puertas del recinto el “Hermano Presidente de la República”.

La nota de *La Segunda* informa que el Jefe del Estado, “que detenta el grado 18”, golpea las puertas del Gran Templo exacta-

mente a las 19.40 horas y que inmediatamente después de ser anunciado, los asistentes se pusieron espontáneamente de pie y entonaron la Canción Nacional.

Agrega que tras los saludos de rigor, el Venerable Maestro que presidía el acto ofreció la palabra al mandatario. El informe periodístico relata que el Presidente Allende hizo una exposición de dos horas y quince minutos en la cual aborda distintos temas de actualidad, como la existencia de un plan sedicioso contra el Gobierno; la marcha de protesta solicitada por trabajadoras de la Fábrica de Papeles y Cartones de Puente Alto; el desabastecimiento de artículos de consumo, especialmente electrodomésticos, textiles y materiales de construcción; la importación de alimentos, en especial carne; los cambios de actitud del Presidente de los Estados Unidos, Richard Nixon, y la petición de renuncia del mandatario al intendente de Santiago, Jaime Concha.

“Hay que distinguir entre oposición y sedición”, sentencia el mandatario en parte de su exposición.

Allende se extiende sobre los cambios de actitud del Presidente de los Estados Unidos, Richard Nixon, “que ahora está muy interesado en comerciar con China, en circunstancia que en el pasado le negó esa posibilidad a los países latinoamericanos, entre ellos Chile”.

El intendente Concha pierde el cargo por no impedir la represión policial a un grupo de lisiados que había llegado hasta La Moneda con una carta en que solicitaban al Primer Mandatario su intervención para apurar la aplicación de una ley que les permitía la posibilidad de ingresar autos con características especiales que les facilitaba la conducción de ellos.

La reunión finaliza pasadas las 22 horas. Al término de ella, según el informe de *La Segunda*, el Presidente Allende recibe una prolongada y sostenida ovación por parte de los miembros de la Logia “Atenea” 67 y de los Hermanos Visitadores, lo cual no es habitual en ese lugar.

La nota afirma que dicha Logia se “distingue por estar integrada por una gran mayoría de militantes socialistas”.

NUEVAS DIFICULTADES

Entre abril y noviembre de 1972 se producen varios acontecimientos que ponen a prueba la fortaleza del Gobierno de Allende. En junio la Unidad Popular sostiene una fuerte discusión interna en la que surgen dos posiciones: una radicalizada y otra de tendencia moderada, que busca la posibilidad de un diálogo con el PDC.

En julio, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) llama, en Concepción, a constituir la denominada Asamblea del Pueblo. Sectores del Mapu y del Partido Socialista adhieren a esa propuesta. Allende la critica.

En septiembre se inicia el primer paro de camioneros. En contrapartida se intensifica la formación de los llamados “cordones industriales”, que agrupan a los trabajadores de las industrias intervenidas o estatizadas.

En noviembre ingresan los militares al gabinete. El comandante en jefe del Ejército, general Carlos Prats González,⁵ es nombrado ministro del Interior. Otros jefes militares asumen otros ministerios.

La situación es muy crítica. El profesor e investigador español Joan E. Garcés, que es también en ese tiempo un consultor externo del Presidente Allende, en su libro *Allende y la experiencia chilena*, especifica que a fines de 1972 la economía chilena necesitaba una ayuda de 500 millones de dólares en materias primas y productos alimenticios.

Agrega que el Gobierno chileno solicitó a la Unión Soviética la concesión de un crédito en mercaderías o en divisas por un valor equivalente, apoyado en un programa de intercambio comercial que debería equilibrarse en el transcurso de los próximos tres años.

La Unión Soviética, señala Garcés, sólo concedió un crédito de 27 millones de dólares en materias primas y productos alimenticios, pagaderos a mediano plazo, y agregó 20 millones de dólares a un crédito por 80 millones de dólares concedido anteriormente.

El Presidente decide explicar el caso chileno al mundo.

UN GOLPE ANUNCIADO

1973 se inicia con fuertes dificultades. Sin embargo, el 4 de marzo se realizan las elecciones parlamentarias, en las cuales, a pesar de los críticos momentos que vive el país, el Gobierno obtiene un 44% de la votación, contra un 30% de la oposición. La diferencia corresponde a los nulos y blancos.

El Presidente Allende intenta mantener el control con un gabinete que denomina UP-CUT-Fuerzas Armadas; es decir, un gabinete en el que participan dirigentes de la Unidad Popular, de la Central Única de Trabajadores y de las instituciones de la Defensa Nacional. Pero esto dura sólo hasta el 27 de marzo.

En abril se declaran en huelga los mineros del mineral de cobre de El Teniente, ubicado en las proximidades de Rancagua. Éstos marchan sobre Santiago y son acogidos en los patios de la Universidad Católica.

En mayo el transporte privado de Santiago está semiparalizado. El desabastecimiento es crítico, a pesar de los esfuerzos del general Alberto Bachelet para organizar y garantizar una distribución más justa de los productos alimenticios.

Hay acaparamiento menor en las poblaciones y acaparamiento mayor en el barrio alto y en las industrias privadas productoras de artículos envasados de larga duración.

Se hacen explícitos los síntomas de golpe militar. Un abogado de Patria y Libertad, el movimiento más extremista de la derecha chilena, revela años después que en esa época se había organizado un complot que comprometía a oficiales de la I, III y IV divisiones de Ejército para derrocar el Gobierno del Presidente Allende. En la confabulación estaban comprometidos también oficiales de las otras ramas de las Fuerzas Armadas y Carabineros. El día clave era el 27 de junio. Pero el plan fracasa. Lo aborta el comandante en jefe del Ejército, general Carlos Prats, quien actúa con gran rapidez y decisión y arresta a los oficiales comprometidos.

Pero el 29 de ese mismo mes se alza el Regimiento Blindado N° 2, al mando del coronel Roberto Souper, quien hace avanzar los tanques hasta el centro de la ciudad para rodear La Moneda. Lo tragicómico ocurre cuando un carabinero de tránsito hace parar a una de estas máquinas de guerra, en Teatinos con la Alame-

da, para dejar pasar a los automóviles que se dirigían al Oriente. El conductor del tanque obedece la señal de detención del policía instalado en esa esquina. Otro de los tanques intenta entrar al Ministerio de Defensa, hoy edificio de las Fuerzas Armadas. El general Prats, con su oficial de órdenes, el capitán Carrasco, personalmente, y con sólo una pistola, conmina al jefe de la operación y lo hace retornar al cuartel. El suceso pasa a la historia como "El Tanquetazo".

Un mes después el general Prats renuncia a la comandancia en jefe.

El dirigente de la Democracia Cristiana Radomiro Tomic escribe en el diario *El Siglo*, de propiedad del Partido Comunista, que Chile está viviendo una tragedia griega: todo el mundo sabe cuál va a ser el desenlace, pero nadie hace nada para evitarlo. No es tan así, pero así lo parece.

En julio hay intentos de conversación del Gobierno con la Democracia Cristiana; pero fracasan. El 27 de ese mes es asesinado el edecán naval del Presidente Allende, el comandante Arturo Araya. Es velado en La Moneda.

En agosto se reanuda la huelga de los camioneros.

El 22 de agosto la Cámara de Diputados declara que el estado de Derecho está quebrantado y que el Gobierno del Presidente Allende ha caído en la ilegalidad. Es justo el pretexto legal del golpe.

El cardenal Raúl Silva Henríquez hace un último esfuerzo para evitar la tragedia al reunir en su casa, en los últimos días de agosto, al Presidente Allende con el presidente de la Democracia Cristiana, Patricio Aylwin, y aunque hay acuerdos, éstos se dilatan y no alcanzan a detener el golpe.

El 9 de septiembre el Presidente Allende comunica a los jefes de las Fuerzas Armadas que resolverá la situación mediante un plebiscito y que hará el anuncio el martes 11. No alcanza a hacerlo. El golpe, que estaba preparado para el jueves 14, se adelanta. Un discurso pronunciado por el secretario general del PS, Carlos Altamirano, gatilló lo que estaba reiteradamente anunciado.

El resto es historia que el mundo conoce.

NOTAS

- ¹ Para ser Venerable Maestro de una Logia no es necesario pertenecer a la Masonería Capitular o Filosófica.
- ² Pentecostés es una antigua fiesta judía en que se ofrecían las primicias del campo y se conmemoraba la Alianza con Dios en el Sinaí. Los católicos celebran la llegada del Espíritu Santo sobre los apóstoles, cincuenta días después de la muerte de Jesús, coincidiendo esa conmemoración con la fiesta de Pentecostés. La Gran Logia de Chile proclama en esa fecha a sus nuevas autoridades en la llamada Asamblea de Pentecostés.
- ³ Ese organismo no existe en la Gran Logia de Chile; es posible que se trate del Gran Consejo.
- ⁴ Hermanos Visitadores o Hermanos Visitantes son todos aquellos hermanos del exterior o de cualquier otra Logia, los que deben ser recibidos y tratados con hospitalidad. Se les debe proporcionar indumentaria, es decir, mandiles y guantes, si es que, como es de reglamento, la Logia hace uso de ellos. Tratándose de un ex Venerable Maestro, debe proporcionársele la joya de su rango (Mackey).
- ⁵ General Carlos Prats González. Es el sucesor del general Schneider, nombrado por el Presidente Frei y confirmado por el Presidente Allende en la comandancia en jefe del Ejército. Se caracteriza por ser un oficial seguidor de la doctrina de su antecesor; es decir, partidario de la prescindencia política de las Fuerzas Armadas. Muere en Buenos Aires con su esposa en septiembre de 1974, víctima de un atentado explosivo.

CAPÍTULO XIII

LA MIRADA DE LA POSTERIDAD

UN ACTO DE JUSTICIA

El 4 de septiembre de 1990, bajo la administración del Presidente Patricio Aylwin, el país y la Gran Logia de Chile, aunque por separado, reparan la peor de las injusticias que se haya cometido con una persona que ocupó la primera magistratura de la nación y que accedió a ella por medio del voto "libre e informado".

Ese día se trasladan los restos del Presidente Salvador Allende desde el Cementerio de Santa Inés, en Viña del Mar, donde permanecieron semiocultos durante diecisiete años, al Cementerio General de Santiago, donde su familia había levantado un mausoleo digno de su investidura.

El cortejo pasa por Morandé 80, puerta que, si bien hoy no existe, sigue siendo el símbolo de su consecuencia. Ésta era la entrada privada de los Presidentes de Chile al Palacio de La Moneda y es el lugar más cercano desde la calle al Salón Independencia, lugar en donde el mandatario se quita la vida. Ése es también el motivo por el cual su monumento erigido 27 años más tarde se alza a metros de allí.

El pueblo de Chile le rinde un postrer homenaje a su paso por las calles de Santiago y en la Catedral Metropolitana el arzobispo de Santiago, Carlos Oviedo Cavada, ofrece un responso por el eterno descanso de su alma, al cual asisten las más altas autoridades del país y un centenar de personalidades del extranjero.

Entre estas últimas se encuentran, el Primer Ministro y el presidente de la Asamblea Nacional de la República de Francia, Michel Rocard y Laurent Fabius, respectivamente; las ex Primeras Damas Danielle Mitterrand, de Francia; María Esther de Echeverría,

de México y Lisbeth Palme, de Suecia.¹ Otros 250 personajes del mundo envían sus condolencias.²

La despedida final tiene lugar en la plazoleta de la Avenida La Paz, a la entrada del Cementerio General. En ella hablan el presidente del Partido Socialista, Clodomiro Almeyda; el Primer Ministro Rocard; Hortensia Bussi viuda de Allende, y cierra los discursos de homenaje, el Presidente de la República, Patricio Aylwin Azócar.

HOMENAJE MASÓNICO

La Gran Logia de Chile no es ajena a esta trascendental reparación. El Gran Consejo de la Orden, al conocer la decisión del Gobierno de trasladar los restos mortales del Presidente Allende a Santiago, comisiona al Gran Maestro Marino Pizarro para que se acerque a su viuda y le ofrezca lo que a ella le parezca en esas circunstancias.

Hortensia Bussi viuda de Allende agradece la gentileza de la Orden y comunica que las honras fúnebres las ofrecerá la Iglesia Católica. La Gran Logia de Chile acuerda entonces efectuar una ceremonia fúnebre privada, sin el cuerpo presente del mandatario, la que se realiza en la noche de ese mismo día, en su templo principal. A este acto asisten unos 600 miembros de la Orden.

En la ceremonia hablan el Gran Maestro Marino Pizarro y el Gran Orador Eduardo Muñoz Valdivieso. El primero se refiere al significado de la ceremonia y el segundo hace una reseña de la trayectoria masónica y profana de Salvador Allende Gossens.

La música adecuada para la ocasión la interpretan René Reyes y Eduardo Salgado.

PALABRAS DEL GRAN MAESTRO

En el acto, después de pedir un minuto de silencio, el que se cumple rigurosamente, el Gran Maestro lee algunos versos de las coplas del poeta español Jorge Manrique dedicadas a la muerte de su padre. "Nuestras vidas son los ríos..."

Manifiesta su esperanza en que el gran Arquitecto del Universo “haya recibido al Hermano Salvador Allende con bondad y le haya otorgado la recompensa que corresponde a los justos”.

“Nosotros, consolados de los torpes extravíos de la humanidad, estamos seguros de pensarlo libre de las redes de la duplicidad, del adulo, de la intolerancia, de la hipocresía y de la mentira”, agrega.

“Más feliz que nosotros, sin duda. Más feliz, porque en medio de las incomprendiones y desvelos surge siempre una voz de desaliento y pesimismo y un denodado afán de volcar nuestra fraterna voluntad a otras orillas de pensamientos y de injusto domicilio político”.

“¡Como si no se supiera que nuestra misión es esencialmente ética, filosófica e iniciática! ¡Como si se ignorara el sentimiento de la Fraternidad para unir a los hombres de espíritu libre de todas las razas, nacionalidades y credos! ¡Cómo no recordar que no somos una secta ni un partido!”, proclama.

VERDADERA FRATERNIDAD

“Quiero decir a mis Hermanos...”, recalca más adelante, “que éste es un acto de justicia de Hermano; un homenaje de recuerdo en un día que se torna universal; un momento para entender la verdadera Fraternidad”.

“*Post mortem nihil est... ipsaque mors nihil*”: “después de la muerte no hay nada... y la misma muerte no es nada”, canta Séneca en sus Troyanas. Y digo hoy con decisión de Gran Maestro que nada ni nadie impele este propósito. Ha surgido simple y masónicamente como una Fraternidad abierta, trabajada cada día al uso de masones, sin dogmas, con el deber del rigor y de la Tolerancia. Tolerancia para la consideración y deferencia a los otros, rigor para nuestra propia consideración y respeto”, destaca.

“Es, suponemos”, añade, “lo que conseguimos también cada día en nuestro ejercicio simbólico y lo que nos confiere la dignidad del oficio de masón. Que este recuerdo del Hermano Salvador Allende Gossens, en esta hora presente, nos ayude a aprender el olvido y nos dé la Tolerancia necesaria para que los mundos del

hombre se encuentren permanentemente en el vértice del trabajo simbólico y de la verdadera Fraternidad”.

VIDA DE HOMBRE Y MASÓN

Y aludiendo directamente a la personalidad de Allende expresa que “su estatura se compuso, como la de todo hombre y todo masón, de luz y caída; de amor y herida; de pequeños terrones de tierra seca y de las puntas altas y brillantes de todas las estrellas”.

“Vivió la vida diaria mezquina y noble. Fue estructura de sueños y alimentos. Sufrió dolor de huesos y de Patria. Fue un hombre. Y como masón, en su oscura raíz, tanto como en su más puro ideal, vibraba reconocible la esencia de nuestros principios; innegables a quien piensa con nuestro pensamiento, tierra de hoja fértil, abonando el hacer subyacente o explícito de nuestros ideales.

“Por eso, en esta noche del recuerdo no pongamos lápida ni lágrima. Hagamos en su homenaje un acto de amor a la vida futura. La vida mejor para un hombre mejor. La Patria ancha y propia, hecha a mano, de ideales verdaderos. Herencia para los hijos de la carne y del mundo en que se quiebren fronteras que separen con odio y se levanten fronteras que demarquen suelo, idiosincrasia, límite, lengua, pero se siembre humanidad y respeto por el hombre”.

El Gran Maestro añade que así lo quería el Presidente Allende, “porque un masón no cesa jamás de trabajar la humanidad. Hagamos, pues, un acto de futuro y que este sentir y este homenaje se cante en la palabra de un poeta nuestro, sabio y amigo”:

*Del aire soy, del aire, como todo mortal,
del gran vuelo terrible y estoy aquí de paso a
las estrellas,
pero vuelvo a decirte que los hombres estamos ya
tan cerca los unos de los otros,
que sería un error, si el estallido mismo es un error,
que sería un error el que no nos amáramos.*

“Mortal”, de Gonzalo Rojas

DISCURSO DEL GRAN ORADOR

El Gran Orador Eduardo Muñoz Valdivieso, al hacer uso de la palabra en la ceremonia, destaca que con ella la Gran Logia de Chile rinde “un homenaje de respetuoso recuerdo a la memoria del Ilustre Venerable Hermano Salvador Allende en su calidad de masón, condición que mantuvo desde el momento de su Iniciación y hasta el día en que pasara a decorar el Oriente Eterno”.

Añade que la solemnidad del momento “hará sin duda que nuestros espíritus se eleven hacia el cosmos infinito con equidad y entreguemos a su memoria la expresión de nuestra fraternidad más pura”.

Muñoz Valdivieso hace enseguida una extensa reseña de la vida y obra masónica y profana del Presidente Allende. Recuerda sus orígenes, a sus padres y a su paradigmático abuelo, el doctor Ramón Allende Padín, quien llegara a ser el Gran Maestro más joven de la historia de la Francmasonería Chilena.

Revisa el paso de Allende por los liceos en que le corresponde estudiar y se detiene en la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile, “donde bajo el influjo de una inquietud social y política adquirida tempranamente por vía paterna integró grupos universitarios de avanzada y se distinguió como activo dirigente estudiantil”.

Asimismo, señala que es expulsado de la Universidad por sus inquietudes sociales, pero que logra recibir el título de médico cirujano con su tesis de grado titulada “Higiene mental y delincuencia”.

El Gran Orador reseña también los primeros años como profesional de Allende en Valparaíso y su participación en la fundación del Partido Socialista de Chile, pasando a constituirse en su primer secretario regional.

También recuerda la faceta gremial de Allende en el Colegio Médico y como colaborador del *Boletín Médico de Chile* y la *Revista de Medicina Social*, editada en Valparaíso.

Habla de su libro –pionero en esos tiempos–, *La realidad médico social de Chile*, en el que da cuenta de la pobreza y desnutrición de amplios sectores nacionales, y donde aborda además temas como la mortalidad infantil y la promiscuidad.

“Es en esta etapa de madurez de sus convicciones cuando el Ilustre Venerable Hermano Salvador Allende en una decisión propia que le enaltece y dando continuidad a una tradición familiar, se incorpora a la Francmasonería, afiliación que, con lealtad mantendría incólume durante toda su vida”, resalta el Gran Orador.

Muñoz Valdivieso describe también que “habiendo sido insinuado con fecha 31 de diciembre de 1934 en la Respetable Logia “Progreso” N° 4, de Valparaíso, se inicia y recibe por consecuencia el grado de Aprendiz con fecha 16 de noviembre de 1935, lo que ocurre, paradójicamente, después de haber dado cumplimiento a una pena de seis meses de relegación en Caldera, a que fue condenado por el Gobierno de don Arturo Alessandri Palma, mandatario que, como sabemos, al igual que don Carlos Ibáñez del Campo, perteneció a la Orden Masónica”.

Señala que “el 27 de octubre de 1937 obtiene su Segundo Grado en la misma Respetable Logia “Progreso” N° 4, del Valle de Valparaíso. En el mismo año es elegido diputado por Valparaíso y Quillota. Debido a que “sus actividades parlamentarias lo obligan a trasladarse a Santiago, con fecha 11 de agosto de 1940, se afilia a la Respetable Logia “Hiram” N° 65, de este Valle, respetable Taller en el cual recibe el sublime grado de Maestro, el 31 de octubre del año 1945”.

“Nuestro Ilustre Venerable Hermano Salvador Allende, por el imperativo de sus actividades y aun cuando practica una vida masónica regular dentro de las circunstancias, se ve impedido en muchas oportunidades de asistir a su Respetable Logia, pero sin embargo, visita otras Logias de la Obediencia³ a lo largo de Chile, hacia las cuales lleva su palabra como Maestro masón y el mensaje de su compromiso social...”, explica.

Subraya enseguida que en 1938 “nuestro Ilustre Venerable Hermano Salvador Allende dirige la campaña presidencial del candidato del Frente Popular, el Querido Hermano Pedro Aguirre Cerda, quien lo designa como ministro de Salud de su gabinete, razón por la cual debe renunciar a su cargo parlamentario”. Resalta que Allende es ministro a los 30 años de edad.

Precisa que en 1939, impulsa las reformas del Seguro Obligatorio y de Accidentes del Trabajo, las leyes de Asignación Fami-

liar y de Protección a la Madre y al Niño y que es autor también del proyecto de creación del Colegio Médico de Chile.

También reconoce que en 1940, organiza la primera Exposición Nacional de la Vivienda. Y que, en otro plano, ese mismo año contrae matrimonio con Hortensia Bussi Soto.

El Gran Orador Muñoz Valdivieso agrega que un hecho muy importante se produce a continuación en la vida masónica de Allende cuando su Logia "Hiram" 65 lo elige Venerable Maestro por el período comprendido entre el año 1950 y 1951, designación que lo enorgullece y que le hace expresar tiempo después que en su trayectoria masónica ha "recibido honrosas muestras de distinción y confianza...", como esa designación.

Pasa después una rápida revista a sus logros políticos como sus senadurías y sus candidaturas presidenciales entre los años 1945 y 1966, año en que además es elegido presidente del Senado.

El Gran Orador destaca además que el 11 de noviembre de 1966 es designado como Miembro Honorario de su Respetable Logia "Hiram" y de la Gran Logia de Chile.

"Nuestro Ilustre y Venerable Hermano Salvador Allende triunfa en los comicios electorales realizados el 4 de septiembre de 1970 con la primera mayoría relativa y con fecha 24 de octubre del mismo año es reconocido como Presidente Electo por el Congreso Pleno", agrega.

Subraya que de este modo su nombre se agrega a la lista de los mandatarios masones que han gobernado el país, entre los que figuran el padre de la Patria Bernardo O'Higgins Riquelme, Manuel Blanco Encalada, Arturo Alessandri Palma, Pedro Aguirre Cerda, Carlos Ibáñez del Campo, Juan Antonio Ríos y Gabriel González Videla.

Muñoz Valdivieso termina su intervención expresando que en ella ha tratado de presentar en forma muy sucinta los aspectos más relevantes de la vida de Salvador Allende Gossens, "considerando al efecto que, a veces, la fugacidad de la existencia no anula su significado, y que, de diversas formas, a veces la muerte da a la vida su pleno significado... por el sencillo motivo de que en el pasado no se pierde nada de manera irreparable, sino que más bien todo queda debidamente protegido (...) Es así como todo lo que un hombre ha hecho y realizado, lo que ha vivido y experimenta-

do, todo eso se conserva en el pasado y nada ni nadie puede eliminarlo...”.

Finalmente, señala que “el hacer masónico de nuestro Ilustre Venerable Hermano Salvador Allende sólo podemos considerarlo aquí en la paz y quietud de nuestros templos y en cuanto a aquello que constituyó su hacer profano, sólo lo juzgará la historia”.

La ceremonia finaliza con la cadena masónica.⁴

NOTAS

¹ También asisten al funeral el pintor ecuatoriano Osvaldo Guayasamín; el cineasta francés Costa-Gavras; el ministro de Cooperación de los Países Bajos, Jan Pronk; el ministro de Cultura de Cuba, Armando Hart; el diputado de Polonia, Bronislaw Geremek; el ex Presidente de Venezuela, Rafael Caldera; el secretario General de la Federación General de Trabajadores de Bélgica, Jacques Fostier y la representante del Centro Internacional del Movimiento Obrero Sueco, Margareta Grape-Lantz y un centenar de personalidades latinoamericanas y europeas.

² Hortensia Bussi viuda de Allende y sus hijas Isabel y Carmen Paz reciben además las condolencias de 250 personalidades de la política, las artes y las letras, entre ellos, el presidente de la Internacional Socialista, Willy Brant; el secretario general del Partido Socialista de Italia, Bettino Craxi; el vicepresidente del Gobierno de España, Alfonso Guerra; los presidentes de Portugal, Mario Soares y de Bolivia, Jaime Paz Zamora; el obispo Federico Pagura, del Consejo Latinoamericano de Iglesias; los ex presidentes del Perú, Fernando Belaúnde Terry, de Colombia, Belisario Betancourt y Misael Pastrana Borrero y otras personeros, como Ling Ping, de China, el escritor Carlos Fuentes, de México; Joan Manuel Serrat, de España; Sara Kubitschek, de Brasil; Riad Ben Fadhel, de Túnez y Rajiv Gandhi, de la India.

³ Obediencia: potencia suprema reconocida por un cierto número de logias (Kier). La doctrina de la obediencia a la autoridad constituida se inculca vigorosamente en todas las Constituciones Antiguas como necesaria a la preservación de la asociación. Así como el Maestro Masón obedece la orden de su Logia, la Logia, obedece los mandatos de la Gran Logia y la Gran Logia se somete a las señales y a los reglamentos antiguos (Mackey).

⁴ La cadena mística por los Hermanos consiste en hacer un círculo, tomándose cada uno de las manos, como circundando un objeto central, como, por ejemplo, una tumba. Cada hermano cruza los brazos sobre el pecho de manera de poder dar su mano derecha a la del contiguo de su izquierda y su mano izquierda a la del contiguo de su derecha (Mackey).

Sexta parte
FUENTES UTILIZADAS EN ESTA
INVESTIGACIÓN PERIODÍSTICA

Para reconstruir la faceta masónica de la vida de Salvador Allende, nos hemos valido de documentos, testimonios y bibliografías específicas, que incluimos en esta parte, con el ánimo de que sirvan de apoyo a cualquier otra persona que desee acercarse a este mismo tema desde otra perspectiva o con un criterio diferente al que nos animó a emprender esta investigación periodística.

APÉNDICE DOCUMENTAL

DOCUMENTO I

Carta respuesta enviada a Salvador Allende
por la Logia "Hiram" 65
Agosto de 1965

Oriente de Santiago, 5 de agosto de 1965
Querido Hermano, Salvador Allende
Presente

La Cámara del Medio¹ de la Respetable Logia "Hiram" N° 65 ha conocido y comentado latamente la comunicación que habéis enviado, solicitando vuestra Carta de Retiro de las Columnas² del Taller, por las razones que exponéis con tanto detalle y claridad.

No podemos dejar de expresaros que, aparte del natural sentimiento de los primeros instantes, hemos experimentado una legítima complacencia al advertir en vuestra pieza una identificación tan precisa y concordante con nuestras propias convicciones, además de su hondo contenido doctrinario, de su fraternal y sugerente redacción y de constituir una verdadera invitación a un trabajo de reflexión seria y ponderada.

Es tanto más valioso vuestro planteamiento cuanto que, no sólo los Hermanos de la Logia "Hiram" son los que comparten estas inquietudes, sino que varias Logias de éste y otros Valles están precisamente examinando en detalle las características herméticas de nuestras disciplinas actuales y la escasa resonancia y penetración que la Orden tiene en el mundo exterior.

La Gran Logia de Chile, por otra parte, oficialmente ha iniciado un proceso de revisión de los objetivos y fines de la Doctrina y de la Constitución Masónica, y está estimulando en todos nuestros ambientes, la sistematización responsable de las nuevas aspiraciones de los Hermanos que, como nosotros, nos sentimos un poco defraudados ante la inoperancia o esterilidad relativa de nuestra actividad institucional.

Particularmente en la Logia "Hiram" estimamos que nuestro sistema doctrinario, nuestra integración en la filosofía iniciática y el ejercicio constante de la investigación y búsqueda de la verdad, han sido los pilares fundamentales de la Francmasonería en los tres siglos de su historia moderna. Aún más, la severidad de nuestros ritos y de nuestra liturgia, siguen manteniendo vigencia en toda su dimensión. Pero si bien es cierto que tales bases elementales se establecieron y formularon trascendentemente en una etapa

histórica determinada, y que pudieron imponerse en el transcurso del desarrollo de este ciclo, ahora no satisfacen suficientemente la realidad actual, cuya urgencia imperativa obliga a nuevas actitudes realistas y objetivas, frente a la concepción del mundo y al carácter que conceden las generaciones jóvenes a nuestro sentido de la vida.

La Orden, pues, no puede constreñir su existencia a formas exclusivamente tradicionales (por más que éstas continúen siendo valederas), sino que, sobre ellas, debe proyectar genuina contemporaneidad y consistencia.

Podréis advertir, en consecuencia, que vuestras preocupaciones son compartidas y coincidentes con las de todos los miembros de estas Columnas y que, con las diferencias pertinentes que puede otorgar un estudio más extenso de los problemas que plantea el verdadero SER de la Orden, estamos también comprometidos a impulsar esta segunda era, para que refleje las verdaderas y auténticas necesidades y aspiraciones de nuestro medio social y cultural, que los masones llamamos: mundo profano.

No es nuestro propósito referirnos en detalle a los conceptos de vuestra extensa "plancha",³ ni rebatir algunas observaciones formales que vos habéis formulado en ella, sino que deseamos expresaros, enfáticamente, que reafirmamos nuestra convicción de que la Francmasonería es una institución perfecta en su sentido ontológico y que adherimos a su filosofía racionalista y positiva, alerta a la lucha contra el dogma y el error; que reconocemos su posición evolucionista por excelencia y por definición, y que afirmamos que ella puede constituirse en un árbitro idóneo en el devenir o desarrollo de la humanidad, de sus fenómenos colectivos y de las ideas.

Concordamos en que, en su cometido, la Orden tiene dos ámbitos: uno hermético, regido estrictamente por normas constitutivas, y otro exotérico,⁴ sometido a los cambios y variaciones de la humanidad.

En el primer círculo trabajamos como elite, para conseguir el perfeccionamiento de la individualidad, elevada a plano idealizado, con el fin de lograr —mediante la acción inteligente y singular de sus adeptos— ciertas influencia y penetración rectoras que requiera la sociedad. No significa por cierto, como bien lo apuntáis, que esta actividad de la Orden en el plano temporal pudiese operar una transformación de ella y, desnaturalizándola, convertirla en un partido político. El principio que informa la declaración constitucional de que "la Francmasonería no es una secta ni es un partido" tiene sentido, inteligencia y alcance de prescindencia en lo que concierne a la política contingente, local o nacional; pero esta idea, contenida en esa declaración, no la constriñe respecto a su actitud frente a los grandes movimientos ideológicos que sacuden al universo.

En segundo lugar, como institución que ha adoptado el método evolucionista, debe encauzar sus acciones conforme a la dinámica de las leyes que impulsan y gobiernan los fenómenos sociales, económicos, políticos y culturales, sin que sea aceptable adoptar una actitud meramente espectadora del devenir.

Sus grandes postulaciones: la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad, nunca han sido ni podrán constituir conceptos puramente académicos para la Masonería, por cuanto nuestra Augusta Orden propugna e idealiza la individualidad "corrigiéndola y perfeccionándola" mediante métodos que conduzcan necesariamente a su realización íntima y auténtica y, luego, a su normal interrelación con la Sociedad; esto es, al perfeccionamiento de la Personalidad.

Los atributos de la persona, involucrados todos en el concepto rector de la Libertad, obligan a que su ejercicio se haga de tal manera que no hiera la individualidad de los demás, concretándose de este modo el principio de los francmasones de ser "iguales entre sus semejantes".

Por último, Querido Hermano Allende, proclamemos una vez más los designios humanistas de la Orden y, sin necesidad de ahondar en su definición y procedimientos, exaltemos la Fraternidad y los deberes que ella impone, en el concepto y en la acción. Reclamemos de la Orden, eso sí, la consecuencia que debe existir entre estas dos actividades, y contribuyamos inteligentemente a definir las en la realidad.

A este respecto, permítasenos una digresión iterativa (que tiende a repetirse): la Francmasonería inició su historia en una época en que, razonablemente, la individuación constituía la más segura garantía del progreso del hombre y de la sociedad en que vertía sus contenidos. Pero desde aquella época, la evolución normal de los conglomerados comunitarios (más o menos indistintos) ha desplegado aceleradamente su desarrollo hasta hoy día en que, según los análisis de la sociología, se han convertido propiamente en "entidades orgánicas", diferentes en sus cualidades, en su desarrollo y en su trascendencia, de la pura "individualidad".

Las comunidades se mueven con leyes características (sólo hace poco tiempo formuladas) y muestran en su progresión una dinámica que obedece a necesidades independientes y que utiliza procedimientos propios para el logro de sus fines de superación o de superioridad, y para el establecimiento de su satisfacción y seguridad, que los hombres deben concebir como permanentes. Ahora bien, si la Francmasonería entrega, según hemos repetido, una metodología sabia y racional para conseguir los objetivos de la individuación (inculcando además, a sus adeptos, lo legítimo que constituye para ella el "sentimiento de comunidad"), creemos que esta metodología no alcanza a ser adecuada para confrontar directamente las nuevas entidades orgánicas que hemos llamado comunidades. No nos creemos capaces, en este momento actual, de influir en tales cuerpos colectivos sólo con las herramientas tradicionales, de orden singular, que existen en nuestros Talleres, por muy amplio que sea su grado de uso; ni siquiera de tener una visión fidedigna y útil de la forma como se efectúan los movimientos de integración o cómo se producen las reacciones que emergen de ellas.

Solamente estamos conscientes de su composición, de ciertos estados de injusticia en que sobreviven, de los grupos de presión exógena o internas

que interfieren y de algunas de sus vagas formulaciones de necesidades; por más que dispongamos poderosamente del amor fraternal que ellas merecen o requieren, más que sus propios componentes individualmente considerados.

El diagnóstico de esta situación, las contingencias de su acontecer contemporáneo y futuro, y la manera de influir favorablemente sobre cada una, con el tesoro de nuestra doctrina y nuestras virtudes, constituyen una de las más grandes empresas a la que la Masonería moderna debe abocarse con urgencia.

A los compromisos asumidos en nuestros trabajos esotéricos, debemos impostergablemente sumar este otro compromiso: el de la responsabilidad práctica de las futuras actividades de los Hermanos, que nos permita llevar la generosa semilla de la Granada, el limpio ejemplo de nuestra vida institucional, y una inteligente y decidida programática hasta el seno mismo de ese fenómeno social.

Estamos, como veis, en una actitud y postura de autocrítica, renovando nuestro vigor para reforzar las acciones de la Orden, sugiriendo estas profundas transformaciones en el ámbito exotérico o pragmático. Debemos, además, modificar la composición de nuestros cuadros, eliminando las vacantes estériles de nuestra organización interna, eligiendo hombres que posean la aristocracia del esfuerzo dignificador, la consecuencia y adhesión irrestricta a los postulados de la Orden y haciendo todo lo posible porque los masones probados, como vos, nos sigan prestando el valor de su aporte y la sabiduría de su experiencia.

Consideramos finalmente que, en nuestra posición y en la vuestra, Querido Hermano Salvador Allende, no hay diferencias; así como no existe antinomia entre los principios de nuestra venerable institución y las aspiraciones enunciadas, que se yerguen impostergables, con exigencias de satisfacción urgente, para el logro de la justicia y de la felicidad de la comunidad.

Por cuanto os hemos dicho, por el reconocimiento de vuestra valía, de vuestra inteligencia y de vuestra adhesión fraternal, y habiéndose reafirmado una vez más la coincidencia de nuestros planteamientos y el compromiso de llevar adelante un programa doctrinario de acción consecuente, la Sublime Cámara del Medio de la Respetable Logia "Hiram" N° 65 acordó, por unanimidad, rechazar la Carta de Retiro presentada por vos.

Esperando vuestro pronto reintegro a las actividades del Taller, os saludan afectuosamente, vuestros adictos Hermanos.

Luis Olguín Blanco
Venerable Maestro

Juan Venegas Quevedo
Secretario

NOTAS

- ¹ Cámara del Centro o del Medio es el nombre que recibe el lugar donde trabajan y reciben su salario los Maestros y donde ellos mismos adoptan las decisiones administrativas de la Logia (Kier).
- ² Esta denominación corresponde al lugar donde se sientan los obreros del Taller masónico (Kier).
- ³ Nombre simbólico de los documentos masónicos, discursos y actas de los trabajos de las Logias (Kier).
- ⁴ Común, accesible para el público; lo contrario de esóterico (RAE).

DOCUMENTO II

Informe de la revista *Sepa*,¹ correspondiente a la semana
del 16 al 22 de mayo de 1972

ALLENDE Y LA MASONERÍA

Miembros del Consejo de la Gran Logia de Chile han recibido delicadas insinuaciones de prominentes Venerables Hermanos, para que definitivamente se clarifique la posición del Hermano Salvador Allende, quien en la vida profana se desempeña como Presidente de la República.

Las últimas actuaciones, públicas y confesas, de Salvador Allende, han provocado la íntima molestia de masones más adheridos al ritual y reglamentación de la Gran Logia de Chile. Una a una han sido analizadas las intervenciones presidenciales y, especialmente, aquellas relacionadas con el "Estanco Automotriz" dirigido por su secretaria privada y la internación ilegal de numerosos bultos guardados en Tomás Moro.

Este recinto, hasta el momento no ha sido declarado Almacén ni Depósito Provisorio de Aduanas, por lo que se mantiene a firme la existencia de un contrabando y sus correspondientes concomitancias, complicidades y responsabilidades.

Para comprender la molestia de respetables miembros de la Masonería Chilena es necesario pasar una rápida revista a la vinculación de Salvador Allende con las Logias.

VIDA MASÓNICA ACTIVA

Allende ingresó a la Orden en una Logia de Valparaíso, en 1934. Uno de sus cofrades declaró a *Sepa* que "hizo una vida masónica activa, pero siempre con miras más a la política que al aprendizaje y a la práctica de la doctrina masónica".

Tres años después fue elegido diputado por Valparaíso. La campaña presidencial de 1938 estaba en pleno desarrollo, y el parlamentario formó parte de la directiva del Frente Popular, primero, y de la candidatura presidencial de Pedro Aguirre Cerda, después.

En ambos casos estuvo en estrecho contacto con masones antiguos y otros recién incorporados como él.

Vinculado por lazos familiares a Grove, Salvador Allende prácticamente se adueñó de la dirección de la campaña en Valparaíso. Al triunfar don Pedro Aguirre Cerda y el Frente Popular, resultó fácil a su cuñado, el doctor Grove, influir para que Salvador Allende ocupara la cartera de Salubridad.

El cambio de diputado a ministro lo hizo mudar de residencia a Santiago, incorporándose de inmediato a una Logia de la capital. En su vida activa como masón llegó a ocupar el cargo de Presidente de una Logia simbólica; es decir, "Venerable Maestro". Sin embargo, Allende no pertenece a la Masonería Capitular o Filosófica.

CON MIRAS A LA POLÍTICA

No cabe duda de que su ingreso a la Orden fue determinado principalmente por el deseo de aprovechar los cauces y los contactos que ella proporciona a quien no está imbuido del espíritu masónico, para torcerlo a favor de sus ambiciones políticas —comenta otro destacado miembro de la Orden, que ha conocido y seguido muy de cerca las actuaciones del Hermano Allende en las Logias.

¿De qué modo puede un político con ambiciones aprovecharse de las Logias y de la buena fe de los Hermanos? Sus mismos antiguos Compañeros recuerdan algunas de las estrategias seguidas por Salvador Allende desde sus primeros años como político activo.

"Esto se puede observar claramente durante las campañas electorales" —señalan. Las giras se disponían siempre de un modo que su permanencia en cualquier ciudad de provincias coincidiera con el día de sesiones de la Logia, o de alguna Logia, si en la ciudad había varias. Así, en Temuco, Los Ángeles, Iquique o Coquimbo, lo primero que hacía Salvador Allende era concurrir a una tenida. Y no solamente se preocupaba de comunicar verbalmente a sus acompañantes de campaña que "tenía un compromiso en la Logia", sino que su asistencia era comunicada oficialmente como un hecho político de la gira. Normalmente, las reuniones de los Talleres o la asistencia de algún invitado o Hermano de otra Logia, no son motivo de propaganda alguna.

Durante la anterior contienda presidencial, Salvador Allende acentuó sus contactos con la Masonería, aprovechando la presencia de algunos grupos socialistas dentro de la Organización. Poco antes de las elecciones, la Gran Logia de Chile celebró la tradicional Asamblea de Pentecostés (dentro de algunos días deberá celebrarse la correspondiente a este año). Allende solicitó y obtuvo del entonces Serenísimo Gran Maestro Aristóteles Berlendis, que le permitiera usar de la palabra durante 20 minutos, para exponer los lineamientos generales de su postulación.

El Gran Maestro era contrario a conceder esta autorización absolutamente ajena a los principios y propósitos de la Masonería (“Mientras mayor sea el alejamiento de Morandé 80 y Marcoleta 657, mejor para ambos”, es el pensamiento genérico de los antiguos Hermanos).

Pero la Logia “Hiram” 65, formada principalmente por socialistas, y el propio senador y candidato presidencial, presionaron hasta obtener la autorización. El Serenísimo Gran Maestro, al término de la Asamblea, rogó a los Hermanos ponerse de pie y reiterar el juramento de no revelar nada de lo que ocurriría en esa Gran Asamblea de Pentecostés, la más importante del año. Así se hizo, y Salvador Allende junto con sus amigos, de pie, juraron silencio y discreción.

CÓMO RESPETA SU JURAMENTO

Aristóteles Berlendis ofreció la palabra, y Salvador Allende leyó en 40 minutos (el doble del tiempo solicitado y autorizado), un lírico discurso con añoranzas a su ingreso a la Orden, treinta años antes, y su “fervoroso, constante y nunca desmentido acatamiento a los principios de la Masonería”. Enseguida delineó su acción política futura, “amplio respeto a todos los valores espirituales y humanos” que los masones han jurado respetar.

Terminó excusándose de no compartir por más tiempo con sus Hermanos, porque a esa hora se estaba iniciando una gran reunión de los católicos allendistas en el Teatro Caupolicán, y él debía asistir acompañado por don Elías Lafertte, don Carlos Contreras Labarca, don Cipriano Pontigo, doña Julieta Campusano y otros destacados católicos allendistas...

“Lo que ocurrió enseguida es digno de ser recordado” –comenta un asistente a la histórica Asamblea de Pentecostés de 1964: “Luego de que se fue Allende, el Gran Maestro dio término a la parte ritualística de la Gran Asamblea. Enseguida los asistentes pasaron al comedor. En ese momento, las radios empezaron a transmitir toda la parte pertinente al allendismo, comenzando por las palabras del Gran Maestro...”

Allende y sus amigos, habían jurado de pie mantener en secreto lo tratado. Solamente ellos se retiraron del lugar... y se divulgó de inmediato lo ocurrido. Una curiosa muestra de su “fervoroso, constante y nunca desmentido acatamiento a los principios de la Masonería...”

ALLENDE VUELVE A LA CARGA

Las angustias políticas que sufre de cuando en cuando el Hermano Salvador Allende, lo hacen mirar hacia la Masonería como su tabla de salvación. A los Hermanos socialistas y a otros amigos, encarga las más variadas gestiones, al paso que premia su devoción con importantes nombramientos, especialmente

en los bancos estatificados. Dos de ellos tienen como presidente a antiguos masones socialistas, que nunca se destacaron ni en sus Logias ni en su actividad pública, pero que repentinamente surgieron como cerebros bancarios.

Otro ejemplo claro está es lo ocurrido durante una asamblea de masones celebrada en marzo pasado en Santiago y que ha sido ampliamente publicitada entre las Logias y los Hermanos de todo el país, como nueva prueba de que "la Masonería está con Allende". Y esto es, precisamente, uno de los factores que han inducido a importantes y Venerables Hermanos a requerir la acción del Consejo de la Gran Logia y, eventualmente, del Tribunal de Disciplina de la institución.

¿Qué ocurrió en marzo en la Logia que funciona, como muchas otras, en el edificio del Club de la República de la calle Marcoleta, lo que hace confundir al profano un taller o grupo, con la totalidad de la institución?

UNA TENIDA QUE NO ES TENIDA

El asunto comenzó por un acuerdo entre el Presidente de la Logia y Salvador Allende para que éste pronunciara el discurso con que tradicionalmente se reanuda los trabajos después del receso de vacaciones. Habitualmente el discurso está a cargo del Presidente del Taller (Venerable Maestro). Pero, curiosamente, en marzo éste resolvió delegar tal función en Salvador Allende, que no es miembro de esa Logia. Simultáneamente, el Venerable Maestro determinó que el único orador sería el Hermano Allende, situación que se anunció de antemano.

"Este segundo acuerdo entre ambas personas no solamente es contrario a la tradición de las Logias, sino que contradice abiertamente lo que es la esencia de la Masonería, o sea, el libre examen", comentó un Ilustre y Poderoso Hermano.

"No se concibe una reunión masónica en la que un señor vaya a hacer un discutible alegato en defensa de sus actos, sin que se conceda el derecho a los demás para que a su vez formulen las observaciones que se crean convenientes, sea para asentir, para discrepar o pedir aclaraciones. La verdad es que no hay tenida, si falta "el bien general de la Orden o de cada uno de sus miembros en particular", o sea aquella parte de la reunión en la que cada miembro de una Logia, así el más humilde, pueda expresar con completa libertad sus ideas".

En el caso concreto de la reunión de marzo, profusamente anunciada por la prensa oficialista como una tenida extraordinaria, "en la que únicamente habló el Presidente de la República", sin que hubieran críticas ni comentarios, se infringieron todas las disposiciones masónicas, y no fue una tenida o trabajo de Taller masónico, sino simplemente una concentración política reducida, a la que concurrieron no menos de 50 personas absolutamente ajenas a la institución, incluyendo los tristemente famosos guardaes-

paldas y guardacontrabandos del GAP.² No se tomó ninguna de las precauciones rituales para verificar si quienes acompañaban a Salvador Allende eran o no Hermanos, ni se cumplió con ninguno de los requisitos de una tenida.

REACCIÓN DEL SUPREMO CONSEJO

La Masonería Chilena, edificada sobre el ritual y tradiciones de la Masonería Inglesa, ha sufrido en el pasado el grave peligro de ser declarada "irregular". En una oportunidad un Serenísimos Gran Maestro debió viajar a Londres para rendir cuenta ante la Gran Logia de Inglaterra sobre materias mucho menos graves que las que ahora ha protagonizado Salvador Allende, tanto en su conducta dentro de las Logias, como en su vida política y pública.

Para prominentes masones no se concibe la separación absoluta entre "Masonería política", puesto que en un país como Chile, donde el principal propietario y guía del bien común y, en consecuencia, el Jefe de Estado tiene influencia decisiva en el bien o en el mal común y, en consecuencia, un Jefe de Estado Masón no puede actuar en la vida pública al margen de los principios éticos, morales y filosóficos de la Masonería, que busca objetivos altruistas destinados a construir la felicidad del hombre, a través de la justicia, la tolerancia y el estudio sincero de los postulados de la institución.

Ante el peligro de una nueva intervención de la Gran Logia de Inglaterra,³ varios destacados miembros del Supremo Consejo de la Gran Logia de Chile han solicitado el estudio de los antecedentes y la puesta en marcha de los mecanismos internos que permitan mantener el prestigio de la Masonería y su rechazo a las prácticas contrarias a sus fundamentos filosóficos, tan reiteradamente violentados por el H. Salvador Allende.

El fallecimiento de un Miembro Supernumerario del Supremo Consejo Grado XXXIII,⁴ para la República de Chile, ocurrido el pasado fin de semana, probablemente dilatará la gestión en camino, pero ella llegará inevitablemente.

NOTAS

- ¹ Revista de oposición, dirigida por el periodista Rafael Otero Echeverría, tenaz opositor del Presidente Allende.
- ² Guardia personal del Presidente Allende.
- ³ Ni la Gran Logia de Inglaterra, ni siquiera el Gran Oriente de Inglaterra podrían intervenir en la Gran Logia de Chile o en una cuestión que afectara a masones chilenos.
- ⁴ Los grados dentro de la Masonería son una sucesión de iniciaciones que enseñan toda la doctrina y fines de la Orden. Existen los llamados Simbólicos que son los tres primeros, reconocidos y practicados en todos los ritos: Aprendiz, Compañero y Maestro. A estos tres le siguen los Capitulares y por último están los Filosóficos, superiores a todos los demás. El 33 es el más alto de los llamados Grados Filosóficos. Su misión principal es enseñar e ilus-

trar a la Hermandad y conservar la armonía, unión y amor fraternal entre sus miembros y mantener la regularidad de los trabajos en cada grado, cuidando de su debida observancia, ocuparse de que se observen los dogmas, doctrinas, constituciones, estatutos y reglamentos, cuidando de que la Orden guarde estos últimos debidamente, preservándolos y defendiéndolos en todas las ocasiones y, por último, debe ocuparse en trabajos de paz y caridad.

DOCUMENTO III

Nota aparecida en *The Royal Arch Mason*,¹
firmada por Marshall S. Loke
Noviembre de 1972

UN ENIGMA PRESIDENTE DE CHILE MARXISTA Y MASÓN

¡El marxismo es ateo! ¡La Francmasonería exige creer en Dios!

Se deduce que un marxista no podría a conciencia ser un francmasón ni viceversa.

Éste es el enigma que rodea al doctor Salvador Allende Gossens, quien asumió como Presidente de la República de Chile el 3 de noviembre de 1970 para un período de seis años.

¡Allende es al mismo tiempo marxista-socialista y masón!

Cabe señalar que Chile es un 90% católico romano. Demás está decir que los católicos tienen creencias muy arraigadas y por tradición son antimasones. Tal como se indicara en un informe de *Associated Press* en la época de su elección, "la filiación masónica de Allende en general era poco conocida, y en términos políticos se cree que tuvo poco efecto sobre la campaña".

Durante la fiesta con motivo de su posesión del cargo, su esposa Hortensia confidenció a los amigos que la campaña para la Presidencia le había dado bastantes sorpresas, incluido el hecho de que su marido fuera masón y que ya llevara diez años en eso. Agregó no haberse dado cuenta de los contactos que tenía su marido hasta un banquete realizado pocos días antes y al cual se había presentado luciendo el mandil masón. Lo cierto es que Allende se había iniciado en la Masonería cuatro años antes de su matrimonio en 1939, sirvió como Maestro de su Logia en 1950 y 1951, y al momento de ser elegido Presidente ya llevaba 35 años de masón!

Muy pocos saben que el Presidente Allende es la tercera generación de su familia en ser francmasón. Su abuelo fue un Gran Maestro de la Gran Logia de Chile. Este punto será abordado más adelante.

El Presidente Allende nació el 26 de junio de 1908 en Valparaíso, y es hijo del abogado Salvador Allende Castro. Aunque su padre fue miembro de la Logia N° 5 "Justicia y Libertad" de Santiago de Chile, se sabe muy poco de sus actividades masónicas, si es que las tuvo.

El Presidente Allende es un hombre de una estatura de 1,73 m., pelo canoso, un bigote bien cortado y anteojos de armazón grueso. En 1939 se casó con Hortensia Bussi, perita en estadística y tiene tres hijas.

FUNDADOR DEL PARTIDO SOCIALISTA

Allende cumplió con su servicio militar en 1928 y entró a la Universidad a estudiar Medicina. Mientras estudiaba fue presidente del Centro de Alumnos de Medicina, lo que le marcó su inicio en política con la creencia de que había hallado respuesta para los males sociales y económicos de Chile en la crítica marxista-leninista a la sociedad capitalista. Muy poco después de recibir su título en 1932, se transformó en activo líder político durante la Revolución Socialista de junio de 1932. Como resultado fue exiliado a otra parte del país durante el Gobierno de Carlos Dávila (Espinoza).

En abril de 1933 fundó el Partido Socialista de Chile junto con Eugenio Matte Hurtado, Marmaduke Grove Vallejos, Carlos Alberto Martínez y otros. Todos ellos masones.

Ejerció la medicina durante algunos años en ciudades de provincia. En 1937 fue elegido diputado por Valparaíso, y en septiembre de 1939 fue nombrado ministro de Salud en el segundo gabinete del Presidente Pedro Aguirre Cerda. Un fuerte sismo que se produjo ese año puso a prueba las habilidades administrativas de Allende. El rumbo que dio a sus esfuerzos por paliar las consecuencias del desastre, en que dos mil personas perdieron la vida, le permitió ganar reputación a nivel nacional. Fue senador a partir de marzo de 1945 hasta que fue elegido Presidente en noviembre de 1970.

FILOSOFÍA POLÍTICA

Durante la larga permanencia de Allende en la Cámara de Diputados y en el Senado, promovió la promulgación de 100 proyectos de ley relacionados principalmente con la seguridad social, medidas de salud y derechos de la mujer.

Su ascenso al poder como Presidente de la República se produjo gracias a una coalición de seis partidos de izquierda. Libre pensador, Allende propuso un programa que disolvería el Congreso, reemplazaría el sistema constitucional vigente por una asamblea del pueblo electa, nacionalizaría el sistema bancario, expropiaría todas las empresas de compañías extranjeras, realizaría una drástica reforma agraria, entregaría empresas agrícolas a los campesinos y resolvería los principales problemas de Chile en cuanto a pobreza, vivienda y hambre.

Ha tenido éxito en gran parte de lo mencionado, pero como resultado (a la fecha de escribir este artículo) hoy Chile pasa por una catástrofe

económica. Las minas de cobre expropiadas, de las cuales Chile recibía su mayor cuota de ingresos extranjeros, han visto disminuir su producción de cobre después del éxodo de la administración extranjera. Además, el precio mundial del cobre ha disminuido drásticamente. La inflación ha afectado el poder adquisitivo; el suministro de alimentos y las condiciones habitacionales están peor que cuando Allende asumió el cargo. Y por último, una huelga nacional de camiones, taxistas profesionales y otros a fines de octubre hizo que la economía paralizara.

RÉCORD MASÓNICO

Allende se inició en la Logia "Progreso" N° 4 en Valparaíso el 16 de noviembre de 1935. Sólo dos años después (27 de octubre de 1937) fue admitido en esa misma Logia. Ingresó a la Logia "Hiram" N° 65 de Santiago, el 31 de octubre de 1945, diez años después de su iniciación. En 1950 y 1951 se desempeñó como Maestro de la Logia "Hiram" y ha sido miembro de la Gran Logia de Chile desde 1951, después de completar un período completo como Maestro.

EL ABUELO FUE UN GRAN MASÓN

El doctor Ramón Allende Padín, abuelo del Presidente, fue un gran hombre y masón. Recibió su grado académico a la edad de 19 años y siempre fue un médico muy activo, favoreciendo siempre a los pobres y ayudándolos por cualquier medio. Fue miembro activo de la Sociedad Médica de Chile y director de una Compañía de Bomberos (cuerpo voluntario en Chile). Fue diputado y senador durante varios períodos. El doctor Ramón Allende fue activo en la instrucción pública, siendo su principal preocupación la reducción del analfabetismo. Fue fundador de una sociedad de catedráticos públicos populares y fue presidente del Consejo de Higiene de Santiago. También fue un filántropo.

Su vida masónica fue tan intensa e incansable como sus actividades seculares. Fue extremadamente activo en todo lo concerniente a la Masonería. Fue uno de los fundadores de una escuela llamada "Blas Cuevas", bautizada así en honor a otro gran masón y contemporáneo del doctor Ramón Allende. Esta escuela sigue recibiendo el apoyo de las Logias de Valparaíso. El Presidente Allende está ayudando a esa escuela con la incorporación de nuevas edificaciones. La celebración del centenario de esta escuela se realizó el año pasado y a ella asistió el Presidente Allende.

En 1874 y a sugerencia del doctor Ramón Allende, de la noche a la mañana, se fundó y se publicó un boletín masón llamado *Guía del Pueblo*, el cual ya no existe. Su intensa y activa carrera masónica es premiada con su

reelección como Gran Maestro de la Gran Logia de Chile, el 4 de julio de 1884. Sin embargo, estaba escrito que la Masonería chilena no se beneficiaría con los conocimientos y vasta experiencia de este masón, pues falleció el 14 de octubre de 1884, justo tres meses después de su elección. Al momento de su muerte también era senador de la República.

NOTAS

- ¹ Revista masónica estadounidense que circula en Nueva York.

DOCUMENTO IV

Fragmentos del discurso de Salvador Allende
en la Universidad de Guadalajara
Noviembre de 1972
(Los subtítulos son del autor)

LA REVOLUCIÓN NO PASA POR LA UNIVERSIDAD

Aquí se ha recordado ya, cómo Chile estuvo presente junto a Juárez, el hombre de la independencia mexicana proyectada en ámbito continental; y cómo entendemos perfectamente bien que, además de esta raíz común, que antes fuera frente a los conquistadores, México es el primer país de Latinoamérica que en 1938, que a través de un hombre preclaro de esta tierra y de América Latina, nacionaliza el petróleo. A través de la acción del general y Presidente Lázaro Cárdenas.

Por eso ustedes, que supieron del ataque alevé, tuvieron que sentir el llamado profundo de la Patria en un superior sentido nacional; por eso ustedes, que sufrieron largamente el embate de los intereses heridos por la nacionalización; por eso ustedes, más que otros pueblos de este continente, comprenden la hora de Chile, que es la misma que ustedes tuvieron en 1938 y en los años siguientes. Por eso es que la solidaridad de México nace de su propia experiencia y se proyecta con calidad fraternal frente a Chile, que está realizando el mismo camino liberador que ustedes.

EL ORIGEN DE LAS DESIGUALDADES

Hay jóvenes viejos y viejos jóvenes. Esos jóvenes viejos creen que la Universidad se ha levantado como una necesidad para preparar técnicos y que ellos deben estar satisfechos con adquirir un título profesional. Les da rango social y el arribismo social, caramba ¡qué dramáticamente peligroso!— les da un instrumento que les permite ganarse la vida en condiciones de ingreso superiores a la mayoría del resto de los conciudadanos.

Y estos jóvenes viejos, si son arquitectos, por ejemplo, no se preguntan cuántas viviendas faltan en nuestros países y, a veces, ni en su propio país. Hay estudiantes que con un criterio estrictamente liberal, hacen de su profesión el medio honesto para ganarse la vida, pero básicamente en función de sus propios intereses.

Hay muchos médicos —y yo soy médico— que no comprenden o no quieren comprender que la salud se compra, y que hay miles y miles de hom-

bres y mujeres en América Latina que no pueden comprar la salud; que no quieren entender, por ejemplo, que a mayor pobreza mayor enfermedad, y a mayor enfermedad mayor pobreza.

En América Latina, continente de más de 220 millones de habitantes, hay 100 millones de analfabetos y semianalfabetos.

Hay más de 30 millones de cesantes absolutos, cifra que se eleva a 60 millones tomando en consideración aquellos que tienen trabajos ocasionales.

El 53%, según algunos, y según otros el 57% de la población, se alimenta en condiciones por debajo de lo normal.

En América Latina faltan 28 millones de viviendas.

En esas circunstancias, cabe preguntar: ¿cuál es del destino de la juventud?, porque este continente es un continente joven. El 51% de la población está por debajo de los 27 años.

Yo puedo decir –y ojalá que me equivoque– que ningún Gobierno, e incluso por cierto el mío y todos los anteriores de mi Patria, ha podido solucionar los grandes déficits de las grandes masas de nuestro continente en relación con la falta de trabajo, la alimentación, la vivienda, la salud, para qué hablar de la recreación y del descanso.

¿Y por qué sucede esto? Porque somos países monoprodutores en la inmensa mayoría. Somos los países del cacao, del banano, del café, del estaño, del petróleo o del cobre. Somos países productores de materia prima e importadores de artículos manufacturados; vendemos barato y compramos caro.

Nosotros, al comprar caro, estamos pagando el alto ingreso que tiene el técnico, el empleado y el obrero de los países industrializados. Además, en la inmensa mayoría de los casos, como las riquezas fundamentales están en manos del capital foráneo, se ignoran los mercados, no se interviene en los precios ni en los niveles de producción. La experiencia la hemos vivido nosotros con el cobre y ustedes con el petróleo.

Entonces somos países que no aprovechamos los excedentes de nuestra producción y este continente ya conoce, no a través de los agitadores sociales con apellidos políticos como el que yo tengo de socialista, sino a través de las cifras de la Cepal, organismo de las Naciones Unidas, que en la última década –no puedo exactamente decir si de 1950 a 1960 o de 1956 a 1966– América Latina exportó muchos más capitales que los que ingresaron en ella.

Para poder seguir viviendo pedimos prestado, pero al mismo tiempo somos países exportadores de capitales. Paradoja típica del régimen y del sistema capitalista.

PROFESIONALES AL SERVICIO DE LA PATRIA

Se necesitan profesionales que no busquen engordar en los puestos públicos en las capitales de nuestras patrias. Se necesitan profesionales que vayan a provincia, que se hundan en ella.

Por eso yo hablo así aquí en esta Universidad de Guadalajara, que es una universidad de vanguardia y tengo la certeza de que la obligación patriótica de ustedes es trabajar en la provincia, fundamentalmente, vinculados a las actividades económicas, mineras o actividades industriales o empresariales, o a las actividades agrícolas.

La juventud debe entender su obligación de ser joven y, si es estudiante, darse cuenta de que hay otros jóvenes que, como él, tienen los mismos años, pero que no son estudiantes. Y si es universitario, con mayor razón mirar al campesino o al joven obrero y tener un lenguaje de juventud, no un lenguaje sólo de estudiante universitario, para universitarios.

La revolución no pasa por la universidad y esto hay que entenderlo, la revolución pasa por las grandes masas, la revolución la hacen los pueblos; la revolución la hacen esencialmente los trabajadores.

...Entonces uno se encuentra con jóvenes que como han leído El Manifiesto comunista, o lo han llevado largo rato debajo del brazo, creen que lo han asimilado y dictan cátedra y exigen actitudes y critican a hombres que, por lo menos, tienen la consecuencia en su vida.

Y ser joven y no ser revolucionario es una contradicción hasta biológica; pero ir avanzando en los caminos de la vida y mantenerse como revolucionario, en una sociedad burguesa, es difícil.

Un ejemplo personal: yo era un orador universitario de un grupo llamado "Avance", era el grupo más vigoroso de la izquierda. Un día se propuso que se firmara por el grupo "Avance" un manifiesto —estoy hablando del año 1931— para crear en Chile los soviets de obreros, campesinos, soldados y estudiantes. Yo dije que era una torpeza infinita y que no quería, como estudiante, firmar algo que mañana como profesional no iba a aceptar.

Ya Lenin lo dijo —yo he aumentado la cifra para impactar más en mi Patria—; Lenin dijo que un profesional, un técnico, valía por 10 comunistas; yo digo que por 50 y 80 socialistas. Yo soy socialista. Les duele mucho a los compañeros que yo diga eso, pero lo digo, ¿por qué?, porque he vivido una politización en la universidad, llevada a extremos tales que el estudiante olvida su responsabilidad fundamental.

En una sociedad donde la técnica y la ciencia adquieren los niveles que ha adquirido la sociedad contemporánea, ¿cómo no requerir precisamente capacidad y capacitación a los revolucionarios? Por lo tanto, el dirigente político universitario tendrá más autoridad moral, si acaso es también un buen estudiante universitario.

¿Cómo un joven no va a mirar, en el caso de México, a Hidalgo o a Juárez, a Zapata o a Villa, o a Lázaro Cárdenas? ¡Cómo no entender que estos hombres fueron jóvenes también, pero que hicieron de sus vidas un combate constante y una lucha permanente!

La juventud sabe que su propio porvenir está cercado por la realidad económica, que marca a los países dependientes. Porque si hay algo que debe preocuparnos a los gobernantes es no seguir entregando cesantes ilustrados a nuestra sociedad.

¿Cuántos son los miles de jóvenes que egresan de los politécnicos o de las universidades que no encuentran trabajo? Yo leí hace poco un estudio de un organismo internacional importante, que señalaba que para América Latina, en el final de esta década, se necesitaban —me parece— cerca de seis millones de nuevas ocupaciones.

EL CAPITAL HUMANO

Los jóvenes tienen que entender, entonces, que están enfrentados a esos hechos y que deben contribuir a que se modifiquen las condiciones materiales para que no haya cesantes ilustrados, profesionales con títulos de arquitectos sin construir casas, y médicos sin atender enfermos, porque no tienen los enfermos con qué pagarles, cuando lo único que faltan son médicos para defender el capital humano, que es lo que más vale en nuestros países.

Soy un hombre que pasó por la universidad, pero he aprendido mucho más de la universidad de la vida.

Pero la injusticia no puede seguir marcando, cerrando las posibilidades del futuro a los pueblos pequeños de éste y otros continentes. Para nosotros las fronteras deben estar abolidas y la solidaridad debe expresarse con respeto a la autodeterminación y la no-intervención, entendiendo que pueden haber concepciones filosóficas y formas de Gobierno distintas, pero que hay un mandato que nace de nuestra propia realidad que nos obliga —en el caso de este continente— a unirnos.

Yo pienso que la juventud, por ser joven, por tener una concepción más diáfana, por no haber incorporado a los vicios que traen los años de convivencia en una sociedad burguesa, porque la juventud debe entender que debe ser estudiante y trabajadora.

Porque el joven debe ir a la empresa, a la industria, o a la tierra; porque ustedes deben hacer trabajos voluntarios; porque es bueno que sepa el estudiante de Medicina cuánto pesa un fardo que se echa a la espalda el campesino que tiene que llevarlo a veces a largas distancias.

Porque es bueno que el que va a ser ingeniero se meta en el calor de la máquina, donde el obrero, a veces en una atmósfera inhóspita, pasa largos y largos años de su oscura existencia.

Porque la juventud debe estudiar y debe trabajar, porque el trabajo voluntario amarra, acerca, hace que se compenetre el que va a ser profesional con aquel que tuvo por herencia las manos callosas de los que por generaciones trabajaron la tierra.

DOCUMENTO V

Fragmentos del discurso de Salvador Allende
ante las Naciones Unidas
Diciembre de 1972

Vengo de Chile, un país pequeño pero donde hoy cualquier ciudadano es libre de expresarse como mejor prefiera, de irrestricta tolerancia cultural, religiosa e ideológica, donde la discriminación racial no tiene cabida.

Un país con una clase obrera unida en una sola organización sindical, donde el sufragio universal y secreto es el vehículo de definición de un régimen multipartidista, con un Parlamento de actividad ininterrumpida desde su creación hace más de 160 años, donde los tribunales son independientes del Ejecutivo, en que desde 1833 sólo una vez se ha cambiado la Carta Constitucional, sin que ésta prácticamente jamás haya dejado de ser aplicada.

Un país de cerca de 10 millones de habitantes, que en una generación ha dado dos Premios Nobel de Literatura, Gabriela Mistral y Pablo Neruda, ambos hijos de modestos trabajadores.

Hemos nacionalizado el cobre. Lo hemos hecho por decisión unánime del Parlamento, donde los partidos de Gobierno están en minoría. Queremos que todo el mundo lo entienda claramente: no hemos confiscado las empresas extranjeras de la gran minería del cobre. Eso sí, de acuerdo con las disposiciones constitucionales, reparamos una injusticia histórica, al deducir de la indemnización las utilidades por ellas percibidas más allá de un 12%, a partir de 1955.

(...) Una filial de la Kennecott Copper Corporation, entre 1955 y 1970, obtuvo en Chile una utilidad promedio del 52%, llegando algunos años a utilidades tan increíbles como el 106% en 1967, el 113% en 1968, y más del 205% en 1969.

La nacionalización del cobre se ha hecho observando escrupulosamente el ordenamiento jurídico interno, y con respecto a las normas del derecho internacional, el cual no tiene por qué ser identificado con los intereses de las grandes empresas capitalistas.

Estamos conscientes de que cuando denunciamos el bloqueo financiero-económico con que se nos agrede, tal situación aparece difícil de ser comprendida con facilidad por la opinión pública internacional, y aun por algunos de nuestros compatriotas. Porque no se trata de una agresión abierta, que haya sido declarada sin embozo ante la faz del mundo. Por el contrario,

es un ataque siempre oblicuo, subterráneo, sinuoso, pero no por eso menos lesivo para Chile.

Chile, como la mayor parte de los países del Tercer Mundo, es muy vulnerable frente a la situación del sector externo de su economía. En el transcurso de los últimos doce meses el descenso de los precios internacionales del cobre ha significado al país —cuyas exportaciones alcanzan a poco más de 1.000 millones de dólares— la pérdida de ingresos de aproximadamente 200 millones de dólares.

La ITT,¹ gigantesca corporación cuyo capital es superior al presupuesto de varios países latinoamericanos juntos, y superior incluso al de algunos países industrializados, inició desde el momento mismo en que se conoció el triunfo popular en la elección de septiembre de 1970, una siniestra acción para impedir que yo ocupara la primera magistratura.

Sólo las inversiones en el extranjero de las compañías estadounidenses, que alcanzan hoy a 32 mil millones de dólares, crecieron entre 1950 y 1970 a un ritmo de 10%. Sólo en un año, estas empresas (compañías estadounidenses) retiraron utilidades del Tercer Mundo que significaron transferencias netas a favor de ellas de 1.723 millones de dólares: 1.013 millones de América Latina; 280 de África; 366 del Lejano Oriente y 64 del Medio Oriente.

Los Estados aparecen interferidos en sus decisiones fundamentales —políticas, económicas y militares— por organizaciones globales que no dependen de ningún Estado y que en la suma de sus actividades no responden ni están fiscalizadas por ningún Parlamento, por ninguna institución representativa del interés colectivo. En una palabra, es toda la estructura política del mundo la que está siendo socavada. “Los mercaderes no tienen Patria. El lugar donde actúan no constituye un vínculo. Sólo les interesa la ganancia”. Esta frase no es mía; es de Jefferson.

Chile se siente profundamente solidario con América Latina, sin excepción alguna. Por tal razón, propicia y respeta estrictamente la política de no intervención y autodeterminación que aplicamos en el plano mundial.

América Latina deja atrás la época de las protestas, que contribuyeron a robustecer su toma de conciencia. Han sido destruidas, por la realidad, las fronteras ideológicas; han sido quebrados los propósitos divisionistas y agregacionistas, y surge el afán de coordinar la ofensiva de la defensa de los intereses de los pueblos en el continente, y en los demás países en desarrollo.

“Aquellos que imposibilitan la revolución pacífica, hacen que la revolución violenta sea inevitable”. La frase no es mía. ¡La comparto! Pertenece a John Kennedy.

Cuando se siente el fervor de cientos de miles de hombres y mujeres, apretándose en las calles y plazas para decir con decisión y esperanza: “Estamos con ustedes, no cejen, vencerán”, toda duda se disipa, toda angustia se desvanece. Son los pueblos, todos los pueblos al sur del río Bravo, que se yerguen para decir: “¡Basta! ¡Basta a la dependencia! ¡Basta de presiones!

¡Basta a la intervención!" Para afirmar el derecho soberano de todos los países en desarrollo, a disponer libremente de sus recursos naturales".

NOTAS

¹ International Telephone and Telegraph.

DOCUMENTO VI

Entrevista¹ realizada por Federico Willoughby Mac Donald
al Gran Maestro de la Gran Logia de Chile,
doctor René García Valenzuela
Junio de 1973

LA MASONERÍA Y EL GRAN MAESTRO

La Masonería. Organización mundial de carácter secreto. En Chile se encamina a los doscientos años de existencia. ¿Quiénes la forman? Los masones. Símbolo de rebeldía en las luchas libertarias del siglo pasado, perseguidos e inexistentes en los países comunistas, no parecen haber hecho sentir su presencia en los acontecimientos actuales. ¿Han cambiado su espíritu combativo? ¿Existe conformidad con la actualidad nacional?

Para contestar estas preguntas buscamos en "Tema y Personaje" al Serenísimo Gran Maestro de la Masonería Chilena: el doctor René García Valenzuela.

Médico al igual que su antecesor Sótero del Río, nació en un año nuevo de 1903. Estudió en el Colegio Alemán de Santiago, Liceo de Aplicación y la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile.

Trabajó con el sabio Juan Noé, quien combatió la malaria, enfermedad que causaba estragos en el país y sobre la cual el doctor García hizo su memoria.

De familia de doctores, fue el primer presidente del Colegio Médico y fuera del campo gremial ha desarrollado actividades profesionales, desde la Medicina Social hasta la de ministro de Salubridad y representante en Washington de la Oficina Mundial de la Salud.

Recorre el país visitando las Logias de provincia y ocasionalmente representa a su institución en congresos o celebraciones internacionales.

La sobria apariencia del nuevo edificio de Marcoleta 659, que reemplaza al viejo Club de la República de La Alameda, demuestra la modernización de la Masonería chilena.

Cuenta con dos publicaciones: *Revista de Occidente*, de carácter más autónomo y la *Revista Masónica de Chile*, de carácter oficial, dirigida por el profesional Juan Dixon.

La Gran Logia tiene sobre quince líneas telefónicas, distribución, Relaciones Públicas y facilidades propias de una empresa eficiente.

El propio Gran Maestro cuenta con un organizado sistema de secretaría, para atender los múltiples problemas de las Logias nacionales.

DEMOCRACIA INTERNA

Para las elecciones, los masones calificados reciben en una carta la cédula con la cual votan. No existe proclamación de candidatos, ni corrientes. Es usual que los elegidos alcancen la unanimidad de voluntades.

La proclamación de elegidos y el recuento de sufragios se realizan en una reunión llamada Tenida de Pentecostal. La última contó con la asistencia de 1.280 miembros que eligieron Serenísimo Gran Maestro al doctor René García, las demás autoridades internas y al Consejo.

Entre los asistentes y oradores estaba el ex Venerable Maestro Salvador Allende, miembro de la Gran Logia de Chile. Antes, el último mandatario masón fue el general Carlos Ibáñez del Campo.

También a esta reunión asistieron altos oficiales de las instituciones armadas que pertenecen a la Orden.

VIDA PÚBLICA

Regularmente, los masones se reúnen en sus Talleres (nombre usado por ellos), discuten problemas prácticos y filosóficos, y maduran el espíritu de hermandad que es su principal característica.

Rara vez irrumpen en la vida pública. Cuando lo hacen respetan un rígido ritual para sus ceremonias. Una de las características de estas reuniones son los atuendos, simbolizados en los mandiles (delantales de artesanos constructores), que amarrados en la cintura, de forma rectangular, están prolijamente bordados, reflejando el grado de quien lo lleva.

Otra de las ceremonias públicas es el ritual para despedir a los Hermanos que fallecen. En ellas, los integrantes de la Logia forman una cadena humana, tomados de la mano, alrededor del féretro, y en el momento de la despedida se musitan uno a otro, al oído, una palabra característica del fallecido.

Por lo menos dos de las Logias chilenas han celebrado ya sus centenarios en actos públicos. En ellos, al recordar los antecedentes históricos, se han revivido los días de una Masonería combativa, libertaria y engendradora de desarrollo social.

EL CLUB DE LA REPÚBLICA

El Club de la República es en las mañanas apacible. En las tardes, después de las 19 horas, se produce el ajetreo. Se celebran reuniones.

Existe capacidad para ocho Logias con comodidad. Fuera de eso se celebran sesiones de profesores universitarios, diputados, o grupos funcionales que normalmente sesionan en las múltiples dependencias del edificio.

La arquitectura es luminosa, combina amplios espacios con plantas interiores y esculturas de estilo clásico, con las instalaciones propias de oficina. Existe una laboriosidad tranquila. Sin indagar y al paso se van advirtiendo la preparación de reuniones, circulares, giras a provincias y múltiples ceremonias. Los diarios murales citan los encuentros pendientes e invitan a sintonizar Radio La Verdad.

Dentro de ese grupo, los temas eternos. Un Hermano fallecido, otro que se casa y otro con las preocupaciones de obtener materiales de construcción.

CONSEJO SECRETO

Fuera de elegir a las autoridades regulares en las Tenidas Pentecostales se designa también un Consejo Secreto.

Los elegidos en la última oportunidad son Moisés Mussa Battal, Alfonso Asenjo Gómez, Mauricio Flifflisch, Roberto Aldunate León, Floreal Toledo Vilarín, Hernán Muñoz Segura y Francisco Cuevas.

EL GRAN MAESTRO: "MORANDÉ 80 NO ES MARCOLETA"

Gran lector, conocedor de la naturaleza humana, alérgico a la publicidad y muy madrugador, dirige la Masonería y la representa desde su cargo de Serenísimo Gran Maestro. Es el doctor René García Valenzuela.

—¿Cómo le acomoda más que lo llamen?

—Dígame doctor, los títulos, si bien tienen todos los simbolismos de nuestra hermandad, en el trato corriente tienen cierto anacronismo.

El doctor García quiere penetrar en la intención de la entrevista, evitarla si es posible y darla al mismo tiempo.

Con gestos enérgicos se desplaza por su amplio despacho, aislado, de grandes ventanales, mullida alfombra, y una sobria decoración, en la que predomina una pintura simbólica de Torterolo y algunos elementos rituales.

Deseamos conocer la posición de la Masonería sobre los problemas que afectan al país y la circunstancia que el silencio de esa institución aparece como un compromiso, aceptación del estado de cosas.

Se ha detenido y observa:

—Sabe, usted me recuerda a un personaje de una novela de Cronin, *Las llaves del reino*, que le hacía presente a un misionero chino la influencia que tendría una actitud de él. Y el misionero le contestaba: "Pero si yo nunca he deseado tener esa influencia"; a mí me pasa lo mismo, no estoy compe-
netrado de la influencia que deba ejercer sobre la opinión pública.

Se calla, analiza sus palabras, luego prosigue:

—Para la orientación existen los movimientos ideológicos. Están los obispos que de hecho orientan a la grey. Nosotros tenemos otros caminos,

otros fines y eso nos hace impermeables a estos bullicios. (A pesar del aislamiento del edificio, alcanzan a escucharse los gritos de una manifestación estudiantil.)

Luego parece recordar la entrevista periodística. Vuelve a su asiento y pregunta: "¿No me halla usted la razón?"

Le insistimos que es obligación periodística tratar de conocer el pensamiento y la estructura de todo lo que tenga importancia en el país. Y la Masonería la tiene.

—Mi pensamiento es muy distinto. Siempre he pensado que el periodismo es muy respetable, pero inconveniente para nuestros fines. Hace años un Hermano me propuso un programa relacionado con el periodismo, y dada la confianza que teníamos le propuse desarrollar el tema "Ética Masónica y Ética Periodística" (sonríe). Nunca conocí el desarrollo del tema.

Continúa: "Pero en todo caso, con el ánimo de atender su inquietud y la de su diario, lo que conversemos aquí será a título personal, aun cuando estoy consciente de que no existe el desdoblamiento".

Bien vestido, con corte moderno, el doctor García parece un dinámico ejecutivo de empresa industrial. Interrumpe el diálogo brevemente para despachar una circular urgente. Consulta sus compromisos y escucha.

EDUCACIÓN Y POLÍTICA

—Sería importante que existiera una opinión masónica sobre el problema de la Educación, cuestión tan preciada e influyente en la tradición masónica chilena—, le consultamos.

Responde:

—No se olvide de que nosotros somos un conglomerado de Hermanos, donde están representadas todas las actividades y todas las ideas y también todas las formaciones. Somos una construcción de ese conglomerado y al expresarnos con un criterio determinado podemos alejarnos del criterio de algunos de nuestros Hermanos.

—¿Pero la Masonería en el siglo pasado se jugó mucho por esta cuestión y hoy aparece injustificadamente ausente?

—No, mi amigo, porque ahora existe una cuestión ideológica y aquí no caben las ideologías. Aquí tienen lugar las ideas. "Las ideologías son un conjunto de ideas amarradas con un propósito concreto, y sobre todo cerradas, como con anteojeras (hace el ademán con sus manos) a las ideas de los demás".

Pensando que todavía no es sólida su argumentación, insiste: "No puedo pronunciarlo como una institución. La entidad masónica es una forma de incomunicación, de comunidad interna con un estilo en que uno da a otro sin que el otro sepa quién le dio".

Explica que dentro del ritual tradicional existe un tronco hueco donde los Hermanos después de las reuniones, colocan dinero, y de allí mismo sacan lo que necesitan.

Sin cejar en tener una visión más completa de sus pensamientos hacemos alusión al régimen. Salvador Allende es miembro de la Orden Masónica. Sin precisar sobre quién habla, y con más cautela al expresarse, se para y cruza a lo ancho de su amplia oficina de muros cubiertos de madera y manifiesta:

—En el análisis de los hechos, de repente se producen confrontaciones. En esos casos yo reconozco que mantengo planteamientos deformados por cincuenta años de vida masónica. Pero eso mismo me hace advertir las deformaciones que surgen de quien tiene cincuenta años de vida política. Y en todos los terrenos existe una perspectiva. Aquí impera la nuestra. No hemos tolerado, de nadie, otra posición. Como fuera —en todos los momentos que es necesario— se recuerda a quien convenga que Marcoleta 657 (Club de la República) no es Morandé 80 (antigua entrada privada al Palacio de La Moneda). Aquí se hace lo que se estima conveniente y en la forma que se desea.

El Gran Maestro tranquiliza su temperamento. Se torna más analítico y nos invita a continuar el diálogo en otra ocasión: “Entienda que los problemas contingentes no son nuestros”.

—¿Y el secreto masónico, es aún tan riguroso y estricto como se dice?

—No. No lo es en su estricto sentido conceptual. Si usted o cualquier persona se interesa, investigando nuestras publicaciones, y por otros medios, puede adquirir un completísimo conocimiento de la Masonería y de sus personeros. Nuestro lenguaje, rituales y principios no son inaccesibles. Hoy se habla más de discreción, de recato, de solidaridad. El secreto masónico en sí prácticamente no existe.

—Y en cuanto a los términos con que se denominan sus rituales, ¿existe secreto?

—Pienso que es razonable acoger el valor de la tradición, pues aun cuando existen denominaciones que no son funcionales, ellas cumplen con otros fines que son útiles para nuestra convivencia fraternal.

Se abren las altas puertas de su despacho y el dueño de casa nos ofrece una segunda entrevista. Ésta ya ha terminado.

NOTAS

- 1 Esta entrevista apareció publicada el sábado 9 de junio de 1973 en el diario *Las Últimas Noticias*; es decir, sólo tres meses antes del golpe del 11 de septiembre de ese año.

DOCUMENTO VII

Cable de la agencia de noticias internacionales *France Press*,
publicado en el diario *El Telégrafo* de Guayaquil, Ecuador
Agosto de 1990

MASONES APOYARÁN A LOS ORGANISMOS LIBERADORES

PARÍS (AFP). El apoyo a “las organizaciones libertadoras de los pueblos latinoamericanos” anunció en París el recientemente electo Gran Maestro de la Logia masónica Gran Oriente Latinoamericano (G.O.L.A.), Edgardo Enríquez Frödden,¹ ex ministro de Educación del fallecido Presidente chileno Salvador Allende.

La elección de Enríquez —que tuvo lugar en Concepción (sur de Chile)— coincidió con la decisión de cambiar el nombre de la Logia Gran Oriente de Chile por Gran Oriente Latinoamericano, que reunirá Logias de Argentina, Dinamarca, Ecuador y Francia, al tiempo que se está organizando en otros países del continente americano.

“Nuestro Oriente nació oficialmente en París, el 21 de junio de 1984. Se cumplía así un compromiso que dos años antes habíamos contraído, también en París, más de 300 masones chilenos, perseguidos y desterrados por la dictadura militar fascista, impuesta el 11 de septiembre de 1973”, explicó Enríquez.

Ese día hubo un alzamiento militar contra Allende, que se suicidó en el Palacio de Gobierno de Santiago. Enríquez fue encarcelado en la sureña isla Dawson por el régimen pinochetista. Después fue desterrado y vivió en el exilio durante 16 años.

En mayo de 1982, “al fundar la Asociación de Masones Chilenos en el Exilio decidimos la creación de nuevas Logias para luchar por la recuperación de la democracia en nuestra Patria”.

El G.O.L.A. nació como un acto de rebeldía contra la Gran Logia de Chile cuyos dirigentes, Horacio González Contesse² y Pedro Casteblanco Agüero,³ “no sólo no habían hecho nada en contra de la dictadura sino, lo que es más grave, estaban cooperando”.

Sin embargo, aclaró, “no estamos en contra de la Masonería tradicional. Rechazamos y repudiamos a los malos masones que no han respetado ni respetan principios e ideales fundamentales”.

“El Gran Oriente pertenece a una Masonería más de acuerdo con los tiempos actuales”, continuó Enríquez. A título de ejemplo, advirtió: “reco-

nocemos a la mujer con todos sus derechos”, a diferencia de la Masonería tradicional que prohíbe el ingreso de ellas y sustenta “otras ideas y principios que ya son inadecuados”.

Los objetivos del G.O.L.A. son “la Verdad, la Justicia, la Igualdad, la Fraternidad y, por medio del perfeccionamiento de los hombres y mujeres, el nacimiento de una sociedad mejor”, reveló Enríquez.

El Gran Oriente apoyará “las organizaciones liberadoras de los pueblos latinoamericanos que tengan una proyección que favorezca la integración política, económica, social y cultural de la subregión”.

El Gran Oriente de Chile –primera denominación de la actual Logia–, fue reconocido oficialmente el 21 de junio de 1984 por el Gran Oriente de Francia, que reconoció a Enríquez como primer Serenísimo Gran Maestro.

NOTAS

- ¹ **Edgardo Enríquez Fródden.** El doctor Enríquez Fródden ocupaba el cargo de ministro de Educación del último gabinete del Presidente Allende, después de haberse desempeñado como rector de la Universidad de Concepción. Perteneció también al Servicio de Sanidad de la Armada Nacional donde alcanzó el grado de capitán de navío, después de haber ocupado por once años el cargo de director del Hospital Naval de Talcahuano. El 11 de septiembre de 1973 llega hasta La Moneda a expresar su solidaridad al Presidente Allende en esos difíciles momentos. Retorna al edificio de su Ministerio para adoptar las medidas pertinentes con relación a más de 300 funcionarios que se encontraban en ese momento en ese lugar. Fue detenido en su gabinete ministerial. Estuvo preso en la Escuela Militar, desde donde es llevado a la isla Dawson junto a otras altas autoridades y personeros del Gobierno de la UP. Traslado a Santiago, permanece detenido en su domicilio por un año. Sale al exilio en 1975, siendo su primer destino Europa. Trabaja en las universidades inglesas de Oxford y Cambridge y gana un concurso internacional para ocupar la cátedra de Anatomía en la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de México. Retorna a Chile en 1992. Fallece en 1996. Casado con Raquel Espinosa, fue padre de Miguel y Edgardo Enríquez Espinosa y suegro de Bautista von Schouwen, quienes lideraron el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). El primero falleció en un enfrentamiento con fuerzas de un organismo de seguridad del régimen militar y los otros dos tienen la calidad de detenidos desaparecidos. Von Schouwen estuvo casado con Inés Enríquez, quien vive en México. Su cuarto hijo, Marco Antonio, actualmente es profesor de La Sorbonne, en París, Francia.
- ² **Horacio González Contesse,** comerciante. Nace en 1903. Iniciado en 1943 en la Logia “Germinación” 81, alcanza en ella los tres grados simbólicos. En 1953 es elegido Venerable Maestro y además Gran Tesorero de la Gran Logia de Chile, cargo que desempeña hasta 1974. Electo Gran Maestro ese mismo año, es reelegido en 1978. Es miembro de la Iglesia Presbiteriana, donde llega a ser pastor y presidente del Sínodo. También participa en la Asociación Cristiana de Jóvenes, en la Hermandad de los Jacobinos y en los Boys Scouts de Chile.
- ³ **Pedro Castelblanco Agüero** asiste a la Temida Extraordinaria con que la Gran Logia de Chile recibe al Presidente Electo Salvador Allende Gossens, el 28 de octubre de 1970, en calidad de Soberano Gran Comendador del Supremo Consejo del Grado 33 para la República de Chile.

DOCUMENTO VIII

Entrevista¹ de Juan Gonzalo Rocha, autor de este libro, a Marino Pizarro,
Gran Maestro de la Gran Logia de Chile
Febrero de 1992

UN NUEVO ESTILO PARA LOS MASONES

Maestro por partida doble, Marino Pizarro nació en las tierras de Gabriela Mistral, tuvo su educación básica y media en el Liceo de La Serena, obtuvo el título de profesor de Castellano en el Instituto Pedagógico y llegó a ser rector de la Universidad de Chile –según sus propias palabras– “por obra y gracia del Estatuto”. Hoy es el Gran Maestro de la Gran Logia de Chile. En un nuevo estilo abrió las puertas de la Francmasonería a la prensa.

–¿Usted podría hacer una síntesis de lo que es ser masón?

–No es fácil la pregunta, no es fácil la respuesta. Tengo que remitirme a mis vivencias. Hace algunos días tuve una experiencia que no deja de asombrarme. Conversaba con un amigo masón quien me recordó, no sólo recordó, sino que me mostró algo que escribí en mi iniciación, en 1939. Eran mis impresiones personales sobre la Masonería después de haber asistido por segunda vez a mi Logia. Yo había perdido tal documento. Lo que no deja de asombrarme es la increíble coincidencia en lo que yo dije por escrito en esa ocasión con los principios permanentes y vigentes de la Francmasonería, sin que yo conociera mucho de ella en ese momento.

“También tengo que remitirme a mis años de niño y de joven estudiante. Internado en el Liceo de La Serena, debido a que mi hermano, con quien vivía, debió trasladarse a Santiago, tuve una mayor convivencia con mis profesores. El vicerrector don Óscar Cabezas pasó a ser mi apoderado. Mi profesor jefe, un hombre que el año pasado cumplió 90 años y que los compañeros de curso todavía visitamos, tenía la costumbre de invitar a los internos a su casa los días sábados. Para nosotros era una fiesta. Pero había una exigencia. Teníamos que llevar un trabajo escrito sobre cualquier tema o noticia que hubiera ocurrido en ese momento. En la reunión lo leíamos y el profesor hacía sus aportes. Yo no lo sabía en ese momento, pero este profesor era y es masón.

“Otro recuerdo. Una vez llegué dos minutos atrasado al internado. El portero me abrió la puerta. Pero lo vio don Óscar, mi apoderado. “Ese alum-

no no entra. Aquí no se admiten atrasados. Que vuelva mañana”, gritó. Esa noche la pasé en un hotel muy barato. Me levanté a las cinco de la mañana. A las siete estaba en la puerta del liceo. Al traspasarla me llamó don Óscar. Estaba preocupadísimo. Quería saber dónde había dormido y que de dónde había sacado plata para pagar el hotel. Yo le expliqué todo. “Aunque sea tu apoderado, no podía hacer una excepción contigo. Eso no habría sido justo para los demás”, me explicó. Ese hombre era masón”.

–*Usted está diciendo que ser masón es ser un hombre ilustrado, disciplinado, responsable y con sentido de la justicia.*

–Exactamente. Y ser libre. Es un hombre que tiene derecho a pensar lo que quiera y tiene que ser muy fiel en su pensamiento. Jamás abdicar de sus principios. No importa la religión que tenga o el partido político al que pertenezca. Ésa es su libertad.

–*La libertad, ¿no es incompatible con disciplina?*

–No, no es incompatible, porque la libertad no tiene el sentido de libertinaje, que significa hacer lo que uno quiera. La libertad hay que entenderla en la propia conciencia, en el propio pensamiento. Uno debe trabajar su libertad, la tiene que construir y en esa forma la va apreciando cada vez más y de eso depende el propio crecimiento.

–*¿Cuáles son las jerarquías de la Francmasonería?*

–Existen los grandes dignatarios, los altos oficiales, los representantes del Gran Maestro en las jurisdicciones y los presidentes de los grupos que nosotros llamamos Logias. Estos últimos se llaman Venerables Maestros.

–*¿Cuántas jurisdicciones y cuántas Logias existen en Chile?*

–Las jurisdicciones son 17, y las Logias, alrededor de 200.

–*¿Cuáles son las responsabilidades de los representantes del Gran Maestro?*

–Ellos tienen que dar cumplimiento a las instrucciones que les imparta el Gran Maestro, de acuerdo a la Constitución de la Gran Logia y su reglamento. La Masonería tiene su ley fundamental donde están expresados los deberes y los derechos. Nadie se puede salir de sus normas, como la Constitución del Estado de Chile. Y, al igual que en el país, ha habido varias constituciones desde la fundación de la Gran Logia. La última data de alrededor de 20 años.

–*La Gran Logia de Chile tal como la conocemos hoy día, ¿de cuándo data?*

–Desde 1862. Nació en Valparaíso. Como consecuencia del terremoto de 1906 se trasladó a Santiago. El sismo destruyó su sede. Sigue las disposiciones de la Gran Logia Unida de Inglaterra que se formó en 1717. Las grandes Logias seguimos sus directivas, pero no estamos subordinadas a ella.

–*Si la Gran Logia de Chile nace en 1862, ¿por qué los masones reivindicán a toda costa la figura de O’Higgins?*

–No sólo O’Higgins, también Freire, Blanco Encalada, el primer Presidente de Chile y el primer Presidente masón y muchos otros grandes hombres. O’Higgins para nosotros y para Chile es el Padre de la Patria.

-La circunstancia de que usted me esté contestando todas estas preguntas, ¿significa una apertura de la Masonería?

-No, no es una apertura. Es un estilo distinto. Yo no he hablado nunca de apertura, he hablado de trascendencia. Incluso ése fue mi lema al postular a este tan alto cargo. Mi lema fue la revitalización de la Orden y la trascendencia a través de la unidad de todos los masones y, por ende, de todos los hombres. Revitalizar no significa resucitar, significa reanimar lo que pudo haber estado aparentemente quieto. Mi deseo es que la gente que está en esta institución trabaje, que haga lo que es la verdadera razón de la Masonería: obras sociales y lucha por el bien de la comunidad.

“Aquí hay gente de todos los credos, de todos los partidos, de todas las profesiones y oficios. Hay ciudadanos importantes. Yo deseo que estas personas hagan efectivo y pongan en práctica los principios, la doctrina de esta institución, que es el bien social. Es por eso que nosotros promovemos como principios esenciales la solidaridad y la fraternidad. Hay que tratar de no ser egoísta. Lo que uno sabe tiene que comunicarlo y compartirlo”.

-Este nuevo estilo, ¿está o no destinado a captar nuevos adeptos?

-No. Esta institución siempre ha sido trascendente a través de cada uno de sus miembros. Cada uno de ellos desde que existe la institución tiene la misión de practicar los principios de la Masonería y lo que aquí aprende. Esa persona tiene la obligación de trabajar por el bien común, por el bien de la sociedad. Ayudar al perfeccionamiento de las personas. Yo creo que ésta es la única escuela del Hombre, que se preocupa del Hombre, de su perfeccionamiento. Todos aspiramos a la perfectibilidad. Eso se logra a través de la secuencia de los estudios que aquí se realizan.

-¿Es efectivo que la Masonería se quebró durante la Presidencia del Presidente Allende?

-No, no se quebró. Aquí cuando ha habido presidentes masones, y han sido muchos, esta institución ha respetado siempre al Presidente de la República. Cuando uno de nosotros es elegido para ese cargo, antes de que asuma se le hace una gran recepción, se le felicita, se le desea que haga el mejor de los gobiernos. Mientras esa persona está ejerciendo la primera magistratura, no viene nunca a esta sede. No viene, porque respetamos su trabajo y su tiempo.

-Sin embargo, el Presidente Allende estuvo aquí durante su mandato...

-Estuvo al comienzo y después no volvió. Ningún Presidente ha vuelto. Ah, perdón, tiene razón. Vino una vez como Presidente. Pero eso no es usual. No es que lo impida la institución. La institución le dice que no tiene la obligatoriedad de concurrir a este lugar. Cada masón tiene la obligación de asistir aquí a trabajar o a estudiar.

-¿El Presidente Allende murió como masón?

-Sí, claro.

—Pero no tuvo funeral masónico.

—No, no era posible hacerlo. La razón es obvia. Sin embargo, cuando se trasladaron sus restos a Santiago desde Valparaíso, yo hice una ceremonia interna aquí, un homenaje. Incluso le ofrecimos a su viuda toda nuestra colaboración.

—¿La aceptó ella?

—No, pero la agradeció. Yo debo decir también que se adelantó la Iglesia Católica y ésta le hizo realmente honores que le correspondían como Primer Mandatario de esta nación.

—¿La idea era traerlo al Gran Templo?

—No. La verdad es que nosotros le ofrecimos a ella lo que ella quisiera. No valía la pena que sus restos vinieran aquí en tránsito desde Valparaíso al cementerio. Ese mismo día se hizo una ceremonia con los grandes dignatarios, los representantes del Gran Maestro y todos los masones que quisiesen asistir. Hubo alrededor de 600 personas.

—¿Se invitó a ella a los familiares?

—No, no vinieron. Fue una reunión interna, sólo para masones.

GRADOS Y JERARQUÍAS

—¿Cómo se asciende de grado en la Masonería?

—Eso está establecido en la Constitución. Se va ascendiendo con un programa de Aprendizaje masón y la observación por parte de los instructores.

—¿Cuál es el grado más alto?

—El 33.

—¿Cuántas personas lo ostentan?

—33.

—¿Existen sanciones?, ¿cuál es la mayor de ellas?

—Efectivamente, existen. La mayor de ellas es el retiro no voluntario. Se aplica a aquellas personas que pierden el sentido de la justicia, de la fraternidad y de la libertad.

—¿Hubo masones en la DINA o en la CNI?

—No. Que yo lo sepa, o que lo sepamos, no.

—¿En la Gestapo?

—No, no creo que los haya habido. No, porque uno parte del principio de que ésta es una escuela del Hombre, que lo educa, que tiene principios de honorabilidad, de disciplina, de justicia y de fraternidad.

—¿Hay masones en las Fuerzas Armadas?

—Sí, en todas las instituciones.

—*El almirante Merino lo prohibió en la Armada...*

—Sí, eso fue así. Nosotros recurrimos al Presidente de la República de ese entonces, pero no tuvimos ningún resultado.

—*¿El general Pinochet es o fue masón?*

—Sí, lo fue. Se inició en una Logia de San Bernardo. Pero como ocurre siempre con los uniformados fue trasladado y no pudo continuar asistiendo a su Logia. No fue más.

—*¿Se retiró voluntariamente o fue sancionado con el retiro obligatorio?*

—Él renunció.

NOTAS

¹ Entrevista publicada en el diario *La Época*, el 2 de febrero de 1992.

DOCUMENTO IX

Artículo publicado en una revista editada por la Logia "Franklin" 27, con motivo del centenario de su fundación. Año 1997. La publicación la dirigió el catedrático universitario Carlos Fredes Aliaga¹

LA TRÁGICA NOCHE DE LA DICTADURA

En 30, 50 ó 70 años más, habrá algún Hermano que desee saber cómo afrontamos la peor catástrofe política ocurrida en nuestra historia. Lo mismo deseáramos nosotros saber con relación a la Guerra Civil de 1891. Por eso, este capítulo es imprescindible.

También es delicado. Estamos ya a casi un cuarto de siglo del derrocamiento del Hermano Salvador Allende y del quiebre del orden democrático tradicional. Han pasado ya, además, siete años desde el feliz restablecimiento de la democracia en el país.

Pero, todavía hay muchas heridas abiertas, dolores nunca mitigados por el esclarecimiento de tanto horror ocurrido en un país enloquecido por el terror o por la vesanía de los asesinos de Estado. Sobre todo, en la conciencia colectiva de esta nación, existe el imborrable sentido de culpa que envenenará por generaciones a culpables e inocentes, a quienes actuaron y a quienes fueron omisos y negaron la horrible realidad.

Se dice, en nuestros tiempos, os explico Querido Hermano del futuro, que debemos cuidar las palabras para así aquietar los ánimos y poder avanzar al futuro. En vez de dictadura militar, es mejor decir pronunciamiento; en vez de asesinados, bajas en una guerra irregular; en vez de terrorismo de Estado, explicables excesos de personal subalterno.

Sin embargo, sería un eufemismo indigno y una negación de nuestra difícil vida nacional, decir sin más que estos acontecimientos son cosas de un pasado que se siente remoto y superado. No es así, aunque quizás sí lo sea para jóvenes desaprensivos y para aquellas malas conciencias que quisieran borrar con el codo el recuerdo de los crímenes cometidos con las manos.

Para explicar en parte los hechos ocurridos, se requiere de una breve mirada al pasado. Puede asegurarse –y en esto están contestes todos los historiadores contemporáneos– que, desde la Conquista en adelante, se han desarrollado en Chile, paralelamente, dos naciones (excluyendo a las etnias totalmente marginales) que, si bien nunca han chocado en franca guerra civil, nunca se han encontrado en plan de cooperación y de tareas comunes.

Se hace excepción de las guerras exteriores y de las catástrofes naturales internas, procesos en que efectivamente se logra, brevemente, esta acción coincidente y unitaria. En el siglo XIX, al decir de Santiago Arcos (1852), Chile se dividía en pobres y ricos, también llamados rotos y caballeros, que constituían verdaderas castas donde se nacía y moría, como en la India, sin posibilidad alguna de cambio.

Ésta fue la herencia social que el siglo XX heredó del pasado y que queda en evidencia en los escritos y propósitos que los Hermanos refundadores explicitaron con tan descarnada y leal claridad.

Vendrán los grandes movimientos reivindicativos de 1920 y 1938, con una enorme carga de esperanza que el tiempo se encargó de disipar. En 1970, como remate de las anteriores campañas de 1952, '58 y '64 del líder de la izquierda renovadora, Hermano Salvador Allende, se abrió de nuevo la posibilidad de que los desposeídos y humillados por siglos accedieran al poder. No era el camino de Cuba, sino uno original y poco ortodoxo: las urnas.

En todos los movimientos sociales del siglo, ha habido masones comprometidos con la utopía proletaria. En su momento, Valentín Letelier, Arturo Alessandri, Eugenio Matte Hurtado, Pedro Aguirre Cerda, Marmaduke Grove y cientos de Hermanos creyeron que sus convicciones masónicas tenían su exacta correspondencia con los lugares de avanzada en la lucha social. El Hermano Salvador Allende, también.

En nuestra Logia, renacida al explícito conjuro de la lucha social, fueron muchos los Hermanos que se alinearon tras las banderas de redención que una y otra vez llegaban a manos del Hermano Allende. Otros, en posiciones perfectamente válidas, o no confiaban en las personas involucradas o no compartían el diagnóstico subyacente de "lucha de clases". En ambos casos debe considerarse el curioso antecedente de que casi ningún Hermano tenía militancia formal en los diversos partidos existentes.

El Gobierno del Querido Hermano Allende, conforme a los hechos ocurridos, fue políticamente un fracaso. No puede, al respecto, haber ninguna duda. Sin embargo, y sólo para la justicia histórica, muchos pensamos que ese fracaso fue el precio pagado por la observancia escrupulosa de las formas democráticas y pluralistas de convivencia.

Como fuere, sobrevino el golpe militar, gesto patriótico y generoso de la gente de armas, según algunos, simple traición a la lealtad debida al Presidente constitucional, según otros.

En nuestro Taller, un grupo crecido de Hermanos estuvo hasta el final en una posición de apoyo al régimen. Otros, desilusionados o alarmados por el clima de guerra existente, habían restado su adhesión o, incluso, estaban en franca oposición a la llamada Unidad Popular. Un pequeño grupo, tal vez los menos, habían sido de oposición desde los inicios del Gobierno llamado popular. Al decir "grupo" empleamos el término como una categoría numérica y, hasta donde recordamos, no correspondió nunca a la idea de concertación o bandería.

Los efectos inmediatos de la brutal política represiva del régimen de facto significó, en el seno del Taller, una hecatombe. Hermanos que debían esconderse para salvar la vida, otros que eran arrastrados a campos especiales de prisioneros, los más, citados a comparecer ante verdaderos tribunales de guerra para dar cuenta de sus actos antes de ser exonerados de sus cargos en las universidades, en la Administración Pública, en el Servicio Exterior, incluso en las propias Fuerzas Armadas.

Era Venerable Maestro en la época el Querido Hermano Jorge Carvajal Muñoz. En cuanto se levantó por algunas horas el toque de queda, reunió al consejo de oficiales para estudiar la situación de los Hermanos y adoptar las primeras medidas posibles de auxilio y protección.

Hubo Hermanos, muchos, que con riesgo de sus vidas abrieron sus hogares para recibir y dar refugio a tanto perseguido. El Taller como tal, en vista de que una decena, a lo menos, de Hermanos debieron asilarse en embajadas o salir precipitadamente al extranjero, adoptó la resolución de auxiliar a las familias que habían quedado sin sustento. Se creó una canasta familiar con los imprescindibles alimentos y medicinas para socorrer algunos meses a esos grupos familiares. A este "tronco" especial lo llamamos "El Socorro Rojo", un poco en broma y un poco para que nadie se llamara a error. Todos, sin excepción, contribuyeron a él en la medida de sus posibilidades. Hubo, en síntesis, una respuesta fraternal abierta y generosa como corresponde a la tradición de la Orden.

Sin embargo, lo que merece destacarse para perpetua memoria y ejemplo para las generaciones venideras, es la conducta demostrada por aquellos Hermanos que no eran partidarios del régimen caído.

Todos, sin excepción, tuvieron el gesto magnífico de solidarizar incondicionalmente con sus Hermanos en desgracia.

Es temprano aún para consignar nombres de unos y otros. Pero sería gran injusticia omitir aquí el nombre del Querido Hermano, ex Venerable Maestro José Navarro Tobar² por cuanto él, por misteriosas razones, puesto que no tenía ninguna actividad política, había sido designado ministro de Educación del Gobierno de facto. El Hermano Navarro Tobar acompañó a los Hermanos afligidos que buscaban saber el paradero de un hijo, de un pariente, fue junto a ellos de un cuartel a otro, hasta, a veces, encontrar al deudo desaparecido y obtener su libertad bajo su personal garantía.

Otro tanto hizo un Querido Hermano general de Carabineros en retiro y el Hermano Julio Vega, desde la Superintendencia de Educación. Ellos arriesgaron sus legítimas posiciones de poder por servir a sus Hermanos angustiados, posiciones que pronto perdieron como ocurrió con los Hermanos Navarro y Vega.

Aquellos otros Hermanos que no ocuparon cargos públicos y que eran en el agresivo lenguaje de la época, "momios", nunca ninguno escatimó su ayuda moral y material requerida por sus Hermanos.

Podemos decir que todo esto constituye un buen ejemplo que debe recordarse.

LOS HERMANOS EN EL EXILIO

No es éste el sitio ni el momento para referirse al costo humano en sufrimiento, desarraigo y desquiciamiento de la vida que hubieron de pagar quienes, de pronto, sin juicio previo, a menudo sin mediar ni siquiera una explicación, fueron puestos en las fronteras o, que movidos por el instinto de conservación, debieron huir hacia ellas para sobrevivir. Por otra parte, cualquier persona de sensibilidad normal puede imaginar, aunque sea borrosamente, los alcances reales de un drama de tal magnitud.

Nos interesa, por ahora, abrir un registro preliminar de algunos acontecimientos masónicos en que tuvieron parte Hermanos exiliados de "Franklin" 27. La mayoría de estos hechos se comprenden mejor en el contexto general del exilio chileno, verdadera diáspora que afectó, tal vez, al 10% de la población del país.

Desde luego, no todos los exiliados, que en su conjunto superaron al millón de personas, según estimativas de diversas fuentes, fueron exiliados propiamente políticos. Cada exiliado político, por ejemplo, procuraba reunirse en el exterior con los miembros directos de su familia, los que, a su vez arrastraban a otros ya no parientes de sangre a tentar suerte en países donde se respiraban aires de mayor libertad. Estaba además aquella masa de cesantes que, sin ser hostigados policialmente, no encontraban trabajo por sus antecedentes "dudosos" a los ojos de la dictadura.

Estuvieron, además, cientos de miles de chilenos provenientes de los cerros de Valparaíso, de las mortecinas ciudades del norte, de las barriadas de Santiago o de Concepción, que vivían la angustia del desempleo, al borde mismo de la miseria mendicante, pero que oían o creían oír, los relatos que hablaban de países donde pagaban buen dinero por el trabajo de rango inferior, donde ayudaban a los chilenos supuestamente perseguidos y donde le había ido tan espléndidamente al compadre tal y cual.

En medio de esta asombrosa riada humana, junto a los "vivos" de siempre, iba al exilio un grupo apreciable de masones chilenos. Algunos de ellos, hijos de "Franklin" 27.

Estos masones se dispersaron hacia distintos horizontes y trataron de rehacer sus vidas bajo distintos cielos. Ocurrió con ello un sorprendente paralelo con lo que, en su tiempo, se vivió en Chile al recibir a los "refugiados" (ése es el nombre que se les dio) españoles republicanos aventados por la dictadura franquista. Fueron muchos españoles los que llegaron, algunos de ellos, masones. La Masonería chilena les abrió sus puertas y sus corazones procurando endulzar sus horribles penurias y ayudarlos a levantar de nuevo un hogar, una familia, un lugar en la sociedad de los hombres de bien.

Igual actitud tuvieron para con los Hermanos chilenos en desgracia, Grandes Logias y Grandes Orientes del exterior, cuyos nombres no debieran olvidarse nunca, en señal de gratitud que a todos nos obliga. Especialmente, el Gran Oriente de Francia, por siglos luz perpetua de grandeza masónica y humana.

Algunos Hermanos exiliados en Europa y que ya trabajaban como afiliados a diversas Logias en su país de acogida, creyeron procedente formar una entidad masónica propia, a través de la cual poder cumplir los objetivos ordinarios de la Francmasonería y, además, poder atender los mil problemas existenciales de esos exiliados, sin olvidar el irrenunciable compromiso de liberar a su Patria de la dictadura y restablecer en ella la perdida democracia.

Así nació, el 21 de junio de 1984, el Gran Oriente de Chile en el exilio, con carta patente extendida, solamente, por el Gran Oriente de Francia.

Previamente, se había celebrado, en París, el Primer Congreso Internacional de Masones Chilenos Exiliados, uno de cuyos acuerdos fue el de crear este Gran Oriente en el Exilio. El Serenísimo Gran Maestro, instalado por su homólogo francés, fue el Querido Hermano Edgardo Enríquez Frödden, cuyas virtudes de masón, de ciudadano y de ilustre académico, sobra describir.

En la modesta invitación al acto de instalación que también se inserta en estas páginas, figuran los emblemas de tres talleres: "Lautaro" N° 1, "Janus" N° 2 y "Presidente Allende" N° 3. La primera, con sede en Quito, la segunda en Estocolmo y la tercera en Copenhague, Dinamarca. Estas Logias habían sido anteriormente instaladas bajo dependencia directa del Gran Oriente de Francia. Después se crearían otros Talleres.

Cabe hacer presente que este Gran Oriente, a la luz de los pocos documentos que hemos podido conocer de primera mano, nunca pretendió invadir el legítimo e indiscutible territorio de la Gran Logia de Chile, puesto que fijaba sedes y propósitos vinculados a territorios extranjeros.

En este Gran Oriente tuvo una actuación preeminente el Querido Hermano Rómulo Tromben Nordenflych, nacido en la "Franklin" 27 y antiguo miembro de la Fraternidad Juvenil.

El Hermano Tromben fue el sucesor del Hermano Enríquez Frödden en el cargo de Serenísimo Gran Maestro hasta que, recuperada la democracia en Chile, el Gran Oriente en el Exilio acordó disolverse como tal y transformarse en un organismo de naturaleza latinoamericana.

En otros países, los más, los Hermanos exiliados se afiliaron a las Logias locales y permanecieron en ellas plenamente integrados a sus cuadros. Tal cosa ocurrió en Costa Rica, en Canadá, en Italia, en Venezuela, Perú, Argentina, Ecuador.

Deseamos destacar que los Hermanos adscritos a Obediencias latinoamericanas, han significado para esos Orientes, en general, un positivo aporte que, en algunos casos puede calificarse de notable. Se trata, en síntesis, de que con cada Hermano iba la sólida formación iniciática, la disciplina logial y la visión trascendente que la Gran Logia de Chile imprime a sus adeptos. Este sello común de seriedad y de responsabilidad fue, a menudo, reforzado por sabios acuerdos de Hermanos chilenos que, con tacto y perseverancia, usaron el ejemplo como la mejor vía para provocar transformacio-

nes positivas ahí donde los procedimientos y ordenamientos generales no eran los más indicados.

En Venezuela, donde ya residía el Hermano Luci, llegaron Hermanos exiliados, entre otros, los Queridos Hermanos Luis Morales Abarzúa y Amaro Grove Valenzuela, ambos de larga trayectoria en "Franklin" 27.

El Hermano Morales se afilió a la Respetable Logia "Moderación" N° 137. Su espíritu de sacrificio, constancia y solidez doctrinaria, pronto lo destacaron entre sus Hermanos de Logias, quienes lo eligieron su Venerable Maestro.

Más tarde, en compañía del Hermano Amaro Grove Valenzuela, fundó la Respetable Logia "Lautaro" N° 197, donde se acogieron numerosos compatriotas. Los Queridos Hermanos Morales y Grove fueron Venerables Maestros de este ejemplar Taller.

En Ecuador, a la fecha de llegada de los Hermanos exiliados, la Masonería quiteña pasaba por un momento de gran debilidad: muy pocos Hermanos, trabajo masónico esporádico, conflictos de regularidad con la Gran Logia con sede en Guayaquil, escasísimas iniciaciones, etc.

Los Hermanos chilenos, no muy numerosos en un comienzo, se propusieron redoblar su esfuerzo logial para que las cuatro Logias existentes, que funcionaban una vez al mes cada una, recuperaran el nivel de categoría que correspondía a una Obediencia con singular trascendencia en las luchas laicas y democráticas del país.

Uno de esos Hermanos, por corto tiempo, fue el ex Venerable Maestro de "Franklin" 27, Carlos Fredes. Poco tiempo antes, había trabajado ahí, dejando una huella imborrable, el ilustre Hermano René García Valenzuela.

Posteriormente, se fueron sumando a esta tarea un grupo más numeroso de Hermanos chilenos, entre ellos el Querido Hermano, nacido en "Franklin" 27 y actual Gran Canciller de la Gran Logia Equinoccial del Ecuador, Antonio Vergara Lira.

En Quito se formó la Respetable Logia "Arauco", que se adscribió al Gran Oriente del Exilio, pero que actualmente es de la Obediencia de la Gran Logia Equinoccial del Ecuador, con el N° 20.³

La querrela de regularidades existentes hasta quince años atrás ha sido felizmente zanjada con el Tratado de Paz y Amistad entre las sedes de Guayaquil y Quito.

La Gran Logia Equinoccial, reconocida como regular por las potencias masónicas, regula la vida pujante y fecunda de varias decenas de Logias esparcidas por todo el territorio. Esta saludable vida masónica es, en parte, fruto del esfuerzo de muchos de nuestros Hermanos.⁴

Restablecida la democracia en Chile, los Hermanos del exilio han retornado a su Patria. Algunos, en forma permanente. Varios, sólo por breves períodos vacacionales.

Otros, definitivamente, como nuestro Querido Hermano Amaro Grove Valenzuela, quien regresó agónico para morir en la tarde del mismo día de

su retorno y poder recibir los emocionados homenajes fúnebres masónicos que le dispensaron sus Hermanos de "Franklin" 27.

COLOFÓN

La historia que no sirve para proyectar el futuro, no es historia. Sólo anécdota intrascendente o chisme malicioso. Pretendemos que estos hitos históricos sirvan efectivamente para que el Hermano puesto frente a su tabla de traza tenga algunos antecedentes sobre el origen de la Obra, los éxitos y los fracasos cosechados por igual al correr de "los trabajos y los días".

Por nuestra parte, no sacamos conclusión alguna. Cada Hermano puede hacerlo por sí mismo. Cabe sí, reiterar las excusas por los vacíos incongruentes y errores que este trabajo contiene por las razones antes expuestas, a las que se deben agregar impericias y hasta prejuicios, tal vez, del redactor. Sirvan de excusa la buena fe y la intención recta con que se acometió la tarea.

En lo personal, no sin cierto rubor, pensamos que al Hermano Hernán Vergara le habría gustado leerlo. Aquí, con sus aciertos y errores, queda estampado.

A la Gloria del Gran Arquitecto del Universo.

NOTAS

- ¹ Catedrático universitario en Historia y Economía.
- ² **José Navarro Tobar.** Nace en Lolol (Colchagua) en 1903. Estudia Biología y Química en la Universidad de Chile, titulándose de profesor de esas asignaturas, las que imparte más tarde en la Escuela Militar. Iniciado en "Franklin" 27 el 25 de octubre de 1943, ocupa el cargo de Venerable Maestro en 1961 y en 1965. En septiembre de 1973, después del golpe militar, es nombrado ministro de Educación. Fallece en 1980.
- ³ En este antecedente hay un error. La Logia "Arauco" siempre estuvo adscrita a la Gran Logia Equinoccial del Ecuador.
- ⁴ En honor a la verdad, a la fecha de la publicación de este libro (mayo, año de 2001) las relaciones entre la Gran Logia Equinoccial del Ecuador y la Gran Logia de Chile están interrumpidas.

DOCUMENTO X

Discurso del doctor Raúl Castro Varela,¹ en el Cementerio Municipal, con motivo de cumplirse 25 años de la muerte del Presidente Salvador Allende
Septiembre de 1998

Queridos Hermanos:

Nuestra Respectable Logia Masónica "Hiram" N° 65 rinde hoy un sentido homenaje a la memoria de uno de los hombres más significativos de la historia latinoamericana.

Nuestro Ilustre Hermano trascendió nuestras fronteras y es considerado con justicia un héroe en la lucha por la liberación de los oprimidos, por la igualdad social, por la democracia económica y la solidaridad de los pueblos.

En esta ocasión no haremos una biografía personal ni un análisis de sus ideas políticas por ser de todos conocidas, sino que destacaremos el significado simbólico que tiene su martirio al entregar su vida en defensa de sus ideales y principios masónicos. Este sólo hecho transforma a nuestro Hermano en el Maestro Hiram que para nosotros los masones es la justicia escarnecida, es la libertad violada, es la civilización invadida por la barbarie, es la cultura intelectual y moral, avasalladas por la superstición y el fanatismo.

El sacrificio del Hermano Allende, representa además a Prometeo sobre su roca, es Jesús en la cruz, los mártires cristianos arrojados a las bestias del circo de la Roma pagana; los científicos y filósofos sacrificados por la Inquisición; los que cayeron luchando por la independencia de nuestros pueblos; los obreros de Chicago muertos por defender sus derechos laborales; son los torturados y desaparecidos durante la dictadura militar en nuestro país.

En una palabra, es todo salvador que sucumbe sirviendo a la humanidad; por algo nuestro Hermano Allende se llamaba Salvador.

El desaparecimiento de nuestro Maestro, nos llenó de dolor y angustia, pues sabíamos que perdíamos a un hombre cuya vida dedicada a misiones creadoras, están grabadas con el cincel de la inmortalidad y es la historia la que lo cobijará en sus páginas.

Salvador Allende llevó nuestros ideales y principios hacia la Universalidad, pues su palabra cruzó las fronteras de nuestra nación, predicando una

doctrina de igualdad y justicia para los desposeídos y de fraternidad para los incomprensidos, pues sus convicciones democráticas y masónicas se reflejaron en cada instante de su vida. Como nos dice nuestro ritual fúnebre: "El hombre que ha vivido como hombre de bien, no debe temer la muerte". Salvador Allende demostró con su inmolación que no le temía a la muerte, pues estaba consciente que todas sus acciones estaban marcadas por el sello de la virtud.

Los Hermanos de "Hiram" siempre recordaremos a nuestro Venerable Maestro como un hombre dotado de grandes cualidades humanas, en que la cordialidad, el trato amable, franco y sin dobleces, hacía que su personalidad resaltara con su ejemplo, ya que las doctrinas que él sustentaba eran de amor y una singular tolerancia.

Consecuente con sus ideales humanistas y sociales, selló con su muerte el testamento político contenido en sus últimas palabras, esperanzadoras de un futuro mejor... "Sigán ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, de nuevo se abrirán las grandes Alamedas por donde pase el hombre libre, para construir una sociedad mejor..."

Querido Hermano Salvador Allende, los Hermanos de "Hiram" hoy te rinden un homenaje en honor a tu hombría, a tu valor como masón y como político. Alguien decía que cuando un hombre pasa por la vida como una sombra tenue desaparece en la oscuridad, pero tú, Querido Hermano, fuiste la antorcha de un ideal, cuya luz permanecerá eternamente en nuestro pensamiento.

Hoy tu Logia te venera y la cadena simbólica estará cada día más unida, ya que el calor de tu fraterna amistad nos hace decir sólo, así sea.

NOTAS

- ¹ **Raúl Castro Varela.** Médico. Nace en Santiago en 1917. Realiza sus primeros estudios en una escuela pública del barrio Carmen y luego en el Instituto Nacional y el Liceo José Victorino Lastarria. Estudia Medicina en la Universidad de Chile y se recibe con distinción en 1942. Se especializa en Urología. En 1973 es jefe de ese servicio en el Hospital Barros Luco Trudeau y profesor de la cátedra de su especialidad de su escuela. También se desempeña en el Hospital Militar, primero como estudiante y luego como médico entre 1938 y 1969. Entre 1970 y 1971 preside la Sociedad Chilena de Urología, entidad en la cual ha presentado 52 trabajos científicos. En el transcurso de carrera asiste a 16 congresos nacionales e internacionales y recibe variadas distinciones. Su trayectoria masónica parte con su iniciación en "Hiram" 65 en 1943. Logia donde es exaltado al grado de Maestro en 1946. Como consecuencia de la suspensión y posterior clausura de esta Logia en 1974, se afilia a la Logia "Deber y Constancia" 7 donde desempeña el cargo de Venerable Maestro por los períodos 1988 y 1989. Con la reactivación de "Hiram" 65 retorna a su Logia madre donde es elegido Venerable Maestro en 1993. En 1998 alcanza el grado XXXII en la Masonería Capitular.

TESTIMONIOS

Este trabajo no podía dejar de incluir la palabra viva y directa de quienes conocieron a Salvador Allende, tanto en su calidad de político, como en su condición de miembro de la Masonería. Se trata de los testimonios de Anselmo Sule Candia, Pedro Daza Valenzuela, del cardenal Raúl Silva Henríquez y del doctor José Quiroga Fuentealba, un médico masón que es una de las personas que presencia el instante supremo del suicidio.

ANSELMO SULE CANDIA¹

El presidente del Partido Radical Social Demócrata, el ex senador Anselmo Sule, conserva el mejor de los recuerdos de Salvador Allende como persona, como político y como masón.

“Hoy es uno de los patriarcas de la Orden”, expresa.

Destaca en primer lugar que, no obstante ser un socialista marxista militante, “cosa que para algunas personas, no para mí, es incompatible con la condición de masón, tuvo en la institución un comportamiento que en mi opinión merece la más alta de las calificaciones. Nota siete, diría yo”.

“Normalmente lo vimos en los días de sesión de su Logia, o de otras Logias, participando activamente en trabajos masónicos o interviniendo con sus ideas, con sus pensamientos para hacer más productiva la sesión, más productiva en el sentido masónico, es decir, en la búsqueda de la Verdad y en la aplicación de los principios de Libertad, Igualdad y Fraternidad”, añade.

—*¿En qué específicamente se notaba su condición de masón?*

—Era un hombre que se sentía muy orgulloso de ser masón. No hay masón que no lo sienta así; pero en su caso, él hacía causa pública de su condición de tal. Era tremendamente fraternal, muy tolerante. Un hombre con una gran vocación de servicio público. Todo eso denotaba su condición de masón. También revelaba su condición de tal su tremenda preocupación por la situación de precariedad de las grandes mayorías nacionales, por los más desposeídos.

Se notaba su calidad de masón en su espíritu de superación. Fue un gran médico, un buen alumno en la Universidad y era un hombre que estudiaba mucho, porque siempre estaba pensando en cómo resolver los problemas que afligían a su pueblo, a los chilenos.

Era un hombre alegre, de excelente humor. Hacía de la relación con la gente un verdadero culto.

—*¿Cuál es el apoyo que le brindan los masones a su Gobierno?*

—No hubo un apoyo institucional, porque no puede haberlo, porque la Masonería no es una institución preocupada de la política activa y contingente; pero, sin lugar a dudas que muchos buenos masones, fueran o no

militantes de los partidos que formaban la Unidad Popular, estuvieron siempre de su lado en todo momento. Trabajaron para él y fortalecieron su programa. Ellos le allanaron el camino en instituciones como la Liga de Estudiantes Pobres, los cuerpos de bomberos, la Cruz Roja, los clubes de rotarios y de leones, etc., para hacer posible la realización del programa que Salvador Allende y la Unidad Popular propusieron al país.

—Bueno, pero se fracasó en muchos de los buenos propósitos...

—Sí, efectivamente. Pero hay que considerar que Salvador Allende asume el Gobierno en una época muy difícil de la vida nacional e internacional. Y así llega un momento en que no hubo condiciones para el diálogo. Hay que considerar que su propuesta era un sistema político, económico y social al cual el país no estaba acostumbrado. Y entonces hubo un trabajo muy intenso de los masones, especialmente de los que estaban a cargo de un ministerio, de ayudar, de apoyar al Gobierno y de paliar en el Gobierno o en la empresa los efectos negativos. Yo creo sinceramente que este trabajo permite prolongar el Gobierno de Salvador Allende más allá de lo que podría haber durado.

—Pero también hubo masones que apoyaron su candidatura y luego abandonaron su posición de apoyo...

—Sí, desde luego los hubo. Pero eso hay que considerarlo dentro del derecho que tiene cada persona a cambiar de opinión, el derecho a empezar de nuevo y ése es un derecho fundamental en todos los hombres, como los masones, que buscan la Verdad. Y hubo algunos que después dijeron haberse equivocado, pero eso no significa que ellos hubieran actuado de mala fe y que le hubieran restado el aprecio y la fraternidad.

El disentir o discrepar es también un derecho y aceptar este disenti-miento o discrepancia, es parte de la tolerancia, que es un concepto básico de la Masonería. Él también lo comprendió así y jamás reaccionó mal frente a una crítica, al menos que fuese infundada. Y esas discrepancias también ocurren dentro de los partidos políticos que apoyan a un Gobierno, pero que discrepan de él en determinados puntos.

—¿Cómo es considerada hoy la figura de Salvador Allende al interior de la Masonería?

—Yo creo que con mucho cariño, con mucho respeto. Sin lugar a dudas, con el tiempo se ha transformado en un patriarca de la institución, patriarca en el plano interno, en el plano fraternal.

Yo he escuchado varios trabajos en el interior de la Logia sobre Salvador Allende y su Gobierno, y siempre se le recuerda con mucho cariño y se deplora que un experimento social, económico y político, que era interesante y novedoso, hubiera tenido un fin tan trágico. Incluso hoy día se dice, no daremos nombres, que los dirigentes de la institución debieron haber adoptado una actitud de más claridad en contra del golpe de Estado.

—Se dice que un masón puede solicitar ayuda, socorro de los otros masones si se ve en una situación de riesgo, de peligro. ¿Qué pasó el día 11 de septiembre de 1973 con los masones?

-Mi opinión es que en eso no hubo diferencias entre masones, católicos, protestantes o judíos que estaban con Allende. Ahí la diferencia era los que estaban con Allende y los que no estaban con Allende. Y evidentemente los masones no tuvimos una contraparte en el grupo de golpistas que favorecieran a sus Hermanos o se atrevieran a protegerlos. No lo tuvimos porque el impacto del grupo golpista era muy, muy fuerte. Yo no conozco ningún caso, y estuve preso en varios lugares, partiendo por la isla Dawson, de un gesto de mis carceleros que me permitiera vislumbrar en él la calidad de masón, ninguno. Ningún gesto de Fraternidad o de Tolerancia, de nadie, ni de civiles ni de militares, en circunstancias que yo sé muy bien que existen masones dentro de las Fuerzas Armadas. No en mi Logia, pero de haberlos los hay...

-¿Y por qué cree usted que no encontró esos gestos masónicos en ese tiempo?

-No sé. Yo creo que por miedo, por temor. O porque a pesar de ser masones no comprendieron que tenían que tenderle la mano no sólo al masón que estuviera preso por razones políticas, sino a todos los presos políticos.

-¿Cuántos masones estuvieron presos en la isla Dawson?

-Muchos, muchos, varios, no sé. Un 20 o un 30% de los 40 que pasamos por ese lugar éramos masones. Y ahí sí que se dio la Fraternidad, no sólo entre los que éramos masones, sino en todos los presos, hay que ser justo en eso. Los masones que encontré allá se portaron muy, muy bien, sin dejar a nadie de lado. Si hubiera que calificarlos, yo creo que todos, todos, merecen una nota máxima.

-¿Qué es lo esencial de un masón?

-El perfeccionamiento personal. La Masonería es una institución que prepara al hombre para aportar a la sociedad, a la comunidad. El trabajo fundamental es el perfeccionamiento personal, con el propósito de que ese perfeccionamiento se derrame al resto de la comunidad, a través de las acciones de las personas; pero también hay una acción colectiva. Es por eso que los masones mantienen colegios gratuitos, internados gratuitos, participan en instituciones de bien público de carácter nacional, como son los cuerpos de bomberos, la Cruz Roja, la Liga de Estudiantes Pobres, etc. La Masonería prepara al hombre para que tenga conceptos y conciencia de lo que necesita la comunidad y se lo proporcione sin esperar ni premio ni recompensa.

-¿Cómo se puede entender, entonces, que un masón que ha accedido al poder, como el general Carlos Ibáñez del Campo, en su primer período, se transforme en un dictador?

-Eso no tiene ninguna justificación. Es inentendible. Que un hombre que haya tenido esa formación, se vea tentado a someter a su pueblo a la fuerza de las armas, no tiene ninguna justificación. Pinochet fue también miembro de una Logia en San Bernardo, tengo entendido. Pinochet también fue masón y no aprendió la lección de la Masonería.

PEDRO DAZA VALENZUELA²

Para el ex director ejecutivo del Instituto Libertad y Desarrollo (organismo vinculado al Partido Renovación Nacional –RN), Pedro Daza, quien reconoce su pertenencia a la Masonería “desde hace muchos años”, el caso de Salvador Allende representa una “contradicción permanente”.

“Yo creo que Allende, en su rol histórico, a lo largo de toda su vida, tuvo una permanente contradicción, representada por su condición de líder político democrático y su condición de revolucionario inspirado en la concepción marxista de la sociedad”, señala el abogado y ex diplomático, quien en 1999 postulara a la presidencia de RN, el principal partido opositor a la Concertación.

Daza, ampliando su idea, agrega:

“Allende era un hombre activo en su aspecto democrático, aspecto que se puede apreciar muy bien en toda su trayectoria parlamentaria. Yo creo que en ese lado de Allende su formación masónica juega un rol muy importante. Allende poseía el elemento Tolerancia y tenía también el elemento pluralismo. Y eso viene de la Masonería. Pero Allende tenía otra vertiente, tenía otro elemento, que era su condición de revolucionario inspirado en la concepción marxista de la sociedad. Creo que esa contradicción se refleja en su vida personal y se refleja también en su Gobierno”.

–¿Es incompatible el marxismo con la Masonería?

–Yo creo que, a la larga, es incompatible. Yo no digo que un marxista no pueda ser masón, del mismo modo que un católico no lo pueda ser; pero en el concepto final hay una incompatibilidad, porque tanto el marxismo, como la religión católica, en planos distintos, tienen una concepción absoluta de la verdad. Una verdad que excluye a las otras verdades. La verdad marxista excluye la verdad de los que tienen una concepción distinta de la sociedad. Y aún más, para un marxista, el que no acepta su tesis es un enemigo de la sociedad.

–¿Era la posición del Presidente Allende?

–Yo estoy hablando de los extremos del marxismo. Lo que dije recién no se lo estoy atribuyendo a Allende. Yo digo que el marxista extremista determina que hay gente que tiene que ser eliminada de la sociedad. Y eso es lo que ocurrió en la ex Unión Soviética, porque la Revolución Soviética, con un sentido absoluto de la verdad, eliminó a las clases que no respondían a la concepción marxista. Yo no digo que en Allende uno encuentre eso. No. Yo digo que hay una oposición final entre el sentido libertario y de verdad relativa de la Masonería y el sentido de las verdades absolutas del marxismo.

–¿Se aplicó ese sentido de verdad absoluta durante el Gobierno del Presidente Allende?

–Yo creo que sí. No él, probablemente. Pero sí gente de su Gobierno.

—¿Cuán determinante es ese hecho en el derrocamiento de su Gobierno?

—Yo creo que, más que determinante en su derrocamiento, ese sentido de verdad absoluta es determinante en el fracaso de su Gobierno. Allende no pudo conciliar su aspiración de ser un dirigente democrático, vinculado a su pasado senatorial, con su condición de revolucionario mundial, que estaba compitiendo con Fidel Castro para ver cuál de los dos era más revolucionario en América Latina.

—¿Usted conoció a Salvador Allende dentro de la Orden Masónica?

—Sí, lo vi en algunas tenidas, pero nunca tuve amistad con él.

—¿Estuvo usted el 14 de abril de 1970 en el Gran Templo de la Gran Logia de Chile cuando, por invitación de la Logia "Franklin" 27, hizo una exposición sobre el pasado de Chile, la actualidad nacional, y lo que esperaba realizar en su Gobierno?³

—No, no, en esa oportunidad yo no estuve. Pero, como le decía, lo vi en varias tenidas.

—¿Usted cree que Allende habría podido traspasar a la realidad nacional, o como llaman ustedes al mundo profano, los principios fundamentales de la Masonería como son la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad?

—Ésos son principios permanentes. Pero en lo esencial, yo creo que Allende, y toda su inspiración de hacer lo que llamó "la revolución de la empanada y vino tinto", implicaba por un lado una adhesión a la tradición chilena. Y esa adhesión implicaba un acercamiento a la democracia chilena, a la democracia burguesa chilena. Lo digo así, porque ésa es la verdad: la democracia chilena no tenía otro nombre que ése. Y por otro lado estaba su concepción marxista. Yo creo que ambas posiciones entraron en contradicción y por eso pasó lo que pasó.

—Allende, ¿dividió a la Masonería? O como consecuencia de lo que pasó con él, ¿se dividió la Gran Logia de Chile?

—No, no, porque la Masonería no se divide por razones políticas contingentes. La militancia política queda fuera de la Orden.

—En algún momento, ¿no sintió usted que su deber de masón le indicaba que debía apoyar al Gobierno de otro de los miembros de la Masonería, como era el caso del Hermano Presidente Allende?

—No, no. Los masones no tienen identificación política. Eso ocurre fuera de la Logia. Hay masones que son radicales o de otros partidos. Hoy hay una gran cantidad de masones que militan en Renovación Nacional y, por lo tanto, la solidaridad masónica implica una solidaridad en temas de valores internos de vida, pero no en las actividades políticas.

—¿Qué hacía usted en tiempos de Allende?

—Yo era funcionario de carrera del Ministerio de Relaciones Exteriores. Yo era ministro consejero en la representación de Chile ante la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), que tenía su sede en Montevideo, Uruguay.

—¿No tenía una dependencia directa del Gobierno?

—Yo era funcionario de carrera.

CARDENAL RAÚL SILVA HENRÍQUEZ⁴

La opinión que le merecía el Presidente Allende, y las buenas relaciones que mantuvo el mandatario con la Iglesia Católica, se reflejan en el testimonio que deja el cardenal Raúl Silva Henríquez, principalmente en dos publicaciones: la entrevista que le hace el periodista Augusto Góngora para ser dada a conocer después de su muerte y en sus *Memorias*, que escribe en las postrimerías de su existencia ayudado por el ex director del diario *La Época*, Ascanio Cavallo Castro.

En la citada entrevista, transmitida por Canal 7 –Televisión Nacional– el mismo día del fallecimiento, el viernes 9 de abril de 1999, dentro de un programa especial destinado a destacar su existencia, el prelado, refiriéndose al Presidente Allende, dice que tuvieron “una gran compatibilidad de caracteres...”

El programa es dirigido por el cineasta Ricardo Larraín, el director de la galardonada película *La frontera*.

En la entrevista, el cardenal define a Salvador Allende como una “buena persona, a la cual se le habían exigido demasiadas cosas que no se podían hacer” y añade que al enterarse de las circunstancias de su muerte, lamentó “enormemente que él hubiera tomado la decisión de suicidarse”.

En el diálogo con el periodista, recuerda que antes de asumir la Presidencia de la República no conocía personalmente a Salvador Allende, salvo que lo había visto en algunos actos oficiales y que “no eran amigos”.

En sus *Memorias* revela otros detalles. Dice que en la última entrevista sostenida por el mandatario y el líder de la oposición de aquel entonces, el senador Patricio Aylwin, efectuada en su casa el 17 de agosto de 1973, Allende comenta al final de la comida en que han participado los tres:

“Éste es el Chile de siempre, donde el Presidente de la República masón conversa con el líder de la oposición, nada menos que en el hogar del jefe de la Iglesia Católica”.

El propio cardenal confidencia: “pensé que la situación se arreglaba. Pero, por lo ocurrido posteriormente, mi impresión es que el Presidente Allende no pudo realizar lo que él habría deseado. No se cumplieron las condiciones”.

Las últimas palabras que me dijo en esa reunión en mi casa fueron: “Usted puede hacer mucho”.

Esta frase resultó un vaticinio. El cardenal se transforma durante el régimen militar en la voz de los sin voz y en el más valiente defensor de los derechos humanos de los pobres, de los humildes, de los detenidos y de los perseguidos.

EL ÚLTIMO INSTANTE VERSIÓN DEL DOCTOR JOSÉ QUIROGA FUENTEALBA⁵

El doctor José Quiroga Fuentealba, médico de La Moneda, cardiólogo y masón, es una de las últimas personas que ve con vida al Presidente Allende.

“Me encontraba en el segundo piso, esperando salir por Morandé 80. Y entonces veo al Presidente Allende avanzar por el pasillo. Veo que entra al salón Independencia, solo. Yo creo que pasaron algunos segundos, cuando alguien pregunta, ¿qué está haciendo ahí, solo?”

“Y otro de los que estaban en la fila, abre la puerta del salón y pudimos verlo.

—¿Qué alcanza a ver usted?

—Veo al Presidente. Está sentado. Veo su inconfundible figura en medio del humo y de los gases que invaden el recinto. Está en un sillón, de frente. Y entonces sin que se escuche nada, porque el ruido en el exterior es tremendo, su rostro desaparece, como si se desvaneciera dentro del humo...

—¿Cree usted que ése es el instante mismo en que se suicida?

—Sí, sí, siempre lo he pensado así.

“Bueno ahí todos entendimos lo que había pasado. No había nada que hacer. Alguien irrumpió en llanto y nosotros empezamos a bajar lentamente para salir por Morandé 80, excepto el doctor Patricio Guijón,⁶ que se quedó junto al cuerpo del Presidente.

NOTAS

¹ **Anselmo Sule Candia**. Nace en Santiago el 27 de enero de 1934. Realiza sus estudios secundarios en el Liceo de Hombres de Los Andes, donde llega a ser presidente del Centro de Alumnos. Estudia Derecho en la Universidad de Chile y recibe su título de abogado a los 21 años. En ese período, y como una forma de financiar sus estudios, trabaja como inspector en el Internado Barros Arana. Milita en el Partido Radical desde los 14 años. Es presidente nacional de la Juventud Radical, en 1961. Senador de la República, en 1969 (mandato interrumpido en 1973). Fue preso político por dos años, después del golpe de 1973. En junio de 1975, el Gobierno militar lo priva de su nacionalidad chilena. Vicepresidente de la Internacional Socialista, 1976-1985; desde 1981, vicepresidente de la Asociación Latinoamericana de Derechos Humanos; presidente de las comisiones binacionales parlamentarias Chile-México y Chile-Argentina. Con el retorno de la democracia es nuevamente senador por el período 1990-1998. En agosto de 1994 es elegido presidente del Partido Radical Social Demócrata (PRSD), cargo en el cual es reelecto en el año 2000. En 1998 es elegido por unanimidad presidente del Comité para América Latina y El Caribe de la Internacional Socialista, en un congreso realizado en Ginebra, Suiza. Ha sido merecedor de distinciones por parte de Uruguay, Perú y Venezuela por “su ineludible lucha por la democracia en América Latina”. Profesor universitario. Ha escrito y publicado diversos estudios, entre ellos, *Testimonios de la lucha por la democracia*, *Apuntes de medicina lega*, *Legislación y ética periodística*, *Sindicalismo argentino*, etc.

² **Pedro Daza Valenzuela**. Nace el 25 de marzo de 1925, en Santiago. Estudia en el Liceo de San Felipe, en el Instituto Nacional y en la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile, donde obtiene el grado académico de Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales. En Uru-

guay obtiene el doctorado en Derecho y Ciencias Sociales. Inicia su carrera diplomática en 1952, como secretario de la Embajada de Chile en Londres, Inglaterra. Entre 1957 y 1962 se desempeña como Agregado Comercial de la Embajada de Chile en Buenos Aires, Argentina. Durante dos años, entre 1962 y 1964, en el Gobierno de Jorge Alessandri es subsecretario de Relaciones Exteriores, después de lo cual asume la representación de Chile en la ALALC (Alianza Latinoamericana de Libre Comercio) hasta 1973. En 1974, el Gobierno militar lo designa representante permanente ante las organizaciones internacionales que tienen su sede en Ginebra. Entre 1974 y 1976 asume la dirección económica del Ministerio de Relaciones Exteriores. En 1976 es nombrado embajador en Venezuela y, en 1978, en similar cargo, en Bolivia. Después de su misión en La Paz es nombrado embajador ante la Organización de Estados Americanos (OEA). Entre 1984 y 1990 se desempeña como embajador de Chile en las Naciones Unidas. Es también un destacado docente. Imparte la asignatura de Relaciones y Derecho Internacional en la Academia Nacional de Estudios Políticos (Anepe) y en la Universidad de San Sebastián, en Concepción. En 2000 ocupa los cargos de director ejecutivo del Instituto Libertad y Desarrollo, centro de estudios vinculado a RN (Partido Renovación Nacional), y de vicepresidente programático de esa colectividad política.

³ Se trata del discurso que se reproduce en CD.

⁴ **Raúl Silva Henríquez.** Cardenal chileno. Nace el 27 de septiembre de 1907. Es uno de los 19 hijos del matrimonio formado por Ricardo Silva y Mercedes Henríquez. En tono de broma comentaba que si en ese tiempo hubiera existido "la píldora", él no habría nacido. Estudia en los liceos Blanco Encalada y Alemán, en Santiago, y más tarde ingresa a la Universidad Católica, donde cursa Derecho y obtiene el título de abogado; sin embargo, a los 23 años siente que su vocación es el sacerdocio e ingresa a la Congregación Salesiana. Es ordenado sacerdote en 1938. Completa su formación en Roma, donde alcanza el grado de doctor en Teología y Derecho Romano. Al regresar a Chile se hace cargo de la dirección de los colegios Patrocinio de San José y del Liceo Juan Bosco de Santiago. En 1962 participa en la fundación de Caritas. Los representantes de 62 países lo nombran presidente mundial de la institución. Son sus primeros pasos hacia las altas responsabilidades. Poco antes, el Papa Juan XXIII, en 1959, lo había ungido obispo de Valparaíso. En esa condición adopta como lema "La caridad de Cristo nos urge". En 1961 es nombrado arzobispo de Santiago. El 19 de marzo de 1962 es designado cardenal. En esa calidad participa activamente en el Concilio Vaticano II y en el Primer Sínodo Mundial de Obispos, que marcan nuevos rumbos en la Iglesia Católica. Como arzobispo de Santiago desarrolla una extraordinaria labor. Crea la Pastoral Obrera, la Pastoral de la Familia, el Seminario de Santiago y la Vicaría de la Solidaridad, la cual tendrá una extraordinaria importancia durante el régimen militar. Con consulta a Roma entrega los fondos de la Iglesia a los campesinos que los trabajan. Es la primera reforma agraria que vive el país. Crea instituciones como Improa (Promoción de la Reforma Agraria) y Ocac (Oficina Coordinadora de la Asistencia al Campesino), que apoyan a los nuevos propietarios agrícolas. En esa misma línea, funda el Instituto Nacional de Autogestión (INA) y la Financiera de Interés Social (Fintesa). La llegada del Presidente Allende al poder encuentra a la Iglesia con nuevas motivaciones, donde se reivindica lo social, la obra del Padre Hurtado, y la búsqueda de mejores condiciones de vida para los más humildes. Los intereses coinciden. Se crea una corriente de mutua simpatía, entre el mandatario masón y el cardenal católico. El prelado no vacila cuando el mandatario propone la celebración de un *Te Deum* Ecuménico en la Iglesia Catedral de Santiago. Lo acepta. Tampoco duda en concurrir con el Presidente a la conmemoración del Día Internacional del Trabajo, en 1971 y en 1972. No lo hace en 1973. El prelado es también la voz de la advertencia durante el Gobierno de la Unidad Popular. Los esfuerzos del Gobierno por establecer la ENU (Escuela Nacional Unificada) se estrellan contra la fuerte oposición de la Iglesia y su cardenal. Su rechazo al proyecto es tan fuerte que el Presidente Allende desiste de la idea.

El cardenal fallece el 9 de abril de 1999.

- ⁵ **José Quiroga Fuentealba.** Médico cardiólogo. Estudia en la Universidad de Chile. Realiza estudios de especialización en Inglaterra. Cuando retorna al país se hace cargo de la Unidad Coronaria del Hospital San Borja, que en ese tiempo funcionaba en la Alameda casi al llegar a la Plaza Italia. En tal calidad, le corresponde atender al secretario privado del Presidente Allende, Osvaldo Puccio. Cuando éste se recupera, el doctor Soto, jefe del equipo presidencial, le ofrece trabajar en La Moneda. Quiroga no lo piensa mucho. Acepta. En la actualidad ejerce la docencia en Los Ángeles, California, Estados Unidos.
- ⁶ **Patricio Guijón.** Médico cirujano de La Moneda. Certifica –contra muchas opiniones– el suicidio del Presidente Allende. Es detenido y enviado al Ministerio de Defensa y después a la Escuela Militar. Una semana más tarde lo trasladan a la isla Dawson y, de allí, cuando el régimen militar cierra el presidio, lo llevan al norte a Chacabuco, de donde finalmente lo dejan en libertad, con arraigo en Santiago. Hoy vive en la localidad de Putú, un pequeño pueblo de la Séptima Región, donde trabaja en el hospital local.

BIBLIOGRAFÍA

- ARANEDA BRAVO, FIDEL, *Historia de la Iglesia en Chile*, Ediciones Paulinas, 1986, Santiago, Chile.
- AYALA PONCE, JAIME, *Introducción a la Francmasonería*, Ediciones Gómez-Gómez Hermanos, 1985, México D.F., México.
- CALDERÓN RUIZ DE GAMBOA, CARLOS, *Gobernantes de Chile de Pedro de Valdivia a Eduardo Frei Ruiz-Tagle*, Editorial La Noria, 1994, Santiago, Chile.
- CANNOBBIO, MARIO, *Cronicón histórico*, Ernesto Carmona-Editor, 1995, Santiago, Chile.
- CARO, JOSÉ MARÍA, *El misterio de la Masonería. Descorriendo el velo*, Imprenta Chile, 1926, Santiago, Chile.
- CASSARD ANDRÉ, *Manual de la Masonería*, Grijalbo, 1981, Barcelona, España.
- CAVALLO, ASCANIO, *Memorias del Cardenal Raúl Silva Henríquez*, Ediciones Copy Graph, 1991, Santiago, Chile.
- CHAMUDES, MARCOS, *El libro blanco de mi leyenda negra*, Editorial PEC, 1973, Santiago, Chile.
- DEBRAY, RÉGIS, *Conversación con Allende*, Siglo XXI Editores, 1971, México D.F., México.
- GALEANO, EDUARDO, *Memorias del fuego*, tomo III, Siglo XXI Editores, 1998, Madrid, España.
- GARCÉS, JOAN E., *Allende, la experiencia chilena*, Ediciones BAT, 1990, Santiago, Chile.
- GONZÁLEZ CAMUS, IGNACIO, *El día que murió Allende*, Ediciones Chile-América (Cesoc), 1998, Santiago, Chile.
- JORQUERA, CARLOS, *El Chicho Allende*, Ediciones BAT, 1990, Santiago, Chile.
- KALFON, PIERRE, *Allende, Chile 1970-1973*, Ediciones Foca, 1999, Madrid, España.

- LIGERO, JUAN / JUVENCIO NEGRETE, *Allende, la consecuencia de un líder*, Literatura Americana Reunida (IAR), 1997, Santiago, Chile.
- MARRAS, SERGIO, *Confesiones*, Las ediciones del Ornitorrinco, 1988, Santiago, Chile.
- MARTÍNEZ ZALDÚA, RAMÓN, *Historia de la Masonería en Hispanoamérica*, Costa-Amic Editores, 1967, México D.F., México.
- MODAK, FRIDA, *Salvador Allende en el umbral del siglo XXI*, Editorial Plaza & Janés, 1998, México D.F., México.
- NOLFF, MAX, *Salvador Allende. El político. El estadista*, Editorial Documentas, 1993, Santiago, Chile.
- OLAVARRÍA, ARTURO, *Chile, entre dos Alessandri*, Editorial Nascimento, 1965, Santiago, Chile.
- ORELLANA BENADOS, MIGUEL, *Allende, alma en pena*, Editorial Demens & Sapiens, 1998, Santiago, Chile.
- PUCCIO, OSVALDO, *Un cuarto de siglo con Allende*, Editorial Emisión, 1995, Santiago, Chile.
- QUITROGA, PATRICIO, *Salvador Allende, obras escogidas 1970-1973*, Editorial Crítica, Grupo Grijalbo, 1989, Santiago, Chile.
- REYES MATTA, FERNANDO, *Por la paz de Chile*, Editorial Antártica, Fundación "Salvador Allende", 1990, Santiago, Chile.
- ROJAS, ALEJANDRA, *Salvador Allende, una época en blanco y negro*, Editorial El País-Aguilar, 1998, Madrid, España.
- SOTO, ÓSCAR, *El último día de Salvador Allende. Crónica del asalto al Palacio de La Moneda contada por sus protagonistas*, Editorial El País-Aguilar, 1998, Madrid, España.
- SUÁREZ, JAIME, *Allende, visión de un militante*, Ediciones ConoSur, 1992, Santiago, Chile.
- TOHÁ, MOY DE / ISABEL LETELIER, *Allende, demócrata intransigente*, Ediciones Amerinda, 1986, Santiago, Chile.
- URBINA, GUIDO, *Allende, legado de esperanza*, Editorial Terral, 1991, Santiago, Chile.
- VERDUGO HAZ, RENATO, *El momento político del año '70. La participación del masón Salvador Allende Gossens*, Logia "América" 86, 1998, Santiago, Chile.
- Marxismo y Masonería*, Logia "América" 86, 1972, Santiago, Chile.
- VERGARA LIRA, ANTONIO, *¿Qué es la Masonería?*, Colección Masonería y Sociedad N° 5, Gran Logia Equinoccional de Ecuador, 1998, Quito, Ecuador.

OBRAS COLECTIVAS

1891 Visto por sus protagonistas, Universidad Finis Terrae, Editorial Fundación, 1991, Santiago, Chile.

Enciclopedia Espasa-Calpe, 1958, Madrid-Barcelona, España.

Grandes Maestros de la Masonería, Ediciones de la Gran Logia de Chile, 1996, Santiago, Chile.

Historia de las Fuerzas Armadas, Instituto Geográfico Militar, 1928, Santiago, Chile.

Ricardo Fonseca, combatiente ejemplar, Comisión de Estudios Históricos del Partido Comunista, Ediciones 21 de Julio, 1949, Santiago, Chile.

ARTÍCULOS, ENTREVISTAS Y NOTAS DE PRENSA

ARTHUR, BLANCA, "Las huellas del cardenal", reportaje publicado en el diario *El Mercurio*, el 11 de abril de 1999.

CARMONA SOTO, RAÚL, "Allende, pensamiento masónico", artículo publicado en la *Revista Masónica de Chile*.

DE TEZANO PINTO, "La atención médica de las Fuerzas Armadas en la Guerra del Pacífico", artículo publicado en fascículos, de la Facultad de Ciencias Jurídicas, 1996, Universidad de Valparaíso, Valparaíso, Chile.

IBÁÑEZ VERGARA, JORGE, "Allende y la Masonería", trabajo publicado en la revista del aniversario número 70 de la Logia "Hiram" 65, 1998, Santiago, Chile.

LOKE MARSHALL, S., "Presidente de Chile marxista y masón", artículo publicado en la revista *The Royal Arch Mason*, noviembre de 1972, Nueva York, Estados Unidos.

MUÑOZ PIZARRO, ABEL, "La Logia 'Hiram' 65", trabajo publicado en la revista del aniversario número 70 de la Logia "Hiram" 65, 1998, Santiago, Chile.

ROCHA, JUAN GONZALO, "Un nuevo estilo para los masones", entrevista al Gran Maestro Marino Pizarro publicada en el diario *La Época*, 2 de febrero de 1992, Santiago, Chile.

SEPÚLVEDA ARÉVALO, TOMÁS, "La Logia 'Hiram' N° 65", trabajo publicado en la revista del aniversario número 70 de la Logia "Hiram" 65, Santiago, Chile.

ANÓNIMOS

“La trágica noche de la dictadura”, “Reflexión sobre lo intelectual”, artículos publicados en la revista del aniversario número 100 de la Logia “Franklin” 27, Santiago, Chile.

DIARIOS

El Mercurio, de Santiago-Chile: 03/04, 04/04, 07/04 de 1964; 03/09 de 1995; 11/04 de 1999.

El Mercurio de Valparaíso-Chile: 10/09 de 1932.

El Siglo, Santiago-Chile, 05/09 de 1972.

La Época, Santiago-Chile: 05/09 de 1990; 02/02 de 1992.

La Segunda, Santiago-Chile: 23/03 de 1972; 16/10 de 1998.

La Última Hora, Santiago-Chile: 03/08 de 1970.

Las Últimas Noticias, Santiago-Chile: 09/06 de 1973; 16/06 de 1996.

REVISTAS

Criterio Continental, México. D.F.-México: 12 de 1972.

Ercilla, Santiago-Chile: 15/08 de 1970; 02/05 de 1999.

Punto Final, Santiago-Chile: 11 al 15/12 de 1970; 03 al 18/06 de 1998.

Revista de aniversario de la Logia “Hiram” 65, septiembre de 1998, Santiago, Chile.

Revista, octubre de 1981 Escuela “Blas Cuevas-Ramón Allende”, 1981, Valparaíso, Chile.

Revista Masónica de Chile, Santiago-Chile: mayo-junio 1964; noviembre-diciembre 1970; enero-febrero-marzo, 1972; octubre 1990.

Revista y Suplemento del centenario de la Escuela “Blas Cuevas”, Imprenta Belpa, 1971, Valparaíso, Chile.

Sepa, Santiago-Chile: 16 al 22/05 de 1972.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

A

- ADRIAZOLA QUEZADA, ADOLFO, 112
- AGUIRRE CERDA, PEDRO, 34, 35, 38, 41, 44, 46, 49, 51, 52, 76, 89, 92, 101, 108, 154, 155, 159, 161, 190, 217, 228, 229, 235, 258
- AGUIRRE, JUANITA, 35, 154
- ALARCÓN, ALEJANDRO, 155
- ALDUNATE LEÓN, ROBERTO, 247
- ALESSANDRI PALMA, ARTURO, 31, 32, 34, 46, 49, 50, 51, 75, 76, 83, 92, 102, 104, 108, 110, 122, 177, 216, 217, 258
- ALESSANDRI RODRÍGUEZ, JORGE, 40, 41, 49, 53, 54, 136, 169, 172, 189
- ALFARO, ELOY, 184
- ALMEYDA, CLODOMIRO, 212
- ALTAMIRANO, CARLOS, 208
- ALTAMIRANO, LUIS, 49
- ÁLVAREZ GARCÍA, MARCOS, 107, 112
- ÁLVAREZ, JUAN, 199
- ÁLVAREZ SAÁ, RODRIGO, 184
- ALVEAR TORRES, MARIO, 293
- ALLENDE BUSSI, BEATRIZ, 93, 115, 126
- ALLENDE BUSSI, CARMEN PAZ, 93, 115, 218
- ALLENDE BUSSI, ISABEL, 93, 115, 218
- ALLENDE CASTRO, SALVADOR, 69, 70, 71, 72, 73, 75, 76, 77, 234
- ALLENDE GARCÉS, GREGORIO, 59
- ALLENDE GARCÉS, RAMÓN, 59
- ALLENDE GARCÉS, JOSÉ MARÍA, 59
- ALLENDE GOSENS, ALFREDO, 71, 72
- ALLENDE GOSENS, INÉS, 71
- ALLENDE GOSENS, LAURA, 70, 71, 72, 126
- ALLENDE PADÍN, RAMÓN, 15, 31, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 69, 86, 92, 135, 137, 142, 156, 173, 178, 185, 215, 236
- ALLIENDE ARRAU, JORGE, 104
- AMPUERO, RAÚL, 125
- AMUNÁTEGUI, MIGUEL LUIS, 62
- ARANCIBIA, JORGE, 106
- ARANCIBIA LAZO, HÉCTOR, 33, 51
- ARÁNGUIZ, WENCESLAO, 74
- ARAYA, ARTURO, 208
- ARCOS, SANTIAGO, 258
- ARIS, MANUEL EMILIO, 74

- ARTIGAS, ARMANDO, 155
 ASENJO GÓMEZ, ALFONSO, 247
 ASTUDILLO, HIPATÍA DE, 155
 ATAHUALPA, 189
 ATATURK, KEMAL, 22
 AYALA PONCE, JAIME, 197
 AYLWIN AZÓCAR, PATRICIO, 18, 21, 120,
 208, 212, 274
- B**
- BACON, FRANCISCO, 117
 BACHELET, ALBERTO, 18, 21
 BACHELET JERIA, ALBERTO, 21
 BACHELET JERIA, MICHELLE, 21
 BADEN POWELL, R., 22
 BAKUNIN, MIGUEL, 22, 75, 87, 96
 BALMACEDA, JOSÉ MANUEL, 35, 49, 52,
 66, 67, 74, 109, 122
 BAÑADOS CONTADOR, MARUJA, 294
 BARRA, EDUARDO DE LA, 62
 BARRA FORTUNATTE, ALFREDO DE LA, 112
 BARROS ARANA, DIEGO, 62
 BARROS LUCO, RAMÓN, 66, 67
 BASTIDAS RUIZ, LUIS, 112
 BELAÚNDE TERRY, FERNANDO, 218
 BELLO, ANDRÉS, 95
 BERGMAN, INGMAR, 22
 BERLENDIS STURLA, ARISTÓTELES, 90,
 97, 135, 151, 203, 229, 230
 BETANCOURT, RÓMULO, 79
 BETANCOURT, BELISARIO, 218
 BILBAO, FRANCISCO, 75
 BLANCO ENCALADA, MANUEL, 217, 253
- BLANCHE, BARTOLOMÉ, 104
 BLANQUI, AUGUSTO, 132
 BOBADILLA, SANTIAGO, 74
 BOLÍVAR, SIMÓN, 22, 95, 131, 188, 198
 BORGNINE, ERNEST, 22
 BOSSAY LEIVA, LUIS, 53
 BOYE, OTTO, 93
 BRADY ROCHE, HERMAN, 16, 21
 BRAHMS, JOHANNES, 22
 BRAND, WILLY, 218
 BRAVO, ENRIQUE, 75
 BRIEVA, LUIS FELIPE, 66
 BRIONES, CARLOS, 16
 BÜCHNER, LUDWIG, 117
 BUSSI SOTO, HORTENSIA, 18, 92, 93,
 137, 154, 212, 218, 234, 235
- C**
- CABANIS PIERRE, JEAN, 117
 CABEZAS, HERNÁN, 155
 CABEZAS, ÓSCAR, 252
 CALDERA, RAFAEL, 218
 CAMPANO, NICOLÁS, 155
 CAMPENI, MANUEL, 74
 CAMPOS MENÉNDEZ, ENRIQUE, 48
 CAMPUSANO, JULIETA, 230
 CANTUARIAS, ORLANDO, 17
 CÁRDENAS, LÁZARO, 238, 240
 CARMONA SOTO, RAÚL, 67, 90
 CARO, JOSÉ MARÍA, 41, 51, 55, 136, 161
 CARO MARTÍNEZ, JOSÉ MARÍA, 55
 CARREÑO HUERTA, ERNESTO, 112
 CARRERA, JOSÉ MIGUEL, 59

- CARVAJAL, PATRICIO, 95
CARVAJAL MUÑOZ, JORGE, 19, 22, 258, 293
CASANUEVA OPAZO, CARLOS, 137, 138
CASTELBLANCO AGÜERO, PEDRO, 174, 250, 251
CASTILLO CUBILLOS, PEDRO, 293
CASTILLO VELASCO, FERNANDO, 163
CASTRO, FIDEL, 133, 183, 184
CASTRO, JUANA, 191
CASTRO VARELA, RAÚL, 264, 265
CAVALLO CASTRO, ASCANIO, 274
CELEDÓN, JAIME, 48
COLE, NAT KING, 22
CONTRERAS LABARCA, CARLOS, 126, 230
CORDERO, AMADOR RAÚL, 130
COSTA-GAVRAS, 218
CRAXI, BETTINO, 218
CRONIN, A.J., 247
CRUZ MUNIZAGA, ARTURO DE LA, 105, 112
CUEVAS, FRANCISCO, 247
CUEVAS, ZAMORA BLAS, 31, 61, 135, 236
CHAMUDES, MARCOS, 126
- D**
D'ALAMBERT, JEAN LE ROND, 117
D'AMICIS, EDMONDO, 22
D'ANNUNZIO, GABRIELE, 22
DÁVILA, CARLOS, 72, 76, 104, 235
DAZA VALENZUELA, PEDRO, 16, 267, 272, 275
DEBRAY, RÉGIS, 72, 83, 85
- DELGADO, ROGELIO, 32, 50
DEMARCHI, JUAN, 71, 75, 87, 120
DEMÓCRITO, 117
DESCARTES, RENATO, 117
DÍAZ MUÑOZ, JUANITA, 154, 164, 165
DIDEROT, DENIS, 22, 117
DIMITROV, GEORGE, 32, 50
DISNEY, WALT, 22
DIXON, JUAN, 245
DOYLE CONAN, ARTHUR, 22
DUBLÉ ALMEYDA, DIEGO, 62
DUMAS, ALEJANDRO, 22
DURÁN BERNARLES, LEONIDAS, 112
DURAND, LUIS, 96, 101, 105, 110
- E**
ECHEVERRÍA, LUIS, 196, 199
ECHEVERRÍA VALDÉS, FRANCISCO DE BORJA, 112
EHJO, OCTAVIO, 91, 185, 294
ENGELS, FEDERICO, 118, 129, 130
ENRÍQUEZ ESPINOSA, EDGARDO, 251
ENRÍQUEZ ESPINOSA, INÉS, 251
ENRÍQUEZ ESPINOSA, MARCO ANTONIO, 251
ENRÍQUEZ ESPINOSA, MIGUEL, 251
ENRÍQUEZ FRÖEDEN, EDGARDO, 17, 250, 251, 261
EPICURO, 117
ERRÁZURIZ, OLAYA, 97
ESPINOSA, RAQUEL, 251
ESPINOZA ORELLANA, JULIO, 105
ESTÉVEZ, EDUARDO, 74

- F**
- FABIUS, LAURENT, 211
- FADHEL RIAD, BEN, 218
- FEUERBACH, LUDWIG, 118
- FIGUEROA, EMILIANO, 103
- FLEMING, ALEXANDER, 22
- FLIFLISH, MAURICIO, 247
- FLORES, CARLOS, 74
- FORD, HENRY, 22
- FOSTIER, JACQUES, 218
- FRANKLIN, BENJAMÍN, 22, 95
- FREDES ALIAGA, CARLOS, 23, 48, 257, 262, 293
- FREI MONTALVA, EDUARDO, 40, 41, 53, 54, 55, 135, 136, 183, 209
- FREI RUIZ-TAGLE, EDUARDO, 53
- FREIRE, RAMÓN, 253
- FRÍAS OJEDA, RENÉ, 126
- FROSSARD LUDOVIC, ÓSCAR, 95
- FUENTES, CARLOS, 218
- FUENTES, VÍCTOR, 294
- G**
- GABLE, CLARK, 22
- GALANO ROSALES, ARNALDO, 293
- GALAZ, ERNESTO, 18
- GALEANO, EDUARDO, 117
- GARCÉS, JOAN E., 206
- GANDHI, MAHATMA, 22
- GANDHI, RAJIV, 218
- GARAFULIC, IGOR, 294
- GARCÍA HERRERA, ÁLVARO, 199
- GARCÍA VALENZUELA, ADEODATO, 173, 175, 178, 181
- GARCÍA VALENZUELA, RENÉ, 16, 21, 90, 173, 175, 176, 204, 245, 246, 247, 262
- GARIBALDI, GIUSEPPE, 22, 121
- GARRETÓN, MANUEL, 53
- GEREMEK, BRONISLAW, 218
- GODOY URRUTIA, CÉSAR, 76
- GOETHE, WOLFGANG, 22
- GÓMEZ MILLAS, JUAN, 76
- GÓMEZ REYES, GUILLERMO, 197, 199
- GÓNGORA, AUGUSTO, 274
- GONZÁLEZ, EUGENIO, 76, 104
- GONZÁLEZ, GALO, 126
- GONZÁLEZ CONTESSE, HORACIO, 250, 251
- GONZÁLEZ VIDELA, GABRIEL, 53, 116, 125, 177, 217
- GOSENS, ARSENIO, 69, 70
- GOSENS URIBE, ARSENIO SEGUNDO, 70, 74
- GOSENS URIBE, LAURA, 69, 70, 73, 74
- GOSENS URIBE, LUISA, 70
- GRAPE-LANZTS, MARGARETA, 218
- GROVE VALENZUELA, AMARO, 262
- GROVE ALLENDE, EDUARDO, 95
- GROVE VALLEJO, EDUARDO, 83, 95
- GROVE VALLEJO, HUGO, 81, 83
- GROVE VALLEJO, JORGE, 79, 81, 83
- GROVE VALLEJO, MARMADUQUE, 72, 75, 76, 81, 103, 121, 235, 258
- GUAYASAMÍN, OSVALDO, 218
- GUERRA, ALFONSO, 218

GUERRA ESTÉVEZ, CARLOS, 154, 162, 164, 165
GUERRERO TORRES, PABLO, 184
GUEVARA, ERNESTO CHÉ, 133, 153, 184
GUIJÓN, PATRICIO, 275, 277
GÚIRALDES MOSSABÓ, CARLOS, 125
GUTIÉRREZ, HERNÁN, 194
GUTIÉRREZ PATRI, SERGIO, 55
GUZMÁN, CORNELIO, 66, 67
GUZMÁN, NICOMEDES, 96
GUZMÁN RUBIO, JESÚS, 197, 198

H

HART, ARMANDO, 218
HAYDN, JOSEPH, 22
HEGEL, JORGE, 118
HELVETIUS, CLAUDE-ADRIEN, 117
HENRÍQUEZ, MERCEDES, 276
HENRÍQUEZ PÉREZ, HONORIO, 112
HERÁCLITO, 117
HERNÁNDEZ MONTES, JORGE, 197, 198
HERNÁNDEZ PARKER, LUIS, 139
HERRERA RAMÍREZ, ARIOSTO, 34, 108
HIDALGO, MIGUEL, 240
HIRAM, ABIF, 101, 106, 110
HIRAM, REY DE TIRO, 101
HO CHI-MINH, 164
HOBBS, TOMÁS, 117
HOCHKOPFER EUL, EMILIO, 112
HOLBACH, PAUL HENRI, 117
HONTANEDA, FRANCISCO, 62
HUNNEUS, ISIDRO, 50
HURTADO, ALBERTO, 276

I

IBÁÑEZ DEL CAMPO, CARLOS, 49, 51, 71, 75, 76, 96, 103, 106, 122, 125, 177, 216, 217, 246, 271
IBÁÑEZ VERGARA, JORGE, 87, 90, 101, 105, 198, 293
IGLESIAS, PABLO, 75

J

JEFFERSON, THOMAS, 131
JERIA GÓMEZ, ÁNGELA, 21
JILES PIZARRO, JORGE, 126
JIMÉNEZ, ALEJANDRO, 97
JOBET, JULIO CÉSAR, 132
JORQUERA, CARLOS, 67, 137
JUAN XXIII, PAPA, 52, 157, 276
JUÁREZ, BENITO, 131, 196, 197, 199, 238, 240

K

KANT, EMMANUEL, 129
KENNEDY, JHAVI, 243
KIPLING, RUDYARD, 22
KROPOTKIN, PEDRO, 75
KUBITSCHEK, SARA DE, 218

L

LABARCA, HUMBERTO, 108
LAFARGUE, PABLO, 75
LAFERTTE, ELÍAS, 124, 125, 230
LAGOS ESCOBAR, RICARDO, 21, 113
LAGOS, PEDRO, 104
LAMETTRIE, 117

- LARRAÍN, RICARDO, 274
 LAUTARO, 189
 LAVÍN LAGUNAS, NAIF, 293
 LAVOISIER, ANTONIO LORENZO, 117
 LEGUÍA, AUGUSTO BERNARDINO, 75
 LEIGHTON, BERNARDO, 53
 LENIN, VLADIMIR, 118, 130, 184, 240
 LESDMEN, JORGE, 62
 LETELIER, GRACIELA, 75
 LETELIER, VALENTÍN, 31, 49, 258
 LIGERO, JUAN, 73
 LING PING, 218
 LINCOLN, ABRAHAM, 192
 LISZT, FRANZ, 22
 LOKE, JOHN, 117, 234
 LOKE MARSHALL, S., 133
- M**
- MAC-IVER RODRÍGUEZ, ENRIQUE, 31, 48, 61, 66
 MAGNARE PUYÓ, AUGUSTO, 112
 MAIRA, MANUEL J., 50
 MALATESTA, ENRIQUE, 75
 MELESCHOTT, 117
 MANDUJANO, CARLOS, 126
 MANRIQUE, JORGE, 212
 MANZANO, MANUEL, 106
 MAO TSE TUNG, 194
 MARABOLÍ, SERGIO, 294
 MARÍN MUJICA, ADOLFO, 112
 MARTÍ, JOSÉ, 131, 184
 MARTÍNEZ, CLAUDIO, 204
- MARTÍNEZ, CARLOS ALBERTO, 76, 104, 121, 235
 MARTÍNEZ DE ROZAS, 95
 MARTÍNEZ ZALDÚA, RAMÓN, 95, 197
 MARX, CARLOS, 118, 129, 130, 132, 184
 MATTE HURTADO, EUGENIO, 72, 76, 101, 104, 106, 121, 155, 156, 178, 235, 258
 MAXIMILIANO, 199
 MELLA BLANCO, ADOLFO, 112
 MENDELSSOHN, FÉLIX, 22
 MENDES-FRANCE, PIERRE, 22
 MENDOZA CORNEJO, ALFREDO, 199
 MERINO BENÍTEZ, ARTURO, 104, 112
 MERY, FRANCISCO DE, 70
 MIER, TERESA DE, 95
 MILLÁN, CARLOS, 75
 MIRANDA RAMÍREZ, HUGO, 17, 88, 90, 293
 MIRANDA, FRANCISCO, 95, 131
 MIRANDA, RENÉ, 294
 MIRANDA, ROLANDO, 18
 MITRE, BARTOLOMÉ, 96
 MODAK, FRIDA, 199
 MONTALDO MUÑOZ, MAURICIO, 293
 MONTEAGUDO, BERNARDO, 95
 MONTERO, JUAN ESTEBAN, 76, 103
 MONTESQUIEU, CARLOS, 22, 129
 MONTT, JORGE, 49
 MONTT, MANUEL, 52
 MONTÚFAR, CARLOS, 95
 MORA, GASPAR, 51
 MORALES ABARZÚA, LUIS, 262

MORALES MUNIZAGA, ALBERTO, 106, 112
MORANDÉ PEZOA, GUILLERMO, 112
MORAZÁN, FRANCISCO, 131
MORENO, MARIANO, 95
MOZART, W. AMADEUS, 22, 181
MUÑOZ PIZARRO, ABEL, 102, 103, 155
MUÑOZ SEGURA, HERNÁN, 247
MUÑOZ VALDIVIESO, EDUARDO, 212,
215, 216, 217
MUSSA BATTAL, MOISÉS, 173, 177, 247

N

NAVARRO TOBAR, JOSÉ, 259
NEGRETE, JUVENCIO, 73
NEHRU, JAWAHARLAL, 22
NERUDA, PABLO, 110, 124
NOÉ, JUAN, 245
NORTH, THOMAS JAMES, 52

O

O'HIGGINS RIQUELME, BERNARDO, 59,
95, 174, 188, 253, 257
OLAVARRÍA, ARTURO, 108
OLGUÍN BLANCO, LUIS, 107, 139, 150,
226
OLIVEIRA DE NÚÑEZ, INÉS, 155
OMINAMI, CARLOS, 18
ORELLANA BENADO, MIGUEL, 67
ORTÚZAR ESCOBAR, ENRIQUE, 137
OTERO ECHEVERRÍA, RAFAEL, 203
OVALLE ZOILA, ROSA, 71
OVIEDO CAVADA, CARLOS, 211

P

PABLO, TOMAS, 198
PADÍN, VICENTE, 59
PAGANINI, NICOLO, 22
PAGURA, FEDERICO, 218
PALMA, ANÍBAL, 17
PALME, LISBETH, 212
PANTOJA SILVA, OTONIEL, 294
PAREDES, EDUARDO, 106
PAREDES MARTÍNEZ, EDUARDO, 106
PARRA, RAMONA, 102
PARRAU ESCOBAR, CARLOS, 112
PASTRANA BORRERO, MISAEL, 218
PAULA TAFORÓ, FRANCISCO DE, 62
PAZ ZAMORA, JAIME, 218
PÉREZ, CANDELARIA, 66, 67
PÉREZ ZUJOVIC, EDMUNDO, 55, 184
PINOCHEG UGARTE, AUGUSTO, 107, 256,
261
PINTO, ANÍBAL, 52, 64
PINTO, GALO FLOR, 184, 198, 199
PINTO RIESCO, ANÍBAL, 102, 106
PIÓ XII, PAPA, 52
PIZARRO PIZARRO, MARINO, 9, 21, 201,
212, 251, 252
POBLETE, SERGIO, 18
PONCE, LAUTARO, 81
PONTIGO, CIPRIANO, 230
PRATS GONZÁLEZ, CARLOS, 206, 207,
208, 209
PRONK, JAN, 218
PROUDHON, JOSEPH, 22

PUCCIO GIESSEN, OSVALDO, 17, 73, 121,
122, 123, 125, 136, 277

PUCCIO HUIDOBRO, OSVALDO, 121, 293

PUGA, ARTURO, 72, 76, 104

PURATIC OPITZ, SERGIO, 293

PUSKIN, ALEXANDER, 22

Q

QUEVEDO, FRANCISCO DE, 76

QUEZADA ACHARÁN, ARMANDO, 104,
112

QUIROGA FUENTEALBA, JOSÉ, 17, 267,
275, 277, 294

R

RABIN, ITZHAK, 22

RADRIGÁN ROCCO, AMÍLCAR, 81, 82

RECABARREN, JUAN EMILIO, 75

RETAMAL, RAFAEL, 22

REYES, RENÉ, 212

RÍO, ARTURO DEL, 50

RÍOS VALDIVIA, ALEJANDRO, 170

RÍOS, JUAN ANTONIO, 53, 102, 177, 217

RIVAS, ARTURO, 74

RIVAS, SÁNCHEZ FERNANDO, 48

ROCAFUERTE, VICENTE, 95

ROGARD, MICHEL, 211, 212

ROCHA ASTETE, VÍCTOR MODESTO, 293

RODRÍGUEZ, ANICETO, 154

RODRÍGUEZ, CARLOS, 184

RODRÍGUEZ CORNEJO, RITA, 55

RODRÍGUEZ ERPOIZA, MANUEL, 59

RODRÍGUEZ, ROSA ESTER, 49

RODRÍGUEZ SAAVEDRA, MAURICIO, 293

ROJAS, ALEJANDRA, 65

ROJAS, GONZALO, 214

ROJAS, MANUEL, 96

ROMÁN CELIS, CARLOS, 197

ROOSEVELT, THEODORE, 22

ROSS SANTA MARÍA, GUSTAVO, 34, 51,
53, 92

ROUSSEAU, JUAN JACOBO, 129

RUBIO FARIAS, TERESA, 294

RUIZ-TAGLE, MARÍA, 53

S

SAAVEDRA, ADRIANA, 75

SADAT, ANWAR, 22

SALAS OLANO, ALBERTO, 74

SALGADO, EDUARDO, 212

SALOMÓN, 101, 106

SAN MARTÍN, ALEJO, 74

SÁNCHEZ, ROBERTO, 109

SANDINO CÉSAR, AUGUSTO, 184

SAN MARTÍN, JOSÉ DE, 95, 188

SANTA MARÍA, JOSÉ DOMINGO, 69, 74

SCHNAKE, ÓSCAR, 76

SCHNEIDER CHEREAU, RENÉ, 54, 165,
172, 209

SCHOWEN, BAUTISTA VON, 251

SCHOWEN, GABRIEL VON, 109

SCHWEITZER, ALBERT, 22

SEGUEL, LUCY DE, 155

SEPÚLVEDA ARÉVALO, TOMÁS, 102

SEPÚLVEDA, JOSÉ MARÍA, 17, 194

SEPÚLVEDA PINOCHET, MANUEL, 54

SERRAT, JOAN MANUEL, 218
 SIERRA PARTIDA, ALFONSO, 197
 SIERRA RAMOS, CALEB, 197
 SILVA ESPEJO, RENÉ, 134, 135
 SILVA, FRANCISCO, 50
 SILVA, RICARDO, 276
 SILVA HENRÍQUEZ, RAÚL, 120, 208, 274,
 276
 SOARES, MARIO, 218
 SOTO, HERNÁN, 126, 294
 SOTO, ÓSCAR, 21, 277
 SOTOMAYOR, JUSTINIANO, 33, 34, 50,
 101, 104
 SOUPER, ROBERTO, 207
 STENDHAL, HENRY BEYLE, 22
 STUARDO, JULIO, 17
 SULE CANDIA, ANSELMO, 16, 155, 267,
 269, 275
 SUPERBI RÍOS, JULIO, 155

T

TAPIA, ASTOLFO, 126
 TELAND, JOHN, 117
 TEPLITZKY, BENJAMÍN, 17
 TITO, JOSIP BROZ, MARISCAL, 120
 TOHÁ, JOSÉ, 126
 TOLEDO VILARÍN, FLOREAL, 247
 TOLSTOI, LEÓN, 22
 TOMIC, RADOMIRO, 97, 160, 172, 208
 TORRES BOONEN, 66
 TROMBEN NORDENLYCH, RÓMULO, 261
 TRUMBALL, DAVID, 62

TÚPAC AMARU, 193
 TWAIN, MARK, 22

U

ULLOA, EMILIO, 22

V

VALDÉS LOMAS, ALFREDO, 113
 VALENZUELA, CAMILO, 171, 172
 VARGAS CARRASCO, NICOLÁS, 112
 VARLETA OLIVARES, JUAN, 125
 VÁSQUEZ SCHILLING, MARCELO, 293
 VEGA, JULIO, 259
 VELASCO IBARRA, JOSÉ MARÍA, 198
 VENEGAS QUEVEDO, JUAN, 150
 VERA, ÓSCAR, 76
 VERDUGO HAZ, RENATO, 19, 22, 91,
 116, 129, 130, 132
 VERGARA, JOSÉ FRANCISCO, 52
 VERGARA CORTÉS, PABLO CÉSAR, 112
 VERGARA LIRA, ANTONIO, 262
 VERGARA ROJAS, HERNÁN, 48, 263
 VEXLER, ERIKA, 92, 97
 VIAL, GONZALO, 59
 VIAL SOUPER, ARTURO, 74
 VIAUX MARAMBIO, ROBERTO, 54
 VICUÑA MACKENNA, BENJAMÍN, 62
 VIDAURRE, RAMÓN, 74
 VIGNOLA, PEDRO, 104
 VIGORENA, HUGO, 197, 198
 VILLA, FRANCISCO, 240

VIZCARRA, JOSÉ, 89
VOGT, CARLOS, 117
VOLTAIRE, FRANCISCO MARÍA, 22, 129

WILDE, ÓSCAR, 22
WILLOUGHBY MAC DONALD, FEDERICO,
16, 19, 204, 245

W

WACHHOLTZ, ROBERTO, 35, 52
WASHINGTON, JORGE, 22, 95, 131
WAYNE, JOHN, 22
WEBER TYRLOW, ALFREDO, 112

Z

ZAMORANO HERRERA, ANTONIO, 53, 136
ZAMUDIO FLORES, ISMAEL, 74
ZAPATA, EMILIANO, 184, 240
ZUNO GUADALUPE, JOSÉ, 199

AGRADECIMIENTOS

Varias personas colaboraron con este proyecto. Mi agradecimiento, en primer lugar, al doctor Arnaldo Galano Rosales, sin cuyo incentivo este libro jamás habría llegado a un computador, a una imprenta y mucho menos a una editorial.

También quiero expresar mi gratitud al colega y amigo Mauricio Montaldo Muñoz, quien desde la lejana Miami alentó el proyecto y sugirió dónde buscar muchos de los antecedentes requeridos.

Sin esa ayuda este libro nunca habría visto la luz.

También quiero agradecer la siempre desinteresada colaboración del colega y amigo Pedro Castillo Cubillos, quien con gran acuciosidad encontró material y novedosos datos, muy importantes para la redacción final.

Asimismo, quiero expresar mis especiales agradecimientos a personas que sin conocerme mayormente creyeron de inmediato en la idea y prestaron toda su colaboración para que ésta llegara a término, como han sido el Gran Maestro de la Gran Logia de Chile y rector de la Universidad La República, Jorge Carvajal Muñoz; el Gran Bibliotecario de la Gran Logia de Chile, Marcelo Vásquez Schilling; los Venerables Maestros de la Logia "Franklin" 27 y profesor universitario, Carlos Fredes Aliaga, y de la Logia "Hiram" 65 y ex presidente de la Cámara de Diputados, Jorge Ibáñez Vergara, cuyo trabajo titulado "Allende y la Masonería" ha sido uno de los elementos fundamentales utilizados en la elaboración de esta obra; al miembro de la primera de estas Logias, Mario Alvear Torres, quien tuvo la gentileza de darme gran parte de su tiempo para incluir, como parte del libro, el disco compacto (CD) que contiene el discurso pronunciado por el doctor Salvador Allende en el Gran Templo de la Gran Logia de Chile, el martes 14 de abril de 1970, cuando postulaba por cuarta vez a la Presidencia de la República; a los miembros de la Logia "Progreso" 4, de Valparaíso, Sergio Puratic Opitz y Neif Lavín Lagunas, ex presidente de la Sociedad de Instrucción "Blas Cuevas" y director de la escuela D-307 "Blas Cuevas-Ramón Allende", respectivamente, quienes facilitaron antecedentes y fotografías relacionados con el tema.

Agradezco, además, a los ex embajadores de Chile en Suiza, Hugo Miranda Ramírez, y en Austria, Osvaldo Puccio Huidobro, quienes estuvieron en La Moneda con el Presidente Allende hasta el último momento; al arquitecto Mauricio Rodríguez Saavedra y a mi hermano Víctor Modesto Rocha Astete, quienes me facilitaron dos obras muy importantes para resolver variadas dudas y consultas, como son la *Enciclopedia de la Francmasonería*, de Albert G. Mackey y el *Diccionario Enciclopédico de la Masonería*, de los eruditos Lorenzo Frau Abrines y Rosendo Arús Arderiou, editada por la Editorial Kier, lo cual me permitió una mejor comprensión de muchos términos y conceptos masónicos; al ex marino Octavio Ehijo, quien me explicó una serie de situaciones valiosas para la elaboración de este trabajo; a la documentalista Teresa Rubio Fariás, del Centro de Documentación de la Fundación "Salvador Allende"; al amigo Igor Garafulic, ex vicepresidente de la Federación de Estudiantes de Chile (FECH); al doctor José Quiroga Fuentealba, uno de los sobrevivientes del ataque a La Moneda el 11 de septiembre de 1973; a los colegas y amigos Sergio Marabolí, colaborador del proyecto desde su cargo de director de Comunicaciones de la Gran Logia de Chile, y a Víctor Fuentes, quien con gran voluntad y paciencia hizo posible el traspaso desde una casete al disco compacto (CD) del ya citado discurso del entonces candidato presidencial.

También agradezco al colega Hernán Soto, quien hizo una importante gestión para que este libro estuviera a disposición del público y de la Historia por intermedio de la Editorial Sudamericana.

Quiero dejar constancia, además, que expresaron su buena predisposición a colaborar con esta obra el actual Venerable Maestro de la Logia "Hiram" 65 Otoniel Pantoja Silva y otro de los secretarios del Presidente Salvador Allende, René Miranda.

En forma muy personal vayan mis agradecimientos para mi compañera la periodista Maruja Bañados Contador, quien tuvo la paciencia de escuchar día a día la marcha de este trabajo y luego la de corregir originales con un extraordinario profesionalismo.

JUAN GONZALO ROCHA

Este libro se terminó
de imprimir en
Quebecor World Chile S.A.
en mayo de 2001

¿Cuál es la real relación de Salvador Allende con la Masonería? ¿Por qué se hizo masón? ¿Cómo ingresa a esta secular Orden? ¿Alguna vez renegó de ella? ¿Durante su Gobierno contó con el apoyo de los masones? ¿Cuál fue la postura de éstos el 11 de septiembre de 1973? Aquí están enunciados algunos de los interrogantes que aborda este libro, resultado de una investigación de más de cuatro años.

La Masonería cruza toda la existencia de Salvador Allende, desde su más temprana edad hasta el último instante de su vida. Cuando niño escucha a su padre hablar de su abuelo, el médico y masón Ramón Allende Padín. Ingresa a la Masonería influenciado por la existencia de este abuelo lejano.

Allende vive y muere como masón. Su juventud, su principal relación sentimental, su madurez como hombre y como político están relacionadas en forma indisoluble con la Orden Masónica.

Esta obra de Juan Gonzalo Rocha explora, desde la particular condición de masón de Salvador Allende, la coherente trayectoria de un hombre que supo y pudo conciliar su militancia socialista y su pertenencia a la Masonería, circunstancias nunca incompatibles ni contradictorias con el ideario cuya defensa lo llevó a ofender su propia vida.

El CD adjunto de 74 minutos de duración, reproduce la voz de Salvador Allende en su alocución del 14 de abril de 1970 en el Templo de la Gran Logia de Chile. En esta oportunidad se dirige a sus hermanos masones como candidato de la Unidad Popular. Les expone su programa e ideario y los convoca a participar en el proyecto de transformación de la sociedad, proceso que impulsará desde la Presidencia de la República en caso de resultar electo en los próximos comicios.



ALLENDE, MASÓN

JUAN GONZALO ROCHA

